
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google[™] books

<http://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

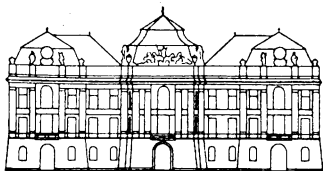
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



39. Mm. 51.

MENTEM ALIT ET EXCOLIT



K. K. HOFBIBLIOTHEK
ÖSTERR. NATIONALBIBLIOTHEK

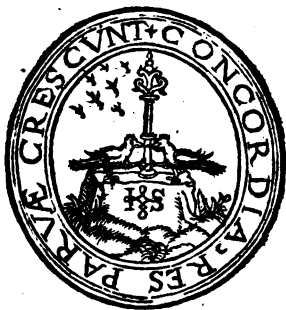
39. Mm. 51

Las fabulas

DEL CLARISSIMO Y
*sabio fabulador Ysopo, nueva-
mente emendadas.*

A las quales agora se añadieron al-
gunas nuevas muy graciosas, hasta
aquí nunca vistas ni imprimidas.
Con su Vida, maneras, costumbres
y muerte: y mas vna Tabla de
lo que en este libro va
declarado.

M. D. XLVI.



Vendense en Enueres por Iuan
Steelfio, en el escudo de
Borgoña.



PROLOGO.



Omiçça la vida de
Yfopo muy claro
& acutiſſimo fabu-
lador, muy diligēte
mente ſacada & ro-
mãçada clara y abī-
ertamēte de latín en lengua caſtella-
na, la qual fue traſladada de Griego
en Latín, por Remicio para el muy
reuerendo ſeñor Antonio Cardenal
del título de Sant Griſogono cō ſus
fabulas, las quales en otro tiēpo Ro-
mulo de Arhenas ſacadas de Grie-
go en Latín embio a ſu hijo Tibe-
rino. E aſſi meſmo algunas fabulas
de Auiano & Doligamo, y de Al-
fonſo & otros. Cada fabula con
ſu título aſſignado, no que ſean ſa-
cadas de verbo ad verbum, mas
cogiendo el ſentido real ſegun co-
mun eſtilo de interpretes por muy
mas clara & mas euidente diſcuſſi-
on y clarificación del texto, & aun
algunas otras palabras añadidas &
otras q̄tadas y exclusas en muchas
partes por mayor ornato y eloquē-
cia mas honeſta & prouechoſa.

A a La

PROLOGO.

La qual dicha translacion se ordeno a intuitu & contemplacion y seruicio del muy illustre y excelētissimo señor don Enrrique infante de Aragon y de Cecilia, Duque de Sogorue, Conde de Empurias, Señor de Valdeuxon, & Visorrey de Catalunya. Conosciendo que la obra no sea reputada por digna para q̄ della pueda ser informada & instituyda su esclarecida señoria. Mas porque de su superabundante discrecion, & muy beniuola nobleza a resciba alguna autoridad, y sea destribuyda a los vulgares y personas no tãto doctas y letradas, como de muy piadoso padre a los hijos. Las quales fabulas son muy prouechosas si por los lectores son entendidas, cerca dela doctrina de Basilio. Vñdo dela prudencia, o mejor a manera del instinto natural delas auejas, las quales no mucho reputan la color exterior delas flores mas perquieren y buscã el dulcor dela miel y prouecho dela cera para composicion y edificacion de su casa y aquello toman quedando y permanesciendo la otra parte dela flor no cornõpida. E assí todos aquellos que quissieren leer este libro,

PROLOGO.

bro, dela color dela flor: esto es dela fabula, no deuen curar, mas antes de la doctrina en ella contenida y enxeñada para adquirir & alcançar muy buenas costumbres & virtudes, para euitar y guardarse de todos los malos vsos, chupando y tomando assi vianda del anima como del cuerpo. Porque los que esto no hazen, mas tan solamēte por las fabulas leen en este libro, por cierto estos ninguna cosa de prouecho, dende recebirā mas que el gallo dela piedra preciosa. La qual hallo en el muladar buscando de comer, el qual mas quisiera auer hallado vn grano de ceuada o de trigo que el jaspide, assi nos enseña esto la primera fabula de Ysopo. E como ayade dezir delas fabulas del Ysopo, cosa razonable es que sea aqui premittido & sabido que cosa es fabula. Es de notar que todos los poetas tomaron este nombre fabula de fando, que quiere dezir hablar, porque las fabulas son cosas no hechas mas fingidas, & fueron halladas, porque por las palabras fingidas delas animalias yrracionales de las vnas alas otras, la ymagen y costumbre de los hombres fuesen co-

A 3 nosci

PROLOGO.

noscidas. El primero inuentor delas fabulas, fue dicho maestre Alemo Cracouiense. Eay diuersas fabulas, porque algunas son dichas Esopicas, las quales hizo & compuso el muy clarissimo Ysopo, & son dō de las animalias irracionales que no tienen fabla son introduzidas & fingidas que hablan, o las cosas que carecen de sentido, assi como arboles, montes, piedras, aguas, cibdades & villas, &c. Otras son dichas libisticas. Donde los hombres con las animalias fablan, o al contrario, y tambien los poetas fingieron las fabulas, porque son delectables para oyr. Las costūbres delos hombres declarā y descriuen, por quanto dellas son mejoradas, assi como Terēcio & Plauto hizieron. Ca descriuieron a Vulcano dios del fuego coruo y coxo, porque esto conuiene ala natura del fuego, por quāto la flama del fuego nūca de su naturaleza derechamente sube mas torizadamente. Fingen tambien los poetas vna bestia de tres formas, la qual ha nombre Chimera: que ha la cabeça de leon, el vientre de cabron, & la cola de serpiēte, por que el estado de tres maneras del hombre

PROLOGO.

4

hombre significaua, es a saber dela
juuentud, & virilidad, & de la vejez,
porque los hombres en la juuentud
son quasi el leon vfanos & crueles
& fuertes, dende acordandoseles de
sus obras en medio del estado de su
edad, procuran & buscan para si co-
sas prouechosas & huyen las co-
sas nociuas, por lo qual por la esperi-
encia & clara vista son comparados
al cabron, mas en la vejez constituy-
dos, assi como culebras en diuersas
maneras se encoruan & assi y ellos
muchos daños acontecen. Son tam-
bien fingidos delos poetas los Semi-
tauros, o Centauros, que son figura-
dos hasta el ombligo quasi hōbres,
y dende abaxo como cauallos, signi-
ficantes la breuedad dela vida del
hombre, la qual assi como carrera
de cauallo ayna passa. Algunas co-
stumbres de esta manera aprobando
como parece en la fabula de Ora-
cio: donde vn raton se dize auer ha-
blado a otro, & la comadreja ala ra-
posa. E fueron halladas estas fa-
bulas, no porque la cosa fue assi he-
cha, mas porque signifiquen el esta-
do delos hōbres assi las fabulas del
Ysopo son ordenadas sobre la vida

A 4 & co

PROLOGO.

& costumbres delos hombres. Se-
mejable cosa vemos enel libro de
los reyes, donde los arboles pidierõ
fue; & hablauan con la oliua, higue-
ra, & cepa, & çarça. Y todas estas co-
sas se hazen, porque dela higuera
vengamos ala verdad que dessea-
mos. Assi hizo el muy claro mae-
stro Demostenes de Athenas cõtra
el rey Philipppo, quando demanda-
ua diez delos ciudadanos mas sabi-
os de Athenas, porque se alçasse el
cerco dela ciudad, sobre la qual esta-
ua. El qual tal fabula fingio, que vn
lobo pedia al pastor que le diese los
mastines en su poder, y que assi guar-
daria la paz con las ouejas, porque
por este dicho queria auisar & dar a
entender alos ciudadanos de Athe-
nas aquello que el rey pedia segun
que esta fabula en la vida del Ysopo
se contiene. Ca dezia Demostenes as-
si como el lobo al pastor pedia los
perros para que dende en adelante
sin miedo las ouejas comiesse: assi
el rey Philipppo pide que le embien
los mayores & mas sabios de voso-
tros, porque assi mas ligeramente
os pueda sojuzgar. Postrimeramen-
te es de notar la diferencia entre la
fabula

• PROLOGO. 3

fabula, hystoria, & argumento. Fabulas son aquellas cosas que ni son hechas ni pueden ser hechas, porque serian hechuras fuera dela naturaleza. 3a. Las hystorias son verdaderas, & assi hechas como se cuentan. Argumentos son las cosas que no fueron hechas, mas pueden ser hechas assi como las comedias de Terencio y de Plauto, & otras a estas semejables. Agora vengamos ala vida del Ysopo, la qual se sigue en esta manera.

A ; LA

La vida de YSOPO.



EN las partes de Frigia, donde es la muy antigua ciudad de Troya auia vna villa pequena llamada Amonia, en la qual nacio vn moço disforme y feo de cara, y de cuerpo mas que ninguno q se hallasse en aquel tiempo. Ca era de grã cabeça, de ojos agudos, de color negro, de mexillas luêgas, y el cuello tuerto, & de pantorrillas gruesas, & de pies grandes, bocudo, giboso, & barrigudo, & tartamudo, & auia nombre Ysopo, & como creciesse por sus tiempos, sobrepujaua a todos en saberes astuciosos. El qual a pocos dias fue preso & capiuo & traydo en tierras estrañas: & fue vendido a vn ciudadano rico de Athenas llamado Aristes. Y como

LA VIDA DE YSO.

mo este señor lo estimasse por inútil & sin ningún prouecho para los seruiçios de casa. Deputolo para labrar y cauar sus campos y heredas. En vn día como Zenas a quien era encomendada la administraci on dela heredad por su señor se leuãtasse de su reposo para trabajar como solia hazer enla dicha heredad, a poco espacio le fue presente el señor con vn moço llamado Agathopus. E como Zenas le mostrasse la diligencia de su trabajo acaecio que lle go a vna higuera enla qual auian madurado vnos pocos de higos principalmente mas que enlas otras higueras. Delos quales el dicho administrador con gran diligencia co jo. E con grande reuerencia a su señor los presento, diziendo: A ti pertenescen los fructos primeros de tu heredad. Y el señor vista la belleza delos higos, dixo: Grandes gracias te hago Zenas del buen amor que a mi tienes. Y como fuese hora segun auia acostumbrado de yr en tal dia a bañarse & limpiar se en vn baño, dixo: Agathopus toma & guarda con grande diligencia estos higos, porque quando

A 6 tornare

LA VIDA

tornare del baño comience a comer con ellos. Empero tomando Agathopus los higos & mirando los la cobdicia desordenada dela gula se acrecento enel, & assi andando remirando los higos delante vn compañero suyo, comio se los dos & dixó: Si no vuiesse miedo al señor yo comeria vno a vno estos higos.

Respondiole su compañero dijiendo: si tu quieres que entrambos a dos comamos, yo dare manera como no padezcamos mal ninguno por ellos. Dize Agathopus, como podra ser esto que dizes? Respōdio el otro, a nosotros es manifesta cosa que Ysopo viniendo de su hacienda demanda el pan que cada dia le es acostumbrado dar. E como el señor demande los higos diremos que el Ysopo viniendo de su afan & obra hallando aquellos higos en la despensa guardados los ha comido, y como el Ysopo fuere llamado, con la tardança & tartamuderia que tiene no se podra defender ni escusar, y el señor açotarlo ha, y nosotros cumpliremos nuestro desseo. Oydo Agathopus el consejo con la cobdicia que tenia de comer los higos

fin

DE YSOPO.

7

sin mas pensar comēçaron a comer, y como los comiessen con grāde pla-
zer y alegria, dixo Agathopus riēdo. Dolor & tristura sera a ti Yso-
po, que sobre tus espaldas furiosa-
mente el Señor absoluera nuestra
culpa. E assi hablando & riendo to-
dos los higos se comieron. E vini-
endo el señor del baño demādo que
le traxessen los higos en el principio
de su comer, & dixole Agathopus:
Mi señor el Ysopo viniendo de su
trabajo como hallasse la despensa
abierta entra en ella, & no mirando
raçon alguna los ha comido todos.
Oyendo esto el señor & mouido de
yra dixo: Quien me llamara a esse
Ysopo? E como fuesse llamado
ante el & viniesse dixole el señor:
Dime asclerado tacaño sin vere-
guença de tal manera me acatas, &
tampoco me temes, que los higos
que estauan en la despensa guarda-
dos para mi has tenido osadia de co-
mer? El ysopo no pudiendo respon-
der alas palabras del señor por tener
la lengua tartamuda estaua temero-
so, y el señor lo mando desnudar.
Mas como en astucias y cauillacio-
nes fuesse agudo, pēso que por aquel

A 7

los

LA VIDA

los que presentes estauan fuesse solamente acusado de los higos y hincándose de rodillas a los pies del señor con señales le demandando vn poco de tiempo antes que lo mandasse herir, y pensando el Ysopo que no podía satisfacer con palabras al engaño que le auian leuantado aquellos falsos acusadores que presentes le estauan, y que le era necesario defenderse con arte y astucia. Por tanto fuesse para el fuego y tomo vna olla de agua caliente que ende hallo, y echo de aquella en vn bacin y beuio della. E dende apoco metio los dedos en la boca y echo solamente el agua que auia beuido, por quanto en aquel día otra vianda no auia comido. E assi mismo pidió por merced a su señor que aquellos acusadores beuiesse de aquel agua caliente. Los quales como por mandado del señor beuiesse, porque no vomitassen tenían las manos a la boca, mas como el estomago con el calor del agua ya fuesse resuelto, echo fuera el agua rebuelta con los higos. Y viendo el señor manifestamente la experiencia de aquellos que auian comido los higos. Bue-

tos

tos a ellos dioxles: Porque auera mentido contra este que hablar no puede. E assi mando los desnudar y publicamente açotar, diziendo: Qualquier que contra otro alguna cosa por engaño leuantare, o acusare, por ygual galardón sera su cuerpo afeytado y guarnescido. Y después el siguiente día fuesse el señor para la ciudad. Y como estuuiesse el Ysopo en su labor cauando en el campo allegose a el vn sacerdote llamado Ysidis, el qual andaua errando del camino, y rogo al Ysopo que le enseñasse por qual camino podría yr ala ciudad. El Ysopo como aquel quera muy piadoso como lo por la mano, y hizo assentar al sacerdote debaxo de vna sombra de higera, y dió le pan, y aeytunas, y higos, y datiles, rogo le que comiesse. E dende fuesse Ysopo a vn pozo y sacó agua y dióle a beuer. E después que Ysidis vuo holgado y reposado, Ysopo con amor y diligencia le enseñó el camino dela ciudad. Y pensando assi el sacerdote que con pecunias no podría satisfazer a tanta caridad que del Ysopo auia rescibido, delibero rogar a los dioses.

LA VIDA

dioses que aquel que con tãto amor y caridad, y tan afectuosamente lo auia endereçado. Y como el Ysopo fuesse tornado ala heredad ala hora dela siesta, assí como es de costumbre alos trabajadores en tal hora reposar y dormir, a durmióse ala sombra de vn arbol. Y como la diosa dela piedad y caridad tuuiesse oydo y entendido las plegarias de Ysides aparescio a ysopo y diole en gracia que pudiesse hablar distintamente y sin ningun impedimento todos los lenguages delas gentes, y que entendiesse los cantares delas aues y las señales de todas las animalias, & que dende adelante fuesse inuenter y recitador de muchas & diuersas fabulas. El Ysopo despertando del sueño en que estaua, dixo entre si: O como he holgado tan dulcemente, y me parece que aya soñado vn sueño de gran marauilla, y me semeja que sin trabajo ninguno hablo, y las cosas que veo nombrar las por sus nombres. Y los cantares delas aues yo bien entiendo. Y conozco las señales delas animalias, por los dioses todas las cosas entiendo y percibo. Y no puedo pēsar de donde tan subit
to el

DE YSOPPO.

9

to el tal conoscimiento aya rescibido. Pienso que por la piedad, caridad, y amor de que muchas vezes he vísado contra los huéspedes me han hecho esta gracia los dioses. Ca quien cosas derechas haze, buenas esperanças rescibe en el coraçon siempre. Estando assi Ysopo muy gozoso delas grandes gracias que auia rescibido delos dioses, tomo la açada y començo a cauar en la heredad, mas como Zenas viniesse a ellos por causa de mirar la obra y hazienda que hazian, mouido de yra sin tener ninguna rason hirio con la verga cruelmente a vn compañero de Ysopo. Y tomando Ysopo enojo y molestia de aquello dixo: Porque a este por no nada tan cruelmente hieres y cada hora sin tener rason ninguna hiriendo nos matas, y tu ninguna cosa de bien hazes? Por cierto yo hare que esta tu crueldad sea manifesta al señor. Y como oyesse Zenas las palabras del Ysopo fue muy maravillado como hablaua tan distintamente, y sin ningun trabajo le contradecía, dixo entre si: A mi es necesario proueer antes que este maluado me rebuelua cō el señor y me quite de

LA VIDA

te dela procuracion. Y luego se fue para la ciudad y començo de hablar a su señor haciendo y mostrando el gesto temeroso, y diciendo: Mucha salud aya mi señor. Respondio el señor: Que es la causa porque vienes temblando? Respondio Zenas: Cosa muy nueva y de grande marauilla ha acontecido en la tu heredad.

Respondio el señor: Por ventura es que algun arbol antes de su tiempo ha dado algun fruto. O es que alguna bestia aya parido alguna cosa monstruosa? E dixole Zenas. No es nada de esso, mas aquel esclauo mal uado criminoso de Ysopo ha començo de hablar claramente & sin impedimento. Entonces dixo el señor. Sea en buen hora, y esso te parece monstruoso y cosa que no es segun su disposicion de naturaleza. Y respondiendo Zenas dixo: Dessa manera es. Dixole el señor: Pues si assi es no es marauilla, ca vemos muchos que como se enseñan no pueden hablar, y despues que se les quita la saña sin empacho y trabajo todas las cosas habla. Entonces dixo Zenas: Mas habla que hombre, a mi me ha dicho muchas palabras injuriosas,
y a ti,

DE YSOPO. 16

y a tí y a los dioses y diosas cruelmēte & sin piedad ni temor falsamente blaffema. Y entonces el señor fue mouido de yra & dixo a Zenas: Ve te y ha; lo que quisiere del. Herir le has, vender lo has, y perderlo has, yo te lo do y te hago donacion en escriptura. Y Zenas aceptada y rescibida la donacion que le fue hecha de Ysopo torno se para la heredad, y dixo al Ysopo: Agora eres en mi poder. Ca el señor te ha dado a mi, y porque eres parlero & malo del todo te quiero vender. Y acaecio por ventura que vn mercader que solia comprar esclauos passaua cerca de aquella heredad buscando bestias alquiladas para llevar cargas y esclauos ala heria de Efeso. Y como aquel mercader encontrasse a Zenas que era conocido suyo lo saludo y le rogo que le dixesse si sabia de algunas bestias para vender o alquilar: dixo Zenas: Ni por precio ni por otra manera se puedē auer aqui tales bestias, mas yo tengo vn esclauo muy sabio y prouechofo de heredad, el qual te vendere si lo quieres mercar. El mercader le dixo que lo queria ver. Entonces Zenas llamo al Yso

LA VIDA

al Ysopo y mostrolo al mercader, el qual viendolo de tal hechura y tal fealdad, dixo de dōde es aquesta fantasma? Por cierto no parece sino troperero dela batalla delos mōstruos y marauillas, y si bo; no tuuiesse yo pensara que fuesse odre hinchado, y por causa de esta suziedad me traxiste a ca del camino derecho. Pensaua que venia a comprar algun esclauo sabio, hermoso y elegante. Y dichas estas palabras boluiose para su camino. Y el Ysopo siguió al mercader, y dixole: Esperame vn poquito. Y el mercader respondió: No me quieras ha;er tardar, ca no puedes auer prouecho alguno de mí, porque si te cōprasse llamarme yan comprador de cosas señaladas y de marauillas y monsttuosas. Y el Ysopo le dixo: Y pues aque veniste aqui? Respondio el comprador: Por cierto yo vine pensando comprar algun gētil esclauo, mas tu mucho eres suzio & feo, y de tales mercaderías no he menester. Dixo el ysopo: Si me comprares no perderas nada. Y entonces el mercader dixo al ysopo: En que cosa me podrás aprouechar? Respondió el ysopo

DE YSOPO. n

po: No has enel lugar donde tienes tu casa algunos moços o niños bozineros y esquinos? compra me y ha; me maestro dellos, Ca en verdad mas miedo me auran que a vn espantajo. Y con estas palabras el yfopo prouoco al mercader y boluio se a Zenas, y dixole: Por quanto precio me daras este estropajo? Zenas respondio: Por tres libras de oro, o por treynta dineros, porque se que ninguno lo querra comprar, assi te lo do quasi por nada. El mercader pagado el precio fuesse para su casa conel Yfopo, y entrando conel Yfopo enel lugar donde estauan dos niños asientados enel regaço de su madre, viendo los niños a yfopo espantados de su vision comenzaron a llorar y esconder las caras enel seno dela madre. Entonces dixo el yfopo a su amo: Ya tienes prueua y argumento del mi prometimiento, caya vee que como estos niños me vieron les ha parecido que soy algun diablo, o espantajo. El mercader se rio dela respuesta del yfopo, y despues le dixo: Entra y saluda tus companeros los esclauos. El yfopo entrando dentro,
y vio

LA VIDA

y viendo los esclavos moços y muy preciados y hermosos, dixoles: Salve os Dios mis compañeros buenos: y ellos mirando a ysope dixeron assi: Por el Sol, escuro espectáculo y marauilla esperamos. Y que quiere hazer nuestro señor, ca hasta oy día no ha comprado cosa tan fea. Y assi estando ellos, el señor entro en el palacio donde estauan todos ayuntados, & dixo a los moços: Llorad vuestra fortuna, ca no halo bestias a vender ni de alquilar, partid estas cargas entre vosotros. Y assi mismo tomad viandas, ca mañana yremos a Epheso. Y como los moços partiessen las cargas de dos en dos. El ysope dixo: Buenos compañeros ya sabeys como yo soy el menor de vosotros y el mas flaco, ruego vos que me dedes alguna carga ligera. Y ellos le respondieron. Pues no lleues nada. El ysope dixo: Pues vosotros todos trabajays, no cumple que yo solo quede y sea inutil y sin ningun provecho al señor dixeron ellos: Toma lo que quisieres. El ysope mirando todo quanto auian de llevar para el

rael

DE YSOPO. 11

ra el camino. Es a saber los sacos, costales, fardajes, & canastas y otras cosas, tomo vna canasta cargada de pan que estaua por cargar para dos, & dixoles: Esta carga me dad. Ellos le dixeron: No ay cosa mas loca que este hombre, el nos ruega por carga ligera y escoge la mas pesada de todas. Y dixo vno dellos: Pongamos lo por costumbre, y assi ysopto tomo su pan acuestas, y andaua mas que los otros esclauos. Los quales mirando, lo y marauillando se dello, dixeron: Este no es perejoso en trabajar, en verdad mas carga lleva que ninguno de nos en esto solo paga su precio, ca no llevaria mas carga vna bestia. Y desta manera escarnecian al ysopto, por quanto dos dellos no llevauan tan grande carga como el solo. Empero como llegasse a vna cuesta ysopto, quito se la carga que llevaua acuestas y pusola en tierra y tomo la canasta con las manos y con los dientes y con menor trabajo subio la cuesta. Y assi en el meson antes que los otros fue recebido, y en llegando todos al mismo meson mando el se

LA VIDA

el señor que holgassen vn poco & tomassen alguna recreacion, y dixo a Ysopo: Trae aca pan & da a estos para que coman, y el dio tanto pan a cada vno que la canasta estaua quasi medio vazia. Y como ya se le uantassen de comer, el Ysopo algo aliuiado dela carga antes que los otros llego ala otra posada, y ala noche assi mismo partio el pan a los compañeros, y assi acabo de vaziar toda la canasta. Otro dia como madrugassen, el Ysopo yua con la canasta vazia delante los otros que no lo podian conoscer por el espacio grande del camino. Emirando le los esclauos no sabiendo que el era ysopo dejiã vnos a otros, quien es aquel que tanto va adelante? Es de nuestra compañía, o algun peregrino? Y vno dellos dixo: No veys como este ganapan nos vence a todos y sobrepuja en soteleza y astucia? Canosotros tomamos cargas que no se gastan por el camino y trabajamos andando y caminando con ellas, y este artero cargo se de panes que cada dia se gastan, y agora se va como veys sin carga

DE YSOPO. 13

carga va;io holgando. Y como llegassen a Epheso, el mercader puso los esclauos a vender enel mercado. y no gano poco enellos. Tres solos le quedaron que no se pudieron vender, los quales fueron el gramatico, y el tañedor, y el Ysopo. Y vno que conocia al mercader, dixole: Si estos esclauos lleuas aun lugar llamado Samun ay los venderas, ca ende esta vn philospho que ha nombre Xanthus, al qual concurren y vienen muchos delas yslas llamadas Ciclades y esporadas por causer de aprender enel estudio. Oydo esto el mercader nauego para Samun: y al gramatico y tañedor vestidos de nuevo puso los a vender enel mercado, y al Ysopo porque era muy torpe y feo de su disposicion corporal: puso lo entre ambos solamente vestido de cilicio. Y como los otros dos fuesen hermosos mancebos y bien proporcionados, todos los que mirauan al Ysopo se espantauan de su fealdad diciendo: De dñe estraydo este juglar & ridiculo? Por cierto este encubre a todos los otros de su fealdad y torpe hechura, mas el Ysopo sintiendo se escarnecer por palabras de reyr.

B estava

LA VIDA

estaua enojado, y a todos miraua muy cruelmente. y como el philosopho Xanthus saliesse de su casa y viniesse al mercado, el andadose por el paseando y mirando alto y baxo: vio aquellos dos mancebos hermosos de hechura y en medio al Ysopo, y marauillandose dela ygnorãcia del vendedor, dixo: Mirad que saber de hombre, y llegando al vno de los pregunto le de donde eres, y el le respõdio que era de Capadocia natural, y el le torno apreguntar. Que sabes hazer. El esclauo le dixo. Se hazer lo que tu querras, y oyendo esta su respuesta el Ysopo se rio muy disimuladamente. Los escolares que estauan con el philosopho viendo al Ysopo reyrse de aquella forma, y mostrar los dientes de fuera riendo parecio les que veyan cosa monstruosa y fuera dela condicion humana, y dixeron entresí. Para que ha el viente entre dientes? Y dixo otro que lo vio. Porque de tanta gana se rio? y dixo otro. No se rie mas regaña, roguemos le que nos diga la causa. Y llegando vno dellos a el dixole. Ysopo compañero sabio moço, dime porque te reyste tan largamente? y el

Y el Ysopo estando lleno de yra por quanto se veyá de todos escarnecido, respondiolo: Vete en hora mala bestia y Cabron del Mar, y con tanto corrido de verguença fuesse el escolar dende. Mas dixo el Philosopho al mercader. Por quanto dareys al tañedor? Al qual respondió el mercader. Por mil dineros, el qual precio reputando lo por demasiado, llegose al otro esclauo y díxole. De que tierra eres? El qual respondió. Soy de Libia, y dixo el philosopho. Que sabes hazer? El esclauo dixo. Se hazer lo que pensaras. Oyendo esto el Ysopo rióse muy largamente. Y como los escolares le vieron reyr dixerón, porque se ríe este de todas las cosas? Y dixo vno de entre ellos a otro. Si quieres ser llamado cabron marino preguntale la causa dela rísa, y Xanthus dixo al mercader. Por quanto precio daras el esclauo Gramatico? El respondió. Tres mil dineros. Oyendo esto callo el philosopho y fuesse dende. Entonces dixerón los escolares: Maestro aquellos esclauos por ventura te aplaen o no? A los

B 2 quales

LA VIDA

quales respondio el philosopho. Si aplazén, mas es me defendido entre nosotros de comprar vn seruo por tan gran precio, y caeria el comprador en grãue pena. Dixo vno delos escolares. Pues los hermosos no se pueden comprar por causa dela ley, comprese aquel que no ay quien le exceda y sobrepuje en fealdad, y por cierto no menos te siruiras del que de otro, y pagaremos nosotros el precio por el. Respondio el philosopho. Cosa fea seria esta, y mi muger es delicada, y no se dexaria servir de semejãte. Dixeron otra vez, los estudiantes. Maestro muchos mandamientos nos has hecho y enseñas, en los quales la muger no consentiria, saluo por contradicion, y assi mismo deues vsar dellos, y assi dixo el philosopho. Sepamos del que sabe hazer, porque no perdamos el precio por negligencia, y buuelto al Ysopo dixole. Dios te salue moço. Respondio Ysopo. Ruegote que no te enojes por mi. Dixo Xanthus, yo te saludo, y respondio el Ysopo, & yo a ti. Y dixo le el philosopho: dexate de las molestias y enojos, y responde a lo que te rogare. De que tierra eres
tus

DE YSOPO.

15

tu? Respondió el Ysopo, de carne: dixo Xanthus, nõ demando esso, mas donde fueste engendrado? Respondio Ysopo, enel vientre de mi madre, y dixo el philosopho. Ni a vn esso te ruego, mas en que lugar fueste nascido, A esto dixo el Ysopo: No me hizo cierto mi madre en la camara donde me pario, o enel palacio, o en la sala. Xanthus le dixo. Dexemonos desto, dime que aprendiste. Respondio Ysopo, yo ninguna cosa se hazer. Xanthus le requirio.

De que manera dizes esso. Ysopo le declaro. Por quanto estos mi compañeros esclauos dixeran que sabiã todas las cosas, y assí no dexaron para mi nada. Entonces los escolares marauillando se del, dixeran: Por la diuina sapiencia apuestamente respondió. Ca quien todas las cosas sabe no se halla, y por esto se rio tã largamente. El philosopho le preguntó.

Ruegote que me digas si quieres q̃ te compre, dixo ysopo. Esso es en tí, por cierto ninguno te constriñe: mas si volũtad lo has abre las puertas de la bolsa y cuẽta el dinero, y sino cierra la bolsa. Oydas estas cosas dixerõ los escolares. Por los dioses este so-

B 3

bre

LA VIDA

bre puja al maestro. El philosopho le rogo que le dixesse: que comprandolo el si huyria del y respondio yso po. Si esse quiesselo hazer no demandaria consejo de ti, dixo Xanthus.

Muy honrradamente hablas, mas eres sin forma del todo feo, y respondio Ysopo. No deue alguno mirar la cara corporal: mas la anima y el coraçon del hombre. Entõces dixo el philosopho al mercader. Quanto vale este espantajo. El qual le dixo. Espera me vn poco: ca por cierto muy poco sabes de mercaduria. Xanthus dixo. Porque dizes essas cosas? Y el mercader respondio. Porque dexas alos que son dignos de tu y al indigno tomas. Toma a vno dellos y dexa a este. Replíco Xanthus ruego te que me digas, por quanto me lo daras: dixo el mercader, por sessenta dineros, luego los escolares contaron el precio, y desta manera cõpro el philosopho a Ysopo. Los arrendadores como supieron esta vendida a fin cadamente demandaron quien fuesse el vendedor y cõprador, mas el philosopho y el mercader pusierõ entre si que costaua muy poco. Dixo Ysopo alos arrendadores, este es el com

el comprador, y aquellos es el vendedor, y si ambos lo niegan yo soy libre: y por tal me afirmo. Y por este donayre cauilofo sonriendo los arrendadores dexaron le el tributo y el censo por el deuído, y como cada vno dellos se partiesse para dō de le cumplia, y como Ysopo siguió esse a su amo Xanthus. Acaescio que su señor vertia las aguas aridando. Lo qual viendo Ysopo trauo al manto de Xanthus y dixo le. Señor mio fino me vendes a otro sepas que huyre de ti, y preguntole Xanthus: porque es effor? & Ysopo dixo. A tal señor no puedo yo seruir, el philosopho dixo, porque es effor? Respondio Ysopo. Por quanto no has verguença seyndo tã honrado Señor de mear andando.

No puedes dar tanta holgança ala natura, que te baste para mear estando. Segun esto ami que soy tu esclauo si me embiasses a hazer algo, y el vientre requiriesse purgacion conuernia que lo hiziesse bolando como tu hazes esto que es menos torpe andando. Respondio el philosopho Xanthus & dixo.

Ruegote q̃ por aquesta causa no te

LA VIDA

nuevas: mas abre bien las orejas y escucha lo que dire. Yo meo andando por euitar tres cosas nociuas: La primera porque la calor del sol como sea medio dia no me dañasse la cabeça. La segunda porque los meados no me quemassen los pies. La tercera y final porque el hedor delos meados no me empeciesse alas narizes, y en mear andando me guarde destos daños. Entonces dixo Ysopo. Satisfecho me has. Y llegãdo el philosopho a su casa dixo a Ysopo. Que date aquí ante la puerta vn poco entre tanto que voy al estudio, ya tu señora hablo de ti. Dixo Ysopo. No te esperare nada, mas hare lo que me mandas. Xanthus entrando en su casa dixo ala muger, de aqui adelante cessaras de barajar y reñir conmigo, dijiêdo que cobdicio tus moças cauta qui te he cõprado vn moço assí sabio que no vuisse hasta oy ninguno otro mas hermoso y mas elegante y gentil. Las esclauas desque esto oyeron creyendo que era assí la verdad començarõ a contêder y a reñir vnã con otras. Vna deçia, el señor me ha cõprado a mi este por marido, otra deçia, yo soñe esta noche q̃ mi señor me

DE YSOPO. 17

me desposaua, y miêtras que ellas así hablauã, dixo la muger a Xârhus. Donde esta esse aquiên tâto alabas. Mandale venir aca. Y dixo el philo sopho. Ante la puerta esta llámelo al guno que suba el nuevo cõprado. Y vna delas esclauas mientras las otras se barajauã sobre quien lo llamaria, fuesse para el callãdo, y dezia entressi. Yo yre primero y lo tomare por ma rido. Y assi quando fue ala puerta co menço a dezir, y donde esta el mi nu euo esperado. E ysopo le respondio. Aquien tu demãdas yo soy y como ella lo miro mudo se le la color, y fue mucho espantada y dixo. Guay huyo y apartome dela fantasma, y dõde es la cola. Díxole Ysopo. Si ra bo auras menester no te faltara, y co mo el quissesse entrar en casa dixo la sierua. Aca no entraras, ca todos quã tos son enella huyran como te vean dentro en casa, y despues tornada a sus compañeras que estauan des feossas delo ver dixoles. Por mucho mal yd alla y ved lo. E otra dellas saliendo fuera como mirasse a ysopo tan feo y tan espantoso dixo. Loco cierra tu boca, guarda alla no me to ques. E presento se ante su señora

B ; ysopo

LA VIDA

Ysopo como entrasse en su casa: mas como ella lo miro boluio el rostro atras, y dixo a su marido. Como es fantaxo y mostruo me aueys comprado por esclauo. Apartad me lo alla de mí. El philosopho respōdio. Muger amansad vuestro coraçon, ca por sieruo vos lo he comprado, y a vn es assaz suficiente de sciencia.

Y ella dixole. No soy tan nescia que no coneçca que ya me aborresceys y buscays otra muger porque abiertamente no me lo osays dezir, por tanto me aueys traydo esta cabeça de p̃erro pensando que antes me yre de casa que conuersar con el, mas pues que assi es dadme mi dote & yo me yre en paz. E Xanthus dixo a ysopo. Quando yuamos por el camino mucho hablastas, mas agora que es menester que hables callas y no dizes nada. E Ysopo le respondió. Señor pues que esta tu muger es de esta condicion tan soberuiosa y enoiosa, echa la en las tinieblas. E Xanthus le dixo, calla que eres digno de ser açorado, no veas que la amo como a mi mismo y no menos. Respondio Ysopo y dixo. Ruegote que la ames.

Xanthus

Xanthus le dixo, pues que otra cosa. Entónces Ysopo hiriendo con el vn pie la sala con muy alta voz, llamaua diziendo. Este philosopho es detenido y preso dela muger, y buuelto ala señora començo a hablar de esta manera. Mi señora yo te amare y trabasare mucho porque ayas paz y bien. Tu querrias que te comprasse tu marido vn esclauo mancebo de edad, hermoso de hechura, sabio apuesto, y ornado que te esperrasse enel baño y te echasse enla cama, y te rascasse los pies: y a vn quando tu quisesse que confundiesse al philosopho. Ay dolor enlos peuligeros dela mar. Boca de oro y no mentirosa en nada, y lo mejor donde dize: muchos son los impetus y bueltas dela mar, y muy muchos son los impetus y arrebatamientos delos aroyos: difficile y aspera cosa es soportar la proueza. Y por cierto infinitas cosas son malas de soportar y sufrir, mas lo que peores de comportar & tolerar es la mala hembra, mastu señora no quieras moços hermosos & loçanos que te firuan: porque en vn poco de tiempo no des deshonor & infamia

LA VIDA

a tu marido. E como su señora oyese se a questeas cosas, dixo: No solamente es feo y disforme, mas parlero, & cruel & hallador de crueldades, & con que palabras se burla de mi & me escarnesce, mas yo me guardare & me emendare. Entonces dixo el philosopho a Ysopo: Ysopo cata q la señora esta mucho enojada. Responde el Ysopo. No se da assí deli- gero poder amansar y aplazer ala muger. Entonces le mando callar el señor a Ysopo, diciendo: Calla, ya, ca assí; has hablado. Toma vna cesta y sigue me para que compremos alguna verdura & assí se fueron a vna Huerta. E dixo el philosopho Xanthus al Ortelano. Da nos dela verdura. Y el Ortelano tomo vn grã hace en q auia bretones y otras Verduras juntamente: & diolas a Ysopo. E como su señor pagasse el precio al ortelano & començasse a andar: dixo el ortelano. Ruegote maestro q me esperes vn poco: por que querria preguntarte vna quística. Dixo el philosopho: plazeme y soy contento de esperarte, habla lo que te plazera. Y dixo el ortelano. Maestro las yeruas y ortalizas que diligens

DE YSOPO.

19

diligentemente se siembran y se labran con gran cura, porque vienen mas tarde que las que nascen por si, & no se labran. E Xanthus como oyese esta quistion philosophal y nõ pudiesse responder a ella, dixo: Estas semejantes cosas proceden de la prouidēcia diuina. Delo qual Ysopo se rio con mucha gana. E dixo le su señor. Loco ries te o escarneces? Dixo Ysopo. Escarneço a ti, mas al philosopho que te enseñe, & que solucion de philosopho es, que por la diuina prouidencia proceden estas cosas tales. Esto tambien lo sabē los Albarderos. Dixo el philosopho: pues que assi es suelta tu la quistion? Respondio Ysopo. Si me lo mandasami es cosa muy ligera de hazer? Entonces el maestro buelto hazia el Ortelano dixo. No cónuene al philosopho que continuamente enseña en los estudios en las Huertas responder y soltar las quistiones, mas aqueste mi moço que en estas cosas es asafabio soltara la quistion, por tanto ruega gelo. Y dixo el Ortelano, este suzio sabe letras, o que mala ventura? y dixo Ysopo. Y tu moço has conosciēto de estas cosas. Al qual

B 7 respon

LA VIDA

respondió yſopo y dixo. Pléſe que ſi
más eſta atento. Tu demandas por
que cauſa las ortalizas que tu ſiēbras
y labras creſcen mas tarde q̃ las q̃ de
ſuyo nalcen y no ſe labran. Abre las
orejas & oye. Aſſí como la muger
biuda que ha hijos y ſe caſa cō otro
marido que tiene hijos a los vnos es
madre y a los otros es madraſta &
muy grãde diferēcia es entre los hi
jos y entenados, ca los hijos cō muy
grande afición y diligentemēte ſon
criados, y los entenados con negli
gencia, & muchas vezes cō mucho
aborrecimēto ſe tratan. Deſta
miſma manera la tierra es madre a
las yeruas que por ſí nacen, y a todas
las otras que por mano de hombre
ſe ſiembran es madraſta. Y como oy
eſſe el ortelano aqueſtas coſas dixo
le. Gran enojo me has quitado y de
gracia te do las verduras, y quando
las vuieres menefter vendras, y to
ma de gracia qualquiera coſa dela
huerta. Deſpues de paſſados tres dī
as como el philoſopho ſe lauaffe en
el baño en vno con otros ſus famili
ares y amigos, mando a yſopo & di
xo: Vete a caſa y pon en la caldera
la lanteja y lo mas preſto q̃ podras
cuecela

cuezela, fuesse corriendo el Ysopo y entrando en la camara tomo vn grano de lanteja solamēte y echo lo en la caldera a cozer, y aparejo luego todo aquello que cōuenia y necessario era. Despues que fueron lauados dixo Xanthus alos amigos. Oy comedereys conmigo dela lanteja. Y por cierto entre los amigos no se ha de mirar, tan solamēte el valor delas viandas, mas considerar la buena voluntad con que se dan. E viniēdo ya a ayantar mando su señor a Ysopo. Traenos agua a manos, y el luego tomando el lauatorio de pies apartandose al lugar secreto hincholo de agua y traxolo para su señor, el qual sintiendo el olor, dixo desta manera: Que es esto cabeça de maldades e estas loco. Quitaa alla esto y trae el bacin. E Ysopo prestamente traxo el bacin sin agua alguna. Y el philosopho con gran malenconiadixo. Moço sabes ya mas desto? Responddio le por tí me fue vna vez mandado que no hiziesse sino lo que tú me mandasses, tu no dizes pon el agua enel bacin, laua nos los pies, y apareja los paños y manteles y las otras cosas que son necessarias.

maa

LA VIDA

mas tan solamente dizes, trae el bacin, yo te lo he traydo. Entonces dixo el philosopho alos amigos, no compre sieruo mas maestro y mandador. Y como ya se asentassen ala mesa mandole el señor si la lãteja es ya cozida trae nos la. Y sacó Ysopo con la cuchara la lanteja que auia puesto a cozer dela caldera y traxo la ala mesa. E pensando el señor que aquella traya porque viesse si estauan ya cozidas las lantejas, quebrantando la lanteja con los dos dedos dixo. Cozida es tracla y comemos. E puso Ysopo enla mesa la escudilla solamête por vianda, y dixo Xanthus: Que es dela lanteja? Respondio el. Agora te la traxe enla cuchara. El señor dixo. Verdades, vn grano de lanteja. E grano digo yo: dixo Ysopo. Tu mandaste que coziessse la lanteja en singular, y no lantejas en plural. Entonces dixo el philosopho alos que erã asentados ala mesa turbado de coraçon. Por cierto este me ha de tornar loco. Y dende mando a Ysopo, si quiera porque no parezca que es carneço alos amigos ve y compra quatro pies de puerco, y cuezelos presto y pon los enla mesa

mesa. Y fue Ysopo y cōpro los pies y puso los a cozer en la olla. Y su señor buscando causa para lo herir y açotar mientras que Ysopo entendia en otros negocios sacó vn pie dela olla y ascōdiolo. Dende a poco Ysopo catando la olla no hallo sino tres pies tan solamēte. Y pensando la cosa como auia acaescido, descēdio al establo, y cortó vn pie al puerco que ay estaua, y tornando arriba puso lo en la olla, mas Xanthus por miedo que Ysopo no hallãdo el pie se huyesse por temor delos açotes, mientras Ysopo descēdio abaxo torno el pie ala olla. E Ysopo como los pies fueron cozidos lo que hauian menester vazjando la olla en el plato, traxo cinco pies. Lo qual como viesse Xanthus dixo. Que cosa es esta, por ventura vn puerco ha cinco pies? Dixo Ysopo. Y dos puercos quãtos pies tienē? Xanthus dixo ocho, mas aquí son cinco. Dixo Ysopo. El puerco q̃ esta abaxo solamēte ha tres pies. En tonces dixo Xanthus a los amigos que estauan con el. Por ventura no dire yo que este moço me ha de tornar loco y sin seso? E Ysopo dixo. Por ventura sabes señor que todas las

LA VIDA

las cosas que se hazen, y se dicen en otra manera que el juyzio y la razon derecha lo muestran, aquellas no son medianas o virtud. Entonces el philosopho como no vuisse causa por la qual con razon pudiesse açotar lo callo y dexolo passar so dissimulacion. Y otro dia de mañana como los escolares fuesen enel auditorio donde Xanthus leya. Vno de ellos aparejo la cena, & como cenassen el philosopho tomo vna racion de las viandas & dio la a Ysopo, diciendo: Vete a casa & ala mi bien queriente lleva & da esto. E yendo Ysopo a casa dezia entre si. Agora se da ocasion para poderse vengar mi señora de mi por las cosas que le tengo dichas. Y agora parescara claro qual es la bien queriente del señor. Pues entrando en casa assentose en vno con los de casa, & llamando a la señora por su nombre puso la esportilla delante con las viandas, & dixo: Señora mia de aquestas viandas ninguna cosa gustaras. Y ella dixo: Siêpre tienes de ser loco & hazer locuras. E dixo Ysopo: Estas viandas no me mândo dar Xanthus a ti mas ala su bien queriente, & llamando

mando ala Perrilla que continuamente estaua en casa dixo: Ven aca golosa hinche tu vientre destas viandas, & la perrilla halagando con la cola vino al olor delas viandas. A la qual Ysopo dando las viandas, hueſſo a hueſſo dixo. El ſeñor mado que ſe dieſſen a ti & no a otro a queſtas viandas. Despues como ſe tornasse adonde estaua el philoſopho, dixole: Diſte aquellas viandas ala mi bien queriête? Reſpõdióle Ysopo: Yo las di & ante mi las comio todas. Pregunto Xanthus que dixo mientras comia? Reſpondio Ysopo: Por cierto ninguna coſa dixo, mas pareſcía que te deſſeaua & amaua. Mas viendo eſto la muger de Xanthus llorando & gimiendo entro en la camara. E despues q̃ los eſcolares vüeron comido & beuido abundoſamête, de vna parte & de otra cada vno por ſu parte propuſierõ quíſtiones. E vno dellos demãdo en que tiẽpo ſeria mayor prieffa & dificultad alos hõbres. E ysopo preſto de ingenio el qual estaua tras los otros reſpondió: Quãdo los muertos en la reſurreciõ cada vno buſcara ſu cuerpo, lo q̃l oydo los eſcolares dixerõ:
Por

• LA VIDA

Por cierto agudo es este moço y no es inepto & loco de ingenio, mas es abierta & claramente enseñado de su señor. E despues como demandas se otro porque las animalias todas como sean traydas para matar calladamente vienén, & no dan bo; alguna, y el puerco no solamente se dexa tomar mas de contino gruñe & regaña. E Ysopo como de cabo respondió. Como los ganados, assi como vacas, & ouejas, & otras animalias sean acostumbradas a se ordeñar, & tresquilar vienen callando, porque piēsan que vienē para aquello. Y assi no han miedo del hierro, mas en el puerco no es assi, de cuya leche ni lana no curamos, mas solamente acostumbramos de nos aprovechar de su carne, & sangre, & por tanto quando lo traen de tanto grado regaña & gruñe. Entonces los escolares juntamēte alabaron & aprobaron mucho el dicho de Ysopo, & fueronse dende regraciando se los vnos a los otros para sus casas. El maestro venido a casa entrado en la camara començo a halagar a su muger que lloraua. Y ella boluiendo la cara & le dixo. Quitate alla y ten la
mano

DE YSOPO. 23

mano queda. El philosopho le amonestaba & persuade diciendo. Tu eres mi dilectacion & no conuiene que seas enojosa & triste a mi que soy tu marido. Y ella le respondio que la embiasse de casa porque no era su voluntad de estar con el dēde en adelante, & dixo al marido. Llama ala perilla y halagala, ala qual embiasse delas viandas. E como el no sabia la cosa dixo: que cosa traxo yso po del combite para ti? Respōdio ella. Cosa alguna no me traxo. Dixo el philosopho. Por ventura esto y embriagado, por cierto yo te embie tu parte con Yso po. Dixo ella: a mi? Respōndio el philosopho. A ti. Replico ella. No embiasse a mi mas ala perilla segun que reconto Yso po. Entonces dixo Xanthus: llame me alguno a este esclauo. Y como Yso po viniesse luego dixole su amo. Aquie diste aquellas viandas. Respōdio el: ala tu bien queriēte asī como lo mandaste, dixo Xanthus ala muger. Por ventura oyes bien lo que dije Yso po. Respōdio ella, oygolo, mas digo & otra vez lo torno a decir q̄ ninguna cosa traxo para mi saluo ala perilla. y el señor dixo a Yso po. Aquie las
las

LA VIDA.

las diſte di enforcadiſo. Reſpõdiõ el
A quien tu mandaste, dixo el ſeñor;
Yo te las mande traer ala mi bien
queriente. Dixo Y ſopo. E aſſi las
traxe ala tu bien queriente, & dixo
el philoſopho. E quien es aquella fu
gitivo? Y el Y ſopo llamãdo ala per
rilla dixo: Esta ès tu bien queriente,
ca la muger al que la ama no lo ama
nada, porque ſi en muy pequeña co
ſa le ofende, luego lo descubre & le
diſe quanto mal puede, & luego ſe
enſeña & ſe va de caſa. El perro aun
que lo hieras & perſigas nũca ſe va,
mas el ſeñor llamando lo otra vez,
luego pueſta la coſa entre las piernas
viene & lo liſongea & halaga aſſi
deuieras deſir traelo a mi muger &
no ala mi bien queriente. Entonces
dixo Xanthus: Ya vees muger ſi
fue mi culpa, o del menſajero, mas
ruego te que te amañes, ca yo hal
lare cauſa por la qual yo lo herire &
açotare por derecha raçon, & dixo el
la: Ha; como quiſieres, ca comigõ
ninguna coſa ſe hara de aqui adelan
te, & aſſi eſpero tiempo y ſalio ſe de
caſa aſcondidamente, & fueſſe a los
parientes. E como el marido ſupo
dela y da de ſu muger & fueſſe dello
muy

muy enojado & triste dixo le yfopo.

Agora vees que verdaderamēte no la muger mas la perrilla te ama de hecho. E por algunos dias no boluiendo ella a casa, el marido sufria lo grauemente & se le havia aspero y embiole a rogar que viniesse a casa. Y ella no queriendo obedecer o su marido mas obstinada y endurecida de dia en dia dezia. Nunca mas a el tornare, & dixo Ysopo a Xanthus: Señor alegrate, ca yo hare por cierto q̄ ella sola sin ser llamada ni rogada vēga corriendo a casa, E tomo dineros & fuesse otra dia al mercado & cōpro gallinas, capones, pauones & ansarones. E despues passando por la calleja donde estaua la muger de su señor dissimulando q̄ no sabia donde estaua ella, rogo a vn siervo q̄ salia de aquella casa dōde ella estaua que le hiziesse vender algunas aues o otras cosas partenescientes para vnas bodas que se haziā en la villa, y el esclauo le pregunto quiē havia las bodas. Respōdio Ysopo, el philosofo Xanthus tomā añana muger & haze grandes bodas. Oyendo esto el esclauo luego entro en la casa y recotolo todo ala muger de Xanthus, la qual

LA VIDA.

la qual muy aprieſſa & congoxoſa llamando & dando bozes ſe fue ala caſa del philoſopho ſu marido, y en trando en caſa dixo. Eſta era la cauſa porque me eſcarnecias por aquel clauo maluado, mas no ſera lo que penſauas, ca yo eſtando biua no entrara en caſa otra muger, & aſſi lo digo a ti Xanthus. Deſpues de pocos dias como Xanthus combidaffe a ſus diſcípulos a ayantar, dixo a Yſopo. Compraras lo que ſea muy bueno & dulce & ſabroſo. E Yſopo yendo al mercado hablaua cõſigo. Agoſtame manifeſtare que ſoy ſabidor para aparejar vn ayantar, & fueſſe a la carneria & compro ſolamente lenguas de puercoſ. E guifolas & puſo la meſa. E aſſentandose el philoſopho con ſus diſcípulos, mando a Yſopo traer de comer, y el Yſopo puſo las lenguas con ſaſa de vinagre, & los eſcolares alabãdo el maeftro dezian. Señor eſte tu ayantar lle no es de philoſophia. Dende a poco Xanthus mando a Yſopo traer otra vianda. El qual traxo otra vez lenguas apareſadas y guifadas con ſaſa de pimienta & aſos. Entonces dixeron los eſcolares maeftro cõueniblemente

mente es puesta la lēgua ca vna lengua se aguja cō otra. Vn pōco despu es dixo el philosopho a ysopo: Trae aq otra viāda alguna, y el traxo otra vegada lēguas. Los combidados ya enojados dello, dixerō: E hasta quando durarā las lenguas. Y el philosopho con saña mouido dixo le desta manera, Por vētura tenemos otra cosa de comer? E ysopo respōdio. Por cierto no teneys otra cosa. E Xanthus dixo. O cabeça de maldad, açotado, no te dixe cōpra aquello q̄ sea muy bueno & muy dulce & sabroso? E ysopo respondio. Assi lo mādaste, mas gracias hago a los dioses por que aqui son agora hōbres philosophos. Mas dé tí querria saber que cosa es mejor & mas dulce que la lengua? Ca por cierto toda arte y toda doctrina y philosophia por lenguas es establecida y ordenada. Item, dar tomar, saludar, el suyzio, mercaderia la gloria, las sciēcias, los casamiētos, casas, ciudades por lengua son hechos: por la lengua los hōbres se enfalçan, en la lengua consiste y esta quasi toda la vida delos mortales, y assi que no ay cosa algũa mejor que la lengua, ni mas dulce, ni cosa mas

C

salu

LA VIDA

saludable hallaras que sea dado de los immortales alos mortales que la lengua. Entonces los escolares abraçando a Ysopo dixeron. Bien habla Ysopo, por lo qual parece maestro que erraste, que pensaste que en otra manera era esto y que era maldad. Otra dia siguiente el maestro cobdiçando purgar se ante sus discípulos dixoles: Ayer no cenastes de mí sentencia, mas deste esclauo sin prouecho. Oy mudaremos las viandas, ca lo que vuïere de hazer ante vosotros gelo mandare, & llamãdo a Ysopo dixole. Lo que peor & mas amargo hallaras aquello traeras para cenar, ca todos estos hã de comer conmigo. Empero el Ysopo sin espãto alguno fuesse ala carniceria, & como antes compro lēguas, & aquellas dela misma manera q̃ antes las guiso & aparejo, y como ala tarde los escolares se assentassen a cenar, Xanthus dixo a Ysopo. Trae aqui de cenar. El esclauo con la misma manera de salsa puso las lēguas en la mesa. Entonces dixerõ los escolares. E aun venimos a las lēguas, y otra vez, traxo lēguas. Delo qual como los que estauã para cenar se indignassen y en paciencia, no lo

no lo tomassen. El philosopho dixo a Ysopo: No te mande yo traer lo mejor & mas dulce, mas dixe te otra vez que traxesses lo que fuesse peor & mas amargo, y assi te lo mande. Respondio el Ysopo assi: Muy verdaderas son las cosas que tu dizes, mas demando te, que cosa se halla peor ni cosa mas fediente que la lengua. Por la lengua los hombres perecen, por lengua viene el hombre en pobreza, por lengua se destruyen las ciudades, por lengua vienen todos los males. Entonces vno delos que estauã assentados ala mesa dixo a Xanthus: Si a este mirares y entendieres, por cierto tu vendrás a estrema locura. Ca qual es su hechura de cuerpo, tal es de coraçõ. E dixo le ysopo: Tu eres aguijon muy malo & mucho aguijas al señor cõtra el sieruo, y de mas eres curioso & mas agudo q̃ los otros. E xãthus buscãdo causa como pudieffe ferir a ysopo dixole. Pues q̃ llamas al philosopho curioso y cuydoso, trae vn hõbre que sea sin cuydado. E saliẽdo de casa ysopo trabajaua y miraua si podria hallar algun hõbre sin ningun cuydado. E mirando a muchos

LA VIDA

que encontraua, vïo vn aldeano al qual dixo desta manera. El philosopho mi señor te cõbida a comer con el. El aldeano no curando de le preguntar porque combidaua a hõbre que no conõscia siguió a yfopo seguramente con sus çancajos lodosos y entra en casa & sin cuydado ninguno se assento ala mesa con los otros. Entonces dixo Xãthus a su muger: porque yo pueda con razon açotar a yfopo, & assi mismo por q̃ los otros sean mas presto obedecernos rescibe con paciencia lo que te dire y no ayas por ello enojo. Y despues dixo con boz alta. Señora toma el bacin con agua y laua los pies a este peregrino, pensando q̃ el villano rustico enuergõçado de aquello se fuesse de casa, & por ello fuesse yfopo açotado. Y ella como el marido le mândo puso vn bacin de agua a los pies del aldeano, el qual sabiêdo que ella era señora de casa, pensando entre si dixo: Este hõbre porque me quiere tãto honrar? Dexando de mândar a los sieruos & sieruas mando a su muger que me laue los pies, & assi se dexo lauar dell a los pies, & assi lauado folgo. Y despues mândo el philosopho a
la mu

la muger, que ella misma le de a beuer, & dixo entre si el rustico: Aun q̃ cōuenga q̃ ellos beuã primero, mas pues assi es su voluntad deste honrado hōbre quiero obedecer a sus mādamientos. E tomãdo la taça osadamente beuio. E como ya comiessen hizo le poner el philosopho vn pescado delãte diziẽdo le que comiessse: y el rustico vazio de cuydados comia cō muy buen talãte y sabor, & mirãdo esto el philosopho mãdo llamar a cozinero & dixole: Este pescado no es biẽ aderechado & guisado & mãdo que fuesse despojado y açotado. Y el aldeano dezia entre si: A este pescado no falta salsa alguna, & assi se açoto sin rason, mas q̃ me va a mi si el cozinero es açotado o no? Yo henchire mi vientre de buenas viandas, & alla se auẽga. E Xanthus viẽdo q̃ el huesped cōbidado comia el pescado dexo de hablar. Y despues comẽço el rustico de cortar del pã q̃ traxeron ala mesa grãdes pedaços a manera de ladrillos, y no mirando a ello Xanthus comẽço a comer. E como cato el philosopho lo que hazia el aldeano & vio como comia tanto de gana & muy fuertemente, hizo

LA VIDA

llamar a panadero & dixole. O muy
fuzio & villano porque no possite
miel ni pimiêta en este pã. Respõdio
el panadero. Si este pan es de los mis
os & no es biẽ fecho castiga me fa
sta q̃ me mates, & sino es de los mis
panes tu muger es culpa, & no yo.
Xanthus dixo: Si esto fale de mi mu
ger yo la fare quemar biua. Y por
otra parte dixo el philosopho a su
muger callãdo que no respõdiessse na
da por causa de ferir a ysofo, & mã
do a vno de los siervos. Trae de los
sarmiêtos & arriba en el retrete enci
ende fuego, & tu & Ysofo tomad
esta mi muger y q̃malda. Esto fingia
el philosopho pensando que el rusti
co oyêdo estas cosas se leuantasse &
q̃siessse empedir y estoruar el fecho.
Mas el rustico dixo entre si: Este sin
causa q̃ere q̃mar a su muger, & dixo
a Xãthus señor ruego te q̃ pues q̃e
res q̃mar a tu muger, me esperes vn
poco miêtra q̃ yo traygo la mia para
q̃ ambas jũtamête seã q̃madas. Lo
qual oyêdo Xãtus marauillãdose di
xo. Firme es el coraçõ deste hõbre y
es sin cuydado, & buelto a ysofo di
xo. Cata q̃ me has vêcido mas no se
ra de aqui adelante desta manera. Si
fielmête & con diligêcia me sirues,
presto

DE YSOPO 18

presto cōfingiras la libertad:respon-
 dio ysopo. Assi me aure en todas las
 cosas cōtinuamēte q̄ cō rason no su-
 garas cōtra mi. Despues de tres dias
 dixo el philosopho a ysopo. Mira si
 son muchos hōbres enel baño, ca si
 muchos no estā ende, querria yr me
 a lauar. E ysopo yēdo para alla encō-
 tro al alcalde dela ciudad, el qual co-
 nociēdo q̄ fuesse el esclauo de Xan-
 thus dixole. Dōde vas cabeça de sa-
 ber? respōdió ysopo. No se por cier-
 to. El alcalde pēsando lo q̄ escarnecia
 mādō q̄ lo lleuassen ala carcel, & yso-
 po yēdo preso dixo:señor alcalde de
 verdad te hable, que no sabia dōde
 yua, ca yo muy poco pēsaua q̄ auia
 de yr ala carcel preso. E por estas pa-
 labras el juez sonriēdo se mādō que
 lo soltassen. Dende yendo ysopo al
 baño dōde estaua grā cōpañia, vio
 q̄ todos los q̄ entrauā & salia se liffa-
 uā en los pies en vna grā piedra. Fie-
 nalmēte vno q̄ estaua assentado ala
 puerta del baño como se firiesse enel
 pie en aquella piedra quitādola deno-
 de puso la a parte. Lo qual viendo
 Ysopo torno a casa & dixo a su se-
 ñor, que vn solo hōbre estaua enel
 baño, & assi dixole el Philosopho.

LA VIDA

Toma estas cosas que son necesarias & vamos al baño. Y entrando el philosopho en el baño vio gran copia de gente, & con aña dixo a yso po. Porque dexiste maluado contra hecho que no estaua en el baño sino vn hombre solo? El qual respôdio. Assi lo dixe, & no esta aqui entre los sino vn hombre, & si me oyeres, tu me juzgaras que te dixe gran verdad. Porque aquella piedra q̄ vees que esta en aquel rincon, estaua quando yo vine aqui en la entrada de la puerta, & todos los que entrauan se heriã en ella, & no ouo ninguno de los que la quitasse, saluo vno el qual la quito & la puso dõde agora veyes que esta, al qual juzgo yo solamente por hõbre & no a los otros. Entonces dixo el Philosopho: No tardaste en te escusar. E despues que Xanthus salia del baño lauado, llegado a su casa limpiaua el vientre estando presente Ysopo con el cantarillo de agua esperando le para que se lauasse. E pregunto le Xanthus a ysopo. Dime porque los hombres quando salen fuera & limpian su vientre miran luego su estiercol? Respondio le ysopo; Antiguamente como vn
sabio

sabio en lugar secreto assentado alim-
 piaua su vientre, auiendo en ello ale-
 gria largamente tardasse, echo el se-
 so o meollo del cerebro juntamen-
 te con las hezes fuera, y desde aquel
 tiempo aca los hombres por miedo
 de semejante caso quando salen fue-
 ra siempre catã su estiercol: empero
 tu dexate de auer miedo de aquello,
 ca lo q̃ no tienes no puedes perder.
 Despues otro dia Xanthus assentan-
 dose con los amigos, & teniendo en
 la mano el vaso. Como se turbasse
 con muchas & diuersas quistiones
 que le proponian, dixole ysopo: Se-
 ñor leese en vn libro de Dionisio, q̃
 el vaso en las compañías tres fuerças
 tiene. La primera fuerça es deleyte.
 La segunda alegría. La tercera locu-
 ra, porque te ruego señor que biuas
 alegre y delas otras cosas dexate. Al
 qual Xanthus embriagado de vino
 dixo: Calla tu boca de infierno & de
 tinieblas. Respondio ysopo: Como
 fueres al infierno me vengare de ti.
 Vno delos escolares entendiendo q̃
 Xanthus fuesse algo cargado de vi-
 no, dixole: Dime maestro vn hom-
 bre solo podra beuer la mar toda?
 Respõdio el philosopho: & porque

C ; no

LA VIDA

no: ca yo mesmo beueria toda la mar, dixo el discípulo. E sino la beues toda que pagaras? respōdio Xāthus: Mi casa dare sino la beuo, los quales apostaron sobre esto poniendo los anillos por señal; & fuerō se cada vno para su casa: otro día de mañana como Xāthus se leuato y se lauo la cara no viendo el anillo en la mano, pregunto a Ysopo. Sabes tu de mi anillo? Dixo el: No señor mas soy muy cierto que prestamente fere mos huéspedes desta casa. Xanthus le dixo: Porque dizes esto. Respon dio Ysopo. Por quanto ayer apostaste que beuerias toda la mar, sobre lo qual ponsiste en señal el anillo. Xanthus espantado como oyo esto dixo. En que manera podria yo beber toda la mar. Esto no puede ser dixo a Ysopo. Mas pues que assi es ruego te que en quanto pudieres por ingenio me valgas & ayudes de consejo como pueda vencer, o alomenos para q̄ se deshaga la apuesta. Dixo Ysopo vencer no puedes mas bien se deshara & se soltara la apuesta. Dixole Xanthus. Muestra me algun camino como esso se deshaga. Dixo Ysopo: Esta es la carrera &

ra & via para ello, quando tu cōtrario dira & te requerira que le entregues lo que le prometiste, mandaras entonces que te pongan el estrado y mesa en la ribera dela mar, y que sean puestos ende seruidores escancieros & coperos cō todos aparejos para ello perteneciētes, & como vires ende el pueblo ayuntado ha; lavar las taças & picheles & jarros en la mar, dende teniendo la taça en la mano llena de agua y de sal, manda segun la conuencion & apuesta declarar todo lo passado, mas tu las mesmas cosas que prometiste con el vino afirmalas mesuradamente fin el vino, & diras. Varones de Samunya oystes yo auer prometido de beuer toda la mar, mas como sabey muchos Rios & arroyos corren ala mar, & mi contrario en este caso mire & guardese que los rios no corran ni se entren en la mar, & yo fare lo que prometí. E desta manera vos soltareys dixo Ysopo. El Philosopho conociēdo que era esta carrera muy prouechosa, alegro se mucho, & dende apoco viene aquel escolar q̄ aposto con el presentes algunos senadores dela ciudad,

y re

LA VIDA

y requiere que cūpla lo que apósto conel o le dela casa. Oyendo esto el philosopho luego mando poner el estrado y mesa cerca dela mar, y ayū tado ende grã pueblo a mirar el philo sopho assentado en su silla, mando lauar la raça, y q̃ le fuesse trayda llena de agua. La qual teniēdo llena en la mano, mādō al que tenia los anillos en prēdas y señal q̃ explanasse & propusiesse en publico el caso dela apuesta, & como el lo recōtasse publicamente, dixo Xanthus al pueblo: Varones de Samun cierto es y a todos es manifesto q̃ muchos rīos caudales & pequeños con muchos arroyos entran en la mar, mi aduersario cierre las bocas dellos & yo cōplire lo que conel aposte & beuere toda la mar. Dichas estas cosas toda la cōpañia delos pueblos firiendo se las palmas, llaman rogando al philosopho que no proceda mas en esto. En tonces el escolar contrario de Xanthus cayēdo a sus pies dixo: Grã maestro yo conozco q̃ soy vēcido de tí porque te pido q̃ de tu grado y medida la apuesta sea desfecha & anulada. Lo qual a ruego de todo el pueblo otorgo el philosopho, & assí fue librado

DE YSOPPO. 31

librado del yerro en que cayo por consejo de Ysopo. Despues como boluierō a casa rogo ysopo que assi como aquel q̄ lo auia biē merecido lo quisielle haçer libre: & Xanthus maldiziēdolo dixo. Vete de aqui ençatador: ca esso no ganaras oy conmigo. Sal te fuera ala puerta, & si vieres dos cueros dimelo ca buē agüero es ver dos: mas ver vno es mala señal. E ysopo saliēdo de casa como viesse dos cueros que estauā en vn arbol luego lo conto al señor. El philosopho saliēdo de su casa, como no viesse mas de vn cuero, porque el otro ya auia bolado, dixo a ysopo ası: Dime verdugo dōde son los dos cueros que viste? dixo ysopo. El vno bolo en tanto que yo me torne a te lo dezir. Dixo Xanthus, ya tienes por costūbre don viejo sēpre de escarnecerme con tus caçorrerías & cauillaciones: mas galardón de tus engaños finalmente tu auras, y mandó lo despojar & que fuesse açotado sin inelura muy cruelmente. Miētra que a ysopo açotauan vino vn moço de casa a llamar a Xanthus a comer. Entōces dixo ysopo. Ay de mí meçquino sobre todos, yo que vi

LA VIDA

dos cuervos soy cruelmente açotado, y Xanthus que vio vno, es llamado a deleytes y plazerres, no ay a quien más contrarios sean buenos agüeros que a mí. Las quales palabras & su ingenio agudo considerando Xanthus, dixo alos que lo açotauan, ya dexad de açotarlo en la mala ventura para el. Después de algunos días dixo Xanthus a Ysopo. Adeze el ayantar elegante y precioso con buena salsa. El ysopo cōpro las cosas necessarias, & viniendo a casa halló ala señora durmiendo dētro en la camara, ala qual dixo. Señora mía mirad porq̃ no coma desto q̃ aq̃ pōgo el perro. Respondió ella. Vete en buena hora & no te cures desto, q̃ a vn mis nalgas tienē ojos. E como el ysopo aparejó aquello q̃ cūplia, & otra vegada entrando en la camara hallasse a ella durmiendo echadas las partes traseras hacia la mesa, acordose delo que vn poco antes le auia dicho. E alçole las haldas hasta las nalgas muy q̃do y dexó la dormir descubierta mirando con las nalgas ala mesa. El philosopho entrando en casa vio estar durmiendo ala muger descubierta dela cinta abaxo, & de gran verguença confuso llamo a ysopo

DE YSOPO.

32

Ysopo en presencia de los escolares que eran allí conel, diciendo: Que cosa es esta hombre suzio? Respon-
dió el. Mi señor mientras yo apa-
rejava de comer en la coquina lo que
conuenia, roge a mi señora que vn
poco mirasse porque no comiesse el
perro lo que estaua puesto en la me-
sa, & mi señora dixo no cures que
aun mis nalgas tienen ojos, & yo
hollandola como veys durmiendo
calladamente le descubria aquellas
partes: porque los ojos que tenia en
ellas pudiesen ver la mesa puesta.

Entonces dixo el philosopho.

Mal sieruo muchas vezes has come-
tido cosas vanas mas en ningun ti-
empo hejiste peor cosa que agora
que a muger tan suziamente has es-
carnescido, agora por los combida-
dos de grado se te perdono: mas
ocasion vendra que hasta que mu-
eras te haga açotar. Item como des-
pues de pocos días Xanthus los
philosophos y theoricos combida-
se dixole. Esta te ala puerta & no
dexes entrar en casa a ningū ydiota
y sin letras: mas tan solamente a los
philosophos y theoricos. E Ysopo
estando ala puerta: como vno de los
combia

LA VIDA

combidados viniessse y dixessse que le abriessse, dixole algunas palabras que el no las entendia. El combidado pensando que lo llamaua perro, o otras palabras injuriosas enojado dello boluiose: & assi lo mismo otros muchos hizieron: ala postre vino vna assa; agudo y no descorates; & dixole Ysopo palabras muy injuriosas, y el presto de ingenio respondió, & a este luego lo metio ysopo en casa. Dende a poco Ysopo se fue para el señor & dixole. Fuera de este no viene otro algun philosopho por lo qual Xanthus sintiendo se escarnescido delos otros vuo grã enojo: mas otro dia aqillos q̃ no entrarõ en casa encontraron conel philosopho Xanthus & dixeronle. Como nos faltaste ayer: ca aquel que guardaua la puerta por nos injuriar a todos nos llamo canes: oydas estas palabras turbado por ellas Xanthus dixo entre sí: Sí desuario y desatino yo o estos. E llamado Ysopo dixole. E q̃ fue esto buẽ moço: di; que aquellos que con honor y reuerencia deuieras rescebir has denostado y injuriado por palabras feas. E ysopo respondió: Ay de mi, tu me dexiste que no recibiesse

DE YSOPO. 35

recibiéſſe en caſa ſino alos ſabios y letrados. Entonces dixo Xanthus, o diablura, por ventura parecen eſtos ſabios & letrados. Respondio Yſopo. A mi parece que no ſon ſabios, por cierto como yo les dixe vn vocablo, ellos que coſa les dezia no entendieron, y como pueden ſer viſtos ſabios y letrados ellos a algũo, mas a aquel que bien entendido el qual pareſcio ſer ſabio, luego lo recebi. E dichas eſtas palabras por yſopo, todos juntamente las aprouaron.

Mas deſpues de muchos dias como Xanthus con yſopo fueſſe alas ſepulturas delos mayores, y entre las ſepulturas delos mayores Xanthus ley eſſe las letras del epitafio delas ſepulturas, el Yſopo en vna arca que eſta ua cerca dela eſtatua, ala qual por gradas ſubian, vio vnas letras no ſonantes mas ſolamente por puntos pintadas y eſculpidas en eſta forma. a. g. q. f. i. t. a. E pregunto a ſu ſeñor que diſen eſtas letras. Entonces Xanthus diligentemente & con eſpacio pensando en ellas no pudiendo entender lo que querian ſonar dixo a yſopo. Di ſeñalado que ſignifican aqueſtas letras? Dixo yſopo, Si te moſtra re aqui

LA VIDA

re aquí thesoro que bien me haras. Respondio el señor. Esta fiel & de buen coraçon, ca la libertad y mitad del thesoro conseguiras. Entonces Ysopo subiendo a quatro gradas de la coluna, & cauando ende hallo mucho oro. El qual luego offrecio a su señor & dixole. Ruego te señor que me guardes lo q̄ me prometiste, respondio Xanthus: no hare nada, sino me muestras lo q̄ has ende fallado, ca esso estimo por mas q̄ todo el oro & Ysopo dixo. El q̄ guardo aquí el thesoro sin duda assi como philosofo lo fello & señalo con siete sellos & señales emprímdos, es a saber con las siete sobredichas letras: Las quales significan en latin.

Ascende gradus quattuor, fodias, inuenies thesaurum auri. Que quieren dezir en romance. Sube gradas quatro caua y hallaras thesoro de oro. E dixo Xanthus pues que eres tan agudo no conseguiras la libertad. E respondio ysopo. Guarda y esta quèdo: ca este thesoro pertenece al rey. Dixo Xanthus. Como sabes esto? Yo lo se por estas otras letras siguiètes q̄ son. T.R.D. Q.L.T.A. Que quieren dezir en Latin,

tin. Tradite regi Dioniffo, quem inueniftis thefaurum auri. Las quales fiete palabras quierẽ dezir en Romã ce. Dad al rey Dioniffo el theforo de oro el qual hallaftes. El philofopho oyendo que el theforo pertenecia al rey dixo a yfopo affi. Toma la mitad del theforo, y efto no digas a alguno. Respondio yfopo. No me das tu efto, mas el que guardo aquel theforo. Dixo Xanthus como es el fo? Respondio yfopo. Las letras fíguiẽtes muestrã efto: las quales fon. E. D. Q. I. T. A. Que fignifican en latin. Eundes diuidite quem inueniftis thefaurum auri: que quiere dezir. An dãdo partid el theforo de oro el qual hallaftes. Entonces dixo Xanthus. Vamos a cafa & partamos el theforo. Llegando a cafa el Philofopho por miedo que le descubrieffe mando que lo pufseffen en las prifiones. Entonces dixo yfopo. Ay delos prometimiento delos filofophos, en lugar de me hazer libre & honra me ponẽ e cruels carceles. Oydas eftas palabras el filofopho mudo la fentẽcia & mãdo lo facar delas prifiones en q̃ eftaua & dixo a yfopo. Si geres fer libre refrena tu lengua y no me acufes

LA VIDA

acúses tan abiertamente de aqui adelante. Respondio yfopo ha; así como te plazera. Quieras o no quieras libre me has de hazer. Eneste medio tiempo acaecio vna cosa muy maravillosa enesse lugar de Samun, enel qual como se hiziesse muchos juegos publicos vna Aguila de vna bolada subitamente arretrato del theatro o lugar donde hazen los espectaculos, el anillo del juez & inquisidor mayor, el qual anillo dexo caer enel seno del esclauo. por la qual maravilla la cōpañía toda que era enel theatro murmurando y contado nuevas muy cuydadosa, congoxada & dudosa estaua. Bayuntado el pueblo todo en consejo demãdaron consejo a Xãthus como a principal dela cosa publica, que les dixesse que significaua aquello. E Xanthus que era bien ignorante de aquel hecho, demando algunos dias de espacio para les responder y fuesse para su casa no sabiendo que responder ni aconsejar al pueblo. Estaua muy pensoso & ymaginatiuo & triste de coraçõ, y llegãdo yfopo a el dixole. Porque estas tan ansioso y te caes de coraçõ Quita de ti la tristura: y pō sobre mi el car

DE YSOPPO.

35

el cargo de responder a esta quistiō y de les aconsejar. Mañana yras al conſejo & habla deſta manera al pueblo. Varones de Samun yo no ſoy agorero ni adiuino, ni ariolo, ni aun interprete y declarador de ſeñales & marauillas: mas yo tēgo en caſa vn eſclauo, el qual diſe que ſabe deſtas tales coſas: y que ha conoſcimiento dellas. Si vos plazera haſer lo he traer, y el vos declarara q̄ ſignifica eſte aguero. Entōces ſi con lo que yo aconsejare fuere contento el pueblo, tu auras gloria & gracia juntamente. E ſi yo no lo ſatiffaziere, tu ſeras ſin infamia & mia ſera la culpa. Cō fiando en las palabras de yſopo en el dia ſiguiente el philoſopho Xanthus madrugó, & fueſſe al theatro & plaza en la qual eſtando el pueblo junto llamado para eſto, ſubiendo ſe en vna cathedra Xanthus reconto & dixo a todo el yuntamiento ſegun y de manera que cō ſu famulo yſopo auia conſultado. E oydas ſus palabras, todo el pueblo le rogo cō muy gran aficiō que luego fueſſe alli traydo yſopo. El qual venido entre ellos & viſta ſu mala diſpoſicion y fealdad menos preciauan lo, y eſcarnieſcieno

LA VIDA

neſciendo mucho del hazían ſuego del diſiendo aſſí. Y que otro mayor aguero puede ſer que ſu cara, y no es de creer que ayamos de oyr alguna coſa de bien de hombre tan ſuſo y hediente. El qual ſeyendo por eſtas & otras ſemejâtes palabras eſcarneſcido: ſubiendo y eſtando enel lugar mas alto hñó ſeñal al pueblo q̄ calaſſen y le oyeſſen. Los quales como fueſſen en ſilencio, dixo yſopo aſſí: Varones de Samun porque eſcarneceys mi formar? No es de mirar tã ſolamente la cara del hombre, mas ſu coraçon. Ca por cierto debaxo de hechura y forma fea del hõbre muchas vezes eſta eſcondida la ſabiduria. Aſſí que como en los cueros y botas de vino no ſe mira la forma, mas qual vino cõrengan enſí y de ſu guſto ſe juſga ſer bueno o malo: aſſí no tã ſolamẽte la cara mas la voluntad del hõbre ſe deue conſiderar. El pueblo oyẽdo eſtas coſas dixerõ a yſopo. Si en alguna coſa pudieſſes aprouechar ala coſa pública por cõſeſo, eſto te rogamõs que hagas. En tõces yſopo cõ mayor confiança diſxo. La natura dela qual todas las coſas proceden, gran batalla de gloria puſo

puso aqui entre el señor y el esclauo. Ca si el vno vence no ygal galar don reportara; porque si el señor fuese vencedor dela batalla, gloria y gracia conseguiria acerca de vos.

Mas yo aun que sea vencedor y declare la marauilla: no me hara libre assi como seria de rason y derecho, mas antes me maldeçira y me echara en prision. E si esta batalla & contiēda ygualaruos plaçera, y que yo sea libre hecho: porque cō gran fuzia pueda hablar, ciertamente vos digo q̄ yo abriré & declarare sin duda que quiere significar este aguero. Entonces toda la compaña juntamente dixeron. Cosa razonable & justa demāda. Porende Xanthus hagalo libre & franco. Y como el philosopho no quiesse hazer aquello, el juez por autoridad publica le dixo. Si luego no obedeces al pueblo yo lo hare libertado en la casa de juno por derecho pretorio & yo te dare en su lugar a otro. Oyendo esto los amigos amonestaron & rogaron al philosopho que sacasse a ysopo de su poder & lo diese ala cosa publica. Entonces el philosopho a vnque no de su grado ante todo el pueblo le dixo.

ysopo

LA VIDA

Ysopo sey libre y franco. E luego el pregonero publicamente con alta voz dize assi: Xanthus philosopho haze libre & franco a ysopo su esclauo. En lo qual se cumplio lo que ysopo vn poco antes dixera a su amo: quieras o no quieras me haras libre. E assi ysopo hecho libre y franco andando por medio de la compania: & haziedō señal de silencio con la mano dixo humilmente con alegria las palabras siguientes. Varones de Samun: lo que la aguilā que es entre las aues assi como son los reyes entre los hombres: arrebatō el anillo de la mano del juez & inquisidor: ciertamente significa, que algun rey querrā proceder contra vos a quitaros vuestra libertad & franqueza. E vos querra abrogar & quitar vuestras leyes & assi os juzgar en su potestad. Oyēdo aquestas cosas aquellos pueblos fueron espantados, & dende a poco he aqui donde viene el secretario con las letras del rey preguntando por los jueces & justicias de Samun, & assi fueron por el presentadas las cartas al senado & conseyo de Samun desta manera y forma. El rey Cressus de los Libios al senado y pueblo

y pueblo de Samū embía a saludar. Mando vos que de aqui adelāte me paguedes y pechedes tributos & sē sos. E si assí este mī mandamiēto no obedecierdes assí como lo deueys obedecer, tanta pobreza vos sera da da, quanta no podreys soportar. Estas letras assí leydas & manifestadas enel consejo todos se inclinauan por miedo a obedecer al rey: mas de terminaron primero de oyr que consejo lesdaria Ysopo. El qual venido al senado & rogado q̄ diessse fu buē consejo dixo. Varones de Samun, que deys tributos y pechos al rey, aunque os veo inclinados a ello no vos aconsejo, por lo qual breuemente vos quiero abrir & mostrar que cosa conuenga a vuestra republica, porque sobre ello vos podays aconsejar. La fortuna alos hōbres mortales enesta vīda dos caminos ha mostrado. El vno de libertad, cuyo comienço es duro y aspero de soportar mas el fin muy llano & ygual & ligero de sufrir. El otro de seruidumbre cuyo comiēço es ligero & llano como el cāpo: mas el fin es muy aspero, nī se puede andar sin grā angustia. Hablo vos esto porq̄ sobre ello delibreyes.

D

breys.

LA VIDA

breys. y como el pueblo oyese estas cosas, conociendo que cōueniessa a la cosa publica a vna bo; aprobates la sentencia de Ysopo dixerō: como seamos libres no queremos seruir, & cō aquella respuesta embiaron al mēsaiero del rey. El rey Cressus conociēdo todo esto mouido en su coraçō: delibero de embiar a los de Samū a manera de los otros sus tributarios, las sumas & copias del tributo. Empero cesso por entonces, porque el primer mēsaiero que alla fuera gelo empidio, dixiendole assi: Nunca podras sojuzgar a Samū, si primero no sacas & qtas de entre ellos a Ysopo, por cuyo consejo se rigen ellos: mas podras por tus mēsaieros demandar que te embien a Ysopo, y que tu les haras grandes gracias & alçasras el tributo. E si esto hazē en tu mano son luego. Entonces el rey por este consejo embio a vno de sus ricos hombres a ellos. El qual llegando a Samun puso su embaxada en el cōsejo & tuuo manera y persuadio al senado como a Ysopo embiasen para el rey. E Ysopo llamado a consejo, & finjiendo la intenciō del rey dixo: Varones de Samun yo cobdi-

cio

clo yr ciertamente a los pies del rey,
ale besar las manos: mas primero
vos quiero contar vna fabula. En
aquel tiempo que las animalias bru-
tas se ayuntauan en vno, los lobos
mouieron guerra contra las ouejas,
las quales no se pudiendo defender
dellos demandaron fauor & ayuda
delos perros, los quales guerzando
& pugnando contra los lobos hizie-
ron los huyr. Entonces conociendo
los lobos como podian menos que
las ouejas y que los podiã grauemẽ-
te empecer por causa delos canes,
embiaron mēsajeros alas ouejas: di-
ziendo que querian paz, perdurable
conellas con vna condiciõ que por
q̃ la sospecha dela guerra fuesse del
todo quitada los perros fuesen pue-
stos en poder delos lobos. E las oue-
jas locas creyendo a los lobos hizie-
ron la paz & concordia con la cõdi-
cion que pediã los lobos, los quales
como tuuiesse en su poder & guar-
da los perros mataron los. E assi sin
dificultad alguna perdierõ & destru-
yeron las ouejas: & no obedeciẽdo
Ysopo al mandamiento delos de
Samun: mas en vno con el mensaje-
ro nauego & se fue para el rey & se
D 2 presen-

LA VIDA

presento ante el. El rey como vio a Ysopo con saña dixo. Como este es el que haze que los de Samū no obedezcan a mis mādamientos? Entonces cōmenço a hablar ysopo desta manera. O muy mayor rey delos reyes: yo por cierto no costreñido ni apremiado por alguna fuerça o necesidad mas de mi propria voluntad soy venido a tu acatamiento, y tēgo fuzia que me oyas cō piadosas orejas. El qual mandado por el rey que hablasse seguramēte, dixo, & reconto desta forma. Vn hōbre muy pobre andādo a caça de Langostas prendio y caço vna cigarra, la qual viendo que el caçador la queria matar dixo. No me geras sin culpa matar, ca yo no daño las Espigas, ni empeço alos fructos & granos, mas hi riēdo cō mis alas & pies hago armonia & dulce cāto cō que alegro alos caminātes y les quito su trabajo. En mi no hallarias saluo tan solamente la boz. E oyendo esto el caçador solto la cigarra. E yo señor assi te suplico que no me mandes matar, ca soy cosa de poco valor & sin culpa, por quāto ni quiero, ni puedo por la flaqueza de mi cuerpo a alguno hazer injuria

injuria, mas hablo àquellas cosas q
 ala vida delos mortales son muy p
 uechosas. Entonces el rey mouido
 de misericordia & marauillando se
 dixo a yso po. No te do yoyati la vi
 da, mas la fortuna te la da. Si alguna
 cosa quieres demãdala & verdade
 ramente te sera otorgada. Dixo yso
 po. Vna cosa sola demãdo a tu ma
 gestad, que alos de Samun los qua
 les me hizieron libre & franco sean
 dexados & remetidos los tributos.
 Luego otorgo el rey que fuesen re
 metidos & dexados: delo qual yso
 po humillando se en tierra hizo gra
 cias al rey. E dende cõpuso las fabu
 las que hasta estos tiempos son au
 das, y presento las al rey. E despues
 con las letras que el rey le mãdo dar
 sobre la remission del tributo & con
 muchos dones que el rey le hizo dar
 nauego & fuesse para la ciudad de
 Samun: y el pũeblo della todo recia
 bĩo con muy grãde honor a Ysopo,
 ca todo el senado siguiẽdo le todo el
 pueblo lo salieron a recebir. E mas
 fue toda la ciudad emparamentada
 & ordenada & decorada con guir
 naldas & danças. E yso po traydo al
 assentamiento cõsistorial mostro &
 D 3 leyo

LA VIDA

leyo las letras del rey haciendo entēder al pueblo conel senado como eran libres & los tributos erā remissos y dexados. Despues desto partiēdo se de Samun, anduuo por muchas & varias naciones enseñando & dādo en fabulas prouechosas doctrinas alos hombres, & como llego a Babilonia, despues que mostro en de su saber: fue auido en gran estima & hōra cerca de Licurus rey de Babilonia. En aquel tiempo los reyes embiaua vno a otro quistiones por cartas en suego desta manera. El que no sabia interpretar & declarar la quistion, pagaua y daua tributos al que la embiaua. Donde como Ysopo interpretaſse muy claramente las semejantes & otras quistiones ennoblecio & clarifico altamente al rey de Babilonia: & assí mismo por el rey Licurus hizo & ordeno quistiones para embiar a otros reyes: & no pudiendo a ellas responder muchos reyes dauan tributo al rey de Babilonia, por lo qual el reyno de Babilonia fue augmentado en grandes espacios, y fecho muy sublimado & honrrado, mas como Ysopo no tuuiesse hijo; adopto por hijo a vn hōbre

bre mancebo hijo dalgo que auia nõ
bre Enus: al qual muchas vezes tra-
ya ala presençia del rey, y gelo enco-
mendaua no menos que a su hijo na-
tural fuesse: el qual ante de mucho
tiempo como vuisse tenido q̃ ver
con vna famula & criada de Yso-
po, la qual el tenia como por muger
por miedo que por aquello no le hi-
ziessse algun mal, acuso a Ysopo an-
te el rey falsamente, & mostro letras
falsas en nombre de Ysopo hechas
para otro rey con su señal acostum-
brada selladas & las dio al rey.

En las quales se le ofrecia de se yr
para el a soltar las quistiones y pro-
blemas. Por lo qual el rey Licurus
dado fe ala su señal, y mouido de mu-
y grã yra mando a vn su familiar ca-
uallero Hermipo q̃ luego sin tardança
hiziesse matar a Ysopo. Mas Hermi-
po que vuo piedad del, mirando &
a vn muy bien considerando q̃ po-
dia aprouechar por algun otro tiem-
po con estudio no lo hizo matar, an-
tes escondidamẽte lo hizo meter en
vn sepulchro, & alli lo tuuo & guar-
do bũo, mas sus bienes consiguio y
heredo su ahijado Enus despues de
grã tiẽpo. Neçtanabo rey de Egypto

LA VIDA

considerando como Ysopo era muerto segun que era publica fama de su muerte. Embió quistiones al rey Licurus por esta manera. Nectanabo rey delos Egypcianos, al rey Licurus de Babilonia salud. Por quanto yo querria edificar vna torre que no tocasse al cielo ni ala tierra. Embia me maestros que me edifiquen esta tal torre. Y responde ala quistion y rescibiras del mi reyno tributos y censos por diez años. E como esta tal quistion, rescibiesse el rey Licurus fue muy grauemente entristecido y muy penoso. E para la soltura desta quistion llamados todos sus sabios les mado que soltassen aquella quistion, y viendo que no la podian soltar: el rey cayendo en tierra y gimiendo dixo desta manera. Ay de mi me;quino que pidi la coluna del mi reyno, que fado me echo en tal fortuna que vuisse demãdar matar a Ysopo. Hermipo oyendo el gran lloro y angustia del rey lle go se a el y dixole. No te atormentes, ni te mates mas, ca yo no hize matar a Ysopo entendimiendo que dello te arrepentiras en algun tiẽpo mucho, por que te hago cierto que esse a quiẽ tu mandas

mandaste matar bíue agora en este tiempo entre los sepulcros: ca ausendo miedo del tu mandamiêto en vñ monumento lo guarde fasta este día. El rey oyendo esto no de poca alegría lleno leuantose luego y abraçando a Hermipo, dixo: Sí verdad me hablas que Ysopo es bíuo este día me has hecho que me sea perdurable: y por cierto si tu lo guardaste, en ello confirmaste me reyno. Y mândo que luego fuesse traydo delante del Ysopo, el qual no limpio, flaco y de enfermedad enuegecido presentádo se ante el rey boluiêdo la cara el mesmo rey gimio: & mando que luego fuesse lauado y mundado. E assí yso po muy biê lauado y vestido de nuevo vase para el palacio: y con deuota reuerêcia relata su causa como de su hño adoptiuo Enus fue acusado. Oydo esto el rey mando que Enus padeciesse la misma pena. La qual deue padescer el que mata a su padre, mas el mismo Ysopo rogo por el. Finalmente el rey tomo la carta de la quistion & diola a leer, a yso po el qual mirando la antes que soltasse la quistion dixo. Escriue rey desta forma la respuesta desta letra, q

D ; tu

LA VIDA

tu embiaras passado el inuierno qual
en le edificara la torre y que entôces
le responderas en todo por menudo
Y assi embio el rey al mensajero de
los Egypcianos con esta respuesta,
donde mando que fuesen tornados
y restituydos todos sus bienes a Yso
po & fue tornado ala dignidad pri
mera, & mas le dio a Enus para si q
fiziesse del lo que tuuiesse por biẽ &
Yso po lo recibio benignamente.

De tales consejos & amonestamien
tos con gran estudio y cuydado le re
darguyo & castigo diziendo le desta
manera. Hño mira y entiẽde mis pa
labras con diligẽcia y tomalas de to
do tu coraçon, de fuera todos sabe
mos & a otros damos consejos & a
nosotros no sabemos dar consejos.

Como seas hombre acuerdate que
eres sujeto alas caydas humanales.

Primeramente ama y sirue a Dios.

Guarda al tu rey. Como seas hom
bre, piẽsa y procura delas cosas que
pertenesceẽ a hombre, ca dios se ven
ga delos injustos. Maldad es de gra
do y de voluntad hazer enojo a otro.

Con coraçon limpio & grande su
fre las forçunas & aduersidades.

A tus enemigos muestra te cruel;
porque

porque no te menosprecien, y a tus amigos sey muy llano y manso, porque de dia en dia te seã mas biẽ querientes. Desea a tus enemigos mala salud & cayda, porque no te puedã empecer : y a tus amigos cobdicia les buenas andanças & prosperidades. Habla a tu muger cosas prouechosas porque no cobdicie otro varon. Ca por cierto como la hembra sea varia & mudable fino es falagada, prestamente se inclina a mal. Acuerdate de te guardar de hombre cruel. El hombre malo a vnque aya prosperidades & bienauenturanças siempre es mezuino . Sey mas presto a oyr que no a hablar. Refrena la lengua : habla poco mientras comes y beues, ca en el comer no es oydo el sabio: mas el donoso & quien haze reyr. No ayas embidia de aq̃llos que la fortuna fauoresce: mas antes te goza de su bien porque la embidia al embidioso mucho empeces: cura de tu familia de manera que no solamente como señor, mas a vn como bien haziente seas acatado de los tuyos. Guarda la verguença, & no te apartes dela razón. E no ayas verguença de cada dia aprender.

D 6 cosas

LA VIDA

cosas mejores, guardate de descubrir el secreto principal a tu muger, ca ella esta armada para te infamar. Lo que en vn dia ganas guardalo para otro dia, por quanto es mejor dexar el dinero & auer en la muerte a los enemigos, que pedir y mēdigar en la vida a los amigos. Saluda y salua de buena voluntad a los que ena contrares, ca vemos que el perro q̃ es animal irracional, busca el pan cō la cola halagando. Mala cosa es eso carnescer al cuytado y me;quino. Las cosas buenas no cesses de aprēder y de entender en la sabiduria. Quādo alguna cosa tomares de otro lo mas presto que podras la tornaras porque mas ligeramēte otra vez te la preste. Quādo podras bien hazer a algunos no te pese ni ayas pereja. Al hombre parlero: mal diziente y murmurador arriedra lo lexos de tu cōpañia. Los tus dichos y hechos a amigos callados encomendaras: mas tales cosas haras que no te pese despues de auer las hecho. Como te vinieren tribulaciones & aduersidades no las sufras con coraçon triste, mas alegre & holgadamente. A los malos y peruerfos no cures de acōsejar.

sejar. No sigas las costumbres de los malos, sey hospital & rescibe los huéspedes & peregrinos, porque quando fueres por tierras estrañas halles quien te resciba. La buena palabra contra los vicios del ánima muy buen phísico es. Aquel es por cierto bienaventurado, el qual vísca & ha buen amigo. No ay cosa tan escondida, que el tiempo finalmente no la manifieste & trayga a luz.

Con estos & con otros muy muchos amonestamientos Ysopo embió de sí a Enus, el qual falsamente lo acusó. E dende a poco desesperado de vna torre alta abaxo se echo. E assi como malo que era desventuradamente acabo su vida. Después desto llamados los falconeros mandoles Ysopo que tomassen los pollos hijos delas aguilas, los quales como fuesen tomados, acostumbro los a cenar & dar de comer andando arriba & abaxo bolando, ligadas & atadas a los pies vnas grandes talegas de cuero. En cada vna delas quales estaua vn niño. E assi como los niños alçauan o abaxauan el ceuo, assi las aguilas siguiendo el ceuo & comida bolauan arriba &

D. 7 abaxo

LA VIDA

abaxo. Estas cosas assi passadas como la gran fortuna del inuerno passasse. Ysopo con licencia del rey Licurus nauego y fuesse para la tierra de Egypto con cierta & firme esperança, que el se daría a tanto, que dello se marauillasen los Egypcianos, mas como los Egypcianos la fea hechura del Ysopo vieron estimando lo por monstruoso & sin sabiduria, pēsaron que era juglar & burador, & no miraron que alas vezes en vasos feos & torpes esta y se contiene el balfamo, que es el mas precioso delos licores. E que algunas vezes las redomas no limpiās tienē en si vinos limpios. E assi el mismo Ysopo se fue al palatio y se echo a los pies del rey. El qual como estaua en su magestad, lo recibio benignamente. E despues le dixo: Dime yso po a quien cōparas amī & alos mios. Respondio ysopo: Cōparo a ti al sol & alos tuyos alos rayos del Sol, ca por cierto no resplādeces de otra manera sino como el Sol y el circulo y rueda solar, & los tuyos assi resplādescen como los rayos del Sol que lo cercan. Entonces dixo le Nectabo. Que cosa es el reyno de Licurus

rus comparado al nuestro? & Ysopo sonriendo se dixo desta manera. En cosa alguna no es mas baxo, mas en muchas mas alto: Ca assi como el Sol ala Luna excede & assombra con su resplandor, assi el reyno de Licurus excede y sobrepuja al tuyo.

Marauillando se el rey dela facultad tan prompta & aparejada de hablar de Ysopo, dixole: Traxiste me los maestros que an de edificar la torre. Respondio Ysopo. Pues que otra cosa. Muestra me el lugar donde la quieres edificar. El Rey luego saliendo dela ciudad le mostro el lugar en el câpo. E Ysopo por las quatro partes y esquinas del lugar señalado puso las aguilas con las talegas atadas alos pies & los niños en ellas, los quales tenian las lenguas en las manos, y el comer y ceuo dellas en las otras manos. El qual siguiendo las aguilas como ya en alto bolassen llamauan los moços mostrando las lenguezillas & diciendo: Dad nos cal & dad nos ladrillos & madera & las cosas que conuiene para edificar. Lo qual como viesse Nectanabo dixo: para q̃ son entre vosotros hombres que tienen alas?

Respon:

LA VIDA

Respondióle Ysopo para muchas cosas. E tu como seas hombre quieres contēder & litigar cō el que es medio dios. Entonces dixo el rey de Egypto yo me doy por vécido, mas ruego te Ysopo que me respondas a esto. Yo hiçe traer yeguas de Grecia, las quales del relincho delos cauallos que son in Babilonia conciben y se empreñan. E Ysopo le demando vn día de espacio para le responder, & ydo para su casa mando a sus moços que le traxessen vn gato, & traxerō lo ante Ysopo, el qual lo hizo açotar publicamente con vn palo, lo qual oyēdo los Egipcianos tentaron de librar y defender el gato, mas no lo pudiendo defender fueronse al rey & recontaron gelo por graue hecho. Entonces mādō el rey que ysopo viniēse ante el, & presentado Ysopo ante el rey dixole. Porque heçiste esto assí Ysopo. No sabes que nosotros honrramos a dios en la figura del gato: ca los Egypcios nos tal ydolo honrrauā. Respondióle Ysopo: Este gato esta noche pasada ofendió a Licurus, porque le mato vn gallo batalloso y generoso que le cantaua las horas dela noche.

Dixo

Dixo elrey no pēsaua que era tuyo
 assi mentir, porque no puede ser que
 en vna noche vaya & venga vn ga
 to de Babilonia aca. Sonriendo se
 ysopo dixo: De aquella misma ma
 nera el gato se fue & torno de Babi
 lonia, como las yeguas que son aqui
 se empreñan al relincho delos caual
 los que son en Babilonia. Por estas
 palabras el rey alabo & encomendo
 mucho la sabiduria de ysopo, mas
 en el día siguiente hizo llamar el rey
 necianabo los hombres sabios de
 sciencia philosophal dela ciudad de
 Sol. A los quales haziendo les saber
 de ysopo combido los acenar & a
 Ysopo con ellos. Estando ala mesa
 dixo vno dellos a Ysopo: salua tu
 paz digo, que de dios soy aqui embi
 ado, porque hable cōtigo, que dizes
 a esto? Respondio Ysopo: Dios no
 quiere que los hombres aprendan a
 mentir, porque tu palabra te acusa
 que poco temes & honrras a Dios
 ¶ Item dixo otro: vn gran templo
 esta y en el vna columna que sostiene
 doze ciudades & cada ciudad es cu
 bierta de treynta vigas, las quales
 vigas discurren dos hembras. Dixo
 Ysopo: Esta quistion en Babilonia
 los

LA VIDA

los niños la saben soltar. Ca el tēplo es la redonde; dela tierra. La columna es el año. Las doze ciudades son los doze meses. Las treynta vigas son los días delos meses. Las dos hembras se dizen el día & la noche, que vno empos del otro continuamente corriendo siguen. Entonces dixo el Rey Nectanabo a sus grandes: que yo embie tributos al rey de Babilonia derecho es. Y dixole vno delos aun preguntemos le otra quistiō: es a saber, que cosa es la que nunca oymos ni vimos, & dixo el rey. Ruego te Ysopo que nos digas que cosa es aquella que nunca oymos ni vimos. Dixo ysopo: Sea me dada licencia para responder de mañana. E así como fue a su casa hiyo vna fingida escriptura de contrato & obligacion, en que el Rey Nectanabo confessaua auer recebido emprestados del rey Licurus mil marcos de plata, los quales se obligo a dar & pagar & restituyr a vn termino que era ya en el tiempo corriēte por entonces pasado. E otro dia de mañana traxo & mostro ante el rey aq̃lla escriptura. La qual leyda, el rey marauillandose, dixo a los sus ricos
homo

hombres. Vosotros oyistes o vistes que yo vuiesse recebido alguna pecunia en algun tiempo de Licurus rey de Babilonia prestada, dixeron ellos: nosotros nunca oymos ni vimos tal cosa. Entonces dixo Ysopo: Si esto que dizes es verdad, suelta es la quistion. El rey oyendo esto dixo: Bienauenturado eres Licurus que tal hombre posees. E assi embio el tributo con Ysopo. El qual tornado a Babilonia conto al rey Licurus todo quanto hijiera en Egipto, & allende presentole el tributo por lo qual el rey mando que fuesse hecha a Ysopo vna ymagen de oro en publico. Despues de pocos dias ysopo cobdiciado de ver a Grecia, demando licencia al rey prometiendole del boluer se para el & de gastar lo restante del tiempo en Babilonia. E assi andado por las ciudades de Grecia, mostrado su sabiduria ende en fabulas, grãde nõbradia gano & adquirio en sabiduria. Finalmente Ysopo se passo a vn lugar llamado Delfo. El qual era ciudad muy honrrada & cabeça de regiõ. E como los pueblos le oyessen y le figuiessem & hõrra alguna no le hiziessem, Ysopo les dixo:

Varo

LA VIDA

Varones de delfo vosotros soys por cierto semejables al arbol, el qual es traydo ala mar. El madero quando esta lexos dela mar parefce vna cosa muy grande, mas quando esta cerca conofcefe como es pequeña cosa. E como yo affi fuesse apartado de vuestra ciudad pēfaua que vosotros eredes los mas efcelentes de todos, mas agora estando cerca cono3co vos por menos discretos de todos. Los Delfos oyēdo estas & otras femejātes palabras, dixeron entre fi. Este como por las otras ciudades ha fido mucho seguido y tenido delos pueblos, fi nosotros no nos guardamos por cierto por sus fabulas y exemplos quitara & amenguara la autoridad desta nuestra ciudad. Porende ayamos nuestro confejō sobre esto. E affi acordaron de matar a Yfopo por engaño, leuantando le que era muy malo & facrilegio. E porque el pueblo no lo ofaua matar publicamente fin rason aguardaron al firuiente de Yfopo quando viniēffe de adereçar sus cosas para fe partir, & pufferon le dentro de sus cargas vna redoma de oro escondidamente la qual era del templo del Sol. E

Yfo

Ysopo no sabiendo las afsechanças y trayciones que estauan contra el aparejadas partiose de aquel lugar para otro lugar llamado Focida, al qual siguieron los de Delfo & lo prẽdieron con grande clamor. E como Ysopo les rogasse que le hiziesse saber porque lo detenian, dando grãdes bozes le dixerõ: O malo, o mal uado facinoroso, porque robaste el templo de Apolo del Sol? Lo qual Ysopo nego abiertamente so portando lo de mal coraçõ. Mas los Delfos desatarõ las cargas & hallaron en ellas la redoma de oro, la qual mostrando a todos con gran tumultu & roydo a fincadamẽte lo traxeron ala carcel. E Ysopo aun no sabiendo la falsedad & trayciõ, rogauales que lo dexassen yr su camõ, y ellos le apremiauan & costriñian mas afincadamẽte en la carcel. E ysopo entonces como no viesse camõ de escapar & conõscia que teniã determinado delo matar, gemia & aquexauase de su fortuna mala. E vn su amõgo que auia nõbre Demas entrãdo en la carcel & viẽdo a ysopo gemir dixo le: Porque te aquexas & gimes assy ysopo? Esta con fuerte coraçõ & to
ma

LA VIDA.

ma buena esperāça, & consuela a ti mismo. Y ellos assi estando en estas palabras los Delfos cōdenaron por sentencia & publico decreto a pena de muerte a yfopo como a robador & sacrilegio del tēplo de Apolo. E ayuntandose en vno sacaron lo dela carcel para lo despeñar de vna peña abaxo, lo qual conosciēdo yfopo, dixoles assi: Enel tiēpo que las animas lias brutas erā en concordia, el mur con la rana trauada y hecha su amistad la cōbido a cenar, Y assi entrando en vna camara dōde estaua el pā miel, higos & otras muchas viādas muy buenas, dixo el mur ala rana: de todas estas viandas escoge & come delas que mejor te sabrā y auras mejor apetito. E despues q̄ se alegraron y holgaron cō aquellas viādas, rogo la rana al ratō. Pues yo he comido & holgado cōtigo, mucha razon es q̄ tu vēgas a conoſcer mi casa & cōpañia & tomes de todas mis cosas como amigo y hermano, mas porq̄ pases mas seguro, ata tu pie al mio. El mur creyēdola lo hizo assi, & atados los pies la rana salto en el rio y lleuo al ratō nadādo & assi viēdo el mur q̄ se ahogaua & moria dētro

tro en el agua, dixo a bozes: Por engaño soy muerto de ti. Alguno delos que quedã en vida me ha de fer vëgador de ti. Ellos estãdo en esta contiëda lo breuiene el milano, & viëdo al mur en la agua arrebatolo en vno cõ la rana & comio los ambos juntamëte. Agora sin culpa & cõtra derecho muero yo de vosotros & soy penado, mas Babilonia & Grecia me hã de vëgar de vosotros que cometëys en mí este mal. Los Delfos oyëdo estas cosas no curãdo delo dexar, mas antes trabasauan por lo llevar ala peña de dõde lo çriã despeñar. Mas yso por repugnãdo huyo de sus manos & acogiose al tẽplo de Apolo & subiose al altar, mas no le valio nada. Ca los Delfos por fuerça & muy cruelmëte sacãdolo dẽde cõ grãde yra & impetu & arrebatamiẽto, aq̃xosamëte lo llevarõ a despeñar. E yso po viëdo se traer assi tã deshõradamëte dixo les desta manera. Cibdadanos de Delfo mirad a vuestro dios maguer esta su casa sea pequeña no lo querays asì deshonrar, mas catad verguença y mesura a Apolo, al qual dios yo me acogí, de donde me aueys sacado. Mas ellos no entendiendo en sus palabras con muy gran acucia lo llevauan

LA VIDA.

lleuauan ala muerte. E viendo yso
po su fin ser presente muy ayna les
dixo assi: Varones maluados y crue
les, pues no puedo que me entêdays
mis razones & amonestamientos,
alomenos atended muy diligente
mente a este exêplo. Vna muger te
nia vna hñja loca & vírgen, & con
tinuamente rogaua alos dioses que
infundiesse feso a su hñja, & como
la madre hiziesse esta plegaria mu
chas vezes & aun publicamente, la
hñja loca retuuola en sí. Y despues
de passados algunos dias estâdo en
vna aldea adonde auia ydo con su
madre, salio fuera de casa & vio co
mo vn mâcebo aldeano queria auer
acesso con vna borrica muy feamê
te, & la moça llegando se al mâcebo
pregunto, que hazes buen mâcebo.
El qual respondio. A esta asnilla in
fundo el feso. La moça acordâ
dose delas palabras dela madre di
xo. Ay buen mancebo ruego te que
infundes tambien a mi el feso, & si
lo hazes, no trabajaras de balde, por
que mi madre lo aura en mucha gra
cia. El aldeano dexando la borrica
violo & corrompio la vírgen. Y el
la assi corrôpida & muy alegre cor
rio

rlo para la madre diciendole: Alegra
 te madre, ca por tus plegarias he ya
 recebido seso. Respondio la madre:
 E como mis ruegos oyeron los dio-
 ses, o que es esto? Respondio la hija.
 Agora poco ha que vn mancebo
 me metio vna cosa neruiosa vn po-
 co luenga con dos nudos pēdientes
 abaxo en mi vientre dentro, & sa-
 candolo & tornādo lo a meter apre-
 suradamente, yo lo recibe con bue-
 na voluntad por cierto assi me ha in-
 fundido el seso, & yo lo siento assi en
 mi coraçon. Entonces dixo la ma-
 dre. Guay de vos mi hija antes vos
 digo que entonces lo perdistes si al-
 gun seso antes auíades. Otro si les ro-
 go que le oyessen otra fabula desta
 manera. Vn labrador como enel cā-
 po se enuegeciesse, y no ouiesse visto
 jamas alguna ciudad, codiciando de
 la ver rogo a sus parientes que lo lle-
 uassen ala ciudad, y ellos pusieron en
 vn carro al viejo, el qual lleuauan
 dos asnos vñidos & dixeron. Ago-
 ra aguija los, ca ellos por si mismós
 te lleuaran ala ciudad, mas como el
 viejo camínasse para la ciudad acon-
 tecio vn toruellino de viento supita-
 mente, de manera que se escurescio
 E el ayre

LA VIDA

el ayre de tinieblas, & los asnos errando el camino lleuaron lo a vn lugar muy alto & peligroso. El viejo viendo el peligro dela muerte enel qual estaua llamo a Iupiter, diziêdo: Ay Iupiter en que cosa ofendi tus templos & magestades porque assi pereçco me;quinamente, ca aun si fuera arrastrado y despeñado de caual los preciosos y excelentes mas de vnos asnillos muy viles. E assi dixo Ysopo: Yo no soy atormentado de hombres claros & illustres, mas de seruos inutiles & muy peruerfosoy muerto. E llegando al lugar del despeñamiento recontoles otra vez, desta forma. Vn hombre seyendo preso del amor de su hija, embio a vna aldea a su muger, & tuuo la hija en casa, ala qual como violasse y estru paffe dixo la hija. Padre cosas defendidas & muy feas cometes, yo quisi era mas padecer este crimen & mal de otros ciento que de ti solo. E assi dixo Ysopo: Varones de Delfo malos y peruerfos, yo escogiera cercar a toda Cicilia & todos los peligros del mar sufrir, antes que de vosotros assi injuriosamente morir. Ruego a vuestros dioses & a vuestra tierra requiero

quero, & amonesto a todos, que oy
 an a mí que muero injustamente &
 reciban de todos vosotros dignas
 venganças de tormentos & penas
 mas ellos no curando de le oyr na
 da, de vna peña muy aspera lo hizie
 ron despenar & caer. E assi el cuyta
 do del yso po fenescio su vida, y mu
 erto Yso po, pestilencia & hambre
 & vn gran furor & locura de cora
 çon comprendio & cayo sobre los
 Delfos, sobre lo qual demandaron
 consejo a Apolo. E vuiéron respue
 sta que hiziesse vn oratorio a Yso
 po para amansar & aplacar los dio
 ses. E assi compungidos & arrepen
 tidos de coraçon porque assi mata
 ron a Yso po tan injustamente, le edi
 ficaron vn templo, por lo qual todos
 los príncipes de Grecia, & los ade
 lantados, & presidentes de todas las
 prouincias, oyda la muerte de Yso
 po vinieron para los Delfos, & au
 da su diligente inquisición & sabida
 toda la verdad justiciaron & castiga
 ron a los que fuerō en su muerte con
 dignas penas & tormentos, & assi
 vengaron la muerte de Yso po.

¶ Aquí se acaba la vida
 de Yso po.

E a Aquí

LIBRO

Aqui comienza el prefacio y prologo del primero libro de Ysopo.

Rómulo a Tiberino su hijo de la ciudad Athica premissa salud &c. Ciertamente el Ysopo hombre Griego clarissimo & ingenioso con sus fabulas y exemplos enseña a los hombres que deuen guardasse en sus hechos. E porque palpablemente la vida de los humanos & sus costumbres mostrasse, induze & trae en sus fabulas exemplos las aues, bestias, arboles & ganados que hablã: segun que requiere cada vna fabula porque los hombres conozcan por que causa es hallado el modo & linaje de las fabulas, & reconto las breue y abiertamente, y propuso las cosas muy verdaderas y buenas alas malas, compuso las cosas enteras alas buenas. Escriuio las falsedades de los malos, y los argumetos de los maluados, y enseña los enfermos y flacos ser humildes que las palabras blandas son señaladamente de esquivar, & guardar se deue hombre de las & otras muchas cosas enseña segun que parece por estas fabulas siguientes, & yo Rómulo las traslade de Griego en Latin. E si tu Tiberino

no hijo

PRIMERO.

51

no hño las lees y con coraçon lleno
las miras hallaras lugares aqueſtos
que moueran a riſa, y allende aguan
aſſa; el ingenio.

¶ Aquí ſe acaba el prologo profayo
co, y comiença la declaracion del
otr o prologo metrico.

P Orque ayude y aproueche ala
vida humana el presente Libro
es compueſto a manera de fabulas
de reyr, porque las coſas prouecho-
ſas y neceſſarias mejor & mas dulce-
mente ſe cuentan pintadas y fulcidas
con coſas prouocantes a riſa & pla-
zer. Eſte huerto contiene fruto con
flor y la flor y el fruto cauſan ſabor.
El fruto ſabe y ha dulçor. La flor re-
ſplandefce. Si te plaze mas el fruto
que la flor aque coges, & ſi mas la
flor que el fruto toma la flor. Si en-
trambos te plaze toma los juntos. Es
porque la eſtredad y pereza no haga
dormir la mi anima y voluntad de-
fectuoſa y perezoſa: el mi coraçõ mo-
uio obra en que vele & aya exerci-
cio. Es porque el valor dela mies ſe
leuante de vil campillo, tu dios todo
poderolo riega las palabras ſecas
con tu rocio, y la breuedad delas fa-
bulas trae carga; honeſta de coſtums

E. 3

bres

LIBRO

bres, como la cascara seca cubre muchas vezes el meollo.

COMIENÇA EL PRIMERO LIBRO
de las fabulas de Ysopo.

¶ La primera fabula del gallo y de la Margarita o laaspide.

* Leer y no entender es menospreciar.

EL gallo buscado de comer en el muladar, halló una piedra preciosa llamada laaspide que ya yá en lugar indigno y no conuenible, la qual vió el gallo en tal lugar dixo así: O buena cosa en el estiércol y ayes desta manera. Si algun cobdicioso te viera hallado, con qué gozo te viera rescobido, y así aurias tornado a tu primero estado, mas yo de balde te hallo en este lugar do y ayes por que mas busco yo aqui algún manjar que a tí, ni yo aprouecho a tí ni tu a mí. ¶ Esta fabula re cuenta Ysopo contra aquellos que leen este libro & no lo entienden, los quales no sabē la virtud dela margarita, & así no pueden chupar la miel destas flores, y a estos poco aprouecha leer salvo tan solamente para auer solas
delas

PRIMERO.

52

de las palabras materiales.

¶ La. II. Fabula del lobo y
del cordero.

* Poco aprouecha verdad ni razón con los malos y peruerfos.

EL Ysopo del inocēte & sin culpa & del iprobo & malo recuēta tal Fabula. El cordero y el lobo cada vno por su parte vinieron a beuer al río. El lobo beuia arriba y el cordero mas abaxo en el agua. E viēdo el lobo al cordero dixole assí: Porque me has turbado el agua en tanto que yo beuia? Respondio el cordero con paciēcia. Como te pude yo turbar el agua que corre de dōde tu beuiste a do yo beuia. El lobo no curando dela verdad ni razón dixole por esso me maldixes. Respondio el cordero: No te mal dixeyo. Entonces el lobo mirando lo de traues dixo: Seys meses ha que me hizo otro tãto tu padre, y respondio el cordero: Yo en esse tiempo a vn no era nascido. De cabo dixo el lobo. Porque me has destruydo mi cãpo paciēdo me lo. Dixo el cordero: Por cierto a vn no tengo dientes para pacer & assí no te he hecho daño alguno. Finalmente dixole el lobo, a vn que no pueda soltar tus argu.

E 4 men

LIBRO

mentos, empero yo te entiendo cenar, y despues de cena holgar contigo. E assi tomando el cordero inocẽte quitole la vida & comiolo.

¶ Esta fabula significa que cerca de los malos y falsos no ha lugar verdad ni rason, ni vale otra cosa contra ellos salvo la fuerça sola. E semejantes lobos se hallan en cada lugar los quales por tyrania buscado ocasiones beuen la sangre & ahan de los inocentes y pobres.

¶ La.III. Fabula del mur y rana, y del milano.

* Muchos por hazer daño a otros destruyen assi mismos.

Aquel que piẽsa mal y cosas contrarias cõtra otro, no puede huyr segũ que desta fabula se muestra. El mur queriendo passar vn rio demandando ayuda ala rana, la qual se le ofreciescio mucho & dixo q̃ era contenta delo passar muy seguramente y imaginado entre si delo ahogar & matar, & dixole. Porque pases mas seguramẽte ata tu pierna ala mia, y el mur creyẽdo a sus palabras, dexose atar con ella. E llegado en medio del rio la rana comẽço a meterse dentro en el agua por ahogar al cuytado del

PRIMERO

53

del raton, el qual puso sus fuerças por se tener encima del agua. Ellos estando assi en porfia, sobreuino vn milano & arrebató y tomó en sus vñas al raton q̄ estaua sobre el agua y lleuó también consigo ala rana que estaua atada cō el. E assi los despedaço & comió a entrábos. ¶ Significa esta fabula que los que piensan mal y daño a otros y lo ponen por obra, alas vezes se destruyē assi mesmos por haçer mal a otros, & assi parecen los que so especie de bien haçen mal.

¶ La. IIII. Del perro y dela oueja.

*Condicion es natural delos hombres malos mouer pleytos y traer falsos testigos contra los buenos & inocentes.

D Elos hombres falsos que contra los buenos mueuen pleytos y traen falsos testigos se dice esta fabula. El perro falsamente demandó ala oueja cierta quãtidad de pan que dixo auerle prestado. La oueja negaua que ella vuisse rescibido algun pan del, sobre lo qual contendiendo se fueron ante el juez, ante quien fue puesta la demanda por el perro. Respondió y negado por la
E s oueja

LIBRO

ouesa, el can se ofreció aprouar su intención con testigos dignos de fe, y contrato con el lobo y cō el bueytre y con el milano que testiguassen por el contra la verdad. El lobo presentado por testigo dixo: Se que el pan que demãda el perro ala ouesa q̃ gelo presto. El bueytre dixo, por q̃ niega la ouesa el pan que recibio presta do. El milano afirmo que ante el mismo gelo presto. Por lo qual cōdena el jue; ala ouesa y la con pele que le tome el pan con las costas. La ouesa no teniẽdo de que pagar, aũque era inuierno ouo se de tresquilar & q̃tar su lana, y assi pago el pan que no deuia y passio asia; de trabajo de frio en aq̃l inuierno. ¶ Quiere dezir esta fabula que los hombres malos y falsos buscando otros semejantes falsarios, hazen mucho mal, y daño a los inocentes y a los que poco pueden.

¶ La. V. Del perro y del pedaço dela carne.

* No deuen hombre dexar lo cierto por lo dudoso.

A Las vezes pierde el cobdicioso lo que tiene en su poder queriẽdo tomar lo ageno delo qual se dice tal fabula. El perro teniendo vn pedaço.

pedaço de carne, lo passaua por vn río, enel qual vïo la sombra dela carne que el lleuaua, y pareciẽdole aquella mayor que la que el tenia, abrió la boca para tomar la sombra que parecia enel agua, Y assi se le cayo el pedaço dela carne dela boca, y lleuóselo el río, y quedo sin lo vno y sin lo otro perdiendo lo que tenia, pensando alcançar lo otro que le parecia mayor, lo qual no pudo auer.

¶ Esta fabula significa que no. deue hombre codiciando lo ageno y dudoso dexar lo suyo que es cierto, aunque lo que codicia le parezca mas. Y assi segun el prouerbio comun, quien todo lo quiere todo lo pierde.

¶ La. VI. Del leon y dela vaca y cabra y ouesa.

*Deue cada vno tomar compañía con sus yguales, y no cõ otros mayores.

Dize el prouerbio que nũca es fiel el ni ygualla particiõ q̃ se haze entre mayores y menores de los quales es en exẽplo figuriẽte. La vaca, y cabra, y ouesa tenian compañía con el leon, y como en las sierras andando tomassen vn ciervo partieronlo en quatro partes. El leõ tomo la pri

E 6 mera

LIBRO

mera parte diziendo, yo tomo esta como leon, que la segunda parte es mia, porque soy mas fuerte que vosotros, la tercera defiendo porque corrimas que todos. Y quien tocara a la quarta parte tenga me por enemigo y assi tomo el cieruo para si solo.

¶ Esta fabula amonesta que no tome hombre compania con mayores, porque el trabajo es para los menores, y el prouecho para los mayores.

¶ La. VII. Del mal ladrõ y del Sol.

*No deue el hombre fauorescer a los malos, porque no sean augmentados.

Comunmente se halla que los malos padres engendran y procrean malos y aun peores hijos que ellos de lo qual habla la figura que se sigue. Los vezinos de vn mal ladrõ buscauan le vna muger para que vuisse hijos y vn sabio hallose ende, y vio como aquellos vezinos querian complazer y gratificar al ladrõ y començoles a contar que oyessen tal exêplo. Vn tiêpo el Sol quiso tomar muger y casar con ella, de lo qual sintiendose agrauiar todas las naciones queriendo embargar y estor,

PRIMERO.

55

estoruarlo fueron a Iupiter distiendo que no deua casarse el sol: porque seria grã perjuizio & injuria dellos, y alegando otras cosas que les parecian que podian embargar y estoruar su casamiento, Iupiter moudo dellos demandando las causas de su perjuizio & injuria. E vno dellos leuãtose ante Iupiter y dixo. Las causas de nuestro perjuizio son estas, agora no tenemos mas de vn sol: y el sol con su calor y estio nos perturba y enoja en tanto grado que nos quebra y fatiga a todos juntamẽte que haria y como podriamos soportar si el vuisse & procreasse hijos.

¶ Quiere dezir esta figura que no deuen los hombres dar fauor y complazer a los malos y peruersos que bien malamente antes deue contrariar los y echar las entre si, y no procurar que sean augmẽtados entrellos.

¶ La. VIII. Del lobo y dela grulla.

* Los malos nunca conosciẽ el bien que les hazen.

Q Valquier que haze biẽ al malo, puede rescibir mal por el lo y no bien: de que oyas este exemplo. Como el lobo comiesse carne, atrauessele vn huesso en la garganta,

E 7 ta, y

LIBRO

ta, y rogo ala grulla que como ella
tuuiesse largo cuello, le quisiessse po-
ner medicina, y lo librasse de aquel
peligro, sacando le aquel huesso, pro-
metiendole por ello de le dar galar-
don. La qual por sus ruegos & pro-
metimientos le saco el huesso, y assi
guarescio el lobo. La grulla pidiendole
que le paguasse su trabajo y cūc-
pliesse lo que le prometio. Dize-
se que el lobo le respondió. O ingrata
y desagradescida, no sabes que teni-
as tu cabeça dentro en la mi boca de
manera que te pudiera degollar si qu-
siera, y te la daxe sacar sin te hazer
mal, no te parece que te hijsse gran bi-
en en ello. Que me demandas mas so-
bre ello. ¶ Esta fabula nos de mue-
stra, que hazer bien a los malos no
aprouecha, porque nunca se acuer-
dan del bien que resciben.

¶ La. IX. Delas perras.

* No deuen ser creydos los lison-
geros, porque debaxo dela miel
viene alas vezes la hiel.

Esta fabula nos enseña que nos
guardemos delas palabras blan-
das de los malos hombres. Vna perra
estando para parir y no teniendo
lugar dōde, rogo a otra que la dexas-
se parir

se parir en su cama, y dende a poco como ya estuviere buena y fuerte, la otra cuya era la cama dixole.

Pues auia parido y era ya sana y esta ua en buena disposicion para poder se ya yr cō sus hijos q̄ se fuesse en hora buena. Y la perra rescebida le respondió que no queria. Despues como ella vio esto començo de pedir su cama mas afincadamente amenazando la sino salia de su cama, y la otra con gran saña respondió y dixo le: Porque me turbas con injuria? Si fueres mas poderosa y pudieras mas que yo & mi compañía dar te he la cama y no de otra manera.

¶ Esta figura nos auisa que no demos lo que tenemos para nos mismos a otros por palabras blandas. Porque debaxo dela miel viene alas vezes la hiel y amargura.

¶ La. X. Fabula del hombre y dela culebra.

* La buena obra hecha al ingrato no solamente es perdida mas siempre da mal por bien.

EL que haze bien y ayuda al malo & ingrato, sepa que sera del desagradecido, y en lugar de le responder con buena obra le cōtraria, segun prueua

LIBRO

prueua esta fabula. En el tiempo del inuierno como hiziesse grandes frios y eladas, vn buen hombre mouido de piedad, acogio en su casa vna culebra, y la gouerno y mantuu en todo aquel tiempo, y como vino el verano començo de hincharse y emponçonarse la culebra y mouerse contra el hombre, el qual viendo su ingratitud le dixo que se fuese en buena hora de su casa y la culebra en lugar de se emendar, torno se contra el. ¶ Quiere nos mostrar este exemplo que los ingratos y malos mas se mueuen a enojar aquellos que les hazen bien, que no a remunerarles: y por la miel les dan venino, y por el fruto pena, y por la piedad engaño.

¶ La. XI. Del leon y del asno.

*Deuemos perdonar a los ygnorantes y resistir a los locos.

DE los que se rien y escarnece de los que no deuen, el sabio propuso tal fabula. Algunos hōbres son enoñosos y burladores y escarnecedores de otros, mas a si mismos causan y hazen mal assi como vn asno que encontro con vn leon, y dixole burlando del. Dios te salue hermano y

no y ríose del. El leon indignando se de sus palabras dixo entre si. No quíera dios que de vana sangre ensuzie mis dientes, cá conuenia dexarte injuriado o despedaçado.

¶ Significa esta fabula que deue mos perdonar a los ygnorâtes, mas deue mos resistir y defender nos de los locos que quieren acometer a otros mejores que ellos: y el loco fãtastico no deue de reyr se de los hombres nobles y sabios y virtuosos, ni se ygualar con ellos.

¶ La. XII. De los ratones.

* Mejor es tener probeja y en paz que riqueza con turbaciones y escandalos.

P Rueua esta fabula que mejor es que el hombre sea seguro y pobre que rico y turbado y lleno de enojos. Vn ratõ que moraua en vna ciudad andando camino fue rescibido en la posada y cõbidado de otro mur q moraua en el campo y en vna casilla le dio de comer dello que el alcançaua. Es a saber de bellotas, ha uas y ceuada. &c. cõ muy buena voluntad y dende a poco el raton dela ciudad tornãdo por alli rogo al mur del campo que el quiesse yr ala ciu.

LIBRO

dad a holgar con el, el qual mucho rogado se fue con el, y assi entrābos y dos ala ciudad entrarō en vna camara honesta en el palacio dōde moraua el raton ciudadano, la qual era llena y abundada de todas viandas, y mostrādo todo esto el mur dela ciudad al otro aldeano dīxole. Amigo come y vīa de todas estas viādas q̄ tēgo en abūdancia y me sobrā cada dia, Y ellos assi estādo y gustādo de muchas viādas, vino subitamēte el despensero y abrio la puerta cō grā estruēdo, delo qual los ratones espantados comēçaron de huyr cada vno por su parte, y como el mur de casa tuuiesse lugares conōscidos para esconderse, presto se puso en cobro. El otro que no sabia como se escapar subio por vna pared arriba cō gran miedo dela muerte: y assi se defendio assa; turbado. Y salido el despensero dela camara cerrando la puerta: los ratones tomarō a su comer y plazer. Dōde dixo el mur dela ciudad al del cāpo. Como te turbaste assi amigo quādo huyas. Vēte aca y comamos y gozemonos, ya vees quātas viandas y deleytes tenemos: y no ayas miedo, ca no ay peligro alguno a no
fotros

PRIMERO.

59

Jotros en esto. Respondio el mur al
 deano. Tu que no has miedo ni pa
 uor vsa y goza de todas estas cosas q̃
 tienes, pues no siētes esta turbacion
 de cada dia: Yo biuo en el buē cāpo
 alegre a todas las cosas, y no me tur
 ba ni espāta cosa alguna. Tu tienes
 y has mucho cuydado, y ninguna se
 guridad tienes. Tu seras tomado en
 la ratonera, o en algū lazo, o seras co
 mido del gato, y allende eres aborre
 cido de todos. ¶ Esta fabula incre
 pa y redarguye a aquellos que se al
 legan a los mejores, por q̃ ayā algu
 nos deleytes y cosas q̃ son mas que
 su naturaleza requiere y da doctrina.
 y enseyança que deuen amar la vida
 prouechosa que les dada segū su esta
 do, y que mas seguros biuirā en sus
 fillas. Porque la probeza alegremen
 te tomada, mas segura es que las ri
 quezas, con las quales ha el hombre
 muchas turbaciones y tristezas im
 menfas.

¶ La. XIII. del aguilā y dela raposa.

* Los grandes no deuē hāer mal
 a los pequeños porque muchas
 vezes se venguan dellos.

M Vestranos esta fabula q̃ los pō
 derosos deuē temer a los mas
 baxos

LIBRO

baxos y pequeños. El aguila rebo y tomo ala raposa los hños para dar de comer alos suyos. Ella siguiendo al aguila, rogauale q̄ le diessse sus hijos, y viendo la aguila como ella era poderosa y la raposa mas baxa y pequeña no curo della, mas antes la menosprecio. La raposa llena de engaño traxo fuego y muchas pajas y cercando el arbol donde estaua el aguila con sus hijos puso fuego, y como el humo y la llama aque xassen al aguila con sus hijos, forçada ella por causa que los hijos no se quemassen toro no & dio los hijos ala raposa sanos y sin lison. ¶ E assi nos enseña esta fabula q̄ no hagamos mal alos pequeños, porque no se venguen de nosotros, ca en muchas maneras podria empercer el menor al mayor, y allen de serian punidos dela llama y fuego dela justicia diuina por ello.

¶ La. XIII. Dela aguila y del caracol y dela corneja.

* Muchas cosas se hazen por arte que no se hazen por fuerça.

EL que es seguro y guardado por el mal consejo puede ser confundido segun prueua esta fabula. Vna aguila tomando en las vn̄as vn caracol, bo,

col, bolo-cone) en alto: la qual no podia quebrantar al caracol porque se encogia dentro. Estando assi el aguilano lo pudiendo quebrar, sobreuió no ende dela corneja: y comenzando dela alabar, dixole: Por cierto muy buena caça traes, mas si por ingenio no vias, no te aprouecharas della en cosa alguna. Entóces el aguilano prometiéndole la parte dela caça, rogole que le aconsejasse. La qual le aconsejó en esta forma, que bolasse muy alto y que dexasse caer la caça sobre alguna peña, y assi se quebrantaria la cascara della, y en esta manera nos gozaremos y comeremos de tu caça. Y por este mal cōsejo pecio el caracol: el qual por natura estaua biẽ escóddido, y cubierto dela cõcha.

¶ Quiere decir esta fabula que muchas cosas se hayen por arte & prudencia y consejo, las quales no se podrían hacer por fuerza.

¶ La. XV. Del cuervo y raposa.

* Quando alguno dello que en el no cabe es alabado, juzgue que la tal alabança trae engaño.

LOs que dessean y hã gozo en ser alabados por palabras arrepien ten se dello quando se yeen engañados:

LIBRO

dos: delo qual se pone tal figura. Vn cueruo tomando de vna vêtana vn queso, lleuolo encima de vn arbol, lo qual como lo viesse el raposo, desfeãdo auer el queso con palabras engañosas comẽçolo de alabar y dezir en esta manera. O aue muy hermosa no ay en todas las volatílias quien sea semejante ati, assi en el resplandor dela color como en disposicion y forma muy dispuesta. Si tu tuuieses la bo; clara no auria en las aues quien te lleuasse vêtaja ni primor. Y el gozando se dela vana alabança que y q̃ riendo cõplazer al raposo y mostrar le su bo; comẽco a cantar, y abriẽdo la boca cayose el queso q̃ tenia en ella, y no era bien en el suelo quãdo el raposo lo tenia ya, & codicioso del queso en su presençia lo comio luego. Entonces el cueruo gemio dela vana alabança con grã pesar que tenia: el qual no le aprouechaua.

¶ Amonestanos aquesta fabula q̃ ninguno deue oyr ni creer las palabras engañosas y de vana alabança. Ca la vana y falsa gloria causa y trae verdadero enojo y dolor.

¶ La. XVII. Del leon y del puerco y del toro y del asno.

Los

PRIMERO. 66

*Los que son constituydos en grandes estados sean beniuolos, porque si cayeren de tal estado o hallen amigos.

Aquel q̄ ha p̄dido su dignidad, y estado q̄te de sí y dexe la oſa día y manera primera porque no padezca ninguna injuria, segū q̄ se prueua por este exēplo. El leon estādo en fermo viejo y sin fuerça, q̄ ya estaua en el p̄nto dela muerte lleuo a el vn puerco mōtes cō saña q̄ tenia cōtra el por auer seydo herido & injuriado del, y assi lo hirio y se v̄go del leō. Dēde a poco sobreuino el toro & lo hirio muy cruelmēte cō sus cuernos. Finalmēte vino el asno para el leō q̄ era su enemigo, y diole vn par de coxes en la frēte, y viēdo esto el leō cō grā sospiro dixo assi. Quādo yo estaua sano y en mi fuerça y virtud me fue hecha honra y temor, y todos no curauan sino sōlamente de mí de manera que mi fama sola espantaua a muchos, y a muchos seyendo les beniuolo no les hiçe daño: y a muchos fuy ayuda y defension, y todos juntamente son agora contra mí, quando mis fuerças y poder perezierō toda mi honra perecio conellos.

Amonē

LIBRO

¶ Amonesta Ysopo con esta fabula, que los que son en dignidad sean mansos y beniuolos, ca deuen temer que puedan caer della, y sino tienen amigos no hallaran qen les ayude, antes todos los que enojaron estando en dignidad se vengaran dellos viendolos caydos della.

¶ La. XVII. Del asno y dela perrilla.

* Ninguno se deue entremeter en cosas a que no es pertenediente.

Que ninguno deue dexar su oficio proprio por se entremeter en otros mejores, dello qual se cuenta tal fabula. Vn asno continuamente vey a como su señor halagaua y preciaua mucho a vna perrilla y se acompañaua della. Lo qual viendo el asno dixo entre si. Si a este animal tan pequeño y tan inmudo mi señor en tanto grado ama y estima, y no menos toda la su compañía precia a esta, quanto mas me amara si yo le hago algũ seruicio? Ca yo soy mejor que ella y para mas cosas y oficios: y assi podre mejor biuir y alcangar mayor honra, y pensando el asno en esto vido que el señor venia y entraba en casa, y salio del establo y corrio

PRIMERO.

61

corrió para el rebuznando y echado
pernadas y coces, y saltando sobre
el pufo la manos y patas sobre los
hōbros del señor, y cō la lēgua a ma
nera dela perrilla comēçole dela mer
y allende de fatigarle con su gran pe
so le ensuzio las ropas de lodo y pol
uo. El señor espantado de aquellos
juegos y halagos del asno, llamo y
demando socorro y ayuda, y su fa
milia oyendo las bozes y clamor vi
nieron y dieron de palos y açotes
al asno y quebrantadole las costillas
& miembros, lo tornaron al establo
y lo pusieron ende bien atado.

¶ Esta fabula significa que ningun
no se deue entremeter en las cosas pa
ra que no es perteneciente, ca la que
la naturaleza no le da ni dispone: no
puede alguno hazer ligeramente, y
assi el necio pensando que compla
ce, haze desplacer y deservicio.

¶ La. XVIII. Del leon y del
raton.

* No deuen los mayores menos
preciar los menores, porque en al
gun tiempo los han menester.

S I algun pequeño y baxo errare
con el mayor conuiene que sea
perdonado porque puede ser que
F sirua

LIBRO

siuua en algun tiempo en esto poco que podra. Sobre lo qual se recuenta tal fabula, estando vn leon durmiendo en la ribera de vna montaña los ratones del campo que endauan jugando, llegaron alli: y vno dellos por caso salto sobre el leon, y despertandolo fue preso por el leon. El raton viendose preso en su poder suplicaua al leon que vuese misericordia del como no vuese errado en malicia ni voluntad mas por caso, Y dando causa del error & conociendo como el solo auia caydo en aquella desobediencia en todos, porque le pedia humilmente perdon. El leon viendo como no podia auer verguença en aquel mur cosa tan pequeña aunque lo matasse, antes le seria crimen & ignominia y no gloria de alabança, y conociendo que mas es poder vencer y dexar, que vencer, el solto el raton y dexolo yr sin le hacer mal. El raton se fue su camino dandole muchas gracias. Despues de pocos dias el leon cayo preso en vna red, y viendose assi enlazado començo de rugir y bramar con muy gran dolor, y como el raton soltado por el mismo leon oyese este clamor
el se

el se fue y corrió, & preguntole que cosa le auia aca escido, y que mal era de que tanto se sentia. Y conociendo que estaua preso, el leon en aquella red y lazo dixole: O señor toma buen esfuerço, ca no es cosa de que deues temer yo me acuerdo del bien que de ti recebi, por lo qual te quiero tornar el seruicio & gracia. Y assi començo de roer & romper los ligamiētos & ataduras & lazos en aquellos lugares & partes donde conocia que era necesario para deshazer y desatar aquella arte royendo los ingenios de aquella red con sus diētes, de manera que poco a poco el fizo al leon libre y esento de aquella prision y lo puso en su libertad. ¶ Quiere decir

esta fabula que ninguno presume de menospreciar y dañar a los menores: ca algunas vezes acontece a los mayores que han menester a los menores y se siruen dellos, porque el que no basta hazer mal al poderoso alas vegadas le puede aprouechar.

¶ La. XIX. Del milano y de la madre.

* El que es blasfemador nunca de los sanctos es oydo en su tribulacion.

F 2 El que

LIBRO

EL que siempre blasfema, de balde ruega en la tribulacion. Sobre q̃ se pone tal fabula. El milano seyendo enfermo largo tiempo, ya desesperado dela vida, rogaua ala madre con lagrimas que hiziesse por el romerias & prometiesse votos por q̃ el alcançasse salud. Al qual respondió la madre & dixo: Hijo bien hare yo esto que me ruegas, mas he miedo que no aprouschara cosa, por que tu has destruydo todos los templos, y ensujialte los altares, y no perdonaſte aun a los sacrificios, y agora que demandas la salud creo que no se alcançara. ¶ Quiere dezir esta fabula que al que haze muchos males: quando se vee en tribulacion & peligro: no lo oyrã los sanctos si primero no limpia sus maldades, por que el que en la prosperidad ofende a muchos, no hallara en la fortuna amigos, ca quien blasfema y ensujia a los altares por de mas ruega a los sanctos.

¶ La. XX. Dela golondrina y
delas otras aues.

* Quien no tomare el buen consejo arrepentir se ha dello.

Quien

PRIMERO. 63

Q Vien no toma buen consejo
 lo arrepentir se ha dello de
 lo qual habla esta figura. Como las
 aves todas vieron arar y sembrar se
 el lino no vieron por nada esto. E
 la golondrina entendiendo esto, lla
 madas las otras aves relatoles como
 esto era vn gran mal para ellas. Des
 pues viendo como nascia y crecia
 la simiente dixeles como de cabo.
 Esto se haze y cresce en nuestro grã
 perjuizio y detrimento venid y qui
 temos lo, ca como creciere haran re
 des y lajos dẽde, y los hombres nos
 mataran por artificios que haran de
 lino. Menospreciando el consejo del
 la, todas no curaron de proueer en el
 lo. La golondrina viendo como no
 querian las aves tomar ni vsar del
 buen consejo, passo se para los hom
 bres para q̃ pudiesse biuir so su amo
 paro y defensiõ en sus casas, las otras
 que no curaron del buen consejo, si
 empre con cuydado biuen, cayendo
 en los lajos y redes. ¶ Esto se dirige
 contra aquellos que quieren re
 gir se por sus propias opiniones, y
 no quieren tomar el buen cõsejo de
 otro. El q̃ esto dexa hazer toma mal
 consejo, y quando menos se cata cõ

F 3 razon

LIBRO

razon cae en redes y lajos.

¶ Aquí se acaba el primero libro.

AQVI COMIENÇA EL SEGUNDO libro delas fabulas de Ysopo clarissímo & ingenioso fabulador.

¶ El proemio.

Contra los hombres se prueua toda manera de fabula, ca quiẽ es bueno o malo: sino el hõbre. Grã cosa es reprehẽder la vida delos hõbres y sus costũbres. Mas yo he osado breuemente escreuir semejantes fabulas y dire los hechos delos buenos y malos, y que aquel biue seguro el qual no tiene a quiẽ tema. Los dela ciudad de Athenas como fuessẽ varones muy buenos y libres, y no temíessen alguno y siruíessen vnos a otros con voluntad sana, induzidos por vano consejo demandaron para si vn superior y mayor, el qual pudiessẽ refrenar & punir las malas costũbres delos peruersos, Y desto muchos se apartauan: y otros que eran pugnidos quasi lo correccion se doliã porque de otros rescebían estas cosas, los quales assa; me;quinamete eran ofendidos, mas por quãto agrauia

uiados debaxo desta ley biuian: tenian graue peligro, no porque era grande, mas porque ellos no erã acostumbrados a estar debaxo de ley y señorio de otro, lo qual era a ellos gran pena y carga, y conuertidos en paciencia llorauã. A los quales Yso po reconto la fabula siguiente.

¶ Acaba se el prologo. E comiẽça la primera fabula del segundo libro que es de Iupiter y delas ranas.

* El bien no es conosciado hasta ques perdido.



As ranas biuendo libremente en las lagunas & riberas donde mas les plazia, ayuntadas con grã clamor pidierõ a Iupiter que les diessse vn regidor & gouernador el qual corrigesse y castigasse alas q errassen entrellas. Oyda esta peticiõ Iupiter se rio dellas, y no embargãte esto como de cabo comẽçarõ a dar grãdes bozes. Y como vierõ alguna señal en Iupiter embiarõ a suplicar le sobre ello. El qual assi como era piadoso viendo su ynocẽcia embioles vna gran viga en la laguna. Las

F 4 ranas

LIBRO

ranas oyendo en grã sonido que fue
hecho en el agua del madero pesado
todas huyeron y fueron espantadas,
mas dende a poco vna dellas alçó la
cabeça sobre el agua por mirar y sa-
ber que regidor tenían. Y viendo q̃
era madero, llamo alas otras, y algu-
nas llenas de miedo se ayuntaron a
saludar su nuevo rey. Y llegando a
el conocieron que era madero en el
qual no auia espíritu de vida, y llegã-
do mas cerca subierõ sobre el y hol-
laron lo y pisaron lo con los pies. Y
assí otra vez tornaron a rogar a Iupí-
ter dixiendo que aquel regidor por el
a ellas dado era cosa inútil y tal que
no pertinescia para el castigo dellas,
y que por el les fuesse dado otro mas
pertinesciẽte. Entonces Iupiter em-
bioles la cigueña, la qual las cõmen-
ço a comer vna a vna. Viendo las ra-
nas tan grandissima crueldad llama-
ron con altas bozes llorando a Iupí-
ter, pidiendo ser socorridas del y di-
xiendo que todas morian. A las qua-
les respondió Iupiter sonando delo
alto: Como vosotras me demandas-
tes el rey, no vos lo queria yo dar,
y contra mi voluntad a gran instan-
cia vuestra: vos di la víga, la qual
menosc

SEGUNDO. 65

menospreciastes, y assi vos otorgué esse gouernador que agora teneys y terneys para adelante, y razón es que pues no queristes el bien, agora sufrays el mal. ¶ Quiere decir esta fabula, que no conofce el hōbre el biē saluo quando gusta el mal, y que de ue ser contento el que tiene lo que le cumple, y assi mesmo no sea de otro quien puede ser suyo.

¶ La. II. Delas palomas & milano y falcon.

* El q̄ al malo se encomienda, en lugar de defension halla p̄dicion.

Esta figura nos enseña que el que se encomienda al mal hōbre en lugar de ayuda y defension: rescibe daño y perdiciō de tal defensor. Las palomas seyēdo muchas vezes esp̄nadas y huydas del milano, por ser seguras y defendidas del, tomarō por defensor y señor al falcō fuerte y cruel, p̄sando q̄ so su amparo seriā muy seguras del. El falcon fingiendo & dando a entēder que lo hazia por castigo y correccion dellas, y comiençolas a comer vna a vna. Entōces se dice q̄ dixo vna dellas. Por cierto mas leue nos era padescer y sofrir las importunidades y abatimiētos del mi-

F 5 milano

LIBRO

lano q̃ tēner tal defendedor, ca agora el mesmo nos mata y destruye, por el q̃l pēsauamos ser defendidas: mas dignamente padescemos todo esto por q̃ nosotras mesmas fuemos causa de nuestro mal. ¶ Significa esta fabula q̃ deue hazer el hombre sus hechos prudente y sabiamēte mirādo el fin que se puede seguir, y que mejor es padecer vn poco de enojo, q̃ por quitar aquel poco caer en otro peligro & molestia mayor.

¶ La. III. Del ladron y del perro.

* El que prudencia no tiene, lo mucho por lo poco pierde.

A Qui recuēta vna fabula tocāte a los engañadores. Vn ladrō andādo a hurtar de noche entro en vna casa, en la qual hallo vn perro ladrando ala puerta, y por hazerle callar el ladron echo le vn pedaço de pan al qual pregūto el perro si se lo daua de gracia, o por le dañar y empecer. Dixo mas. Donde bjuire yo si tu matares a mi señor cō toda su compaña, y hurtares y lleuares lo q̃ esta en casa si agora me das el pā porque calle, por ventura darme lo has despues y auras misericordia de mi quādo vires q̃ muera de hābre. No quiero q̃
tu pan

SEGUNDO. 66

tupã entre en mi boca y calle mi lengua y me qte mi gracia, mas antes la drare y despertare a mi amo y ala familia y les hare entēder q̄ andan ladrões: ca yo no solamēte miro la presente vida, mas avn la venidera, por ende anda vete de aq̄ fino yo te descubrire. O buē cã que no q̄so comer tal pã ni perder tal gracia. ¶ Esta fabula cōsideren los q̄ por vn buē comer solo pierdē muchas cosas, por q̄ deuē mirar que cosa les dã y porque y aprender deuen a domar la gula y el mal apetito, y guardar se que no pierdan lo mucho por lo poco.

¶ La.III. De la puerca y del lobo.

* El que cree palabras afeytadas burladose halla muchas vegadas

EL hombre no deue creer al malo Segun nos muestra esta figura.

Vna puerca estando con dolores de parto gimiendo, vino el lobo para ella, & saludandola dixo: Hermana pare seguramente tus hijos y por la amistad que yo he contigo mi voluntad es de te seruir en esta necesidad en el oficio dela partera, & quiero te hazer quanto sola; y plazer pudiere. La puerca viendo el mal lobo no creyo a sus pa-

F 6 labras

LIBRO

labrás ni quiso recebir su seruicio : antes le rogo que se apartasse della, porque pariesse mas sin verguença, diziendo le que el era obligado a hazerle aquella hōrra por ella auer seydo su comadre, y assi el lobo por su ruego se partió della y parieno paz y seguramente, la qual si creyera al lobo me3quinamente pariera : ca la comiera el lobo con sus hijos.

¶ Quiere dizar esta fabula que no deuemos creer a todas palabras, por que quien cree a palabras afe y tadas y compuestas: muchas vezes se halla burlado.

¶ La. V. Dela tierra que queria parir.

* El que amenaza mucho haze poco
A Caece que muchas vezes causa temor y espanto algun fecho o fama que en la verdad es en si cosa de no temer y de pequena eficacia, segun que muestra esta semejança. La tierra se dize que daua grandes gemidos diziendo que queria parir, y todas las naciones oyendo esto fuerō espantadas & turbadas, de manera que todo el mūdo estaua alterado y atemorizado por el gran gemido y son que la tierra daua, y assi acordaron

ron de haer grandes aberturas por muchas partes de la tierra por dōde pudiesse parir. Finalmēte ella pario vn mur. Y desto corrió la fama por todas partes. Y oyēdo esta cosa tan ceuil y poca, los que antes estauā espātados tomarō en si el espíritu, por lo qual torne el grā espāto en juego y risa. ¶ Significa este q̄ los hōbres que brauean y amenazan mucho hazen poco, y assi acontesce que la cosa pequeña trae alas vegadas graues miedos y espantes.

¶ La. VI. Del cordero y del lobo.

* Mejor es biuir cō los estraños en paz; q̄ cō los parientes en guerra.

LA bondad haze los parientes no el nascimiēto. Sobre lo qual oyras el exēplo siguiente. Al cordero que andaua paciēdo entre las cabras, dixo el lobo. No es esta cō qui en andas tu madre, y mostro le las ouejas apartadas bien lexos. Respōdio el cordero: No busco yo aquella que me cōcibio y pario, mas esta cabra digo yo que es mi madre q̄ me ha criado y me da a mamar dexādo de dar leche a sus hijos propios, y pōr el contrario dixo el lobo: Cata que es mas cierta y mas segura la madre

LIBRO

madre que te pario, porēde deues te yr a ella. Assies como dizes dixo el cordero, mas mi madre mesma de su propio instinto y apetito natural porque fuesse mas seguro me encomēdo a esta cō quien esto ca a los ganados y bestias no aprouechā los hijos, mas a los carniceros y pastores q cada día los ordeñan y les quitan la lana y los matā para sus vfos, y amí me parece q es vida muy mas segura esta para mí morando entre estas cabras. Y assi anda en hora buena, cayo gero morar aquí y me sera mejor q dōde tu me muestras ¶ Significa esta fabula q no ay mejor cosa q el buē cōsejo, ni peor q el mal cōsejo y q mas puecho es biuir fuera de sus pariētes seguramēte, q entre sus pariētes cō quistiones y con guerra.

¶ La. VII. Del perro viejo y de su señor.

*El que a viejo dessea llegar a los viejos deue honrrar.

EL viejo no deue ser aborrecido ni echado, porque ya fue mancebo, y el que quiere ser viejo deue amar bien a los ancianos y sino ama al viejo, que ame alomenos sus hechos primeros buenos. Segun esto q se en

se enseña por esta fabula. Como vn perro ouiesse seruido a su señor en su mancebía y mocedad diligentemēte caçado y en todo lo otro que podia, seyēdo ya viejo de días hecho graue y pesado y desdētado, tomo vna liebre, laqual despues de ser tomada en la boca se le salio por fuerça y se le escapó sin lison, y assi fatigo al perro por el cāpo. Por lo qual el señor muido cōtra el perro, dixole: Para que eres bueno ya no vales nada? Al qual se recuēta q̄ respōdió el perro: Señor yo he ya muchos años & soy sin fuerça y sin buenos dientes, en algū tiēpo fuy fuerte, y entonces me alabauas por lo que fuy, & agora me reprehendes por lo que no puedo. Acuerdate delo q̄ hize, y como oy en día hago lo que puedo y assi hallare gracia y bien en tí. ¶ Esta fabula claramente muestra que el q̄ fue bueno & hizo proezas en la mancebía, no deue ser menospreciado en la vejez porque no puede assi hazer.

¶ La. VIII. Delas liebres y
delas ranas.

* Las persecuciones deuen se sufrir con paciencia porque tras el mal viene el bien.

Esta

LIBRO

Esta figura siguiente nos amonesta que los tiempos malos deuen ser tolerados y que enellos deuen dar lugar los hombres y porque lo puedan mejor sufrir deuen mirar el mal que los otros padescen. Como gran numero y cõpañia de galgos y peros buscassen las liebres subitamente y las marassen cada dia, vüieron su acuerdo y consejo, que mejor les sería despenar se y matar se que padecer tantos males continuamente las quales yendo a se despenar y matar ahogando se en vn río, llegando ala ribera, vieron las ranas la cõpañia delas liebres que venian para donde ellas estauan. E por grande espanto y miedo que vüieron delas liebres saltaron todas enel río. Y viendo esto las liebres dixo vna delas. Hermanas no desesperemos, mas sigamos nuestra vida segun nuestra naturaleza. Ca otros ay tambien que han y sufren grandes miedos y espantos como nosotras, y si alguna aduersidad nos viene suframos la con paciencia y con esperanza. Ca no ha de durar el mal por todos tiempos.

La.IX

¶ La.IX. Del lobo y del cabron.

* Prouechofo es seguir los consejos delos padres.

A Labança y prouecho es alos hijos oyr los mandamiētos de los padres, segun q̄ nos enseña esta figura. La cabra como vuiesse parido queriendo yr a paſcer, amonesto y mando al cabritillo que quedaua en casa que no abriessse la puerta del establo a ninguno, porque ella sabia que muchas bestias fieras, & otras animalias andauan al derredor, buscando los establos delos ganados, y dexando al hijo assi aconsejado fueſse a paſcer. Dende a poco vino el Lobo, y semejando la boz dela cabra su madre, llamo ala puerta diciēdo le que abriessse. El cabrito mirādo por entre vna abertura del establo, respondio: Yo oygo la boz de mi madre, mas ſe que eres enemigo engañoſo que buscas mi ſangre ſo boz fingida y simulada dela madre, pues que assi es vete en paz, y ſey muy cierto que no te abreire.

¶ Quiere dezir que quien ſigue el cōſejo del padre y dela madre biue mas ſeguramente, y al contrario quien no cura delos buenos consejos de sus

LIBRO

sus padres cae en muchos peligros y males q̃ no puede despues reparar.

¶ La. X. Del hombre pobre y del culebra.

* El que ha injuriado a otro siẽpre deue andar sospechoso.

S Ospechoso deue ser todo aquel q̃ en algun tiẽpo injurio o danifico a alguno. Segun que se recolige desta figura. Enla casa de vn pobre hombre acostũbraua venir ala mesa vna culebra, y ende se mãtenia cõ sus migajas, durãte el tiempo todas las cosas le venian muy prosperamẽte dende andando el tiempo el pobre se ensaño contra la culebra y la hirio con vn destal. Despues dello qual aquel hombre torno en su primera pobreza, y assí entendio por la vêtura dela culebra se auia enriquecido primero antes que la hiriesse, por lo qual pesando le mucho pidio perdon ala culebra, mas la culebra se dixe auer respõdido al hõbre assí: Porque conozco que te pesa, yo soy contẽta de te perdonar, mas aunque mi llaga sea cerrada no te dexara creer en mí con entera fe & yo no me tornare en gracia contigo si me olusdare el golpe dela hacha. ¶ Quiera re dezir

SEGVNDO. 70

re dezir que el que daña y fiere à otro siempre deue ser sospechoso.

¶ La. XI. Del cieruo y dela oueja y del lobo.

* Al que traxere engaño resistile le con otro engaño.

LOs engañadores quando piden alguna cosa por fraude traen malos medianeros y testigos. Segun se contiene en este exemplo. El cieruo pedia vn moyo o hanega de trigo a la oueja, diziêdo que sêlo auia presta do para sêlo tornar para dia cierto ya passado. Y esto pedia estando el lobo presente y haziêdo se dello. La oueja espantada por la presencia del lobo conosci o q̃ era verdad aunque no auia sido assi, y pidio plazo para lo buscar. El qual por el cieruo le fue otorgado, y passado el termino el cieruo torno a demandar el trigo, al qual se dize hauer respōdido la oueja. Tu fieres el cāpo con el pic, el lobo es y do do se paga, yo te prometi lo que no te deuia por mïedo de romper contigo en palabras estando en tu compaņia mi capital enemigo grāde. Es engaño el que traes, el qual por agora no te aprouechara, ca no te pagare lo q̃ no te deuo.

Esta

LIBRO

¶ Esta fabula nos enseña que deues mos engañar al que nos quiere engañar por nos defender del.

¶ La. XII. Del caluo & dela mosca.

* Por el enojo que otro te causa no hagas mal a ti.

Cosa es de reyr que se haze mal o injuria por algun enojo que otro le haga, como se cuenta del caluo y dela mosca, la qual le mordía y picaua cada dia en la calua, y el caluo no cessaua de par palmadas en ella por tomar la mala mosca. Ella riendo y burlando del no dexaua dello enojar. El qual se dice que le dixo así: Cata que buscas la muerte, por que puesto que me fiera & injurie a mi, ligeramente me tornare conmigo en gracia por muchas vezes que yo me moleste y me haga mal, y tu si vna vez te fiero moriras sin gracia alguna. ¶ Esta fabula significa que no deue alguno procurar enemistad por causa dela delectacion y plaçer auiendo sin razon y mala a otros ca puede ser injuriado sin pena de aquel quien injuria y perturba.

¶ La. XIII. Dela raposa y dela ciegueta.

* Si el

SEGUNDO.

71

* Si el burlador fuere burlado, sufralo de grado.

LO que no quieres para tí no debes procurar para otro segun se colige desta figura. La raposa convidado primeramente ala cigüeña, y puso delante ella el manjar y vianda rala y no espesa en vn plato, del qual no podia bien tomar con el pico. Y assi se torno del convite para su casa hambrienta. Despues de algunos dias passados ella rogo ala raposa que se fuesse con ella a cenar, y acordandose le dela burla que auia recebido dela raposa, dicen que la cigüeña puso las viandas dentro en vna vasija de vidrio, en la qual no podia caber el rostro y boca dela raposa. La cigüeña comenzando a comer primero de aquella vianda y alabando la como era buena y sabrosa rogo ala raposa que comiesse della, la qual sintiendo la burla y viendo se escarnecida, dixe que la cigüeña le dixó assi: Amiga si buena vianda me diste a comer, toma otra tal. Y si lo tomas por mal debes de perdonar, ca es galardón del tu trabajo, y assi se paga vna burla o injuria por otra.

¶ Requiere esta fabula todos los burlas

LIBRO

burladores de dicho o de hecho, q
quãdo otra semeçate burla se les tor
na a hazer que la tomen en paciẽcia.

¶ La. XIII. Del lobo y de
la ymagen.

* La hermosura sin prudencia es
como ymagen sin sentido.

DElos ignorantes recuẽta el au
tor tal fabula. El lobo hallo
vna ymagen enel cãpo, la qual vna
y dos vezes rebolió y dixo: O quã
ta hermosura ay en ti, mas no tienes
sentido ni cerebro. ¶ Esta figura
se diçe de aquellos que tienen gloria
y hermosura y honrra y. no han pru
dencia ni saber, y puede bien aproue
char alas mugeres hermosas que ca
rescẽ de graciosidad lasquales se pue
den biẽ deçir ymagines sin espíritu.

¶ La. XV. Dela grasa y de
los pauons.

* El que se ennoblece con lo aje
no, al tiempo que le es quitado
queda afrentado.

A Monesta esta fabula que ningun
no deue hazer grãdes muestras
de cosas ajenas, mas que es mejor q
dello poco que tiene se cõporte y cõ
ponga, porque quando lo que no es
suyo le fuere quitado no se vea en
Verò

Verguêça. La graxa llena de soberuia tomãdo vna vana ofadia presumio de se cõponer y vestir delas plumas delos pauones que hallo, y assi mucho guarnescida menospreciando a sus yguales, ella se entro en la cõpañia delos pauones, los quales conosciendo que no era de su generacion y naturaleza por fuerça le quitarõ las plumas y le dieron de picadas, y la acocearon, Y assi escapando medio muerta y grauemente llagada auia verguença como estaua assi destrozada o despedaçada de su propia generaciõ, dõde enel tiêpo de su põpa a muchos delos amigos injurio y menosprecio, ala qual se diçe que dixo a vna de su linaxe. Si tu vuiesses amado y estimado estas vestiduras que tu naturaleza te dio assa; te vuiran abastado como son dellas contentas otras tus semeçãtes. Y assi no padescieras injuria, ni de nosotros fueras alañada y echada, y te fuera bueno si biuieras contenta con lo que naturaleza te daua.

¶ **La. XVI.** Dela mosca y del mulo.

* Viendo su tiêpo los pequeños amenaçã a los mas valiêtes q̃ ellos
Alguo

LIBRO

Algunos valiêdo muy poco se enseñan mostrâdo se cõtra los mejores que ellos y amenazan, diziêdo que han de hazer cosas a que no se estiêde su poder, segun nos demuestra esta figura. La mosca asientado se sobre vn madero del carro, dixo al mulo: O quan perezosamente andas porende anda mas presto sino yo te herire en la ceruij de manera que muy bien lo sientas. A la qual el mulo respondió: Yo no he miedo de tus palabras, saluo que he temor deste que esta asientado sobre la silla, el qual nos rige con el freno y aun cõ el açote, el qual nos faze andar camino y a este temo yo & no a ti, mas tu loca y soberuia que vales para enojar a otros mas fuertes que tu. ¶ Quiere dezir que alas vegadas viendo tiêpo los pequeños y flacos amenazan a los mejores y mas valiêtes q ellos.

¶ La. XVII. Dela mosca y de la hormiga.

* El que vanamente se alaba, su vana alabança se torna a nada.

Los que vanamête se alabã muchas vezes vienen a nada, segun què se muestra por esta fabula. La mosca y la hormiga cõtendiã sobre qual

SEGUNDO.

73

qual dellas era mejor. E comienço la mosca primero a razonar dýjendo desta manera: Tu no puedes ygualar te conmigo, por quãto yo te lleuo vêtaja en todas las cosas. Ca donde quier que se sacrifica alguna viãda yo la gusto primero, y me asisto allí mesmo en la cabeça del rey y beso las damas y mugeres dulcemête quãdo me plazje, dello qual todo tu no tienes nada. Dixo la hormiga contra ella: Tu eres dicha mala pestilẽcia, la qual alabas tu importunidad y poca verguença. Por ventura desleian a tí para alguna cosa desfo que dýzes. A estos reyes y matronas castas sin verguẽça alguna te llegas y dýzes todas las cosas ser tuyas, como tu seas echada donde quiera que llegas como aquella que es insuñosa y enojosa, tu eres y conualesces en el estío, viniendo el frío y la elada luego eres desmayada y muerta mas yo soy deleytosa en el verano, y en el inuierno soy segura, el tiẽpo me conserua sana, muchos plazerres y goços me siguen, mas a tí con açote vêtoso te huyentã y te echan. ¶ Quiere dezir esto, que quien a si mesmo alaba y a otros maldiçe y desalaba: de

LIBRO

aquella mesma medida es medido y desalabado de otros.

¶ La. XVIII. Del lobo y dela raposa.

* El que ha las sospechas ha las hechas.

EL que por engaño vna vez es carnesce siempre biue sospechoso y torpemente, y aunque despues diga verdad no es creydo, como se recoge desta figura. el lobo con gran yra acuso la raposa de hurto, y ella lo nego muy firmemente diziendo que era sin culpa. Eneste pleyto era juez el ximio, ante el qual alegauan sus razones, y descubrian sus crímines de ambos. Entre los quales el mismo ximio juez justo y discreto juzgando entre las partes, dio sentencia segun lo que en el processo halló. Ca el lobo no auia perdido lo que el pedia y acusaua. Empero el creya que la raposa algo auia hurtado aunque finalmente lo negaua en juyzio, por lo qual mando que fuesse entrellos concordia que quedassen entrámbos por sospechosos, cada vno dellos por su distincto respecto por quánto los que cometē engaños y falsedades siēpre biuen sospechosos.

La. XIX

¶ La. XIX Dela comadreja
y del hombre.

*No solamente se ha de mirar la obra mas la voluntad con que se haze la cosa.

A Las vezes los que firuen bien son escarnecidos y engañados como no firuan de coraçon lîmpio y bueno, cerca delo qual habla este exemplo figuiente. Vn hombre tomo vna comadreja en vno con los ratones, y viendo ella que no podia huyr, dixole: Ruego te que me sueltes, ca muchas vegadas te he alimpiado tu casa de los enojosos ratones. A la qual se dize auer respondido el hombre assi: Eſſo no heziſte tu por mi causa, ſi tu lo vuieſſes hecho por reſpecto y gracia mia yo te perdonaria y te ſoltaria, mas tu mataſte los mures por comerlos y por tener vianda para tu prouiſiõ, y por que lo que quedafſe y a mi ſobraſſe lo qual los mures auia de comer tu lo comieſſes y te gozaſſes, y por otra coſa no alimpiauas mi caſa ſaluo por el prouecho ſolo que tu en el lo ſentias, & aſſi no era tu voluntad de ſeruir a mi mas a ti meſma, por que te digo que no mereces perdõ.

G a Signio

LIBRO

¶ Significa esta fabula que es de considerar & mirar la voluntad con que haze el hombre algun cosa, y no tan solamente el hecho o obra.

¶ La. XX. Dela rana y del buey.

*El q̃ mucho se quiere hinchar por fuerça ha derebentar.

SI algũ pobre quiere ygualar se cõ algun poderoso el tal se destruye y perece, segun muestra esta figura.

Vna rana viêdo pacer a vn buey en el prado penso entre si que podria ser tan grande si aquella su piel & cuero arrugado pudiesse henchir. E así si començo a hincharse de manera que parecia a ella que era grande, y pregunto a sus hijos si era tan grande como el buey. Ala qual respondieron sus hijos que no. Ella se hincho otra vegada y les torno a preguntar, soy tan corpulenta? Ellos respondieron que a vn no se ygualaua con el quantidad. Ala tercera vegada començo se a henchir con gran fuerça, de manera que rompio el cuero y rebentada murio. E por esto se dize; No te hinchas y no rebentaras.

¶ Aqui se acaba el segundo libro de Ysopo.

COMIENZO

COMIENÇA EL LIBRO TERCERO del Ysopo, varon muy sabio y de clarissimo ingenio.

¶ La primera fabula del leon y del pastor.

* El que buena obra de otro rescibe en ningun tiempo la oluide.



Omo los poderosos deuen ha;er gracia a los pequeños y menores, Y que a vn q̄ pafse largo tiempo no deuen olvidar la gracia los que la reciben prueua esta fabula. Andádo el leon en vna montaña erro el camino & affi paſſando por vn lugar eſpinoſo ſe le entro vna eſpina en la mano, la qual le acufó materia y venino en ella. Eyendo por el monte coxo dela mano encōtro con vn paſtor, al qual como viéſſe el leon comēça delo halagar cō la cola teniēdo alçada la mano. Viēdo el paſtor venir para ſi el leon fuerte y eſpantoſo, turbado de ſu preſencia començo de le dar del ganado q̄ comieſſe, mas el leon no curádo del comer, mas antes buſcádo medicina puſo la mano en el ſeno del paſtor. E como vieſſe el paſtor la llaga & hin

G 3 cha;on

LIBRO

chazón en la mano, entendiendo lo que quería el leon, & con su buen ingenio con vna alesiña aguda poco a poco le abrió la hinchazón y le sacó la espina juntamente con la materia. Sintiendo se sano el leon por esta medicina la lamio la mano del pastor con la lēgua y assentose a su lado, & tomãdo poco a poco sus fuerças fue esse del sano & saluo. Despues desto fue tomado para estar en la arena del amphitheatro o lugar delas armas. Este pastor fue preso por la iusticia, & fue sentenciado que fuesse dado a las bestias enel amphitheatro dōde estaua el leon. Y dexado al pastor en la arena salio el leon para el cō gran impetu & furia y llegando al pastor luego lo conocio, & assí comēço de alçar los ojos & la cara para el pueblo con grã gemido & rugido tornando para la gēte assentose conel q̄ tenia cargo delas bestias, & hizo ante el señales porque entendiesse que se fuesse a dar recaudo a sus cosas y decabo boluio para el pastor del qual no quiso apartarse ni dexarlo solo, por lo qual entēdio el pastor que el Leon estaua ende por su causa, y desto presumio que era aquel el leō que

que auia sanado sacando le la espina en la montaña. E viêdo esto fueron dexados ambos para que fuesen dō de quisesen. Y el leō no quiso vrle, mas antes defendio al pastor. El pueblo viendo todo esto fue muy marauillado, y preguntauan que cosa era porque no comia el leon a aquel hōbre, & como el leonero recōtasse todo el hecho, rogaron todos por perdō & indulgencia dellos, & assi fueron dexados & librados entrābos, y el leon se fue para las montañas, y el pastor para su tierra. ¶ Esta fabula amonesta que ninguno sea ingrato dela gracia que recibe, mas antes que haga otra gracia o seruicio quando el caso se ofreciere a aquel de qui en recibio gracia o beneficio.

¶ La.II. Del cauallo, y del leon.

* Ningun se alabe de oficio que no sabe.

A Quellos se pierden vanamente que no saben alguna arte, segun que se contiene enesta fabula. El leō muy fuerte vio al cauallo paciendo enel prado y penso como lo podria matar, el qual pensando como lo mataffe por se āllegar a el mas seguramente fingio que era su gran

G 4 ami

LIBRO

Amigo. E a vn dissimulo sotilmente
fer grã fisco, & assi se allego al caual
lo saludandolo por palabras hermo
sas. El qual sintiendo el engaño que
traya el leon, dio a entender que no
se recelaua del leon, & mostrole ale
gria, porque su oficio era de fisco, &
por otra parte penso vn contra en
gaño en esta forma. El fingio que se
le auia metido en el pie vna espina
& alço el pie & díxole: O leon her
mano como he gran alegría con tu
venida, porque creo q̃ dios te traxo
aqui a me librar. Ruego te que me
socorras pues eres fisco, & saca me
esta espina del pie que me fatiga mu
cho. El leon mostrando que auia pe
sar grande de su mal, mas otra cosa
teniendo en su coraçon, llegose a sa
car la espina alcauallo. El qual le dio
vn par de coces en la frente, y el le
on cayo en el suelo de tan fuerte gol
pe, y estuuó sin sentimiento vn buẽ
espacio, mas como tomasse sentido
& fuerça tornãdo en si no vido mas
el cauallo. E viendo como estaua
herido y descalabrado en la cabeça
& cara dixo entre si. Por cierto di
gnamente he padescido este mal, ca
yo venia por hazer le mal como su
enemigo

TERCERO. 57

Enemigo. ¶ E así nos muestra esta fabula que no deue mostrar el hombre otra cosa dello que es, mas que se deue tener por quien es, y no se alabar de oficio que no sabe sino quiere caer en verguença.

¶ La. III. fabula del caualllo y del asno, y delos tiempos y fortunas.

* El que se viere en prosperidad no escarneça del pobre porque si cayere no escarneça el pobre del.

L Os que se veē en prosperidades no deuen hazer insuria a alguno y deuen conocer que la rueda de la fortuna es dudosa, y se puede mudar segun nos enseña esta figura. Vn caualllo hermoso de cuerpo nuevo muy ornado, apuesto & adreçado de guarniciones plateadas & doradas se encontro en vn camino estrecho con vn asno el qual venia cargado de luenguas tierras, & porque no le hizo lugar prestamente sino de espacio porque venia cansado, & di se se que le dixo el caualllo. Marauillo lome como no te despedaçó a coces porque no hejiste lugar para q̄ passasse, & aun deyrías estar y quedar mientras que yo passaua, el cuytado del asno espantado dela soberuia del

G, caual

LIBRO

cauallo, callando entre si gimiendo se quexaua de los dioses. Despues ante de mucho tiẽpo el cauallo corriendo rebento de manera que no se pudo reparar, & assi enflaquecio que no pertenecia a su seõor, por lo qual mando que lo lleuassen a su heredad para llevar & acarrear estiercol para las tierras & viñas. Por lo qual el cauallo dexados los arcos plateados & dorados ouo de tomar albarda & aparejos de trabajar, & assi se yua cargado por esos caminos y senderos. El asnillo mismo paciẽdo en vn prado conocio al cauallo, al qual desta manera maltraxo y denosto. Que aprouecharon aquellos ornamentos & guarniciones para que me ouieses menospreciado en aquel tiempo tomãdo tan gran soberuia & osadia contra mi. Agora vĩa como yo destes nuestros oficios de aldea. Donde es agora aq̃lla tu soberuia & silla tã preciosa, aquella tu guarnicion dorada, Donde es tu hermosura de cuerpo? Todos tus bienes son tornados en mequindad y desauentura. ¶ Enseñanos esta fabula que el poderoso en el tiempo de su prosperidad no deue menos-

ménospreciar al pobre, porque si cayere no se escarneça del, antes deue fazer bien & ayudar al pobre, porq̃ quicquiera puede venir a ser pobre.

¶ La. IIII. Delas bestias y
delas aues.

* El que niega a los suyos & ayuda a los contrarios con justa razón sera dellos negado.

D Elos hombres de dos lenguas puso tal fabula el Ysopo. A q̃l que en dos partes se mostrare empecible & contrario entre ambas partes biuira sin agradecimiento & ingrato, y sera culpãre a si mesmo. Las animalias bestias auian muy cruel guerra cō las aues y peleauan muy fuertemente, & ninguna delas partes afloxaua. Mas como muchas vezes estuuieffen en treguas, el moro ciegallo temiendo las graues & fuertes venturas delas guerras, & viendolo como las bestias eran mas & mayores, diose a ellas como a vencedora. Subitamente viniendo la aguilã & fauoreciendo y efforçando las aues, entro entrellas & mouieronse contra las animalias, y en tanto grado peleo la Aguila con toda su compaña que ouieron de

G 6 huyr

LIBRO

huyr las animalias, & assi quedaron vencedoras las aues. Despues dello qual ouo concordia entre ellas, & hizieron paz segun que lo vísaua en los tiempos passados. Y el morciegalo que se passo de sus pariētes para los contrarios fue condenado por sentēcia de las aues que le fuesen quitadas las plumas y que siēpre huyesse dela luz y assi bolasse de noche desnudo sin plumas. ¶ Quiere dezir que quien dexa su parentela y generaciōn y se passa a los contrarios, que es raziō que no aya ni goze de cosa ni de libertad alguna de su naturaleza. Porque no es buē cibdadano el que trata con los enemigos dela cibdad; como no pueda alguno seruir a dos señores.

¶ La V. Del ruyseñor.

* Ninguno haga a otro engaño, q̄ otro estauas el que le arma lazo.

Q Vien arma assenchāças contra otros cōuēne que tema por q̄ no cayga en su mesma malicia segun dize este exēplo. Como estuui este assentado el falcō en el nido del ruyseñor para mirar y especular las aluas delas mañanas, hallo alli los paxarillos fijos del ruyseñor, el qual
viniera

viniedo para su nido, rogo al falcō que no hiziesse mal ninguno a sus hijos. Respondio el falcō. Hare lo que me ruegas si me cãtares bien. El ruy señor pormiedo de perder los hijos a vn que no de gana començo a cantar:al qual dixo el falcon.No canta, ste bien,& assí tomo vn hijo & començolo de comer. E a esta misma hora llegado ende vn caçador lo prēdio en vn laço que le armo callada mēte y lo echo en tierra.E assí aquel que contra otros pone laços assechãças:sino se guarda cae en otras redes & laços semejantes por quanto el en gañador miētra defrauda a otro no se guarda ni mira por sí,& assí se engaña el mismo de otros en tãto que el haze mal a otro.

¶ La. VI. Dela raposa y del lobo.

* No deue el hombre hazer mal a otro, porque otro no lo haga a el.

LA fortuna ayuda alos buenos y malos,y aquellos que no fauorece desdēña & indigna los , y eslos que traen llaga enel coraçon contra los que han buena fortuna,& su misma malicia los peruierte & trastorna segun se colige desta fabula.El lobo

G 7 ayuna

LIBRO

ayunto mucha carne & vianda en su cueua para su mantenimiento y bñuir delicadamente a su plazer por largos meses & dias. La raposa conociendo esto vino a su cueua cō embidia del y dixole. Porque ha muchos dias q̃ no te he visto ni auemos andado en cōpañia he estado muy triste, porende te ruego que me quieras consolar. El lobo conociendo la llaga en su coraçon respondiolo. Tu no vienes aquí tan cuydadosa por mí como por causa de me tōrmar alguna cosa, y así no te recibo en gracia tu venida: porque soy cierto que vienes por me engañar. La raposa auendo gran pesar destas palabras fue esse para vn pastor y dixole así: hazer me has alguna gracia si te diere en este dia en tus manos al enemigo de tus ouejas y ganado: de manera que de aquí adelante biuas seguro? Respondió el pastor, yo te regradeciare & a vn te dare para ello lo que auras menester. Entonces ella le mostro al lobo que estaua encerrado en su cueua, al qual el pastor mato allí con su lança. E así la raposa embidiosa se hartó dello ageno. Despues como el la fuesse en poder del caçador tomada &

da & despedaçada delos perros dize
assi, yo hiçe mal. E assi mesmo padez
co mal agora: porque procure mal a
otro. Por ende deue hombre cessar
de cometer mal a otro porque otros
no lo hagan a el en la misma mane
ra.

¶ La. VII. Del cieruo y del
caçador.

* Lo que prouecho trae deue ser
loado, & lo que trae daño vitu
perado, y no al contrario.

Como alas vezes los hombres
loan las cosas sin prouecho, &
virtuperã las buenas se muestra por
esta figura. Vn cieruo beuiendo en
la fuente vió. ende la sombra de sus
cuernos: porque se començo a alabar
a si muy mucho, & mirando las pis
ernas delgadas vituperaua las. Y
estando en esta consideracion el cier
uo oyo la boz del caçador y el ladrar
delos perros, & dize se que escapo
por pies huyendo de sus enemigos.
Despues entrãdo en vna aspera mō
raña, la grandeza de sus cuernos no
le dexauã andar & assi lo tomarō los
caçadores. Entōces viēdo el cieruo
su muerte dixo. Las cosas q̃ me erã
prouechosas vitupere & las tuue
en nada

LIBRO

en nada, & lo que no me era prouechooso mas antes dañoso alabaua.

¶ Quiere dezir que deuemos alabar lo bueno & prouechooso & no lo contrario. Porque alas vezes es bueno lo que aborrecemos, & malo aquello que amamos y deseamos.

¶ La. VIII. Del raposo y del gallo y delos perros.

* Vn engaño cō otro se desecha.

Licito es vn engaño embaraçar con otro engaño segun se cuenta en esta fabula. Vna raposa que auia hãbre se allego a vnas gallinas que andauan con vn gallo. Vista la raposa subieronse el gallo & las gallinas a vn arbol alto donde ella no podia subir, la qual viẽdo como estauan suso en el arbol comiença a hablar muy blandamẽte salutando al gallo, & dixole: Que hazes en alto asĩ estando: pbr ventura has oydo las nuevas reziẽtes y saludables para nosotros. El gallo respondió: Yo soy ignorante de esso que hablas. Dixo la raposa: Ellas son tales que auras plazer en las oyr: & yo vengo aquí por las contar y comunicar contigo tan gran gozo: Es celebrado cōcilio general, en el qual es confirmada paz
la

TERCERO. 81

perdurable entre todos los animales, en tal forma que de oy en adelante sin miedo y recelo alguno biueremos vnos con otros en paz; sin injuria que se haga de los vnos a los otros, por ende abaxate seguramente y celebremos este dia festiual. Conociendo la falsa de la raposa dixo el gallo. Por cierto buenas y graciosas nuevas y a mí mucho agradables traes. Y dende alçando el gallo su cuello y estendiendo se hacia q̃ miraua el camino lexos al qual la raposa preguntó. Queslo que miras? El gallo le respondió. Veo venir dos perros corriendo las bocas abiertas, y creo que vienen a nos denunciar esta paz. Entonces dixo la raposa cō miedo que ouo, quedad vos en paz, ca no cōviene estar ami aquí, mas acogerme a seguro, dixo el gallo. Porque temes pues que ay paz? Respondio la raposa. Porque dudo si estos perros sabē desta confirmaciō? E assi desta manera fue excluydo vn engaño a otro.

¶ La.IX. Dela muger y del marido muerto.

* No falta a los muertos de que se duelan, ni a los biuos de que teman.

Aquel

LIBRO

A Quella muger es casta segun pienso, La qual no es vencida del importuno & sollicito amador segun prueua esta fabula. Vna muger muriendo su marido fuesse a vna granja a donde su marido estaua enterado, para que passasse ende sus dias de luto & tristeza, y estando ende ella, cometio vn hombre crimē & maleficio por el qual fue por la justicia enforcado, y fue le puesto en guarda vn cauallero porque no lo quitassen sus parientes dende. El qual fatigado de sed se allego en aquella granja donde rogo que le diessen vna poca de agua, la qual hallo ende y reparo su necesidad de sed, y porque el cauallero vio aquella muger ende toro otra vegada para la granja pera ver que muger fuesse dende conociendola comēçola a consolar & auer conuersacion con ella, & dende continuando la amistad torno a ella por mas vezes en tãto grado que vn dia miētra q̃ fue el para la granja hurtarō le el enforcado. El cauallero como tornasse no fallo el justiciado, & assi fueyendo viene a los pies dela muger & con gran cuydado començosele a quejar. La qual le dije. Pesa
me

TERCERO. 82

me de tu mal mas no se que haga por ello. Respondele el cauallero. Ruegote q̃ me ayudes y de ti mesma pido conſejo. Ella auiendo miſericordia del deſenterro ſu marido & puſo lo en la horca, & aſſi encubrio al cauallero ſu defecto con tanta miſericordia. El cauallero viendo tanto amor en la muger contra ſi: ella requirio & finalmente ella conſintio en ſu ruego, & aunque auia ſido caſta ſuſta aq̃uel tiempo, cometio hurto y eſtupro vn crimen empoſ de otro. E aſſi no falta a los muertos de que ſe duelan, & a los biuos de que teman.

¶ La. X. Dela muger y del hombre moço.

* La mala muger aunque de muchos ſea amada ella a ninguno ama.

L As mugeres que no han verguença, por ingenio inſurian a los varones, ſegun ſe cuenta en eſta fabula. Vna mala muger q̃ era poſſiada como a muchos engañaſſe halo a vno que muchas vezes auia engañado & inſuriado, y el ſe le dio ligeramente por cauſa dela coſtumbre q̃ auia con ella. E deſia le la muger,

LIBRO

ger. Aunque muchos han quistion sobre mi y me prometen & dan grã des cosas,yo amo a ti mas que a ninguno. El mâcebo acordandosele de quantas vezes fue engañado della, mas muy benignamente le respondiendole. E yo te amo mas que a mí luz,no porque me guardas la fe mas porque me alegras. E assí por palabras hermosas se engañaron el vno al otro segun que ellas engañan a los otros simples, ca aunque ayer te aya engañado la muger,no dexa ra de te burlar oy otra vez, Y ma guer ella sea amada,no es alguno que sea amado della: porque la mu ger carece de amor,saluo del dinero el qual ella ama.

¶ La. XI. Del padre y del hijo cruel.

* Los hijos se deuē castigar quã do pequeños,que siendo grandes mal imprime el castigo enellos.

Algunos conuiene que sean do mados & castigados mientras son menores,por q̃ fechos mayores no se podrian castigar,como se mu estra deste exemplo. Vn padre tenia el fijo mal castigado & cruel, cada dia se quedaua de fuera,& los siruiē tes

TERCERO. 83

tes erã por su causa heridos, alas qua
les el señor les cuenta desta manera.

Vn labrador vñio vn bejerro con
vn buey mayor, mas el bejerro
con los cuernos & cocesalançaua el
yugo de sobre si & assí quebrantãdo
el bejerro al buey dixo el aldeano.

No vos vno ni ayũto porque areys
ni labreys: mas solamente quiero do
mar a los menores. Ca como con las
coces y cuernos quebrantare & lisa
re alguno, con piedras y palos sera
amansado & castigado. E assí con
uiene a cada vno castigar sus hijos
mientras son pequeños: y ellos deuen
tomar doctrina delos mayores y de
creer les en su oficio.

¶ La. XII. Dela biuora y dela lima.

* El menor deue temer a mayor
porque el poderoso no empece a
otro poderoso mas a su menor.

EL malo no empece al peor, ni
vn maligno perturba a otro tal
ni vn fuerte y duro no se quiere to
mar con su semejante: saluo con los
que menos pueden: segũ parece por
esta fabula. En la fragua de vn her
rero entro vna biuora, & buscando
alguna cosa de comer començo de
roer vna lima. Viendo esto la lima
dixo

LIBRO

dixo ala biuora. Que hazes malax
quieres tu roer & limpiar tus dientes.
No sabes como yo soy la lima
que suelo roer todos los hierros.

Mas si alguna cosa es aspera yo lo ha
go llana y muelle: & si bueluo de es
quina yo la corto. Porende no te cū
ple contender conmigo. Ca peleando
con el mas fuerte siempre halla hom
bre peoria, & assi al mayor deue tem
er el menor.

¶ La. XIII. Delos lobos y delas
ouejas y perros.

* Con lo que el hombre es de
fendido no lo ponga en poder de
su enemigo.

Como no conuiene dexar ni de
samparar al patron y defensor,
se muestra desta fabula. Las ouejas
& los lobos se haziã guerra los vnos
a los otros de tal forma que duraua
la quistion entre ellos, cada vna de
las partes manteniendo la guerra, &
como ellas eran mas por cuẽta & cõ
los perros & carneros que les ayu
dauan, era clara y manifesta la me
joria delas ouejas, & conociendo
esto los lobos embiaron mensajero
s alas ouejas diciendo que queriã
concor

concordia & paz con ellas con tal que pudiesen en su poder los perros y que ellos pondrian en poder delas sus hijos, lo qual complieron con fuertes contratos. Las ouejas puesta en paz, los hijos delos lobos començaron a aullar, & los lobos pensaron que las ouejas hazian mal a sus hijos, vinieron de vna parte y de otra juntamente & dixerón que las ouejas auian quebrantado el juramento & contrato dela paz; por lo qual començaron de despedaçar del las no teniendo ellas alguno que les ayudasse & defendiesse.

¶ E assi nos auisa que no deue el hōbre poner su defensa & ayuda en manos & poder de los enemigos porque tanto es como ponerse el hōbre mismo en su poder.

¶ La. XIII. Del hombre y de los arboles.

* Quien da fauor a su enemigo es causa de su muerte.

Q Vien da fauor & ayuda al enemigo causa su muerte, como paresce por esta fabula. Como el instrumento dela hacha fuesse hecho, los hōbres demãdauan el pa-
lo

LIBRO

lo o astil para ella de los arboles, los quales dixeron que era muy buen palo o madero durable la oliua montes, & mandaron que les fuesse dada, & assi enastada la hacha començaron los hombres a cortar con ella grandes ramos & todos quantos arboles ellos quisieron sin dubda. Lo qual viendo dixo el roble al fresno. Dignamēte padescemos, porque damos el madero a nuestro enemigo para adereçar su hacha.

¶ Significa esta fabula que quando el hombre es rogado de su enemigo, deue pensar por no le dar cosa con que despues le pueda hazer algun mal o daño.

¶ La. XV. Del lobo y del perro.

* La libertad por ningun precio se puede comprar.

Como es cosa dulce la libertad se prueua por esta fabula. El lobo y el perro juntandose en la montaña pregunto el lobo al perro. Hermano de que eres assi gordo y resplandeciente? El qual respondio. Por quanto yo guardo la casa de los ladrones, que no entran en casa de noche estando yo alli, & si por ventura descubro algun ladron luego me da

vn

TERCERO.

85

Vn pã, y el señor me da los huesos,
assí mismo toda la compañía de ca-
sa, me echan qualquier cosa que les
sobra, de manera q̃ me harto delas
viãdas que quiero, & yo duermo de
baxo de tejado: y no me faltara agua
& assí tengo vida holgada, dize el lo-
bo. Bien desseo hermano que otra
tal vida fallasse, que estando ocioso
& holgado como tu me hartasses de
viandas, al qual dixo el perro. Si tu
quieres auer buena vida vente co-
migo, & no ay cosa de que te deuas
temer. E caminando el lobo con el
perro, vio el cuello del quebranta-
do, & señalado dela cadena, dizele:
Dime hermano que yugo traes que
te quebranta assí el cuello? Respon-
dió el perro. Porque sea mas brauo
me atan de dia, y de noche ando su-
elto dentro en casa & duermo dõde
quiero. Oydas estas palabras, di-
xo el lobo al perro. No he menester
vsar dessas cosas que me alabas, mas
quiero biuir libre a qualquiera cosa
que me venga, yo voy donde quie-
ro esento, & no me tiene alguna ca-
dena ni otra cosa me impide, los ca-
minos son a mí francos, entradas y
salidas tengo en los montes y no he
H miedo

LIBRO

miedo alguno, yo gusto primero de los ganados & bestias y se engañar por arte & ingenio los perros, por ende biue como lo has acostumbrado & yo passare tambien mi vida usada. Ca la libertad no es por todo el oro comprada, esta es la que excede todas las riquezas del mundo.

¶ La. XVI. Delas manos y pies y del vientre,

* No piense ninguno, que a otro no aya menester.

EL que desampara locamente sus parientes, sepa que assi mesmo se engaña, ca no vale el hombre alguna cosa sin los suyos, assi como parece por esta figura. Los pies y manos embidiosos acusaron al vientre, diciendo assi: Tu tomas y tienes todas nuestras ganancias solo y gozas dellas, & a nosotros es el trabajo & así la holganza, quanto nosotros buscamos afanado tu comes & tragas folgado. Por ende escoge vna de dos cosas. O aprinde oficio de que te mantengas, o padesce hambre en el assi lo desampararon, y el vientre no sabiendo con que se mantener con gran humildad pedia ayuda dellos
por

TERCERO. 86

por vna y dos y mas vegadas. Los quales le denegaron por largos dias de manera que assi estado sin comer por largos tiempos, el calor del estomago muero y desfallecio: & la sed cerro la garganta, & assi huyo la natura. E las manos a vn que tarde viendo como el cuerpo todo yua a morir y ellas mesmas con el, traenle viandas y manjares en abundancia.

Pero no le aprouechauan por quanto no las podian tomar ni comer.

Muriose el cuerpo todo con las manos y pies y estomago.

¶ Quiere dezir esta fabula que ninguno abasta para si, y que todo hombre ha menester parientes y amigos, y que deuemos trabajar todos cada vno en su oficio, a vnque a primera vista nos parezca que trabajamos para otros. Porque obrando para otros, del prouecho que ellos han en ello reduidara a nosotros parte. E si no lo hacemos por otros al menos que lo hagamos por el bien que recibiremos nos mesmos.

¶ La. VII. Dela mona y dela raposa.

H a Lo

LIBRO

* Lo que el hombre no aproue-
cha y otro lo ha menester, no lo
deue retener.

Esta tal fabula se dice del rico y
del pobre. La mona rogaua ala
raposa que pues tenia tan gran cola
& via que ella no tenia nada que le
partiesse vn pedaço, para que sus nal-
gas muy torpes cubriessse con ella, ca-
no aprouechaua a ella misma cosa
la demasia del rabo, antes le era car-
ga & impedimiento que le arrastra-
ua por el suelo. Ala qual se dice auer
respondido la raposa. Solamente
porque no te cubriesses para ser mas
honesta y hermosa recibiendo de mi
alguna cosa, yo desearia de la tener
mas larga de manera que me arras-
trasse por la tierra, por las peñas, y
espinas & lodos. ¶ Esta fabula amo-
nesta a los ricos auarientos que no
retengan lo que les sobra y no les
aprouecha, antes lo den a los que lo
han menester.

¶ La. XVIII. Del mercader y
del asno.

* No desees la muerte por fol-
gar, si despues has de penar.

Muchos despues de muertos a
vn son vexados y trabajados
porque

porque ninguno deue deslejar la muerte segun prueua esta fabula. Vn cōprador se fue por vn camino con vn asnillo a grã priessa por llegar a vna feria, hiriendo a menudo su bestia con açote por causa que la carga lleuasse mas presto & ganasse enella.

El asno viendose cargado & açotado & caminando allēde & mas que sus fuerças alcançauan, desleaua la muerte pensando de ser seguro despues de muerto & assi quebrantado & cansado murió. Y a vn despues de muerto hizieron de su cuero panderos que son siēpre batidos & heridos. ¶ Quiere dezir que ninguno piense que la muerte le sera holgura, porque no se gana la holgança por muerte, mas por merecimiento.

¶ La. XIX. Del cieruo y del buye.

* La libertad del que huye ala ventura le atrebuye.

LOs que huyē no son fuyos, mas por la fortuna se saluan como paresce poge este exemplo. El cieruo perturbado y espantado delos caçadores huyo ala primera villa por escapar dellos, y entro se en vn establo, y recontando al buey que hallo

H ; enel

LIBRO

en el establo el caso porque allí era venido, el le respondió en esta forma. Porq̃ quisiste venir te aquí mezo quino a morir, mejor estarias en la montaña donde andarías a tu placer que aquí en peligro. El ciervo le ruega humildemente que lo encubra si quiera hasta la noche porque pudiese yr su camino seguro. Al qual el buey mostro vn lugar escuro del establo. E como no fuesse visto de los pastores y seruientes que venían al establo con feno & hojas & prouisiō, el ciervo estaua muy alegre haciendo muchas gracias al buey que allí lo auía encubierto. En esto el mayordomo dela casa entro en casa dō de se dije que dixo el buey al ciervo. Si este que tiene ciēt ojos no te viere saluarte hemos, mas si el te vee haz cuenta que eres muerto. Acabadas estas palabras el mayordomo entro en el establo, & porque otro dia antes vio algunos bueyes que estauan flacos por culpa de los seruos, comēço de mirar todos los pesebres. E como los vio vazios & la yerua puesta en otra parte, se ensaño con los seruiētes, por lo qual el entro en el establo a dar yeruas a los bueyes & vio los

cuerpo

ciervos del ciervo bien altos. Por lo qual el señor llama los pastores y les pregunta dōde auian traydo aq̃l ciervo. Los quales le respondieron que no sabian, y pues dixe el, como vino aqui. Al qual todos jurarō que no sabian nada. E assi fue alegre el señor por el ciervo que vino por si sin que alguno lo traxesse, y estauo ende el ciervo por muchos dias.

¶ Esta fabula significa que ningū huydores suyo, mas biue ala ventura con los estraños, y que el señor, deue ser atento & solícito en sus cosas.

¶ La. XX. Dela conuersacion engañosa del leon.

* Con los tiranos no aprouecha el hablar ni callar.

Como hablar cerca de los tiranos es pena & callar es tormento muestra esta fabula. El leō hecho rey delas animalias fieras queria segun q̃ los otros reyes alcāçar buena fama no queriendo vsar de sus crueldades segun que en los tiempos pasados solia. Alas quales todas renuncio & mudo su costūbre, & juro publica & solenemēte de no empecer ni danificar aalgūa bestia o ganado.

H 4 Saluo

LIBRO

Saluo solamente de comer su vianda sin sangre. E despues como no pudiesse mudar su costumbre le peso desto que auia jurado, assi començo de tomar & traer algunos en secreto por los enganar. A los quales demãdaua si le olia mal la boca, & assi a los que dezian que mal le olia como a los que dezian que no, o callauã por vn rasero los media & los despedaçaua, y despues pregunto ala mona si le olia la boca. La qual respondio que no, mas q̃ antes le olia biẽ y mas que comino & los altares delos dioses. El leon auiedo vna poca de verguença de aquella mona que tanto lo alabaua le perdonò por entõces: mas dende a poco mudo el proposito & inuento manera como la enganasse: fingio que estaua enfermo & mando llamar los medicos. Los quales tocando el pulso vieron la alteracion que era poca y leue, dicenle que porque el fastio delas viandas le causaua algun sentimiento, que tomasse algunas viandas ligeras por causa dela digestion. El leon como a los reyes todas las cosas parecen licitas y les son alabadas dixo: La carne dela mona es cosa que nunca comi

QVARTO. 89

ni querria la prouar. Luego le fue trayda aquella mona para que comiesse por vianda a vnque primero auia bien hablado. E así no le aprobecho su buen hablar porque fue muerta & comida. ¶ Quiere deste exemplo que con los tiranos ni basta bien hablar ni callar, porq̃ sin causa & rason destruyen a quien quiera.

¶ Aquí se acaba el tercero libro de Ysopo.

AQVI COMIENÇA EL QVARTO libro de Ysopo.

¶ La primera fabula de la raposa y delas vuas.

* Prudencia es, dissimular que no se procura la cosa quando no se puede alcançar.



A raposa viêdo los ramos de las vuas maduras, codiciâdo de comer dellas yma ginaua y tentaua toda manera de subir al

parral por alcançar y comer dellas, mas como todos sus pensamientos y tentaciones fuesen baldios & no
H; pudie

LIBRO

pudiesse alcãçar ni satisfazer a su desseo tomando en su tristeza comiença a dezir assi. A aquellos razimos a vn son mucho verdes & agrazes & calo que los pudiesse alcãçar no los comeria, & assi no se me da nada.

¶ Significa esta fabula que es prudencia & sabiduria dissimular y mostrar que no ha gana ni quiere algunas cosas el que las desea en la verdad quando el conofce que las podria alcançar.

¶ La. II. Dela comadreja vieja y del mur.

* Lo que las fuerças no pueden el ingenio & arte suple.

Esta fabula muestra que todo hōbre deue aprender oficio & arte porque alguno puede hazer por ingenio lo que fuerça no podria hazer. La comadreja vieja que no podía seguir los mures, se embolco y emboluo en la harina & puso en lugar escuro queriendo sin trabajo enganar y destruyr los ratones, & viniendo vn cuyrado mur inorante pensando que era alguna vianda llegose a ella, & assi preso della fue muerto & comido, y assi mesmo otro raton segundo hasta el tercero fueron enganados

QVARTO.

90

gañados. Despues vino ende vn otro raton de mas dias & cauteloso, el qual conosciã todas maneras de arte y de ingenio, assi las rateras como las cauas & lazos & culebras & otros modos de engaños & fraudes & conosciendo aquellas artes y assechanças del enemigo dñese que le dixo. Induxes & traes a los mures inocentes & ynocentes & los comes & tragas, mas por artera que seas a mí no tomaras que conozco todos tus engaños.

¶ La. III. Del vaquero y del lobo.

* Muchos ay de dulces palabras y en las obras peruersos.

EL que tiene palabras blandas y es infiel y traydor, pecca en su coraçon y sera conosciado segun muestra esta figura. El lobo huyendo del caçador que le seguia, fue visto del pastor donde se escondio, el qual lleno de pavor & miedo rogaua mucho al vaquero que no le descubriessse, diciendo que le suplicaua por los dioses en los quales tenia su esperança que no fuesse causa de su mal & muerte. respondele & promete el pastor que el seria seguro por

H 6 que

LIBRO

que mostraria al caçador ala parte contraria de manera que el fuesse en paç. Dende a poco vino el caçador tras el lobo & rogaua al vaquero q̃ le dixesse del lobo que el seguia. reñ pōdio el pastor. yo lo vi venir & passo por aqui ala parte siniestra, & allí dixo me patesce que podras biẽ presto fallarlo, mas por la otra parte le guiñaua y señalaua con los ojos ala parte diestra donde estaua el lobo, mas como el caçador no mirasse en illa fuesse a quexosamente ala parte siniestra y escapo el lobo. Entonces dixo el pastor al lobo, que te paresce agradeces me porque te he escapado. Respondio el lobo, por cierto a tu lēgua hago muchas gracias: mas a los tus ojos engañosos pido q̃ ayā gran ceguedad. ¶ Este exemplo es contra aquellos que parescen buenos y benignos en la habla y peruersos en las obras, & acusa alas personas que tienen lenguas dobladas.

¶ La. IIII. De luno y del pauon y del ruy señor.

¶ Contentese cada vno con lo que de dios recebio, pues todo en toda no cabe.

Cada

CAda vno se deue contentar & vsar dela gracia que le es dada lo q̃ual se prueua por esta fabula. El pauon vino a Iuno con gran yra, y poca paciẽcia, dijiendo que el ruyseñor cantaua hermoso & conosciã muchas cosas naturales & humanas y que el no sabia hazer nada dello, mas antes si cantaua que todos se reyan del. Entõces por quitarle aquel la saña & por lo consolar Iuno le hablaua dulcemente, dijiendo le assi: La vista tuya y la hermosura excede y es mas que ninguna perfeccion que el ruyseñor aya. No ay aue ninguna semejante a ti en la color y resplandor, ca reluzes como la esmeralda, y eres pintado de plumas doradas en el cuello y en la cola, y assi te deues tener por contento, & dixe el pauon a Iuno: Y que son todas estas cosas para mi pues soy vencido en la boz, sobre lo q̃ual Iuno habla assi. Pienso & afirmo que de los dioses por gran prudencia & aluedrio son partidas las cosas a vosotros todos, a ti es dada la hermosura y resplandor mayor, ala aguilã fuerça & virtud, el ruyseñor por su canto & boz significa y muestra las cosas por venir.

LIBRO

nir. La natura del cueruo es cloquear, la paloma ha piedad del viejo. El grito dela grulla siempre muestra los tiempos, y en la oliua pare tarde, la ficedula en los mançanos, la golondrina se alegra ala mañana dela luz, el morciegalo desnudo buela ala tarde. El gallo conofce las horas de la noche. A todos abasta entender en lo que tienen, por ende no cures de buscar sino aquello que los dioses te dieron:

¶ La. V. Del lobo cerual y de los labradores.

* Por ser piadosos a los estrange-
ros y que poco pueden, antes se
gana que se pierde.

Conuiene q̄ seamos buenos &
misericordiosos a los peregrinos
y estrangeiros & a quien quiera,
y deemos perdonar a los que poco
puedē, porque no falta donde se den
las gracias, assí como nos muestra
esta fabula. El lobo cerual q̄ era sin
culpa cayo en vn lazo & hoya. Viē-
do los labradores como estaua preso
vāse para el, & vnos lo hieren cō
palos & otros lo escarnescen. Dixo
vno dellos. No le hagays mal ninguno
no pues el no haze mal a nadie y es
ynocente

ynocente. Y por estas sus palabras muchos que le querian dar de palos y herir cessaron & otros le dauã pan & otros llorauan por su manzilla segun que eran las voluntades diuersas. Llegando la noche todos se fueron para sus casas pensando que aquella noche moriria, y dende a poco el tomo sus fuerças & salto de la hoya y caua, & librando se de aquel peligro con gran miedo se fue a su cueua. Despues de no muchos dias acordando se le dela injuria, el se fue con gran yra a aquel lugar y arremete para los pastores & ganados & los mata y destruye. Assi mismo salta con los labradores que arauan & los fiere y les haze mucho mal y daño. Como vieron los de aquel lugar esto, sintiendose mucho en especial del estrago que hazia en los hombres rogaron al Lobo que les assegurasse las vidas. Entonces respondio el mansamãte diciendo que no haria mal a ninguno que le aya apaleado o ferido con piedra, o le hizo o quiso hazer otro qualquier mal, y no menos a los que dieron el pan & ouieron misericordia del, mas que no perdonaria, antes

LIBRO

antes sería enemigo a los que pidie-
ron que el fuese muerto. Miren los
insuridores de dicho y hecho a esta
semejança, & así cesen de hazer mal
y de injuriar y dañar a otros.

¶ La. VI. Del carnicero y de
los carneros.

* Con tiempo se deve reme-
tar el peligro que se espera.

Los parientes & amigos que no
se auienen ni se yguarian, ma-
lamente perecen, cerca dello qual mi-
ra esta figura. Los carneros estando
en vno en compañía y en vna mis-
ma manada viendo que entraua el
carnicero entrellos, dissimularon &
no curaron del, visto como el carni-
cero tomo vno de entrellos & lo
mato, ni por esto se sintieron tan po-
co, mas solamente dexian a este toco
& a ti no, dexemos lo y lleue a qui-
quiere. E finalmente el mato a to-
dos hasta vno solo, & como así mis-
mo echasse mano a aquel para lo ma-
tar dixo al carnicero: Dignamēte so-
mos degollados y despedaçados de
ti todos vno a vno, porque al prin-
cipio no curamos de nos defender
de ti, al qual pudieramos matar y
echar de entrenos a cornadas & ca-
beças

QVARTO.

beçadas. ¶ Quiere dezir esta fabula que el que no mira por defenderse con tiẽpo & ayudar a su vezino, viene a padecer & morir mala muerte.

¶ La. VII. Del paxarero y
dolas aues.

* El buen consejo no se deue menoscipiar.

ESta fabula nos muestra que en ninguna manera deuemos escusar de tomar el consejo del sabio. En el tiempo del verano las aues con gran plazer estando ala sombra de vn arbol comiendo delas hojas, vieron vn paxarero de malos ojos que aderaçaua las cañas y reclamos & aparejos que traya en su costal, las aues simples & inorantes desta manera començaron a dezir. O que piadoso hombre miramos, al qual por la mucha bondad & piedad que es en el, las lagrimas le corrẽ delos ojos quando nos mira. Y vna dellas mas artera y experta que las otras la qual auia prouado las artes delos caçadores dixo assi alas otras. Guardad vos aues simples & inorantes huyd y librad vos del engaño deste hombre, & amonesto vos que sin pereja vos alceys bien alto en el ayre. E si que
reys

LIBRO

reys conolcer la verdad mirad a sus obras, & prudentemente ved que las que de vosotras tomare, o moridas, o abocados, o ahogadas metera en su talega. ¶ Quiere dezir que sin duda se puede librar por consejo de vno muchos, & que no es de rehusar el buen consejo.

¶ La. VIII. Del hombre verdadero y del engañoso y del ximio.

* Por la malicia delos hombres el bueno es vituperado y el lisonjero y falso es remunerado.

D Espues de tiempos antiguos vsan los hōbres falsos y malos lisonjear, & la adulaciō & lisonja se recibe de buensamente & la verdad honesta & la bōdad se suelē retraer y reprouar, segū nos significa esta fabula. Dos hōbres el vno falso y el otro verdadero eran cōpañeros, & andādo por el mūdo llegarō ala tierra delos ximios, los quales como vio el mayoral delos ximios mandolos detener & traer ante si. Ellos ante el traydos presentada la cōpañia delos monos faziēdo grādes pōpas & aparatos. asientado en muy arreada silla en manera de emperador el ximio mayor segū que lo auia visto en Ro
-ma

ma en otro tiẽpo, mado les pregutar que es lo que dezia del y de su cõpafia y gẽte, & aquiẽ parescia el. El hõbre engañoso & falso comẽçando a hablar primero dixo: Pareceme que tu eres grã emperador, mas fue pregũtado q̃ le parescia delos q̃ estauan alderredo del: respõdio q̃ eran sus caualleros & capitanes & otros oficiales. E poresto el ximio q̃ fue alabado de mẽtira de aquel falso, mado q̃ fuese porello remunerado. Vistotodo esto aquel hõbre verdadero dixo entre sififí este mẽtiroso q̃ en todo miẽte sin mesura es accepto & amado delos & a vn remunerado, quãto mas sere yo q̃ dire cosas verdaderas. El estãdo pẽsando en esto, el ximio mayor le pregunto. Dime quiẽ so yo y estos q̃ estã conmigo? E aquel q̃ amaua la verdad & siẽpre acostũbraua hablar la verdad respõdio: Tu y todos lo que estays aqui soys ximios. Oydo esto el rey delos ximios, muido de grã saña mado q̃ este hõbre verdadero fuesse muerto y despedaçado con los dientes & cõ las vñas.

Destafoma se suele hazer delos hõbres falsos q̃ amã la malicia y engaño, losquales son remunerados &

reputa.

LIBRO

reputados en este mundo mas que los verdaderos.

¶ La.IX. Del cauallo y del cieruo y del caçador.

* No ponga al hombre enemistad con quiẽ despues le pese auer la tomado.

M Esor es no poner enemistades que despues hauer enemigos no pudiendo vengarse dellos arrepētirse y pesarle dello como nos muestra aq̃sta presente fabula. El cauallo y el cieruo vinieron en enemistad entres. E como el cauallo ṽtelle q̃ el cieruo era dispuesto & muy mas ligero en correr, y de hermoso cuerpo, & bien adornado de cuernos hechos a manera de vna rama. El cauallo que fue herido del se va para vn caçador & dizele: Quiero te mostrar vn cieruo marauilloso de ver: al qual si podras herir con tu venablo tu auras muchas carnes & muy buenas para comer, & su cuero & huesos y tuernos venderas por mucho dinero. El caçador encendido de codicia dize le: Como podriamos auer & tomar esse cieruo. Respōdio le el cauallo: caualga tu sobre mī & yo por mi trabajo te lo mostrare, Y
como

QVARTO.

85

como tu hirieres & tomares el ciervo con tu lança dandole buenos golpes, acabada la caça nos gozaremos & alegraremos en vno. El caçador caualga en su cauallo & vasse para donde estaua el ciervo, & como el ciervo sintiesse venir aquel caçador con mal propòsito para el, no olvidado su ingenio natural corriendo por el campo huyó para la sierra alta así si se escapo. Mas el cauallo desque se vio sudado y quebrantado dixe se a dixo al caçador, no puedo alcançar lo que quería porende descaualga & buscatu vida acostumbrada. El qual respondió de encima, no auras poder para correr sino quanto yo te dexare, porque tienes el freno en la boca, ni para dar salto ca estas apretado con la silla, si comēçares a echar coces en la manga tengo vn baston con el te amansare. ¶ Esta fabula es contra aquellos que quíseren hazer mala otros, & alas vezes así mismos.

¶ La. X. Del asno y del leon.

* Muchos piensan espantar cō la boz que en el hecho puedē poco.

Piensan muchos que han de espantar con su boz, así a los fuertes como

LIBRO

cómo alos flacos y pequeños, dello qual se lee esta fabula. Vn asno viniendo por vn monte encontro con vn leon, al qual dixo: Subamos en cima en la altura del monte, & mostrarte he como soy temido de muchos. El leon riendose delas palabras del asnillo dixo: subamos. Ellos estando ya en el monte alto, el asno comienza de rebuznar muy fuertemente & oyêdo su boz las liebres & raposas comenzaron de huyr, & assi dixo el asno al leon: Vees como se espantan & han miedo de mi, al qual dixo el leon: Antes me pudieran auer miedo y temer a mi que a tu boz, Ca yo pues se que eres asno no puedo temer a ti. ¶ Quiere decir esta fabula q̃ es de reyr de aquel que no puede hazer sino poco y muestra por ademanes & palabras que puede mucho.

¶ La. XI. Del buytre y de las otras aues.

* Los menesterosos por su daño son combidados delos poderosos.

EL buytre fingiendo que queria honrrar el dia de su nascimiento, combido alas otras aues menores

QVARTO.

96

res a cenar, & como estuuiessen dentro en casa cerro las puertas & començo de matar vna a vna todas las otras. ¶ Esta figura significa que los que son poderosos pocas vezes o ninguna combidan a los menores salvo a daño dellos.

¶ La. XII. Del leon y delas raposas.

* El que es discreto experiencia toma en el peligro aseo.

El leon fingia que era muy enfermo, & por este engaño havia venir a las animálias a lo vísitar como a su rey & cōtinuamēte mataua dellas, vinieron las raposas ante las puertas dela cueua, & saludauan al leon de fuera, el qual preguntó a vna dellas porque no entraua, ella le respondió porque veo las pisadas de los que entran, & no de los que salen. ¶ Significa esta fabula que los males y peligros que los otros han & pasan, deuen ser nuestra enseñanza para que nos guardemos. Ca en la casa del poderoso, ligeramēte puede entrar el hombre, mas puede ser que salga tarde o nunca.

¶ La. XIII. Del asno enfermo y del lobo.

* Al

LIBRO

* Al hombre malo no se deve dar credito.

AL mal hombre nunca es de dar fe, segun se muestra desta fabula. El lobo visitaua el asno que esta ua enfermo & començo de le tocar y palpar el cuerpo y preguntaua le en quales partes mas le dolia. Respondio el asno: Los lugares donde me palpas me duelen mas. E assi los hombres malos aunque muestren por palabras que aprouechan & hazen bien, trabajan & procurã como hagan mal y daño.

¶ La. XIII. Del carnero mayor y delos tres menores.

* Propio es delos necios murmurar delos hechos ajenos.

MVchas vezes murmurã los menores delos mayores, sobre q̃ se recuenta tal fabula. Tres carneros menores viendo vn carnero mayor que fuyo y temio, escarneciã & murmurauan del. El qual respondio & dixo a ellos: O desesperados & ignorantes si vosotros supiesseis por que causa yo huyo y he miedo no reyriades de mí. ¶ E assi muestra esto que alas vezes se maltrae por los menores delos mayores hechos fuyos

fuyos no sabiédo las causas, las quales sabidas cessarian por ventura de murmurar & assi caen en ignorãcia.

¶ La. XV. Del hombre y del leon.

* La mentira aun que sea biẽ cõ puesta, presto es vencida.

EL tiempo dela virtud prueua alguna cosa por obra segun demuestra esta figura. El hõbre y el leõ tomaron quistion qual delios fuesse mejor & cada vno procuraua de prouar su intencion & assi andãdo llegaron a vn sepulchro dõde estaua pintado como el hombre ahogaua al leon, & viendo esto el hõbre mostro aquella figura para en prueua de su intencion. Al qual respondio el leon esta obra fue pintada por el hõbre, la qual si fuera pintada por algun leon, tu vieras que no fuesse el leõ ahogado del hõbre, mas el hombre del leon. Empero yo te quiero mostrar prouança verdadera, y lleuo al hombre al amphiteatro, o lugar de cõbattir y pelear, & alli peleãdo con el por experiencia verdadera le mostro como el hombre es ahogado del leon, diziendo le que alli no auia lugar de prouança de pintura saluo de hecho verdadero. ¶ Esta fabula significa

I que

LIBRO

que la mentira cōpuesta de colores
luego es vécida dela verdad, don,
de ay cierta prouança.

¶ La. XVI. Dela pulga y del
camello

* Algunos no son nada y quie-
ren se estimar en mucho.

Algunos que no son nada, ellos
mismos se engrandecē segun q̃
recuenta esta fabula. Vna pulga que
estaua en la carga del camello, viēdo
lo cargado se gozaua alabādo se que
era mejor que el camello. En fin dela
jornada grande que anduuieron vi-
nieron a vn meson donde la pulga
descendio, & sacudio se ante los pies
del camello, y diçese que dixo: Bien
hije en me abaxar de tu espina, o por
que no te enojasse ni te cargasse mas.
A la qual respondio el camello: Gra-
cias fago a dios que porque tu te pō-
gas sobre mi no soy mas cargado,
ni porq̃ te abaxes mas descargado.
¶ Mirē esta fabula aquellos que no
pueden agrauiar ni desagrauiar a los
mayores, & quieren hazer estima de
s̃, & assi son escarnecidos & auidos
por locos.

¶ La. XVII. Dela hormiga
y dela cigarra.

* El

* El perezoso siempre esta menesteroso.

E Nel tiempo del inuierno la hormiga sacaua al sol el trigo que enel verano auia cogido. La cigarra llegando a ella con hambre rogaua le que le diessse vn poco de aquel trigo porque no muriesse. Ala qual dixo la hormiga: Amiga que hejiste enel estio? Respondio la cigarra: No tuue espacio para coger porque andaua por los setos cantando. La hormiga riéndose della, y metiêdo su trigo en su casilla, dixole: Si cãtaste en el verano, dãça agora enel inuierno.

¶ Esta fabula enseña al perezoso que trabase quando puede y es tiempo, porque despues saltando le de comer no pida a otro, los quales antes se reyrán del que darle algo.

¶ La. XVIII. Del espada y del caminante.

* El malo a muchos empece, mas al fin parece.

E L hombre malo a muchos pierde, y el solo perece, segun declara esta fabula. Vn hombre caminando halla vna espada q̃ yazia enel camino, & preguntole quien la auia perdido? La espada respondio assi:

I a Por

LIBRO

Por cierto amí vno solo me perdio,
mas yo he perdido a muchos.

¶ Quiere significar esta fabula que
el malo solo se pierde, mas antes que
se pierda empece y daña a muchos.

¶ La. XIX. Dela corneja &
dela oueja.

* El malo al bueno enoja, que a
otro malo no osa.

DElas injurias que se dizen alos
inocentes, el Ysopo nos recuê
ta tal fabula. Vna corneja ociosa y
holgaxana subio encima de vna oue
ja, & assi se estava holgando alli. E
como muchas vezes vñauasse de ha
zer este enojo ala oueja, dize se que
ella le dixo assi: Si al perro enojas
tes o tentasses segun que amí lo ha
zes, no sufririas sus ladridos ní la yra
de su boca. La corneja hablo desta
manera ala oueja: Yo me affiento en
los collados fuertes y se a quien ten
go de enojar o no. ca soy de muchos
años y soy mala y áspera alos bue
nos y muy humildes, & muy ami
ga alos malos & fuertes & tal me
criaron los dioses. ¶ Esta fabula in
crepa a aquellos q̃ alos inocêtes &
buenos injuriã & puocã & no osan
solamête mirar alos malos y fuertes:

La. XX

¶ La. XX. Dela haya y de la cañauera.

* El humilde permanece, y el soberuio perece.

A Los q̄ son soberuios & duros de coraçõ & no se quierẽ someter a su señor suele acaescer como a la haya, la qual viniẽdo el viento no quiso abaxarse, y vna cañauera que estaua cerca della, y viendo venir el vento reziõ, abaxaua se & boluia la el viẽto a qualquiera parte q̄ queria. E diçese q̄ dixo la haya: Porque no estas firme como yo? Respõdiõle la caña: No es tal mi fuerça como la tuya, & diziẽdo la haya. Por esso puedes saber que soy mas fuerte que tu. Mas dẽde a poco vino vn gran viẽto el qual derribo ala haya fuerte, & dexo la cañauera que se abaxaua.

E desta manera muchas vezes los soberuios son destruydos resistiẽdo, & los humildes escapã dando lugar & sufriendo a los mas fuertes.

¶ Aqui se acaba el quarto libro del Ysopo muy ingenioso & claro fabulador & no se hallã mas libros suyos. Empero muchas fabulas suyas son halladas en grã numero, las quales se siguen en esta forma siguiente.

Extravagantes.

LAS FABVLAS EXTRAUAGAN
tes del Ysopo comiençan
en esta orden.

¶ La. I. Del mulo, y de la rapo-
sa, y del lobo.

* Quien pregunto lo que no de-
uria, oye lo que no querria.



Vchos ay que pregū
tan soberuiosamente
quisiones sin cuento
que ellos no sabē sus
responssiones, y desleā
ser maestros sin pri-
mero auer seydo discipulos segun
que se recuēta en esta fabula. El mu-
lo paciēdo cerca de vna mōtaña, via
no a el la raposa, y preguntole quiē
eres tu? Respōdio el: Soy bestia. Re-
plico la raposa. No digo esso, mas
pregunto quiē fue tu padre? Respō-
de el mulo: El cauallo fue mi abuelo.
torno a dezir la raposa: Ni esso te pre-
gunto yo, mas dime como te llamā?
Ala q̄l dixo el mulo: Por cierto yo
no se mi nōbre por q̄ mi padre mu-
rio seyendo yo pequēuelo, & por
causa que no se oluidasse mi nōbre
hizolo escreuir en el mi pie ysiquier-
do, & si quieres saber mi nōbre lee
eneste mi pie. La raposa entendiēdo
el ena

el engaño fuesse para la mōtaña aū
 lobo enel qual tenia enimistad &
 hallolo vaxiēdo debaxo de vna som
 bra trabaxado de hābre, al qual co
 menço la raposa de increpar y deno
 star, diziendo: O loco sin seso porque
 te mueres de hambre? Leuantate y
 vete aqui cerca a vn prado dōde hal
 laras vna bestia grande y grueſſa y
 soberuia, mata la & harta te della.
 Entonces yendo el lobo faziā el pra
 do pregunto al mulo quien era. Res
 pondió el: Soy bestia, torno a deſir
 el lobo. No pregunto eſſo mas
 quien fue tu padre? El mulo respon
 de: El cauallo fue mi abuelo. Al qual
 dije el lobo ni eſſo te pregunto, mas
 dime como te llamas? Al qual res
 pondió el mulo: Yo no ſe mi nome
 bre por quāto mi padre murio ſey
 endo pequeño & porque no ſe olui
 daſſe mi nōbre lo hizo eſcreuir en vn
 cabo deſte mi pie y;quierdo. E aſſi ſi
 tu quieres ſaber como me llamo lee
 en eſte mi pie. El lobo mirādo las pa
 labras quāto ala cortesia, & no ſintie
 endo el engaño tomo el pie del mu
 lo, & comēçolo de limpiar con grā
 diligēcia pēſado de hallar alli ſu non
 bre y el eſtādo muy atēto cerca dello

Extrauagantes.

el mulo dio vna cocc con el pie d^{cho} recho en mitad dela frente, con que le hizo saltar los ojos con el meollo en tierra. La raposa que estaua de tras de vna mata ascondida dixo entonces con grã risa hiriêdo se la vna palma con la otra. O loco sin sentido tu no sabias letras y querias leer. Por la mi mano derecha juro q̃ eres descalabrado por juyzio verdadero. E assi los hombres ignorantes miêtra desseã mostrar se por sabios, muchas vegadas caen en grandes peligros.

¶ La. II. Del berraco, y delos corde ros y del lobo.

* Los codiciosos de honores des sean sujetar a sus mayores.

A Y gran pieça de gentes que no son contêtos delos honores priuados & codician mandar alos mayores & a sus yguales, cerca delo qual oyras la fabula siguiête. Vn pequeño berraco biuia en vna grã manada de puercos, el qual indignado & hinchado de soberuia porque no era principal y mayor que mãdasse a todos, andaua al derredor della cõpañia haziêdo brauejas, gruñendo, vascãdo & aguzando los cosmillos
pensano

pésando que espátava a los otros, & como viesse que no se espátauan ninguno del con gran yra dije assi: Que me aprouecha estar aquí pues que en esta compañía aun que yo mande alguno no me obedece, ni aunque me ensañe no huyē de mí, & si amenazo no se dan por ello nada. E assi delibero de no quedar allí mas antes se partio dende & va se por sus aventuras, y assi andando llego en vna manada & rebaño de corderos, & como se vio en medio dellos, el se boluio con grã estruendo gruñiendo & vascando & aguzando sus diētes, lo qual viendo los corderos espátados cō miedo començarō de fuyr todos a vna parte y a otra, y assi estando el berraco con espáto dije: Aquí me cōuiene morar y este honor conuiene a mí, porque como yo me ensaño todos huyen de mí, & si amenazo todos se espantā, aquí sere amado y honrado de todos. Estas semejantes cosas vsando el por muchos dias vino allí vn lobo con gran hambre el qual llego a los corderos queriendo comer dellos, y ellos como lo vieron llegar a ellos huyeron por entre vnas peñas, mas el berraco pen-

I 5 sando

Extrauagantes

lando que sería defendido de los corderos no quiso huyr & assi lo tomo el lobo y lo lleuo para la montaña. E como se passassen por caso llegaron a vna manada de puercos de dō de vüera salido el berraco, el qual conociendo a ellos començo a grandes bozes a llamar socorro, y ellos conociendo lo leuantaron se todos juntamente contra el lobo, y libraron a su hermano llagado y herido hasta la muerte. Entōces el berraco estando en medio de todos lleno de dolor y verguença dixo: Agora conosco por verdadero el prouerbio que dije que en las fortunas y aduersidades y prosperidades siempre es bueno tener con su parentela. Ca por cierto sino vüera salido de mis parientes y linaje no vüera yo padecido estos males. E assi muchos hombres que quieren mandar con soberuia, allende dello que les conuiene caen a menudo en muchas fortunas y males.

¶ La. III. Del raposo y del gallo.

* No se deue nada fablar sin primero lo pensar.

M Vchas personas hablando sin primero pensar lo que han de hablar

hablar, di; en tales cosas que despues de auerlas hablado les pesa, & a vn les viene por ello mal y daño, cerca delo qual se pone tal figura. El raposo auiendo hambre se fue a vna villa, y llegando ante vn gallo, dixo: O mi señor gallo que hermosa bo; tenia tu padre, el qual era mucho mi señor, y assi mismo pienso que tu la tengas, y assi por la grã amistad que tenia conel vengo a te conoſcer, por lo qual te ruego que quieras cãtar de manera que yo pueda conoſcer ſi tu has tan buena bo; o mejor. El gallo creyendo estas palabras por ruego del comẽço acãtar cerrados los ojos. El raposo saltãdo conel tomo'o y lleuolo para su cueua, y los hõbres del lugar que oyerõ esto ſeguiã al raposo, dijiẽdo que su gallo auia llevado el raposo. Oyendo esto el gallo dixo al raposo: Oyes lo que di;ẽ aquellos aldeanos groſſeros? diles tu q̃ yo no ſoy ſuyo, y q̃ tu llevas tu gallo y no el ſuyo? Entonces el raposo dexãdo el gallo dela boca dixo: Yo lleuo mi gallo y no el vuestro. Y en tãto q̃ el raposo de;ia estas palabras, el gallo bolo para vn arbol, y reſpõdio al raposo; Mientes mi señor raſamente.

16 cayo

Extrauagantes

cayo foy dellos & no ruyo. el rapo
fo viendo se engañado feriendo su
boca dezia: O boca quantas cosas di
zes & hablas de que despues te pe
sa, por cierto si agora no ouieses
hablado no aurias perdido el gallo
el qual caçaste. E assí significa que
muchos hombres hablan sin pensar
cosas que despues se arrepientê por
auer las dicho: & aun les viene mal
& daños por ello.

¶ La.III. Del dragon y del Villano.

* Los que por el bien tornã mal
alas vezes han su pago.

A Caesce alas vegadas que los
hombres tornan malas cosas
por las buenas, y alos que les ayudã
danifican, segun parece por esta figu
ra. El dragon moraua en vn río, co
mo creció el se guío por el río aba
xo, en tanto que el río menguãdo se
lo dexo en vn arenal donde yazia no
podiendo yr sin agua, & passando
por allí vn labrador, dixo: O dragõ
como estas aqui desta forma? Res
pondio el dragon: He seguido el río
que crecio porel agua abaxo, & ago
ra como mēguasse el agua dexo me
eneste lugar seco & no puedo yr sin
agua

agua: mas si tu me atases y me llevases sobre tu asno para mi casa recibirias oro & plata, & otros muchos bienes de mi. Entonces el labrador inducido por cobdicia ato al dragon & pusolo sobre su asno & lleuollo & pusolo en su cueva & abaxando lo el labrador del asno puso lo desatado en su libertad, & assi le demandaua que le diese lo que le auia prometido. Entonces dixo el dragon al aldeano. Como porotarme demandas oro & plata. El rustico le dixo. Tu mismo me rogaste q te atase, al qual dixo el dragon. No estemos enello: mas antes te quiero comer porque he hambre. Dixo el labrador por bien me quieres tornar mal. Y estando ellos enestas palabras acontecio que estaua ende vna raposa, la qual oyo todas estas cosas, & dixeles: Que cosa es esta porque aueys entre vosotros discordia & soys diferetes, & començo a hablar primero el dragon, & dize: Este villano me ato muy fuertemente & poniendome sobre vn asno traxome fasta aqui, & agora me demanda no se que cosas. Despues dixo el hombre. Oye me mi señora raposa.

Extrauagantes.

Este dragon que fue lleuado por el rio, fue alañado en vn arenal seco, & passando yo por alli el me rogo que lo atasse & lo pudiesse sobre el asno & lo traxesse para su casa, prometiendo me por ello oro & plata & otras cosas muchas. E agora no solamente no quiere complir conmigo, mas antes me quiere comer. Dize la raposa: Locamente feziste por que lo ataste, mas muestra me agora como lo ataste, y despues yo juzgare. Entonces comienza el labrador de atarlo, y preguntó la raposa al dragón. Como tan fuertemente te ato el villano? Responde. No solamente tanto mas cient vezes tanto, y la raposa dize al labrador. Aprietalo, y el labrador como era valiente apreto & ato segun lo mas fuertemente que pudo, y pregunto la raposa al dragon. Tan fuertemente te ato. Respondio el dragon. Por cierto si mi señora. Ella dize al aldeano. Añuda lo pues que assi es muy fuertemente & aprieta los lazos. Ca quiẽ biẽ ara biẽ desata, & tornala a poner sobre el asno, & bueluelo al lugar donde lo tomaste y dexalo alli atado assi como esta, & no te podra comer. E cūplio
el la

el labrador como suzgo la raposa. E
assi los que tornã por bien mal, alas
vezes reciben su justo galardon.

¶ La. V. Dela raposa, y
del gato.

* Porque tu seas prudente no de
ues vltraçar al insapiente.

H Abia esta figura delos hõbres
que se alaban de saber muchas
cosas, & teniendo se por ingeniosos
& sotiles riense y escarnecen a otros
muchos. La raposa encontrando cõ
vn gato, lo saludo diziẽdo: Hermano
saluo seas delos males. El gato respõ
de a ella. La salud sea contigo. E dẽ
de pregunto la raposa al gato q̃ quã
tas artes sabias? Responde el gato no
se de essas artes cosa, saluo que se vn
poco saltar, & subir arboles & pare
des, & conesto me escapo de algu
nos peligros. Entonces se dize que
dixo la raposa. Por la mi cabeça que
no merešces biuir pues no sabes,
mas y eres tan ygnorante y necio.
El gato le responde. Assi es como tu
hablas, mas ruegote que me digas
quãtas artes sabes, respõde la raposa
Yo se cient artes, & no assi me
dianamente como quiẽquiera, mas
perfectamente, cada vna delas quales
me

Extrauagantes.

me abasta para biuir honradamente y para me escapar de muchos peligros. El gato oyendo esto dixo: Por cierto tu mereces muy larga vida & salud perdurable pues eres tan sabidora & sciente. E hablando desta manera dixo el gato ala raposa. Hermana yo veo venir vn hōbre a cauallo cō dos perros muy ligeros grãdes nuestros enemigos. Dixo la raposa. No sabes lo que te dizes. Eres ignorante y medroso y por esso hablas estas cosas y aunque esso sea q̃ priessa. E llegando mas cerca el cauallero y los perros viendo ala raposa y el gato començaron a correr cōtra ellos & la raposa viēdo venir cerca los perros dixo al gato: Hermano huyamos. Respōdio el gato: No es necessario. Dixo la raposa: Por cierto necessario seria huyr. El gato responde: Puede ser que sea necessario, empero cada vno trabaje por si, y assi cada vno dellos comiēça de huyr. El gato hallādo vn arbol alto subio se luego alli y assi se libro. E dexando los perros al gato aprietan ala raposa. La qual pereçosamente huya, y el gato llamauala a muy grandes boyes del arbol diciendo: Hermana
agora

agora es tiempo de vſar alguna de aquellas ciēt artes, ca arredrada eſta deſta montaña, y como los perros la alcançaffen no le valiendo nada las artes la mataron. ¶ Amonesta eſta fabula alos ſabios eſtudioſos, ingenioſos & virtuoſos que no maltrayan ni ſe rian de los ignorantes & inſapientes.

¶ La. VI. Del lobo y del cabron.

* No faze en ſu partido el pobre que ſe toma con el rico.

LOs enfermos & pobres ſe leuā tan a menudo contra los poderoſos los quales libran mal en ello ſegun cuenta eſta fabula. Vn lobo ſe guſa al cabron delas cabras para lo matar. El qual ſe le ſube en vna alta peña, & allí ſe aſſeguro, al qual el lobo cerco & guardo al pie dela peña, mas deſpues de tres o quatro dias el lobo por hambre, y el cabron por ſed ſe apartaron & fueron ſe cada vno por ſu parte. Primero el lobo y deſpues el cabron, & como el cabron fueſſe al rio y beuieſſe abundantamente de aquella agua mirando ſu ſombra eñl agua dixo entre ſi: O que buenas piernas & hermoſa barua,

Extrauagantes.

Barua, & grandes cuernos tengo, y teniendo todas estas perficiones me haze huyr vn solo lobo. De aqui adelante yo lo quiero esperar y resistir, & no huyre del ni menos le dare ninguna ventaja: el lobo estando detras del cabron escuchando calladamente todo esto. El qual llegando el cabron le trauo dela pierna con los dientes & dixole: Que cosa es esta? porq̃ hablas assi hermano cabrõ? El qual viêdo se preso en su poder dizele: O mi señor lobo aue merced de mi, Ca yo muy bien conoço mi culpa: porque el cabron despues que beue desuaria & habla mas dello q̃ deue. Empero el lobo no curado de sus palabras empieza de comer al cabrõ

¶ Enseña nos esta figura que los pequeños y pobres no se leuanten contra los poderosos allende y mas que valen sus fuerças.

¶ La. VII. Del lobo, y del asno.

* De aquel no te deues aconsejar a quien tu hazes mal.

NO deue el hõbre ligeramẽte tomar consejo de aquella quiẽ gere mal fazer, segun se prueua desta fabula. Encõtrando el lobo a vn asno le saludo, diziendo: Hermano asno he

he gran gana de comer, por tanto es
necesario que te aya de comer? Res-
pondio el asno. Como te plazera se-
ñor assi sea cōplido, porque a ti per-
tenece mandar & a mi obedescerte.
E si me comes librarne has de mu-
chos trabajos. Por quanto yo tray-
go el vino del lugar y el pan delas
eras, y la leña del mōte, & yo allēde
desto traygo las piedras para edifi-
car las casas, y lleuo a moler pan al
molino & torno lo. En suma yo ha-
go todo esto q̄ se ha de hazer, y todo
el trabajo es para mi por lo qual mu-
chas vezes maldigo el dia en que na-
cí porque tan grandes trabajos pasa-
so, mas sola vna cosa te ruego q̄ me
oygas pido te que no me comas ene-
ste camino, por q̄ auria gran vergue-
ña delos vezinos y de mi señor q̄ di-
rā, como se dexo este asno comer del
lobo assi? porēde oye mi cōsejo. Va-
mos ala mōtaña y fagamos bilortas
retorcidas & atame por los pechos
assi como si fuesse tu esclauo segun q̄
lo soy: & yo te atare a tí enel cuello
como señor que trae consigo seruo,
y llevar me has abaxo al mōte y co-
mer me has allí en pa; & a tu sabor.
El lobo q̄ no sintio el engaño dixo:
Haga

Extrauagantes.

Hagamos como dizes, assi yendo al monte hizerõ bilortas muy fuertes. El lobo torciendolas y el asno teni endo y adereçando las, de manera q el lobo ate el asno porel pecho, y el asno ligo bien fuertemente al lobo por el cuello, dixo entonces el asno. Vamos donde quisiere. El lobo dixo: Muestrame el camino. responde el asno: De buena mente hare yo esto. Y assi comiẽça el asno a caminar para casa de su señor. E como el lobo vio la vezindad & poblado dize. Cata que no ymos por camino derecho. el asno dize. Señor no digas esto, ca si te plaçe bien derecho camino es. El lobo conociendo el engaño començo de tirar a tras y el asno tira por fuerça para su casa, y llegando ambos ala puerta de su señor, & viendo esto el señor sale con toda su compañía & hirierõ al lobo fasta la muerte. Vno dellos queriendo le dar vn gran golpe en la cabeça con vna hacha, erro el golpe & corto la atadura. E assi suelto el lobo huyo para la montaña, y entrando el asno en el palacio de su señor turbado del miedo que auia passado y con gran gozo viendo se escapado del poder del

del lobo començo de rebuznar y dar muy altas bozes, lo qual oyendo el lobo enel monte dezia assi: Por cierto por muchas bozes que tu des, no me tomaras alla. ¶ Enseña nos esta fabula que no creamos ligeramente aquellos a quien nos mesmos quiere mos hazer mal & daño, & como fue remos engañados que mejor y mas diligentemente dende adelante nos guardemos.

¶ La.VIII. Dela culebra y del labrador.

* No deues dar credito a quien daño has fecho.

NO conuiene fiar ni creer a aquel a quien quiere el hombre hazer, o le ha hecho mal porque en fin rece bira mal & daño del, segun se recoge desta figura. Vn labrador yua a sembrar vn campo y passando por vn camino cruelmente piso a vna culebra la qual le dixo, o mal amigo porque me has assi listado & pisado yo no te mercediendo algun mal. Cata que te digo que no creas a quien mal heziste. E passo su via el labrador curando poco de sus palabras. Enel siguiente año el mesmo labrador yendo por aquella senda: hablo

Extrauagantes.

hablo la culebra. donde vas amigo?
El qual respondio: Voy a sembrar el campo. E dixo la culebra, guardate no siembres tierras de regadio, por que en este año aura muchas aguas, & lo que fuere sembrado en lugares de aguas ahogar se ha. Empero cata que no creas a quien mal heziste, & fuesse el labrador pensando que hablaua de engaño, y sembro el campo humido & de regadio, enel qual año fueron muchas aguas & pericleron las simientes delas tierras aquofas, & assi no cogio aquel hombre cosa alguna. E passando enel siguiente año el labrador por el mesmo camino a sembrar preguntole la culebra, do vas amigo, dixo el a sembrar. Ella le amonesto que no sembrasse en lugar seco porque en aquel año auria grandes calores, y secaria quanto estuuiesse sembrado en lugar seco, y dixo en fin, empero aquiẽ mal heziste no creas. El labrador pensando que lo queria engañar, no curodelo que ella le dezia y sembro en lugares secos. E acotescio en aq̃l año grã estio y sequedad de manera que se seco todo el cãpo, & todas las tierras secas se pdierõ. Enel tercero año
passando

passando el mismo labrador por dō de estaua la culebra, diçe ella donde vas hōbre? el respōde voy a sembrar mis heredades, & diçe la culebra. Si quieres coger pan en este año siēbra en tierras comunes, que no seā muy humidas ni muy secas, mas tēpladas Empero torno te lo a dezir a quien mal hazes no creas. El labrador hījo en aquel año lo q̄ la culebra le a confeso & cōsiguió todo segū que la culebra le auia dicho, & cogio mucho pan en aquel año, y boluiendo el buen hombre de su heredad dīxole la culebra. Cata amigo que te han venido todas las cosas segun & como yo te las he ante dicho. Responde: el por cierto assī han venido como tu las has primero dicho, porende te hago muchas gracias. La culebra le pide que le hiziesse alguna gracia & remuneracion por ello. El labrador le pregunta que galardón pides de mí? la serpiente diçe: no pide otra cosa, saluo q̄ me embies maña al tu hījo solo que tienes con vna olla de leche, & mostrole vn agujero en que le pusiesse la leche. E añadio, mira en esto q̄ muchas vezes te he dicho que al que mal hazes no creas, con tanto

Extrauagantes.

tanto vafe el buen hombre para su casa, & otro día en la mañana embiòle su hijo segun le auia prometido & llegando al lugar que el padre le auia mostrado, puso la leche en el agujero, & luego saliendo la culebra saltò en el moço & lo mordio de manera que murio ende. El cuytado del padre viniendo ala culebra hablòle assi: Engañasteme & has muerto a mi hijo malamente: la culebra estando en la peña alta respondió diziendo le, yo niego esto que tu dizes: ca yo no he hecho cosa engañosamente tu me heriste sin razon & sin causa nunca te emendaste, yo siempre te decía que no creyesses a quien mal auias hecho. ¶ Esta fabula nos amonestá que no creamos aquí mal & dañemos hecho.

¶ La.IX. Dela raposa y del lobo pescador.

* Si de otro no dixeres bien, no digas mal.

SI alguno fuere injuriado, o dañado no se deue vègar por lègua diziendo mal, ca no es honesta vengança, segun se prueua por esta fabula. La raposa comiendo de vn pescador cerca de vn rio, llegando el lobo allí

allí con hãbre pediale parte dela viã
da. la raposa le responde: Señor mio
no me hables desto, porque no seria
honesto, ni cõuendria que tu comies
ses las sobras de mi mesa, no giera di
os de abaxarte tãto grado, mas dar
te he vn cõsejo, traeme aq vna cesta
y enseñarte he vna arte de pescar de
manera que quãdo otras viandas te
faltarẽ, alomenos no te faltarã pesca
dos y peces de q te hartes. El lobo se
fue al primer lugar, & hurto ende
vna cesta biẽ grande & traxola ala
raposa, la qual gela ato muy fuerte
mente al rabo & diçele, entra enel
agua & anda tu adelante cõ tu cesta
rastrãdo & yo me yre de tras aguzã
do & mouiẽdo los peces, & assí sa
bras pescar como tãbien sabes caçar
El lobo creyẽdo ala raposa entro en
el rio con su cesta atada al rabo, & la
raposa echaua enella piedras, y co
mo la cesta fuesse llena diçe el lobo,
no puedo mouer esta cesta tãto esta
llena. respõde la raposa. gracias hago
a dios q te veo buen pescador & biẽ
enseñado en este arte espera vn poco
miẽtra busco quien nos ayude a sa
car este pescado entonce vase ella al
lugar & diçe a los hombres, en que
K estays

Extrauagantes.

estays ende, sabed que el lobo que vos come vuestros ganados no con-
tento dello a vn saca los peces de vuestro
rio. Oydo esto salierō todos cō
lanças y espadas & cō perros para el
lobo, & quasi hasta la muerte lo firie-
ron & vno queriēdo le dar vna grã
cuchillada por lo acabar a certole en
el rabo el qual del todo le corto. E as-
si como se vio descargado y derriba-
do comēço a huyr & assi escapo me-
dio muerto. En este tiēpo acaescio q̃
estaua en aquella prouincia el leon
rey delas animalias muy enfermo, al
qual yuã a visitar todas las bestias &
animalias, entre las quales vino aq̃l
lobo pescador derrabado. El qual di-
xo el leō. O señor mi rey natural, yo
tu seruidor he andado buscando me-
dicina alguna para tu salud, & no he
hallado otra cosa: saluo que he sabi-
do que mora en aquesta prouincia
vna raposa artera & muy soberuia,
la qual tiene gran medicina dentro
en si. Si quisiere venir llama la a con-
sejo, & quita le la pelleja, de mane-
ra que quede biua, y embuelue te el
vientre & la boca del estomago cō
aquella su piel, & luego seras sano.
La raposa tenia la cueua ay cerca
dona

donde moraua el leon en vna peña,
 & oyo con gran diligencia todas
 estas palabras. E como el lobo salia
 esse del leon, ella se fue y embolcose
 se toda en vn lodo & vino ante el
 leon & dizele: Señor rey salua me.
 Respōdio el leō. Salua seas. Mas lle-
 gate mas cerca que te quiero besar
 y dezir te vn secreto. La raposa dize,
 ya vees señor que veniendo cō grā
 priessa por te visitar como esto enlo-
 dada y llena de estiercol, y he vergüē-
 ça de me acercar a ti porque no recia-
 bas dello algun enojo o hastio. Mas
 despues q̄ me bañare y peynare, assí
 limpia yo vendre ante ti mi señor
 rey & diras lo que te plazera. Mas
 antes que me abaxe, manifestarte
 quiero la causa de mi venida tā que-
 xosamente. Yo he andado quasi por
 todo el mundo buscando medicina,
 & no he podido saber mas desto q̄
 vn físico Griego me ha enseñado en
 athenas. En esta prouincia dize q̄ esta
 vn lobo desrrabado & grāde & gor-
 do. El qual perdio la cola para otra
 semejante medicina, este dize q̄ tiene
 medicina para tu salud. En esta
 manera que tu llamando lo ante tí
 estiendas tus hermosas manos sobre

Extrauagantes.

el y le quites el cuero estando biuo, saluo que le dexes la cabeça & los pies por dessollar. Porque dize que aquellas partes son ponçoñosas: & cō su cuero caliente embuelue te tu viētre, & luego seras sano & alegre. E dichas estas palabras se partio. E dēde a poco se vino el lobo para el leon llamado a su cōsejo estendiēdo sus fuertes manos segun la orden de la raposa le qto el cuero saluo el cuero dela cabeça y delos pies, & assi conel caliente & reziē dessollado se emboluio enel viētre. E las moscas, & abispas, y escarauajos comēçaron a pīcar al lobo & morderle brauamēte, y el huyendo dellos fuertemente: la raposa que estaua en vna peña alta llamaualo con gran risa diziendo: Quiē eres tu que vas conel sombrero enla cabeça, & guantes enlas manos eneste tiempo tan caliente y corres por esse prado, escucha esto que te digo. Quando fueres en corte, di bien de todos. E sino quieres dezir biē no digas mal. ¶ Enseña nos esta fabula que qualquier que fuere insuariado de alguno deue rescebir vëgãça de lengua, ni diga mal ni blasfemias del ni en publico ni en escondido,

do, y el q̄ arma lazo contra su herma
no puede ser q̄ cayga enq̄ mesmo.

¶ La. X. Del lobo que auento
torpemente.

* Lo que muestra el agujero no
es verdadero.

MVchos buscando cosas mas al
tas que a ellos conuengan, &
presumiendo allende lo que su esta
do requiere demandan lo que no ca
be en ellos, & comunmente quanto
mas suben tanto mas & mayor cay
da dan, segun se muestra por esta fa
bula. El lobo leuantándose de maña
na y estendiéndose se lanço vn sonido
detras. E dize: Esta buena señal es.

Gracias hago a los dioses que oy en
este dia sere harto, & cūplido de mu
chas dignidades segū que me ha mo
strado el rabo que me ha sonado. E
assi partiendo por sus vêturas hallo
en vn camino vna enxundia de puer
co que se cayo a vnos mulateros: &
como la olio boluiola de vna parte
a otra, & dixo: No comere oy de tí,
porque me sueles mouer todo el viē
tre, & cierto soy que oy he de ser har
to de dignidades segū que ala maña
na me figuro mi trafero. E yēdo mas
adelante hallo vn tocino salado y se

K ; co, el

Extrauagantes.

co, el boluiendo dixo. No comere de tí pues soy cierto que he de ser harro oy de buenas viandas, segun me denunció mi rabo. E descendiendo a vn valle halló ende vna yegua cō vn hijo, y dixo entre sí. Deo gracias, yo sabía q̄ oy auia de ser harro de dignades: allegando ala yegua dixole: Hermana yo vengo de camino y he hambre porende cumple que me des a tu hijo para que coma. La yegua le respondió. Como te placiera así se baga. Mas mi señor a yer caminando se me hincó vna espina en este pie, ruegote pues eres medico y gurusano afamado que me la saques & cures primero, & despues todos estamos a tu mãdar, & comeras este mi hijo. Creyendo esto el lobo se llegó al pie dela yegua queriendole sacar la espina; y ella le dio vna gran cocc en mitad dela frente de manera que dio con el en el suelo, & así huyó ligeramente con su hijo alas sierrras & fue librada del peligro. El lobo recobrando & tomando sus fuerzas dixo entre sí. No me curo de esta injuria pues que oy sere harro y fuesse por su camino adelante, dōde
110 dos carneros que reñian en vn prado.

Extrauagantes.

ma
prado, E dize entre si. Agora es cosa
cierta que he de ser harto a dios gra-
cias. E llegando alos carneros el los
saluda & dize: Hermanos aparejad
vos que el vno de vosotros me ha
de cōbidar a comer. Respōde el vn
carnero. Haga se como te plazera,
mas rogamoste q̄ juzgues entre nos
derechamente & da vna sentēcia so-
bre este prado q̄ fue de nuestros pa-
dres sobre el qual como no sabemos
ni auemos vñado de pleytos y iuzi-
os, reñimos y cōtendemos por ende
ha; entre nos pticiō derecha del, &
despues mada a tu volūdad libre de
nosotros. Respōdio el lobo: yo hare
de buē grado esso, mas querria q̄ me
dixessedes en q̄ manera quereys que
parta. Entōces dize el otro carnero.
Señor pues demādas el modo, a mi
parece que deues partir desta mane-
ra, tu deues estar en medio del pra-
do, & nosotros yremos cada vno
a su cabo del prado, & correremos
ambos para donde tu estaras, & aq̄l
q̄ primero llegare a ti aya el prado,
& al otro que lo comas tu. Dixo el
lobo, hagase assí q̄ es buē modo. E as-
si se vā los carneros cada vno a su ca-
ba, & corrieron con gran quexa &

K 4 impetu

Extrauagantes.

Impetu para dōde estaua el lobo en medio del prado, & juntamente llegando firierō al lobo el golpe doblado fue tan grande que el lobo cayo en el suelo quebrātadas las costillas, & medio muerto, ensuziādo se de su estiercol, mas dende a poco retornādo en si dixo. Ni aun me curo por estotra injuria, ca yo he de ser oy harto segū eīta mañana me figuro el rabo. E partiēdo se dēde hallo en vna ribera vna puerca con sus hijos paaciendo en vn prado & dixo: Gloria tibi domine. Yo sabia que oy auia de ser harto de buenas viandas delicadas, y dixo ala puerca. Hermana comere de tus hijos: respondio ella. Señor como tu mandares, mas no estā aun lauados segū que mādo nuestro rito y secta. Porēde te ruego que pues la buena ventura te traxo aqui q̄ tu mesmo seas sacerdote, & los laues segū nuestra ley & despues escoja dellos los que mas te agradaran. El lobo dixo q̄ le mostrasse la fuente y ella le mostro vna canal de molino dijiēdo: He aq̄ la fuente sanctificada, y estādo en lo mas alto dela canal, el lobo presumiendo de sacerdote tomo vn lechon de aquellos para meter

Extrauagantes.

m

meter en el agua & lauar segũ aquel
la cerimonia. La puerca se lleo a el
& diole vn grã golpe con el hocico
gruñiendo con furia & lançolo en la
canal dêtro, & la fuerça del agua q̃
era corriete arrebatãdo al lobo lo lle
uo hasta q̃ cayo en el rodizo del mo
lino, dõde anduu al derredor dan
çando vn poco, en que padecio assaz
de mal en su cuerpo. Escapando de
aquello con mucha cuyta esfuergase
diziẽdo que a vn el dolor no era tan
grande que pudieffe a el de su buen
 proposito retraer & no era a el inju
rianada dello, pues por engaño le
era cometido, y que toda via enten
dia segun ala mañana le auia solfea
do el trafero que auia de ser harto en
aquel día de viãdas delicadas. E assi
passãdo cerca de vn lugar, vio vnas
cabras que estauã encima de vn hor
no, & dixo: Gracias seã a dios, ago
ra veo viãda q̃ mucho codicio. E co
menço a yra ellas, como ellas vierõ
el lobo ascõdieronse dêtro en el hor
no, y el lobo estãdo ante el horno las
saludo diziendo: Hermanas salud ay
ays, yo soy llegado a os visitar & co
mer algunas de vosotras. Dizẽ ellas.
Señor seamos oydas & haz de nos
K ; lo que

Extrauagantes.

lo que te plazera. Nosotras no venimos aquí sino a oyr los oficios, roga moste que tu los cantes & fecho el oficio de alabãça faras lo que te agradara. El lobo presumiẽdo de grã sacerdote comẽço de aullar & dar bozes altas. Los aldeanos oyendo bozes & aullidos de lobo, salieron con armas & perros y le dieron tantos golpes y heridas hasta que el quasi medio muerto escapo biẽ mordido delos perros, & assi huyendo el se liego dende grã pedaço de camino de baxo de vn arbol de muchas ramas y echandose ala sombra estendido, començo se de quejar & mal traer hablãdo entre si desta forma. O dios quantos males son venidos oy sobre mí, mas bien mirado, la mayor parte ha seydo por mí culpa. E donde me fue a mí tan soberuia voluntad, que rehusasse la enxundia, y desechasse la carne del puerco, & mas mi padre no fue físico, yo no aprendi medicina, & donde me vino a mí ser medico para curar y sanar la yegua. E assi mesmo mi padre no fue juez, & tan poco yo no aprêdi leyes ni derechos, & quien me mandaua a mi tener vezes de juez, & juzgar entre

entre los carneros. Ni tan poco mi padre fue sacerdote, ni yo aprendi letras para que vuisse de lauar los cochinos en la sacra fuente. E assi en semejante donde me fue tan loca presuncion que quisesse mostrar me por pontifice, & obispo para celebrar los diuinos officios.

E dichas estas sus desuenturas, hizo oracion assi diciendo: O iupiter agora cayesse dela tu filla de mar fil vn cuchillo que me hiriesse sobre todo esto muy fuertemente. En este mismo tiempo acaescio estar vn hombre en el arbol encima limpiando lo, el qual oyo con diligencia todas estas palabras. E acabando el lobo su planto & sus cuytas el hombre lança & tira la hacha con que limpiaua el arbol, & acerto & hirio al lobo en el pescueço, de manera q̃ le hizo dar vna buelta al rededor, y leuantando se luego mirando el cielo & al arbol dixo. O iupiter que grandes reliquias se contienen aqui, para que tan ligeramente las oraciones delos que ruegan & suplican sean oydas. O si supiesen este tan sagrado lugar todos los que son atribulados, porque viniendo

K 6 aquí

Extrauagantes.

aquí fuesſen librados de tribulaciones. No eſperado ende mas antes bi en corriendo & llagado & humillado ſe torno para los montes de dōde ſalio ſoberuio. ¶ Enſeña nos eſta figura q̃ no deue hōbre querer que le llamē mas delo que es. Ni deue querer ni ſeguir las coſas mayores & mas fuertes que a ſu eſtado requieres, mas que cada vno deue ſer contento con ſu eſtado, y que no deue hombre dar ſe a agueros.

¶ La. XI. Del perro embidioſo.

* El embidioſo aſſi meſmo es dañoſo.

Algunos ſon embidioſos en tãto grado que a vn han embidia de los otros en las coſas que ellos no pueden auer, & a vn que a ellos no aprouechan, empiden y embargan a los otros ſegun que ſe collige deſta fabula. El perro yaſia en vn peſebre que era lleno de feno y veniã alli los bueyes a los quales no dexaua comer dello labrando & moſtrãdo les ſus dientes con ſaña. Entonces dixeron los bueyes. Cata que haſes mal y peruerſamente moſtrando q̃ has embidia ala nueſtra naturaleza, que no puedes tu viar ni aprouecharte deſto

desto, porq̃ no es de tu linaje comer feno & paja, y defiendes que no lo comamos nosotros que es nuestra natural vianda. E assi mesmo este perro tenia vn huesso en la boca el qual no podia roer, mas no dexaua que lo royesse y se aprouecharse otro perro. ¶ Esta fabula quiere dezir que la embidia no se puede quitar delige ro, mas que se quita con grã trabajo & su natura es que no sabe folgar.

¶ La. XII. Del lobo y del perro hambriento.

* El que es muy auariento rescibe gran perdimiento, y quien excede su natural, haze de su mal.

Siel que mantiene casa & cõpañia no da de comer bien a sus familiares, muchas vezes padesce daño por su auaricia, & assi mesmo el que quiere exceder su naturaleza, alas vezes le viene mal porello, Segun se cõtiene en esta fabula. Vn hõbre rico tenia grã manada de ouejas y vn perro q̃ las seguia para defender de los lobos, mas porq̃ su amo era auariento no hartaua al perro. E vn dia veniẽdo el lobo al perro, dixole que estaua muy flaco, y q̃ entendia que lo causaua porque no se hartaua, por

K 7 quanto

Extrauagantes.

quanto segū el conoſcia ſu ſeñor era muy eſcaſo, y que ſi el queria el le daria buen conſejo para ello. Reſpō dio el perro: Neceſſario es para mi qualquier ſano conſejo ſegun me diſes, y ſe yo que eſtoy muy flaco. E diſe el lobo: Lo que me parece que cumple para ti es eſto, yo entrare en medio delos corderos, tomãdo vno dellos hare que huyo y ſeguiras me, y despues que corras vn largo eſpacio fingiẽdo que eres cãſado caeras de flaqueza ante que me alcãces. Los paſtores viẽdo eſto luego diran por cierto eſte nueſtro perro ſi ſe hartaffe de viãdas de manera que eſtuuieſſe mas rezio no le llevaria el lobo el cordero, y creo dixo el lobo que entonces te mejoraran la racion y te hartaran. Diſe el perro: Hagafe como te plazera. Despues de poco tiempo fue tomado vn cordero del lobo y començo a huyr con el. El perro ſe va ſiguiẽdo tras el, & ante que lo alcãçaſſe cayo en el ſuelo como deſmayado de hãbre. E viendo eſto los paſtores & toda la familia deſian, eſte perro no es harto de viandas & aſſi no puede correr ni alcançar al lobo. Si eſtuuiera mas fuerte & gordo ſegun

gun el coraçon tiene no llevaria el cordero con su piel, & desto el señor es en culpa, porque no lo prouee ni harta como cumple. Oyendo el señor estas cosas mostrando que esta ua la ñudo lleno de verguença dixo assi: Maldiga dios aquel que da de comer a este perro, ca yo mado que lo hartê, y el esta muerto de hambre, & assi echaua su culpa ala familia, mas diçe de aqui adelante de se le vi anda en abundancia. E assi le dauan despues del caldo & dela coçina de las carnes y delos saluados de trigo: de forma que el perro començaua a tomar sus fuerças. E dende a pocos dias vino otra vez el lobo al perro, al qual diçe: Hermano cata que te di buen consejo. Respondio el perro: Por cierto bueno & necessario para mi. Dixo mas el lobo: Quieres oyr otro consejo: Respondio si oyre: El consejo esta diçe el lobo: Entre mos entre los corderos & yo arrebatando vno dellos començare a yr con el, & tu alcançando me herirme has del pecho de manera que el golpe no sea grande, y dende echa te en tierra como quiê no puede tenerse de cansado & flaco de tu cuerpo, y luego

Extrauagantes.

y luego diran los pastores: Verdaderamente si este perro fuesse harto y lleno de viandas no huyera el lobo con el cordero & a vn el mismo no escapara biuo. respôdio el perro: Yo he miedo grande & a mi señor, el qual me da de comer, aunque no me da hasta del todo hartar empero con fiento en esso que dizes. Entonces entrando el lobo tomo vn corderuelo gordo & comêço a huyr con el por su camino, al qual siguió el perro segun entre ellos era concertado hasta que alcançado le hirio con el pecho fuertemête, y assi se dexo caer como aquel que no se podia tener por hambre & flaqueza. Visto esto los pastores & toda la compañía clamauã diciendo: Por cierto si el perro fuesse proueydo hasta que fuesse contento no lleuaria el lobo nuestro cordero grueso, ni escaparia biuo. Oyendo esto el señor, con yra & dolor les dixó: Catad que vos mando que hardeys bien de aqui adelante este perro. E assi dende adelante dauan le coquina cozida con carne, y con buen pã de trigo, & con esto dentro de poco tiempo tomo en si enteramente su fuerza con daño de su señor. E de cabo vió

bo vino el lobo a el & dixole: Muy buen consejo te di esta postrera vez hermano. Respondio el perro: Como; co que fue buen consejo para mi & necesario y congruo para ti. E dixo el lobo: Quiero entrar a tomar vn cordero con tu licencia en galardón dello que te he merecido. Respondio el perro: Ya recibiste tu jornal y merced, por quãto ya comiste dos corderos de mi amo & señor.

Tornole apreguntar el lobo, si a ti pluguiere tomare vn carnero. Dixo el perro: No me plaze dello, & si lo hazes por mi vida juro que no escapas biuo. E como el lobo vio esto dixole pues que assi quieres da me consejo, ca muero de hambre. Al qual dixo el perro: Ayer dia cayo vna pared de vna camara de mi señor donde estaua mucho pan, & assi mismo ay ende muchas carnes en sal & vino en abundancia, & si tu vas alla, esta noche podras contentar te de viandas. Dixo el lobo: Hablas me esto engañosamēte, porque si entro ende me descubriras y lo haras saber a tu señor & a su compañía por que me maten. Responde el perro: Por mi fe te juro tal cosa no haga, porque

Extrauagantes.

porque no es a mi cargo nada delas riquezas de mi señor saluo destas ouejas, porende yo no te descubriere. E con esto segurado el lobo, como fue ya noche escura, el se fue para aquella camara, donde se harto de pan & carne bien gruesa & aun beuió del vino con que se embriago, & dixo assi estando pagado entre si. Estos villanos hartos de pan & vino cantan sus canciones, & yo porque no cantare pues estoy bien contento? & assi comégo a cantar. E los perros oyendo su cáto començaron de ladrar, y el continuando su canto & alçando la boz oyendo esto los hombres dixerón: Cerca esta el lobo, & a vn toda via el lobo alçando mas la boz, dixieron: Por cierto en la despensa delas viandas canta el lobo, donde fueron todos & hallando lo cantando de buen espacio alli fue muerto & acabado delos. A conseja esta fabula a los ricos & poderosos que dende comer abundosamēte a su compañía, porque faltando les lo necessario no tomen ellos mucho mas, de manera que los señores sientan el daño de cada dia.

¶ E assi mismo amonesta a cada vno

vno que no exceda su propria naturaleza porque no incurra en peligro como el lobo aqui el qual beuiendo vino que no pertenesce a su linaje fue embriagado & muerto por ello.

¶ La. XIII. Del padre, y de los hijos.

* Quien locos pleyto a sigue locamente su hacienda pierde.

Contra aquellos que por vanidades & cosas de no nada toman pleytos & van ante los jueces cōtendiendo, habla aquesta figura. Vn hōbre dexo tres hijos en su fin a los quales mando todas sus possessions, es a saber vn mançano, vn cabron & vn molino. Y entrando el padre dixeron los hijos. Vamos al juez, & pidamosle q̄ nos parta esta nuestra heredad, ante el qual por ellos fue propuesto en esta forma. Señor juez, nūestro padre quādo murio nos mādō a todos tres todas sus possessions por yguales partes y que las partiessemos. &c. El juez les pregunto que bienes & possessions erā, dixeronle vn arbol q̄ ha nōbre māçano, & vn cabron, & vn molino. El juez dixo, pues como os dexo el māçano.

Respon

Extrauagantes.

Respondieron assi mado partir que no vuisse mas parte vno que otro. Dixo el juez como le podria partir el mançano? Dixo el mayor hermano: Yo tomare del todo lo que fuere de recho & tuerto. El segundo dixo: E yo lo que fuere verde y seco. El tercero: Yo escogo del las rayzes con el tronco & ramas. Oydas estas palabras dixo el juez: Y quien aura mas dello, ciertamente ni yo ni otro podra entēder qual de vosotros aya de auer mas o menos. E pues assi es qualquier de vosotros que pudiere declarar quiē ha mejor escogido entre vosotros aya aquel arbol por entero, mas dixo el juez: El cabron como le dexo vuestro padre? Respondieron: Esto es lo que dispuso del cabron, que aquel lo heredasse que de nosotros supiesse hazer lo mayor por palabras oratorias. Entonces el hermano mayor hizo oracion assi diciendo: Pluguiessse agora a dios que este cabron fuesse tan grande, que de vna vez pudiesse beuer toda el agua dela mar con toda la mar restāte que es debaxo del cielo & a vn no le bastasse para ser harto. El segundo hermano dixo: Segun pienso conmigo yra el

Extrauagantes:

119

yra el cabron, ca yo lo hare mayor rogando & orando assi: Agora fueſe en vno juntada toda manera de fueſte y arbol y de cañamo & lino & toda eſpecie de lana: y hecha vna ſoga de todo eſto y eſte cabron fueſſe tan grande que no abaſtaſſe a cercar al derredor de ſu pierna. Dixo el tercero hermano a vn que hablo tarde & ala poſtre yo creo, que el cabron ſera mio, porque yo lo hare mayor de ſta manera orando. O pluguiéſſe a dios que vuiéſſe vna grã aguila que boláſſe haſta el cielo & miráſſe todas las quatro partes del mundo & tanta quãtidad vuiéſſe en eſte cabrõ en anchura, longura & altura quãta eſſa Aguila pudieſſe ver. Acabadas eſtas ſus oraciones, dixo el juez: Deſmando vos qual de voſotros ha hecho mayor el cabron? porque vos digo que yo ni otro alguno no podria determinar & declarar lo. Porende ſea al cabron de aquel que verdaderamente ſabra determinar eſto, mas dixo el juez: El molino como mandovueſtro padre que fueſſe partido? Respondieron ellos: Del molino ordeno en eſta forma, que aquel lo vuiéſſe el qual fueſſe auido por mayor

mentis

Extrauagantes.

mentiroso cerca delos vezinos & parientes. E comêço de dezir el mayor que el lo deue auer como aquel que es mas mêtiroso entre ellos, lo qual prueua desta manera diziendo: Muchos años ha q̃ esto echado en vna casa grande & por vn solo agujero cae sobre mi oreja vna gotera, la qual assi me ha cortado & dañado las venas de mi cabeça que desneruado y derramado los miêmbros me ha quebrantado los hueslos y empodrescido el cerebro, de manera que ya me sale y me corre el meollo por la otra oreja, & assi soy ya tibio que no me puedo leuantar del lecho ni boluermela otra parte, ni inclinar la cabeça por gran fuerça de mentir. El segundo hermano dixo: Segũ yo pienso el molino sera mio por quanto yo soy mucho mas mentiroso por que a vnque ayune quince dias o vn mes entero si me allegare a vna mesa llena & abundante de viandas muy buenas no podre meter en mi boca alguna cosa por la gran manera de mentir que tengo, saluo si por fuerça otros no me haçen abrir la boca metiendome la vianda en ella. Dixo el tercero: Creo por cierto que comi-
go que

go quedara el molino, porque es manifestado que yo soy mentiroso, por quanto yo a vnque sufriessse la sed hasta morir, y estuuiesse en el agua hasta la garganta, antes me moriria en de que abaxar la cabeça por beuer sola vna gota de agua si otro alguno por fuerça abriendo me la boca no me la lançasse en ella. Entonces dixo el juez: Vosotros no sabeys, yo no entiendo ni ay en el mundo quiẽ pueda entender qual de vosotros seama mas mentiroso. Porende suspêdo la sentêcia por agora, & assi fueron sin sentencia ¶ Enseñanos esta figura que no andemos en pleytos & iuyzios vanamente, en especial por cosas tan escuras & dificiles que por iuyzio no se puedan definir, porque no seamos escarnecidos y despendamos nuestras haciendas sin efetos como estos tres hermanos.

¶ La. XIII. Dela raposa, y del lobo.

* Por loco se deue juzgar quien sin deprender quiere enseñar.

Como los que quieren ser antes maestros que discípulos & primero procurã de enseñar que ser enseñados queriendo ygualarse con otros

Extrauagantes.

Otros sabios mayores & mas fuertes caen en grãdes males & yerros, nos muestra & significa esta fabula. La raposa con su hijo yendo al lobo le rogo desta manera: Mi señor lobo de mucha gracia te pido que tu quieras lauar en la fuente sagrada a este mi hijo y ser su padrino. El lobo respondió: Yo hare de buena gana esso, & assi lo puso por obra, y despues que fue el raposillo lauado pusieron le nombre benitillo, & a poco tiempo dixo el lobo ala raposa su comadre: Ruego te hermana que me dexes a tu hijo mi ahijado benitillo para que se crie conmigo, y el sera auisado & dotrinado de aquellas artes que yo se y mejor se criara conmigo, porque tu tienes abundancia de hijos, & no los puedes criar sino con gran trabajo. Respondio la raposa: Mi señor haga se como te plazera & muchas gracias te do porque assi te acuerdas de mi. Entonces quedando benitillo con el lobo, tornose la madre para los otros hijos, & vndia tomando a su criado benitillo el lobo se fue para vnos corrales donde estaua vna manada de ouejas por tomar alguna dellas. Empero porque
fue

fue sentido de los perros y de los pastores no pudo arrebatár nada, & al alua subió se al monte alto, el qual estaua sobre vn lugar, & dixo a su ahijado benitillo: Y a sabes como esta noche fuy alas ouejas & soy agora cansado & fatigado, tu vela mientras yo duermo vn poco, & mira quando saldrán las bestias del lugar a pacer, y despertar me has quando vieres que salē porque tomemos alguna cosa para comer. Y como durmiese el lobo, ala mañana despertole el ahijado llamádolo: Señor, señor: El lobo padrino le dixo: Que quieres ahijado? El qual le respondió: Y a salen los puercos. Dixo el lobo: No curemos dellos porq̃ son ganados & animales sujos y enojosos, quando los como torçones me hazen & mas sus sedas y cerdas me lissā en los paladares de manera que muchas vegadas se me hincan en ellos, dende cerca dela hora de prima llamo benitillo. Señor padrino? El lobo respondió: Que cosa es ahijado? El respondió: Cata que salen las vacas a pacer. Dixo el lobo: No curo dellas ca los pastores las guardā que son fuertes y crueles y traen ma

L **ftines**

Extrauagantes.

stines malos y brauos, los quales luego como me sienten ladrã y me persiguen hasta la muerte. Despues ala hora de terciã benitillo llamaua al lobo. Señor ya salen las yeguas, y mandole que mirasse donde yuan, y el raposillo miro donde yuã, & boluio diziendo le que eran entradas en vn muy verde prado cerca dela montaña donde son muchos alamos.

Oyendo esto el lobo se leuanto y se fue sabía y prudentemente y se entro en la montaña, de manera que no fuesse visto por alguno y fuesse y luego ascondidamente falta el prado donde estauan las yeguas, y salto & tomo vna delas mas gruesas delas narizes y ahogandola matola, y assi se hartarõ della el & su criado benitillo. Y como se vio harto el raposillo luego se al lobo saludandolo & dixo: Señor padrino si alguna cosa quieres, yo la complire de grado y sere a tu mandamiento y por quanto yo me sento ya suficiente y se lo que me basta para buscar la vida, pido-te licencia para yr me a mi madre, ca no he menester mas aprender pues se harto. El lobo respondió:

Extrauagantes?

na

dio: Hijo no quiero que te vayas, porque yo se que te pesara si te fueses tan ayna y te arrepentiras dello. Respondio el ahijado. Pues se lo que me cumple no estare mas aqui. Y como el lobo vio que absolutamente y del todo era su voluntad de se yr, dixole: Vete en paz, mas toro no telo a dezir que te pesara dello ante de mucho tiempo, empero pues que assi quieres saludar me has a mi comadre. El raposillo se fue para su madre, la qual como vio a su hijo dixole: Porque vienes tan ayna de tu escuela? Respondio benitillo: Yo vengo porque soy ya cumplidamente enseñado, y tanto he aprendido que yo podre mantener no solamente a ti & a mi, mas a vn a tus hijos sin trabajo alguno. Pregunto le la madre. Hijo adonde has aprendido tan prestamente? Respondio el: No curas de inquirir y saber esto, mas leuante & sigue me & sabras como yo soy buen maestro. La madre a vn que no con fusia, empero por complazerle siguió a su hijo. El qual como vido fazer al lobo fuesse de noche alas duejas por tomar dellas,

L a y co

Extrauagantes.

y como no pudo tomar subio al mō
re alto cerca de vn lugar & dixo ala
madre: Ya sabes como esta noche
fue a los corrales delas ouejas y esto
canfado & fatigado, dormite vn po
co y tu velaras, & mirá quando sal
dran las bestias a pacer, y como las
vieres despierta me y tu veras entō
ces lo que yo se y he aprendido, ca
ende quiero mostrar mis artes y sa
biduria. Cerca dela mañana comē
go allamar la rapósa a hijo benitillo.
lo. El qual respondió: Que quieres
madre? Ella dixo: Gara que salen
los puercos a pacer. Respondio el
hijo: No quremos dellos que sōn su
grosos y fastiosos y llenos de cerdas, y
hacen torçones a los que los comen
y lisan los paladares. Dende ala ho
ra de prima llamo la madre. Hijo
benitillo? El qual dixo: Porque no
me dexas dormir vn poco, pues sa
bes que ésto y canfado. Ella le dixo:
Las vacas salen del lugar. Dixo el
hijo: No euro de las porque sōn mu
cho guardadas, de los pastores confu
ertes y feroces perros, los quales lue
go como me vten me lastian y me
persiguen hasta no poder mas. Des
pues ala hora de tertia llamo la ma
dre

dre al hijo diciendole que se leuantase. El raposillo dixo: Que cosa es? Dixo la madre: Las yeguas salen al pasto. A esto respõdio benitillo mostrando alegria, mira madre donde yran. Buelta la madre de mirar dixo que eran entradas en vnos prados que estauan cerca de vn monte. Entonces se leuanto benitillo & dixo ala madre: Estate tu aqui en la altura del monte y mira lo que hare, y veras verdaderamente mi sapiencia & ingenio. Y assi se fue y entro en el monte ascondidamente, de manera que no fue visto de alguno y luego al lugar y donde las yeguas pastaban, salto a vna delas mas gruesas y tomola delas narizes pensando de la ahogar y matar sin mal que de nede le viniessse como su amo el lobo, mas la yegua quasi no sintiendo carga alguna por el, alçando a benitillo lo començo de correr para los pastores llevando lo colgado de sus narizes, donde tenia sus dientes hincados & imprimidos, y viendo la madre de la altura del monte començo de llamar. O hijo benitillo, suelta la yegua y torna para aca saluo, mas el no pudiendo dexar la bestia

L 3 porque

Extrauagantes.

porque sus dientes estauan hincados en sus narizes fue lleuado por fuerza, y como la raposa viesse venir corriendo los pastores entendió que venian a matar a su hijo, y hiriendo se vna palma con la otra comenzó a clamar y llorar, diciendo: Guay de ti hijo benitillo, porque tan ayna boluiste del estudio, ya veo que te mataran agora, y así dexaras a mí tu madre me, quina y cuyrada, y deus eras creer alas palabras del lobo tu buen padrino. E así fue preso y muerto el benitillo de los pastores y quitada su pelleja. ¶ Esta figura enseña que ninguno deue presumir de maestro antes que sea discípulo, ni quiera primero enseñar que aprender, ni se deue ygualar con otros mayores y mas sabios que el.

¶ La. XV. Del lobo, y perro, y carnero.

*Por su mal busca engaño el simple contra el sabio.

Muchas vezes los engañados res simples y que poco pueden estudiando y trabaxando por engañar a los sabios y poderosos se engañan y hazen mal así mismos, segun que significa esta figura. Auia

Vñ

Vn hombre que tenia grandes manadas de ouejas y de otros ganados, donde guardaua y era vn grande y espantable mastin, porque espantasse a los lobos haciendo los huyr de su espanto, y assi por este perro tan feroz, ningun lobo osaua allegar alas ouejas. Y como muchos años biui esse finalmente murio. Los pastores turbados por esto dezian. Que haremos agora que nos ha faltado aquel gran mastin. El nos asseguraua el campo, de aqui adelante vendran los lobos y destruyr nos han las ouejas. Oyendo esto vn carnero soberbio dixo a los pastores: Oy d vn sano consejo, cortad a mi los cuernos y quitadme la lana, y vestidme la piel de aquel mismo perro muerto, & yo espantare todos los lobos con mi vista, porque ellos pensaran que soy aquel perro. Y los pastores tomaron su consejo y pusieron lo por obra, de manera que el carnero fue vestido dela piel del perro. Dende los lobos como viniessen alas ouejas segun que auia acostubrado. Viendo aq̃l carnero vestido cō la piel del perro todos huyeron de grāmiedo. Mas vn dia llegando ende vn lobo

Extrauagantes.

muy hambriento y tomando vnâ començo de huyr con ella. El carnero viendo esto seguia al lobo con gran priessa, el qual viendo el carnero en figura de perro y creyêdo que era el perro. El lobo se ensuziaua de miedo, y assi començo a huyr con mayor priessa, al qual el carnero siguió muy ahincadamente. Y viendo esto el lobo y estando en grâ congoxa otra vez ensuzio de estiercol cō espanto del carnero que perro se hazia. Finalmente conociendo el lobo que no podia ya mas huyr ni escapar doblauasele el miedo, & assi se ensuzio la tercera vegada muy feamente sembrado mala simiente por aquel camino. E assi con quexa por saluar su vida corria el lobo siguiendo lo muy cerca el carnero. E corriendo entrambos desta manera acaescio que las espinas que estauan cerca del camino rompieron la piel del perro de que era vestido el carnero & aparecio luego dêtro dela piel la lana del carnero. El lobo viendo esto entêdio el engaño, & assi tornãdo para ello tomo y le pregũto, Quien eres tú? El carnero no pudiêdo negar lo que era, dixo; Soy carnero. Al qual

qual dixo el lobo: E porque me has espantado assi? Respõdio el: Por juego lo havia & jugado contigo, a esto dixo el lobo: Siguieme & mostrar te he este juego. Y lleuado lo al primer lugar donde por miedo se auia ensuciado y mostrandogelo dixole: Parece te buẽ juego este. Por cõsiguiente lo lleuoa segũdo y tercero lugar donde se estercolo por miedo, y preguntole dixo: Parecete que es buen juego que vn lobo por miedo y espanto de vn carnero se aya de ensuciar y estercolar tres vezes, por lo qual castigandolo por aquel juego lo degollo y comio. ¶ Quiere decir esta fabula que los ignorantes y pequeños no deuen presumir de engañar a los sabios & poderosos, por que en fin engañan assi mesmos.

¶ La. XVI. Del hombrezillo y del leon y de su hijo.

* Pocas vezes cae el que sigue los consejos del padre.

LOs que no quieren oyr a sus padres & madres ni resciben sus doctrinas y en señanças caen en muchos trabajos & peligros, segun que nos enseña esta fabula. Moraua vn pequeño hõbre en vn desierto biuiendo

Extranagantes

endo de trabajo & afan de sus manos cortando arboles y sembrando las tierras & campos & vn leon que andaua en aquel desierto destruyale los panes & mieſſes, & arrancaua te las plantas & frutales haſiêdo le otros muchos daños. El hombre zillo viendo todos eſtos males que el leon le haſia, penſo contra el quanto pudo & armole redes y lajos y quantas maneras de artes pudo penſar. El leon conociendo que no podia eſcapar de tantas artes y lajos tomando vn hijo leoncillo que tenia paſſoſſe a otra parte y regiõ donde mas quiſo morar ſeguramente, que donde primero con recelo & miedo. Deſpues de gran eſpacio de tiempo el leoncillo fecho grande y fuerte pregunto a ſu padre vn dia ſi eran naturales de aquella regiõ donde morauan, o de otra parte eſtranjeros. Reſpondio el padre: No ſomos deſte reyno, mas antes ſomos de otra prouincia y a eſta tierra venimos huyendo delas artes & aſſechanças de vn hombre zillo. Pregunto el hijo al leon. Y quien es eſte hõbre zillo el qual eſpanta los leones? Reſpondio el padre: No eſtan
gran

grande ni tan fuerte como nosotros, mas muy ingenioso & artero. Dixo el leoncillo: Pues que assi es yo yre a el y vengare nuestras injurias. El padre rogo al hijo que en ninguna manera quiesse yr alla, porque sabia muchas artes aquel hombrezillo, no lo tomasse por algun ingenio & lazo & lo matasse.

Respondio el hijo diciendo assi: Por la mi cabeza & por la mi anima no hare menos dello que digo & yo vengare vuestras injurias. Dixo el padre: Hijo no vayas alla, sino cree me que te has de arrepentir, mas el leoncillo no curando nada dello que le dezia y aconsejaua el padre fuesse para su hombrezillo. E andando su camino hallo vn caualllo pacienddo en vn prado con el espinaço pelado & con las costillas quebrantadas, al qual pregunto. Di me quien te injurio assi tan feamente. Respondio el caualllo: El hombrezillo me ata con diuersos lazos & ataduras de hierro y de madera y de correas, & caualga sobre mi, & fazeme andar & correr por donde el quiere, & assi me pela el espinaço y me quebranta las costillas haciendo me trabajar

Extrauagantes

hasta morir. Dixo el leon: Tu bestia eres de mi padre. Respondio al cauallo: E a vn tuya como de tu padre. Al qual fablo el leon desta forma mostrando ferocidad. Por la mi cabeça yo vengare tus injurias. E caminando mas adelãte hallo vn buey muy herido & aguijoneado en vn prado paciẽdo, al qual pregunto. De quien eres assi cruelmente injuriado amigo? Respondio el buey: El hombre;illo me ata con muy fuertes correas, y me haze romper la tierra & traer & acarrear las piedras firiendome hasta la muerte. Dixo el leon: Tu eres bestia de mi padre. Dixo el buey no solamente de tu padre mas a vn señor tuya, por lo qual el leoncillo regañaua entre si diciẽdo: O quantos males ha cometido este hombre;illo, no solamente contra mi, mas avn cõtra los mios. Por la mi barua que yo me vengue de. E mirando la tierra vio las pisadas del hombre;illo, y preguntó al buey. Cuyas son estas pisadas? El qual respondió: Estas pisadas son del hombre;illo. Entonces el leon estendio su palma sobre la pisada & dixo: Como tan pequeño pie tiene el hõbre;illo

• yillo & tantos males hazes? & dixo al bucy que le mostrassel al hombre yillo. El bucy dixo. Allí esta señalandelo con la pata. E como miro el leon vio al hombre que estaua en el monte alto teniendo en la mano vna açada con la qual cauaua la tierra, & acercando se mas a el dixo el leon: O hombre yillo quantas maldades has cometido contra mi & contra mi padre & contra nuestras bestias, cuyos reyes nosotros somos, ya es rason que hagas emienda & yo me vègue de ti. El hombre yillo mostrandole vn palo & vna hacha. & vn cuchillo dixo al leon assi, yo juro a dios que me hizo, & ala anima de mi padre que si aca subes que con este palo te mate las tus carnes, y con esta hacha te corte y te haga pedacgos y te desfuelle con este cuchillo el cuero. Respondio el leon con temor que ouo por la gran osadia del hombre yillo. Pues que no quieres que yo suba a ti a hazer justicia de ti, vamos tu & yo a mi padre & jengue el entre mi & ti qual de nos sea rey. Respondio el hõbre yillo. Jura solenemente que no cometeras mal contra mi mientras ala ymos, & yo jurate assi

Extravagantes.

mesmo, y assi plazeme que vamos, y conesto el leoncillo le juro de no le empecer eneste tiempo y el hombrejillo de no le tocar, y hecha esta yguuala y cõposicion comẽçaron su camõno, mas el hõbrejillo dexando el camõno derecho yuase por la senda, en la qual tenia parados sus laços. E dixole el leon. Quiero te seguir por el camõno que tu vas. Respondio el.

Como tu quisieres, y assi andando el leon tras el, subitamente cayo en un laço, enel qual fue preso y atado de ambos los pies fuertemente, el qual con gran boz llamo al hombrejillo que le ayudasse, y el le pregunto que auia. Respondio el. No se que cosa es que me ha atado entrambos los pies, porende te ruego que me ayudes. Dixole el hombrejillo, ya sabes como jure de no te tocar en todo este camõno hasta oyr sentençia de tu padre, & assi no te pudo ayudar.

Entonces andando el leon como podia trauado delos pies dende a poco cayo en otro laço enel qual fue tan fuertemente atado en las manos, de manera que no se podia mouer, & assi començo a llamar al hombrejillo pidiendo socorro del. El qual en
lugar

lugar de le ayudar tomo vn palo ver-
de del monte & començo le a ferir
cruelmente. Y dezia el leon. O hom-
brezillo aue piedad de mi y perdo-
name, no me fieras en la cabeça ni en
el espinaço ni en el vientre, mas fie-
re me en las orejas que no oyeron el
consejo de mi padre, y en el coraçõ
el qual no quiso creer su buena do-
trina en que me dezia que sabías mu-
chas artes, y que me auia de arrepen-
tir. E assi lo firió el hombrezillo por
las orejas y en el coraçon hasta que
lo mato. ¶ Enseña nos esta fabu-
la que seamos obedientes a nuestros
padres, & guardemos sus manda-
mientos y enseñanças & amonesta-
mientos.

¶ La. XVII. Del cauallero
y dela raposa, y del escu-
dero.

* Facilmente es tomado el que
miente.

Esta fabula nos enseña que ay
muchos que se estienden en
mentir tan largamente que cono-
ciendo ellos mismos como no los
creen los oyentes se desdizen por
eo apoco dello que han hablado. Ca-
minas

Extrauagantes.

mirando vn cauallero con vn escudero vïo vna raposa & dïxo. O dios que tan gran raposa veo, & mirandola su escudero dïxo. Marauillaste señor desta raposa? Por la fe que te deuio que yo he estado en vna regiõ donde ví vna raposa que era mayor que vn buey. Dïxo el cauallero. E como se podrian enforrar ligeramente los balandranes o mongiles de tales cueros pues son tan grandes. E assi andando su camino como alargasen las riendas en muchas hablas, dïxo el cauallero. O Iupiter todo poderoso, suplico te que nos guardes este dia de toda mentira, & fa; nos passar este rio peligroso sin lison de nuestros cuerpos, y lleva nos saluos al lugar & posada por nos deseada. El escudero oyendo estas palabras pregunto al cauallero. Señor suplico te q me digas que cosa te mueue a tã deuotamente rogar & suplicar? Respondio el cauallero. Como nõ sabes tu lo que a todos es manifesto? Agora auemos de passar vn rio de gran virtud & marauilla, enel qual si alguno entrare que en aquel dia aya mēdo no puede salir biuo, mas antes sera enel ahogado. Oyendo esto el escudero

escudero de grã miedo fue turbado y espantado y andando mas adelante como allegassen a vn arroyo dixo el escudero. Señor es este el rio peligro so del qual hablauas? Respondio el. No es este q̃ a vn no somos tã cerca del. & dixo el escudero. Por esto lo pregunto, por quanto la raposa de que oy fablaba no era mayor que vn asno. Respondio el señor, yo no me curo dela grandeza dela raposa. E caminãdo su viaje llegarõ a otro rio, y pregunto el escudero. Señor este deue ser el rio del qual oy dezias. Dixo el cauallero. A vn no llegamos a el. Fablo el escudero dixiẽdo: Por esto lo pregunto porque me acuerdo dela raposa que dixes que era tã grãde como vn asno, & yo me quiero emẽdar, ca no era mayor que vna beçerra. Dixo el cauallero. No tẽgo yo cuydado de tu raposa si sea grande o pequena, dende ellos llegaron en vn otro rio. El escudero cõ la que xa que traya començo a dezir, Este deue ser el rio del peligro. Respondio el cauallero. A vn no llegamos alla. El escudero torriõ a dezir, por causa delo que dixes dela raposa de oy digo esto, por cierto no era mayor que

Extrauagantes.

por que vn carnero. El señor mirando en todo lo q̃ el escudero auia dicho, dixole: Dexame ya de tu raposa & habla de otra cosa. E como llegassen ya ala tarde al grã río, dixo el escudero, ya piẽso que sea este el río de que auemos hablado. El cauallero dixo que era verdad que aquel es el río de grãdes marauillas.. El escudero con grã miedoy lleno de vergueça dixo assi. Señor yo me cõfieso a ti la mêtira q̃ dixi cerca dela raposa, ca yo te juro por la mi cabeça que aquella raposa q̃ yo ví en aquella otra region no era mayor que la q̃ oy vimos. Entõces el cauallero con juego & rísa increpãdolo dixole, & yo te juro assi mesmo que esta agua deste río no es peor ni mas peligrosa que otras aguas. ¶ Esta fabula reprehende & amonesta a los mentirosos que sin mesura mienten que se entiẽden, porque muchasvezes ellos mesmos son deduzidos y traydos de los prudentes a que se contradigan a si mesmos reuocando las mentiras por sus bocas mesmas.

¶ Aquí se acabã las fabulas extrauagantes antiguas del Ysopo. No se si son atribuydas a el verdaderamẽte.

SIGVISE

LAS NVE. DE REM. 130
SIGVESE ALGUNAS FABVLAS
del Ysopo dela trasladacion nue
ua de Remicio.

¶ La primera fabula dela agui
y del cueruo.

*** Ninguno acometa a hazer lo q**
sus fuerças no bastan.



L aguila bolã
do de vna pe
ña alta arreba
to & tomovn
cordero de v
na manada de
ouejas lleuãdo
lo en alto & vi

endo esto el cueruo mouido de em
bidia vase bolando contra vn carne
ro con grã estruêdo & boz, pêlando
de tomar & lleuar el carnero como
el aguila, el qual se emboluió & im
plico sus vñas en la lana del carnero,
de manera que no pudo por mucho
que batia las alas descabullir & sa
lirse del vellon del carnero, & como
le viesse el pastor assi estar trauado
en la lana, corre para el cueruo & to
mãdolo & cortãdole las alas dió a los
moços para jugar cõ el. E como vno
le p̃guntasse q̃ auie fuesse respõdio el,
primero

LAS NIEVAS

primero quãto el coraçõ fuy aguilã,
agora me conoço que soy cueruo.

¶ Significa esta fabula que el que
osa & acomete allende & mas que
sus fuerças requieren, muchas vezes
cae en fortunas & haze reyr al pue-
blo de si.

¶ La. II. Del aguilã y del
escarauajo.

* No es de bueno menospreciar
el ruego.

EL aguilã yua siguiẽdo tras vna
liebre por la tomar, & la q̃l viẽ
do q̃ no se podia escapar por no ver
aquẽ se acoger para ser defendida,
en cabo vio vn escarauajo, del qual
pidio socorro & ayuda en comẽdan-
do se le mucho, como menguada de
defensora. El escarauajo la recibio
en su amparo prometiendo le que el
la defenderia. En este instante vio co-
mo el aguilã se acercaua, ala qual el
ruega muy afectuosamente que no
quiera enosar ni matar la liebre que
era de su encomienda. El aguilã me-
nospreciãdo la poq̃dad del escarua-
jo, no curo de oyrlo, mas ante el mes-
mo tomo y mato la liebre. El qual
sintiendo se por injuriado sigue la &
procura por saber dõde hazia el agui-
la su

la su nido. Por tiẽpo el aguilã pone sus huevos, & como esto supo el escarauajo, subio & bolo al nido del aguilã, donde echo & lanço sus huevos en tierra. El aguilã mouida & incitada de pesar & manjilla que auia de los huevos perdidos, subio alto para Iupiter, porque es ella aue muy segrada a aquel dios, y demandole que le mande dar vn lugar cierto & seguro para poner sus huevos, el le otorgo que quando viere que es tiẽpo y donec que los ponga en el seno del mesmo Iupiter. El escarauajo como oyese todo esto, aguardo en que tiempo pōdria el aguilã los huevos, & sabiendo quãdo los puso, el sube bolando con vna pella de estiercol donde estaua Iupiter y dexo caer la pella en el seno de Iupiter donde estauan los huevos & como sintiese en el seno Iupiter la pella de estiercol, quiriendo quitar y echar de su seno el estiercol, en vno con el derribo los huevos del seno, y desde allí dize que el aguilã no pone huevos mientras ay escarauajos. ¶ Quiere dezir esta fabula que no es de injuriar alguno por pequeño que sea, porque no ay ninguno que sea injuriado que no reciba

LAS NIEVAS

reciba vengança como vee tiêpo.

¶ La. III. Dela raposa, y del cabron.

* Primero que la cosa aya principio le deue mirar el fin.

L Oshombres de buê consejo primero miran el fin ante que comiençen las cosas que quieren fazer segun se coligen desta fabula. La raposa y el cabron por causa de beuer decendieron a vna fuente o pozo, y despues que vueron fatissecho ala sed miraron la salida del pozo que era difficile y mala, sobre la qual considerando dixo la raposa. Hermano oye mi consejo que he pensado que cosa cõuiene para q salgamos de aq con salud: si tu quieres estar derecho sobre tus pies y llegarte ala pared cõ los cuernos: yo sobire por tus espaldas & cuernos, y assí como fuere salida suso tomar te he cõ la mano & con mi ayunda saldras. El cabron siguiendo el consejo de la raposa, hizo como ella le persuadio, & salida la raposa dela fuente estando en sa'uo, escarnecia del cabron. El cabron como acusasse ala raposa dela yguala y contrato que no le queria cumplir segun que entre ellos auia passado requirien

DE REMICIO 131

quiriendole que tuuiesse y cumplierse. Respondio ella. O cabron cortes, si tu fuessees proueydo de sabiduria & prudencia como eres abundado de baruas, no ouieras decendido al pozo antes que miraras y pensaras la salida. ¶ Y assi significa esta fabula que el prudente y entêdido primero deue pensar al fin antes que comience la obra.

¶ La.III. Del gato y del gallo.

* Ninguna competête razon basta para apartar al malo de su mala intencion.

DE los hombres de mala natura & condicion se pone tal fabula. Como el gato prêdiessê a vn gallo lo buscaua ocaſion para lo matar y comer, començo delo acusar diziendo que era aue que infestaua y turbaua a todos, no los dexando dormir de noche, el gallo se escusaua. q̃ aquello hazia por prouecho de todos, porque el los despertaua para que hiziesſen lo que les cumplia? Dezia mas el gato al gallo. Cruel eres & mucho maluado facinoroso catu cometes contra la orden natural luxuriando con la madre y hermanas: no guardando deudo ni paren

LAS NVEVAS

ni parentela alguna. A esto respondió el gallo que lo havia por dar ganancia a su señor, por quanto sin cuenta mediante aquel coytu y ayuntamiento suyo, las gallinas ponían los huevos. Entôces el gato dixo. A vn que tengas muchas escufaciones, no por essas yo te entiendo de ayunar.

¶ Quiere dezir esta fabula que el malo y peruerso por natura como propone de hazer mal en su coraçon a vn que no ay a causas competêtes que le mueuan, no empero dexa de cumplir su intencïon.

¶ La. V. Dela raposa y dela mata o çarça.

* Del malo no se espera buena obra.

L Ocura es demãdar fauor & ayuda a aquellos que de su naturaleza les viene empeçer y no aprouechar, delo qual fabla este breue exemplo. Como la raposa subiesse en vn feto por escaparse del peligro en que estaua, por quanto la seguian los perros, abraçose con la mata o çarça, y assí con las espinas della se lifio & rōpio sus manos. Desque se vió assí grauemente rompida de aquellas espinas dela çarça dixe, yo me acogi para

DE REMICIO. 133

para tí porque me ayudasses, & tu peor me tratas que a enemigo. A la qual diçe la çarça. Amiga tu erraste ca por engaño me pêsaste de tomar como sueles tomar otras cosas.

¶ Quiere dezir que locamente se demãda ayuda y fauor de aquel que mas es inclinado y natural a fazer mal y daño que a ayudar.

¶ La. VI. Del hombre y del dios de madero.

* El arbol malo a palos da el fruto.

P Rueua se por esta fabula que el malo si algũ tiempo aprouecha no haze aquello sino por fuerça & constreñido. Vn hombre que tenia en su casa el dios de madero rogaua a aquel dios que algun biẽ le diesse. Empero quanto mas rogaua & oraua a el, tanto menos de biẽ & prouecho auia en casa, & a vn cada dia se augmẽtaua la pobreza y angustia. Finalmente mouido con gran yrazo, tomo a su dios de madero por las piernas y dió con el de cabeça en las paredes, y assí quebrantada su cabeça salio mucho oro della, el hombre conociendo su oro dixo a su dios. Muy peruerso y cruel eres & porfiado q

M no

LAS NIEVAS

no me quessite hazer algun bien en tanto que te tuue en honor y reuerēcia, agora como te heri y desonre, mucho bien me has hecho.

¶ Quiere dezir que el mal hombre no haze bien ni prouecho sino por fuerça.

¶ La. VII. De vn pescador.

* Cada cosa tiene su tiempo en el qual es mas perfecta q̃ en otro

T Odas las cosas se hazen biē las quales en su deuido tiēpo son hechas, segun significa esta fabula.

Vn pescador que no era auisado ni esperto en el arte del pescar, con flautas, trompetas y redes se llevo ala riberā dela mar & assentandose en vna roca o peña primero començo a tañer la trompeta & flauta lo mas reijo que podia pēsando que assí tomaria mas ligeramente los pescados conosciendo que por el canto y son dela flauta y trompeta no conseguia prouecho, dexadas las flautas lanço la red en la mar y tomo muchos pescados, y como los sacasse dela red y viesse como saltauan, dixo el pescador cortesmente. O inorātes animales quando yo cantaua con la flauta y trōpeta no quessites dāçar, & agora que

que no canto para que començaya a dançar y saltar. ¶ E assi todas las cosas se hazen bien en sus tiempos conuenibles.

¶ La.VIII. Delos mures,y del gato.

* Vna vez se puede engañar el prudente,segunda el insipiente:

Como el prudẽte y cuerdo siva vez es engañado de algunosdes pues no cree alos fingidos y falsos hombres prueua esta fabula. Sintiendo el gato que en vna casa auia muchos mures,fuesse para ellos, & tomo & comio muchos dellos tomãdo los vno empos de otro,mas los mures sintiendo que de dia en dia se consumiesse y apocassen,juntaronse & dixeron que no les venia bien de descendir dende adelante abaxo. Y acordaron de estar & morar arriba en lugares donde el gato no pudã esse subir, porq̃ no se perdiessen todos.El qual entẽdiendo este cõsejo delos mures fingio& simulo que era muerto,y colgose delos pies de vn varal q̃ estaua jũto con vna pared.E vnodelos ratones que estaua arriba mirãdo lo agudamẽte dixe: Ay amigo a vnque yo supiesse que te auian

M a toro

LAS NEVAS

tornado el fuelle o barquin en ningun caso me abaxaria de aquí.

¶ Significa esta fabula que el que es engañado vna vez no deue creer a los falsos dissimuladores.

¶ La.IX. Del labrador y dela abutarda.

* Quien con lobos anda a aullar le enseña.

EL que con malos encompañia es tomado , por ygual pena es punido cōellos segū nos enseña esta fabula. Vn labrador paro sus lazos enel campo para tomar las grullas y ansares porque le destruyan sus panes y simientes, y prendio conellas vna abutarda, la qual viendo se pressa y tomada rogaua al labrador que la soltasse pues ella no era grulla ni ansar ni de generacion de ansares, mas abutarda que es aue piadosa entre todas las aues, porq̃ no desampara a su padre en su vejez, mas antes en todos tiempos lo sirue , el labrador sonriendo se dixole. Lo que hablas no me huye ni soy ignorante, y esto que eres bien te entiendo , mas pues eres tomada encompañia con estas grullas y ansares que me hã dañado el campo, conuiene que con ellas

ellas juntamēte mueras porque eres hallada conestas. ¶ Quiere dezir esta fabula que nos guardemos de la mala compaña.

¶ La.X. Del moço que guardaua las ouejas.

* El que por mentiroso es tenido quando dije verdad no es creydo.

EL que es infamado por mentiroso, a vn que diga verdad no es creydo, sobre lo qual es de mirar esta fabula. Apacentando vn pastor sus ouejas en lugar eminente & alto muchas vezes llamaua socorro por se burlar delos que al derredor trabajauā & labrauan las tierras, diziendo. Aquí alos lobos, & oyēdo el clamor los que eran en la comarca: dexādo sus labores veniā alo socorrer, y no hallando ende lobo alguno tornauā se para sus trabajos. El pastor cillo ponía algunas escusas diciendo que los lobos auian huydo por partes no manifestas. E como aql moço ouiesse hecho esta burla & juego muchas vezes, vn dia verdaderamente el lobo entro entre sus ouejas & assi comēço a llamar el moço como otras vezes socorro, llamando aquí

M ; alos

LAS NIEVAS

alos lobos, mas los labradores pensando que burlaua como otras vezes no curaron dello socorrer, y assi el lobo destruyo y mato quantas ouejas quiso. ¶ Esto le vino a aquel pastor mentiroso porque otras vezes auia mentido ca no le creyeron quando de verdad pedia socorro.

¶ La. XI. Dela hormiga, y de la paloma.

* Todo bien se juzga del hombre agradecido.

Esta fabula significa que pues las animalias brutas son gratas & agradescen alos que les hazen bien que mucho mas deuen agradescer los hombres que tienen razon natural a aquellos de quien reciben beneficio. Estando vna hormiga con sed grande, decendio a vna fuente a beuer donde por caso ouo de caer dentro en el agua. Acaescio en este tiempo estar ende en vn arbol vna paloma, la qual viendo que la hormiga se ahogaua quebró vna ramilla con su pico, y assi la echo en la fuente muy presto, ala qual rama llegando se lo hormiga escapo y salió.

Y ellas estando assi llego de camino
vn

DE REMICIO 136

Vn caçador de palomas y començo de adereçar sus redes y aparejos y plumas para tomar aq̃lla paloma, la hormiga viendo esto mordio en el pie al caçador, por lo qual sintiendo dolor en el pie dexando sus aparejos vasse dende, & la paloma viêdo esto y el mouimiento del, bolo de aquel arbol y assi escapo.

¶ Quiere dezir esta fabula que no deue ser ninguno ingrato cōtra aq̃ de quien bien rescibio.

¶ La. XII. Dela abeja y de Iupiter.

* El mal que de tu boca sale en tu seno se cae.

Algunas vezes acontece (segun se contiene en esta fabula) que rogando nosotros por algun mal q̃ venga a nuestros enemigos, torna en nos mesmos aquello que suplicamos contra ellos. La auêja que es madre dela cera fue vn tiempo a sacrificar a los dioses, la qual ofrecio a Iupiter miel, el muy alegre cō su sacrificio, m̃ado q̃ le fuesse otorgada qualq̃er cosa q̃ pidiesse. La abeja conociendo q̃ Iupiter estaua muy benigno cōtra ella, suplico desta manera: o muy claro y excelentissimo & illustrissimo

M. 4 mo

LAS NIEVAS

mo dios delos dioses. Suplico a tu muy excelente magestad que otorgues a mi tu seruidor esta gracia y merced que qualquier que llegare a la colmena, por hurtar o forçar la miel & yo lo mordiere q̃ muera el tal luego. E Iupiter que amaua el linaje delos hōbres deliberando sobre esta suplicacion maduramente, en fin mādó en esta manera: Assi, que qualquiera que te hurtare o tomare la miel dela colmena & al tal mordieres y en la mordedura dexares el aguijón, que luego te mueras tu mesma, y el aguijón tuyo sea a ti tu vida.

E assi torno en la abeja el mal que pedía para los otros. ¶ Significa esta fabula que cada vno se guarde de no suplicar mal para otro, porque el mal que sale dela boca, en el seno proprio se cae.

¶ La. XIII. De vn carpintero.

* Ante dios no ay bien sin galardón, ni mal sin punición.

Q Vanto mas piadoso es dios a los buenos, tanto es cruel a los malos, sobre lo qual veras esta siguiente figura. En la ribera de vn rio dedicado & atrebuydo al dios Mercurio, cortando madera vn carpintero

DE REMICIO. 117

plintero, cayose le la hacha con que cortaua dentro en el rio. El carpintero pobre viendose sin su hacha con la qual ganaua su vida, començo de llorar & plañir gimiendo con gran angustia en la mesma ribera pidiendo ser socorrido en su necesidad de dios. Oyendo esto el dios Mercurio mouido de misericordia del aparecio al carpintero preguntandole de la causa de su tan gran quexa & lloro: y recontada la causa, & oyda por Mercurio, el le traxo vna hacha de oro, y pregunto al fustrero si era aqlla la hacha que auia perdido. el qual respondio por cierto aquella hacha no era la que se le auia a el caydo en el rio. Despues segunda vegada le mostro otra hacha de plata el mesmo Mercurio, la qual el carpintero assi mesmo nego ser suya, ala tercera vez; le ofrecio la propria hacha suya de hierro, el carpintero conociendo aquella por suya afirmo como aquella era su hacha. Y Mercurio viendo aquel hombre assi pobre tan verdadero & justo diole juntas todas tres hachas assi la de oro como la de plata & la propria suya, con las quales tres yendo el carpintero

M ; tere

LAS NIEVAS

tero bien alegre para sus compañeros
ros contoles su buena dicha. E vno
de aquellos compañeros mouido de
codicia pensando de auer alguna bu
ena fortuna fuesse para aquel rio y
echo vna hacha que tenia en el rio,
y assentosse llorando & plañiendo a
la ribera dâdo grâdes bojes, al qual
no menos apâreſció el dios Mercurio,
preguntando del la causa de su
mal y lloro, y declarada por el su cau
sa & aduersidad, segun que el prime
ro traxole Mercurio vna hacha de
oro diziéndole: si era aquella la hacha
que el auia perdido. El qual con grâ
codicia sin duda alguna dixo que
aquella era su hacha. E conociendo
Mercurio su imprudência & poca ver
guença y mentira con desordenado
apetito, ni le dió la de oro ni la mis
ma suya que auia en el rio lançado.
E assi la bondad delos hombres es
galardonada delos dioses, & la mal
dad punida.

XIII. Del moço ladron e su madre.

queño delicto del niño si
a sin punición es darle alas
otro mayor.

Quien

QUÍE no es castigado en principio quando comiença a delinquir & hazer mal, de dia en dia se torna peor, segun prueua esta fabula. Medio burlando vn moço q̄ aprendia letras hurto vn libro en que leya su compañero & traxolo a su madre. La qual en lugar de castigar y reprehenderlo por ello recibiólo con alegría. Dende a poco el moço hurto vn manto a otro compañero, el qual no menos lo traxo a la madre, la qual recibió buenamente. El moço mal castigado cada dia hurtaua tomándolo por oficio, de manera que como hurtaſſe ya muchas cosas y grandes, vn día el fue tomado en vn hurto manifesto y preso & atormentado, & sabida la verdad el fue sentenciado & condenado que fuesſe enforcado como ladron que era, & como al lugar dela justícia lo llevassén, la madre lo seguía llorando & plañiendo. El qual demando licencia para hablar vna palabra a su madre secretamente, y boluiendo para ella y llegando su boca ala oreja della como para le hablar en secreto, cortole la oreja con los dientes.

M 6 La

LAS NIEVAS

La madre quexado se del dolor mal dezia lo, & rogaua contra el. Entoncez aquellos que lo lleuauan romanddo aquello por gran desobediencia & fuera de orden, criminauano, no solamente de hurto, mas por la crueldad que cometio contra su madre. El ladron sin verguença alguna dixo. No vos marauilleys porque yo he cortado la oreja a mi madre, por quanto ella fue causa deste mal que agora padezco y de todos los mis males, porque si ella me castigara como yo le lleue el libro hurtado del estudio yo dexara de hurtar & no viniera a ser enforcado por ladron.

¶ E assi amonesta esta fabula q̃ al principio son de castigar y reprehender los niños quando algun crimen o delito cometē, porque no procedan a mayores pecados.

¶ La. XV. Dela pulga.

* Del incorregible no es de auer misericordia.

Delos malos que por costūbre peccā y no cessan, no es de auer misericordia a vnq̃ su error y peccado sea pequeño segun dize esta fabula. Mordiendo vna pulga a vn hombre fue presa del. Ella estando assi presa

presa fue preguntada por el quien eres tu que asii me mordias en las piernas. Dixo ella: Yo soy del linaje de los animales, a los quales de su natura es dado de morder las personas & biuir desta manera. Porende te ruego que me perdones & no me mates, pues sabes que el mal por mi cometido es pequeño, y no puedo mucho mal hazer. El hombre sonriendo se le respondió. Por esso tu morirás a mis manos, porque tu natura no es inclinada a algunas obras buenas ni conuiene que poco ni mucho empecas a alguno. ¶ E asii nos muestra que no es de perdonar a los malos a vn que su delicto & crimen sea chicho, pues que son acostumbrados en mal hazer, & tãto se deue & a vn mas considerar la voluntad & vso como el hecho & crimen cometido.

¶ La. XVI. Del marido y de las dos mugeres.

* No cõforma al viejo la moça.

NO ay mejor salud para los viejos que no tener mugeres, mayormente mugeres moças, segun se manifesta desta fabula. Era tiempo de verano en el qual los miembros

M 7 genes

LAS NEVAS

generatiuos mas se mueuē & vn hōbre criado & vsado en plaçeres y de leytes, como fuesse en media edad & medio cano tomo dos mugeres juntamente, la vna vieja & la otra moça, las quales todos juntos en vna casa morando la muger vieja por atraer al marido a su amor espulgauale la cabeça cada dia & sacauale los cabellos negros porque pareciesse mas viejo & participasse mas enel parecer con ella que era mas vieja. La otra muger mas moça penso también como lo quitasse de la conuersacion dela otra muger atrayêdolo a su amor porque no menos le amasse, & començole de sacar los cabellos canos desheando dello tornar mas semejable assi en mocedad. Finalmente de tal manera fue pelado entre ambas que hizieron cosas de reyr & juego en todo el pueblo. E assi parece que es muy gran salud a los viejos no tener mugeres, saluo si no quieren biuir en continua afliccion y tormento y ser soterrados biuos. Porende guardate enrique porque no eres medio cano mas del todo.

La. XVII.

¶ La. XVII. Del labrador,
y de sus hijos.

* Del continuo trabajo se saca el thesoro.

EL trabajo continuo thesoro parece & cria, segun significa esta fabula. Vn labrador conosciendo que estaua en fin de sus días desseando q̃ sus hijos fuesen auisados & instruydos en la labrança de sus heredades, llamolos ante si & dixoles: Hijos yo dexo todos mis bienes muebles en nuestra viña porende quando los quisiere despartir entre vosotros buscadlos en ella & allí los hallareys.

Despues que el padre fallecio, no dende a mucho tiempo ellos se fueron a la viña a buscar los bienes, diciendo que auian de hallar algun thesoro en la viña, & assi cauaron la viña muy honrradamente con açadas & aparejos & instrumentos muy conuenibles para ello, empero no hallaron ende thesoro alguno segun que lo pensaron, mas como la viña fue muy bien cauada, dió mas fructo en aquel año que en otros dos. Assi ganaron mucho en ello de manera que fueron ricos.

E assi

LAS FABVLAS

E así quiere dezir quel el trabajo de cada día es theforo.

¶ Aqui se acabã las fabulas del Yso po, sacadas de Remicio componedor delas dela nueva translacion de las fabulas griegas, las quales no se contienen en los quatro libros dictados de Romulo.

AQVI COMIENÇAN LAS FABV
las de Auiano.

¶ La.I. Dela madre & su hijo,
y del lobo.

* No es de confiar en palabras
de muger.



Os que alas palabras
delas mugeres quie
ren creer muchas ve
zes son engañados de
que oyras la fabula si
guiente. El lobo con
hábre q̃ lo cōstrinía vna vegada sa
lido dela montaña buscaua de co
mer para si & su muger & sus hijos,
el qual lo mas secretamente q̃ podia
llego a vna casa con esperança de to
mar ende alguna vianda donde oyo
la boz dela madre diciendo al hijo
que lloraua dolorosamente, fino cal
lares yo te echare al lobo rauioso pa
ra que

ra que se coma. El lobo creyendo estas palabras toda la noche espero con esperança que le daría la madre su hijo segun auia prometido, mas el moço despues q̃ lloro mucho de cansado durmíose por lo qual toda su esperança perdio el lobo, & la hãbre lo hizo tornar ala montaña para su muger & hijos, al qual como la loba conosció venir & tornar hambriento y desmayado dijele: Como te ha acaescido que no traes alguna caça o robo segun que lo acostumbraсте, mas antes vienes la boca abierta & triste. Ala qual dije el lobo: No te marauilles porque no traygo algun robo o caça, ca soy detenido de vna muger por toda esta noche esperado en sus palabras, & assi me ha tomado la luz del dia, & como fue sentido delos aldeanos y perros a penas con gran trabajo he escado. Por quanto mientras yua buscando alguna vianda para nosotros fueme prometido vn niño de su madre, mas no me fue dado, & porende cõ esta esperança peligrosamente hasta agora he tardado. ¶ De lo qual se concluye que el que no quiere ser engañado no deue dar credito ala
fe &

LAS FÁBULAS

fe & inconstancia delas mugeres.

¶ La. II. Del galapago o tortuga, y delas aues.

* A gran subida gran descendida.

SIn gran trabajo no puede alguno subir alas cosas altas, y quanto mas alto sube allende de su naturaleza, tanto mas grauemente cae abaxo como esta fabula da testimonio.

Estando todas las aues ayuntadas en vno vino el galapago entre ellas, diciendo assi: Si alguna de vosotras me alçasse en alto, por cierto yo le mostraria las conchas en que se criã muchas piedras preciosas, lo qual yo no puede por mí acabar a vnque continuamente anduuiesse, porque yo ando muy poco, de manera que segun mí andar pesado en vn dia entero andaria bien poco. Las aues oyendo este ofrecimiêto & prometiêto muy engañoso, alegres muy mucho por ello deputarõ le la aguija que es la que mas alto & mas presto entre ellas buela, para pue lo alçasse segun su desseo del galapago. La qual tomandolo en las vñas lo subió assa; alto por los ayres. Donde le demandaua que le mostrasse segun

segun auia prometido las conchas que crían las piedras preciosas. E como el galapago no pudiesse esto cumplir, el aguila començo dello apretar con sus vñas asperas, y el gimiendo dixo assi: Estos tormentos no vuiera yo padescido sino vuiera demãdado ser alçado suso en el ayre. E oydas estas palabras el aguila desamparo a el, y cayendo en tierra fue muerto y despedaçado, al qual la natura tan fuertemente vuiera armado. ¶ Amonesta esta fabula que cada vno sea contento del estado que la natura le dio, porque la soberuia pocas vezes va o llega a buẽ fin, mas antes pare cayda.

¶ La.III. Delas dos langostas
o cangrejos.

* No reprehendas la otro el vicio que en ti cabe.

Ninguno deue redarguyr a otro de la tacha o vicio q̃ el tiene sin primero corregir a si mismo segun se nota desta fabula. Vna langosta o cangrejo mirando a su hija que andaua tuertamente & que no traya derechos los pies, porque se lissaua en las piedras malas y asperas
delos

LAS FABLAS

delos aguas, por causa que anduui
esse derechamente y sin lison? Dixo
le la madre assi: Hija amada no vos
plega de andar por estos caminos
ásperos & sin carrera, y tambien mí
rad porque no andeys assi a tuertas
al traues con los pies, mas andad de
recha y hermosamente y no vos lisa
reys tanto. Respondio la hija: Ma
dre andad vos primero bonítamen
te adelante y mirar vos he como os
moueys y seguire lo mejor que po
dre vuestras pisadas, la madre co
mençando a andar, vio la hija que
yua tan tuerta y feamente como el
la. Y assi le respondió: Marauillo
me como me redarguys del andar,
no sabiendo vos misma mejor cami
nar. Y assi demuestra que torpe y
fea cosa es reprehender el hombre a
otro, lo que en si mesmo es digno de
reprehension.

¶ La. IIII. Del asno y del cues
ro del leon.

* Mal se honrra el hombre con
lo ageno.

Q Valquier deue ayudarse de
sus cosas proprias y no vsur
par las agenas porque no sea vea il
luso y escarnescido quando se seran
quis

quitadas del las cosas ajenas que presuntuosamente y como no le cōuenia vsurpo y tomo, como esta fabula nos demuestra claramente. Vn asno hallando vn cuero de leon se vistió del encubriendo sus miembros conel quanto podia. Y como se vio en habito de leon honrrado y decorado allende y mas dello que su natura a requeria, espantaua y causaua miedo alas bestias, y con la presuncion que tenia hallaua y pisaua las viandas alas ouejas y corderos, y no menos espantaua las animalias mansas, assi como ciervos y liebres en los montes. El andando en esta pompa, el aldeano que lo auia perdido cuyo era el asno, por caso passo por aquel monte donde lo hallo assi vestido dela piel del leon, y lo tomo delas orejas luengas, las quales no podia cobrir, y dandole de palos cruelmente le desnudo la piel del leon, diciendole: Ligeramente a estos que no te conoscién pauores y espantas tu, mas a los que te conosciéron no puedes tu espantar, por que como fueste y eres quedaras por asno, y viste te delas ropas y vestidos de tu padre y no cobdicies las

LAS FABVLAS

las honrras agenas que no pertenes-
cen a tí porque no seas menosprecia-
do quando te las quitaren de que te
pensauas no deuidamente honrra.

¶ La. V. Dela rana física,
y dela raposa.

* De sí mismo haze burla el que
se alaba delo que no sabe.

Como alguno no deue alabar
se de saber las cosas que no sa-
be ni puede cumplir si quiere no in-
currir y caer en vituperio & daño
significa esta fabula. La rana naci-
da en los abismos delas aguas y
críada, morando en las lagunas por
toda su vida, salio al prado verde y
florido donde las bestias y anima-
les estauan, diziendo que era gran
física y natural en la arte dela medici-
na, ofreciendo se a curar qualesquí-
er enfermedades, y a vn preservar y
conseruar la vida, mas que Peoní el
mayor delos médicos, el qual se di-
ze auer hecho los dioses ser immor-
tales, y las simples bestias creyendo
las palabras locas dauan fe ala iacta-
cia y vana eloquencia dela rana.
Lo qual como viniessse alas orejas
dela raposa que es mas artera que
las

las otras, dijeles: O que gran locura es esta, yo estoy marauillada de vosotras como tan solamente podeys pensar que esta rana pueda curar alguna enfermedad por pequeña que sea, pues ella mesma es amarilla & ydropica, & si ella fuese se tal física como dije, antes ouiera curado assi misma, & a sus arrugas de que esta lleva ouiesse lançado de si, de manera que fuesse de creer. Y como la fealdad suya sea muy apartada dela sabiduria de que ella desea ser muy alabada, & muy desemejables sean sus obras de sus palabras, no curemos de sus hablas blandas. Porque el alabança de si misma a vn no parece bien ala boca suya. Las quales cosas oydas la rana muy enuergonçada y escarnescida su sabiduria de que se alabaua partiose de entrellas. ¶ Enseñanos aquesta figura que no es de creer ligeramente a aquellos que se alaban y dicen que saben muchas cosas, mas antes de guardarse dellos assi como delos alquimistas, los quales comunmente ellos andando hambrientos y rotos sin facultades quieren enriquecer a los otros, para

LAS FÁBULAS

para si mesmos no sabiendo ganar de comer. Ca no hazen otra cosa si no por euitar la ociosidad echando los carbones en el fuego soplar di-
ziendo que hã de hazer cosas de grã marauilla.

¶ La. VI. Delos dos perros.

* El esclauo no trae el esquilon por su honor.

Difcultoso y malo es conoscer aquellos que son de peruerso coraçon si alguna cosa les acaesce si aquella es reputada a quellos a hõrra o deshonrra, segun se contiene en esta fabula. Era vn hombre que tenia vn perro, el qual sin ladrar ni regañar, mas la cola puesta entre las piernas mucho mordia a trayci-
õn. Conoscida esta condicion del perro su amo porque ninguno pretendiesse ignorancia mas fuesse auisado dela falsia de aquel perro y se guardasse del, colgole vn cencerro al cuello porque su malicia assi fuesse manifesta a todos, Mas el perro no sabiendo la causa deste hecho, creya que el cencerro le era puesto al cuello a honrra y hermosura especial, por lo qual menospreciaua a los otros perros, Y vn perro viejo
conosce

conosciendo esto & mirandolo que estaua assi soberuio & altiuo contra deziale por estas palabras redarguyendolo. O loco desauenturado como eres tan loco & ignorante que piensas que la campanilla que traes enel cuello la qual te fue puesta por desonor & por vituperio, la traes por honra & alabança, por lo qual resistes y menosprecias alos otros. Por cierto en publico error eres hallado, este cencerro es testigo de tu malicia por el qual los hombres locamente & falsamente muerdes, & sepas que por esta causa te es colgado porque puedan guardarse de tu malicia & falsa & astucia, lo qual si mirasses en ninguna manera tu coracon contra nosotros ensalzarias. E diciendo estas palabras tomando en gran estupor y bermejo de culpable verguença se fue dela compañía.

¶ La. VII. Del camello y de Iupiter.

* Al que codicia lo aieno que le quiten lo suyo merece por justo premio.

EL sabio contento deue ser de aquello que la natura le dio no codiciado las cosas agenas, porque
N la for,

LAS FÁBULAS

La fortuna no le contrarie quitando
de lo que tiene, de lo qual oye esta fa
bula. El camello viniendo a los cam
pos viendo ende grã manada de to
ros bien armados de cuernos, mala
mente sufria & murmuraua, porque
no le parecia abastar a si aquello que
la natura le auia dado. E assi yendo
para Iupiter desta manera començo
a querellarse y lamentar. O que ver
gonçosa cosa es a tan gran bestia de
cuerpo como yo andar sin armadu
ra y defension. Calos toros son ar
mados de cuernos, los puercos de
dientes & a vn los erizos de espinas
& assi todas las bestias segun su esta
do, yo solo voy sin armas por estos
campos & caminos en escarnio &
ridiculo a todas las animalias. Per
ende o Iupiter el soberano dios de
los dioses, ruego & suplico & pido
te que assi como a los toros me des
cuernos con los quales me pueda de
fender & no sea menospreciado de
las otras animalias. Iupiter viendo
su desagradecimiento del beneficio
de la grãdeza que auia recebido, qui
tole quasi del todo las orejas gran
des y hermosas de que resplandecia
y sonriendose del dixo: Porque no
fuese

fueſte contêto de aquellas coſas que la natura y fortuna te dio, te quito las oreſas porque te acuerdes para ſiempre deſta correccion, & aſſi con temor gimiendo vſes de tu vida.

¶ Eſta fabula amoneſta que no deue alguno cobdiciar las coſas agenas porque no pierda lo que antes pacíficamente poſſeya.

¶ La. VIII. Delos dos compañeros.

* Mejor es al hombre ſer ſolo q̃ mal acompañado.

Eſta fabula nos amoneſta q̃ no nos mezclemos en las cõpañias no conocidas mayormête con aquellos en los quales ſe ha hallado vnã vegada engaño & fraude. Dos compañeros caminauã en vno por montes & valles & caminos planos & aſperos en tãta cõcordia & vnidad q̃ ſe prometiã & ofreciã el vno al otro de no ſe deſamparar por grãde & aduerſa fortuna q̃ les ſobreuiniẽſe. Ellos no auĩã acabado de hablar ſus ofertas he aquí donde aparecio vn oſſo q̃ venia para ellos, el qual viſto el vno dellos lo mas preſto q̃ pudo comêço a huyr y ſubio en vn alto arbol, mas el otro compañero

N. 2 - cono

LAS FABLAS

conociendo que no podia huyendo escapar echo se tendido en tierra como muerto, de tal manera que ni respiraua ni se mouia. Y como el osso boluiesse a vna parte & a otro llegado & aplicando su rostro a su boca y oreja, como tenia el aliento sin respirar & sin se mouer en parte alguna, el osso sintio que el hombre era muerto & sin vida, por quanto los miembros del erã enfriados, y el calor natural era apartado de sus hueslos por el gran miedo y espanto, & assi creyo el osso que fuesse cuerpo muerto, & por quanto no es de su naturaleza comer de semejantes carnes muertas, assi lo dexo yazer sin le hazer mal ni lision tornando para su cueua, despues que el osso se fue, decendio el otro del arbol diziendo a su compañero. Ruego te que me quieradeszir que cosa tan secretamente el osso te hablaua ala oreja quando tan largamente eras puesto en tan gran espanto & angustia dela muerte. El qual respondio. Por cierto muchas & diuerfas dotrinas me ensenõ especial vna la qual sera a mi mas necessario encomẽdar ala memoria, y es esta que quanto pudiesse me guardasse

dasse de mala compañía, & que don
de o de quien vna vez me sintiessse en
gañado o defraudado, dende adelan
te no me enxiriesse, ni entrasse en su
compañia. Estas palabras dichas
se aparto del compañero, y se fue so
lo su camino: diciendo que mas va
lia yr solo que mal acompañado.

¶ La. IX. Delas dos ollas.

* No es prouechosa al pobre la
compañia del rico.

Q Ve el pobre y mas baxo no
deue auer compañía con el
rico & poderoso, nos enseña esta fa
bula. Creciendo vn río desubito to
mando dos ollas que estauan en la ri
bera las lleuaua vna empos de otra,
la vna era de cobre & la otra de tie
rra. Mas el mouimiento dellas no
era ygual, porque la de tierra como
mas ligera yua delãte, & la decobre
detras segun mas pesada, la qual le
rogaua ala delantera que la esperasse
porque fuesen en compañía, jurãdo
de no hazer le mal ni daño. Empero
la olla de barro conociendo que la co
sa pesada haze mal y empece ala lige
ra, y que no se haze buena compañía
entre los mayores y pequeños res
ponde le: Aunque me hazes segura

LAS FABVLAS

de palabras & con juramento, no me puede salir el miedo del coraçõ porque agora me haga la onda de agua tocar entí, o a tí en mí, siempre fere en peligro & subjeta a tí & al agua, y todo el daño viene sobre mí, & assi no me viene bien tu compañía. ¶ Quiere de,ir que conuñene al pobre no tener compañía cõ otros mas poderosos, porq̃ todo el biẽ dela cosa comũ ha de ser del mayor, el daño y trabajo para el menor.

¶ La. X. Del leon, y del toro,
y del cabron.

* Quien su injuria quiere vëgar tiempo deue aguardar.

Q Valquier que rescibe alguna injuria o daño de alguno, no se deue vengar en tiẽpo en q̃ el mesmo esta en peligro de auer otro mayor daño & injuria, mas esperar deue algun tiẽpo que sin desprouecho suyo se pueda vengar assi como nos enseña esta fabula. El leõ que andaua buscãdo de comer halló en vn prado a vn toro muy grande pasciendo. E como el toro vido venir al leon contra sî, començo a huyr por caminos asperos & tierras sin labrar para el desierto contra la sierra
buscan

buscando lugar donde se escondiese. Finalmente el llegando a vna cueua donde moraua vn cabron, queria esconderse ende, el qual viendo como el toro queria ende entrar abaxada la cabeça & alçados los cuernos puso se cōtra el, porque no entrasse alli, lo qual visto el toro por temor del leon passo adelante, sin vengarse del cabron, diziendo assi: Agora yo sufro esta injuria no me vengado de tí, mas no creas que fuyo por temor tuyo, antes temo el leon que me sigue, al qual sino temiese o si se apartasse, yo mostraria a tí cabron hediēte suzio & baruudo que diferēcia ay entre las fuerças del toro y del suzio cabron, mas porque veo q̄ me esta aparejado mayor desprouecho y peligro no curo agora dela vengança hasta que sin peligro la pueda executar. ¶ Significa esta fabula que las injurias o daños hasta el tiempo conuenible algunas vezes sufrir deuemos, porque como nos queremos vengar otras mayores injurias no nos sobreuengan.

¶ La XI. Dela mona y de su hñjo.

* El alabança es vituperio, si el q̄ loa y el loado es vn su puesto.

N^o 4 La

LAS FABVLAS

LA alabanza propia en la boca
misma se ensucia & vilece, mas
acada vno aplazen sus cosas aun que
sean mas viles que la delos otros.
Delo qual se pone tal fabula. Iupite
ter el mayor delos dioses en vn tie
po quiso ver qual de todas las ani
malias procreaua & auia mas her
mosos hijos, & mando a todas las
bestias y aues y pescados que se pre
sentassen ante el con sus hijos, cum
pliendo su mandamiento todas las
madres de todos los linages de bestia
as, aues, y peces & fieras cō sus hijos
se presentaron ante Iupiter, entre los
quales vino la mona cō su hijo mas
disforme y feo que todos los otros,
y presentādo lo ante todos los otros
delante del dixo assi: O Iupiter muy
alto tu sabes que yo lleuo la mejo
ria & ventaja en esto, aun que algu
no por ventura crea en otra manera
de sus hijos. Empero segun mi iuy
zio digo que este mi hijo es el mas
hermoso de forma y hechura de quā
tos presentes estan. Oydas estas pa
labras dela mona Iupiter començo
muy estensamēte de se reyr, & toda
la compaña juntamente con el & di
xo: No quieras alguna delas tus co
sas

Tas loar, saluo sino es primero aprobada con testimonio digno de grande. E si a esto no obedecieres siẽpre es carnecida y menospreciada, seras de todos. ¶ Significa esta fabula que muchos hombres ensalçan sus cosas mas que las agenas, aun que sean viles y de ningun precio, o de muy poco valor.

¶ La. XII. Del pauon y dela grulla.

* Quien tiene alguna excelẽcia, no vltra sea a otro q̃ no la tiene por que puede tener quatro que el no tiene.

NO deue alguno aun que tenga virtud o excelencia mayor que otro menospreciar y desechar a otros porque aunque ellos careçcan de aquella puede ser que tengan otra mejor que la que el tiene, segun se muestra por este exemplo. La grulla fue rogada del pauon que cenasse con el, y estando en vno para cenar sobre muchas hablas & razones que departian fue quistion entrellos sobre las virtudes & bienes naturales de que eran dotados. E començo el pauon a alabarse y ensalçar a si mismo por razon de sus plumas que erã muy hermosas varias y resplandeci

N s

entes

LAS FABVLAS

entes como el espejo, y desparziendo la cola sobre la grulla dixo: Cata q tu misma puedes considerar mi hermosura y quanto te sobrepuso mirando a tu cuerpo & tus plumas como son sin alguna color luientes, solamente de color gris & sin disposicion agradable. Entonces respondio la grulla & dixo assi: Yo conozco & no contradigo que tu me excedes en fermosura delas plumas, mas aun que la natura te aya dado aquellas mas hermosas y excelentes que las mías, empero por ello tu no puedes bolar suso en los ayres, mas estas a baxo en tierra porque no bastan ellas para te alçar & sostener, & mis plumas aunque no resplandezcan y sean indispuestas y feas bastan para me alçar & sostener en el ayre de manera que las marauillas deste mundo yo puedo con gozo & alegría del coraçon contemplar, en tanto que tu con tu soberuia quedas en tierra podreciendote. Pues no debes menospreciar a alguno por la hermosura que dios te ha dado, por que no sabes tu de quales virtudes sean dotados los otros,

La

DE AVIANO.

156

La XIII. Del animal llamado tygris, y del caçador.

* Tan difícil es huyr la murmuracion de los malos, como huyr el golpe de la saeta.

Como la oculta murmuracion & detraymiento, secreto de la falsa lengua mas fiere que la saeta, nos enseña esta fabula. Vn caçador era tan experto & auísado en el arte de la ballesta que pocas vezes, o nunca sus saetas perdía sin que hiriese de manera que todas las animalias lo temían, & no osauan andar seguramente por la montaña, mas el animal tygris sintiendo esto pensaua en que manera podría ayudar & librar las otras animalias y bestias de este peligro alas quales dice:

No querays auer miedo, que en quanto podre yo vos ayudare y defendere con mi fortaleza, & no es aqui de temer a alguno, ca vos librare yo de todos los peligros. Como estas cosas hablassen assi, el caçador estaua bien cerca escondido, & oyendo esto paro su ballesta & con vna saeta firio muy fuertemente al tygris diciendo: Este mi mensajero embio a ti porque recuere quiẽ soy.

N 6

E co

LAS FABVLAS

E como el tigris quiesse sacar la saeta, vino a ella raposa & dixole: Ruegote que me digas, quien tan fuertemente te hirio, o donde estaua escondida esta saeta que assi te hallagado. Ala qual el tigris con gran yra que tenia por el dolor no pudiendo perfectamente hablar, mas segun eso que podia con grã gemido & sospirando dixo: De vna parte y de otra mire al derredor y ninguna cosa vi que fuesse de temer. Empero la sangre derramada y la saeta de q̃ soy herido me muestra alguno estar escondido, el qual me ha herido. De lo qual puedo pensar quã grauemente los dardos & saetas escondidas pueden llagar. ¶ Quiere decir que cada vno se deue temer de los hombres falsos & malos que detraen & murmuran falsamente porque sus malas palabras assi buelã sin impedimiento como la saeta dela balista y mas fuertemente & peor fieren que los dardos y saetas.

¶ La. XIII. Delos quatro bueyes.

* Del malo nunca buen confeso.
E Sta fabula nos enseña que no deuemos creer las palabras en gaño

DE AVIANO. 157

gañosas & adulatorias ni dar fe a los
lisonjeros & que no nos apartemos
dela amistad & compania vieja lige-
ramente. Quatro grandes y fuertes
bueyes hecha compania y amistad
entrellos con grandes confederacio-
nes & juramentos yuan a pacer cō-
tinuamente alos prados, y tan gran-
de era la amistad entre ellos que dō-
de quiera que fuesen a pacer juntos
sin miedo alguno yuan, y tornauan
defendiendo se vnos a otros sin peli-
gro & mal, de manera que a vnque
el lobo hambriento viniēse para el
los ayudando se vnos a otros con
los cuernos se defendian y lo hazian
huyr espantado de su gran concor-
dia. El lobo viendo que no basta-
uan sus fuerças para contra todos
quatro, y que no aprouechaua en
cosa, pensaua por sus engaños &
falsas & lisonjas en que manera los
pudiēse apartar dela compania pa-
ra que pudiēse matarlos vno a vno.
E assi apartadamēte se allego a ellos
diziendo les acada vno dellos como
era muy hermoso y muy fuerte, y
como era delos otros aborrecido y
mal querido, y aun que lo querian
perseguir: porende que mirasse por si

LAS FABLAS

& se guardasse de su mala cōpañia. Lo qual hallaria por verdad breue mente, y assi los bueyes apartadamēte sobornados del lobo fueron engañados creyēdo sus palabras, y como se juntaron cada vno dellos miraua con mal oſo a los otros, y con recelo consideraua diligentemēte dello que harian los otros contra el, y como la sospecha de entre ellos cada dia creciesse del cōtinuo pēsamiento q̄ teniā creyendo alas palabras del lobo, començo de disminuir se la amistad y cōcordia, en tãto q̄ dēde en adelãte no curauā vnos de otros, mas antes yuan solos a pascer, mas el lobo como conosció que fuesſen discordes y q̄ no andauan en cōpañia viendo que sus fuerças bastauan para cōtra cada vno dellos, matolos vno a vno apartadamente a los que no podia sustamēte acometer, antes auia miedo dellos, y como al quarto y postrimero llegasse el lobo: diſe assi el buey en memoria y dotrina de todas las bestias. Aquel que segura vida quiere auer por nuestra muerte sea auisado q̄ no sea inclinado ni atēto a oyr las lisonjas y palabras engañosas, ni se aparte de amistad & cōpañia vieja.

Ja. Porque si en concordia nosotros
vuiessemos permanescido, en nin-
guna manera el lobo nos auria aco-
metido ni menos comido.

¶ La. XV. Del pino, y res-
pollo o endrino.

* Pues todo ha de perecer no deue
la hermosa dela fea escarnecer.

NO deue alguno por fermosura
mucho ensalçar se ni a otros me-
nospreciar y escarnecer: porque mu-
chas vezes los mas hermosos suelen
caer dōde los feos disformes escapā
y permanecē en su estado, segun que
nos muestra esta fabula. Vn pino
muy fermoso y de marauillosa altu-
ra estando cerca de vn rebollo o en-
drino escarneciendo dezia: O como-
eres aspero & sin hechura y dispu-
sicion, no eres digno que estes cerca
de mi deues participar en cosa algu-
na conmigo, porque yo tengo cuerpo
alto y grāde y assí derecho q̃ quasi al-
canço alas nuues y mi altura hasta
las estrellas se estiende y aun yo ten-
go el medio lugar en las nuues gran-
des, & a mi atā las velas para tomar
el ayre y hazer andar, gouernar y re-
gir la nao por la mar: y allēde destas,
otras innumerabiles virtudes yo he
y alcanço delas quales tu careces,
mas

LAS FABVLAS

mas tu eres torpe y feo y menospreciado delos que te veen, y desechado y escarnecido: mas el endrino respondio humilmente y con razon dize: Hasta agora tu has seydo contento de tu hermosura, a todos nosotros menospreciando por la fealdad nuestra, empero como te cortarẽ las ramas y el tronco con la hacha te fuere arrancado quanto te plazerã mis espinas mas que tus ramas con las quales agora te alegras, porque alguno no deue presumir de su nobleza y hermosura, ca muchas vezes la hermosura triste, a y gemido padece, y los dísformes y feos pasan con paz y seguridad.

¶ La. XVI. Del pescador y del pecezillo.

* Mas vale paxaro en mano que bueytre bolando.

EL hombre no deue dexar aquello q̃ segura y pacificamẽte posee por la cosa venidera q̃ es incierta ca puede ser q̃ despues busque y no te falle nada assí como significa esta fabula. Vn pescador en la ribera del mar pescaua con anzuelo donde prẽdio y sacó vn pece pequeño, y como le sacasse el anzuelo dela boca dize el
pece

pecezillo con gran gemid: oRuego te q̄ ayas misericordia de mí y me quieras dexar, pues vees que no puedes auer de mí sino poco prouecho, porque soy pequeño y agora me pario mi madre, y no has tu en ello algun daño, y como fuere grande y grueso, yo me tornare a esta ribera y de grado me dexare tomar de tí, de manera que entonces tu & toda la cōpañia vos hartareys de mí, mas el pescador respondiendo dije assi: Por cierto gran locura seria soltar el pece tomado y trabajar para tomar otro, pues ninguno deue desamparar y dexar ligeramente lo que ha ganado con trabajo, porque despues puede venir tiempo en que el querría tenerlo y no lo hallara. Y assi no deuemos dexar lo cierto por lo dudoso & incierto: como dije el proverbio. Mas vale paraxo en mano que bueytre bolando.

¶ La. XVII. Del sol y del auariento, y del embidioso.

* El embidioso ha por bien padecer daño porque su proximo lo reciba doblado.

TAn grande es la embidia de algunos que de buenamente quieren

LAS FABVLAS

eren padecer algun daño porq̃ otros
reciban y padezcan mayores despro
uechos, sobre lo qual se cuenta tal fa
bula. El soberano Iupiter embio de
su silla alta al Sol a conocer las volū
tades dudosas delos hombres, enel
qual tiempo vinierō ante el Sol dos
que eran muy diferentes encondicio
nes, porque el vno era auariento, y el
otro embidioso. Alos quales dize el
sol: Que es lo que quereys pedir? De
clarad lo con fuzia que vos sera otor
gado, y aquello que el primero de
mandare, al segūdo sera dado dobla
do. Oyendo esto el auariento queria
que el embidioso demādasse prime
ro, porque el cōsiguiesse lo doblado
porque el creya q̃ demandaria algu
nas riquezas, mas el embidioso entē
diendo esto y cōsiderando q̃ el auarī
ento auia de auer y rescebir el doble
que el, no pudo encubrir su embidia
& assi pidió q̃ le fuesse sacado vn oso
porque al otro le sacassen los dos. El
Sol viēdo esto sonriendo se cōtra el
otro, subio para Iupiter & recontole
en quanto la embidia entre los hom
bres reynasse, de manera q̃ muchos
querian exponer se a peligros, por
que a sus proximos viniessen ma
yores

yores males & daños assi como se dice, que gozo es a los mequinos & amanzillados auer compañeros en sus males y penas.

¶ La. XVIII. Del moço llorante y del ladron.

* El de codicia lleno alas vezes pierde lo suyo por guardar lo ajeno.

A Quellos que cobdician las cosas agenas, alas vègadas pierden las propias & no las cabran segun que la presente fabula declara. Vn moço estando cerca de vn poço hondo fingia que lloraua de dolor, de manera q̃ se hizo producir lagrimas de fingida & simulada tristeza, al qual oyêdo vn ladron arto preguntole dela causa de su tristeza diligentemente, diciendole. Dime mancebo hermoso, porque con tan llorosos ojos tan fuertemente lloras? Respondio el moço con gemidos, aqui vine con vna caldera de oro a sacar agua, & sacando el agua ha se me quebrado la soga & assi ha caydo la caldera dentro en el poço, & por esta causa soy lleno de tristeza & lloro: oyendo estas palabras el ladron astuto y codicioso quito se la capa &

LAS FABVLAS

& poniendo la cerca del mancebo descendio enel pozo a buscar la caldera de oro. E luego como el entro y descendio el moço tomo su capa con la qual huyo al monte & alli se ascondio. El ladron tardo mucho pēfando de hallar la caldera de oro, mas el conociendo que no la podia auer porque no estaua enel pozo y q̄ su tiēpo passaua en balde trabasado, salio del pozo & comēço de buscar su capa de vna prate y de otra, la q̄l como no hallasse, cayendo en tierra, dize se que con tristeza & angustia dixo assi: O dioses de todas las gētes que fuyzio tan justo & ygual juzgastes por gran razon deuen perder sus mantos todos los que por cobdicia & auaricia inclinados y traydos: creen que han de hallar la caldera de oro en los pozos, segun que yo como loco y desuenturado crey.

¶ Amonesta esta fabula que no seamos assi cobdiciosos que desleemos las cosas ajenas, por q̄ no perdamos las nuestras propias buscando las ajenas, porque sobre nos no digan, bienauenturado es aquel que los peligros de otro lo hazen cauto & auisado.

La

¶ La. XIX. Del leon, y de la cabra.

* En las palabras blādas ay mas de engaño que en las ásperas.

NO creamos ligeramēte alas palabras blandas y engañosas segun muestra esta fabula. El leon hābriendo mirando por el campo si alguna rapina sintiēse: vido vna cabra que pacia en vna alta peña, ala qual como desseasse comer no viēdo manera como pudiesse subir a ella, començo a hablar por palabras engañosas, & blandas & falsas diciendo assi: Dime hermana porque moras en estos lugares secos & sin fructo buscando de comer en estas peñas altas. Dexa esta tierra no labrada despoblada y esteril, y abaxate a los prados verdes donde podras vsar y comer muchas buenas yeruas de diuersas especies & flores con que tomaras alegria. La cabra oyendo el cōsejo con gemido consideraua como era este cōsejo muy bueno para ella. Empero la natural enemistad & cōtrariedad que era contra el leō y ella, causaua que no creyēse que el leō le aconsejaua de buen coraçon. Por lo qual respondio a el dixo assi; ruego

LAS FABVLAS

te que no entiendas mas en esto que has comenzado, por quanto aun que fuesen verdaderas todas tus palabras, empero el tu cōsejo es falso, ca tu querrias engañar me cō adulaciones & falsas por bojes muy blandas y ornadas, las quales si creyere no escapare de morir en tus manos: porende apartate de mí, por quanto mas seguro me es morar aq sin miedo q̄ vñdo de tu doctrina & cōsejo abaxarme a los prados dōde puedo ser muerta & comida. ¶ Esta fabula nos amonesta que no creamos de ligero alas palabras blandas y engañosas, a vn q̄ ala primera vista parecen verdaderas, mas antes que deue mos diligentemente cōsiderar a que fin y de que manera y por quien son dichas.

¶ La. XX. Dela corneja sedienta.

* Con la prudencia & industria se suple el defeto delas fuerças.

Como la prudencia & industria muchas vegadas suplen y cumplen la vez o defecto delas fuerças, nos enseña la presente fabula. La corneja con sed grande vino a vn pozo donde hallo vna herrada en el hōdon,

do, dela qual estaua vn poca de agua en tan chica quantidad que la aue no podia beuer della, saluo traistor nandola, & no bastaua para ello su fuerça, porque era pesada. E assi mouida la corneja de impaciencia pensando toda manera de ingenio que podia considerar para que pudiesse satisfazer ala sed de que quasi queria morir: cogio delas pedrezuelas que podria traer con la boca con las quales echando las en la herrada dentro hizo caer el agua, & assi hallo manera como ligeramēte pudiesse beuer della & mato su sed.

¶ Significa esta fabula que por arte & ingenio puede hombre hazer muchas cosas, las quales por fuerça no podria cumplir.

¶ La. XXI. Del rustico, y del nouillo.

* El castigo del rebelde es la muerte.

A Penas se castigan por palabras ni por açotes los que son rebeldes y de mala naturaleza, sobre los quales se pone tal fabula. Tenia vn labrador vn buey nuevo brauo & indomado, el qual queriendo se ser

LAS FABLAS

se feruir del, començo lo de vnir lo mejor que pudo con otro buey mäs so y echarle el yugo sobre el pescueço, el nouillo sintiendo esto, començo de brauear echando de sobre si el yugo y las correas, y allêde desto queria herir y despedaçar con los cuernos a todos los que estauan al derredor. Viendo el labrador esta braueja, echole grâdes trauas de los pies alas manos y mas le asserro los cuernos pensando que assi se amansaria y no podria haçer mal ni daño, & como de cabo le torno a echar el yugo començado le a haçer trabaxar, el nouillo echaua coces y pernadas & caua la tierra con los pies y manos de manera que hinchia al amo en la cabeça y ojos de poluo & arena, el qual alimpiandose del poluo, cõ graue coraçon dixo assi. Por cierto yo me conoço vencido deste toro, por que su malicia es cõtraria a toda bõdad, de manera que ni por palabras ni por açotes puede ser traydo a bien, mas el carnicero lo castigara brauamente. ¶ Significa esta fabula que los hombres de mala naturaleza & criança semejantes son a los toros brauos, que jamas se quieren castigar

stigar por disciplina ni palabra hasta que nos matá las justicias enhoracandolos o hasta que en otra mala Ventura sean acabados.

¶ La. XXII. Del satyro, y del caminante.

* Pon tu morada a siete calles del que tiene cara de dos hazes.

Esta fabula nos demuestra que son de apartar & huyr los hombres de dos lēguas. Enel tiempo del inuerno como hiziesse muy fuerte tempestad agora de nieues & Huuías, agora de vientos y de eladas. Vn peregrino o romero caminando en regiones longinquas & apartadas llego a vna montaña dōa de auia muy grandes nieues & cruales vientos en tanto grado que no parescia el camino, ni el sabia donde se acoger. E acacescio, que estando afiel caminante, vn satyro vio a el.

Es de saber que satyros son vnos hōbres de pequeña estatura que morā en las partes de Libia enel mōte Atlas, los quales tienē vnos pequeños cuernos en las frentes, & hā los pies semejantes a los delas cabras, el qual satyro auiedo misericordia del peregrino recibio lo en su casa, & mu-

O cho

LAS FÁBULAS

cho se marauillaua de tan gran fuerza deste peregrino porque soplando las manos eladas, delas quales no se podia ayudar las escalentaua y retornaua a su estado primero. E como ya vuisse lançado la frialdad de fuera, el satyro lo hizo assentar, dándole de las mejores viandas que tenía, dēde a poco traxole vn vaso de vino caliente, para que le calentasse las partes de dentro. E como el caminante tomando el vino lo llegasse ala boca, sintio sobrada calentura del, no menos otra vez començo a soplar con la boca por lo enfriar.

Lo qual como viese el satyro dize: Yo he conocido por cierto que has obrado cosas contrarias con tu boca mesma porque las cosas frias calientas, y las calientes enfrias, pues salte luego dela montaña, & no buelvas aca otra vez, por quanto la operacion contraria dela boca y lengua doblada en ningun lugar son de soportar, mas luego son de arredrar a lexos, & mayormente de aquellos que alaban & halagan los presentes & redarguyen & blasonan delos absentes, delos quales se dize este proverbio: No es juego de reyr, tener cara con

ra con dos hazes, con la vna maldecir, con la otra poner pazes.

¶ La. XXIII. Del toro,
y del mur.

* La conformidad conserua
los estados.

EL poderio y mando delos poderosos & ricos no es mas fino quanto se conforma por voluntad y fauor con los inferiores & sus subditos como declara esta figura. El toro fuerte & grãde estando echado por dar holgança a sus miembros, vn pequeño raton començo con sus dientes chichos a morderlo. E como el toro muchas vezes se boluiesse a vna parte y a otra por echar al murdẽde. El huya aun agujero, & tornaua para el toro otra vez, y esto hazia tantas vegadas que el toro se enojaua mucho dello, mas aunque era grãde & robusto no se podia vengar del, porque a penas le podia ver. El raton sufria con paciencia su yra, porque sabia que era biẽ seguro del. E assi dixo estas palabras al toro aũ que la natura te aya dado gran cuerpo, ni por esto puedes hazer a mi alguna cosa de mal, ca aunque yo sea
O a peque

LAS FABLAS

pequeño de cuerpo, perturbo a tí que eres grande, y tu no puedes vengarte de mí. Pues aprende en pocas palabras para que conozcas tus fuerzas; conformate con la voluntad de los subditos, & no menosprecies a alguno, & así podrás vivir de tu poderío y fuerza libremente.

¶ Quiere decir que los señores & poderosos deuen conformarse con los subditos, & no les deuen menospreciar por pequeños que sean si quieren guardar su estado y honra.

¶ La. XXIII. Del ansar, y de su dueño.

* La codicia desordenada rompe el saco.

Q Valquier que tiene lo que ha menester suficientemente & no se contentar dello, mas codicia allende dello que deue justamente pierde lo que tiene, sobre lo qual se dice tal fabula. Tenia vn hombre vn ansar que cada día le ponía vn huevo de oro en su nido, mas este hombre no solamente dexaua de ser contento con esto mas codiciava que le pudiesse dos huevos cada día, mas el ansar no pudiendo hartar la codicia de su señor, quanto mas podía ponía

ponia su huevo segun que lo auia de costumbre. Empero el hombre pensando sobre esto dōde venia este huevo de oro, considero & creyo que algun thesoro deuia tener escōdido el ansare dentro de si del qual sacaua este huevo assi, & porēde por su grā cobdicia porque pudiesse tomar todo aquel thesoro vna vez, juntamente mato el ansare, y abriendola por las tripas busco el thesoro por todas partes. E como no hallasse cosa alguna & muriesse el ansare, perdio toda su esperança. E conociendo su culpa grande, despues que penso biē en si la locura en que auia caydo, cō solpiros y gemidos ouo desoportar su mal y pena. Porque cosa yguale y conforme ala razon que pues era rico & cobdiciando mas perdio lo que tenia, que lo soportasse en paciencia, imputandolo assi. Pues conuiene a cada vno que se contente de lo que Dios le ha dado & no tenga por poco lo que es razonable para el, mas antes de gracias a Dios por ello, & no pierda lo que tiene por alcançar otras cosas mayores.

¶ La. XXV. Dela mona, y de sus hijos.

O ; Mus

LAS FÁBULAS

* Muchas veces espreciado lo
que ha sido desechado.

Muchas veces acótesce que las cosas que menospreciamos y pensamos que son de menos valor sean amadas de nos, y al contrario las que mas amamos sean perdidas y desamparadas segū dize esta fabula. En vn tiēpo vna ximia pario dos hijos juntamēte, los quales no se cria uan ygualmēte dela madre, porque por inclinacion natural amaua mas al vno que al otro, de manera que al vno de contino halagaua y complazía y al otro aborrecia y ningun biē ni halago le hazia, saluo aquello que por natural amor de madre no le podia negar, para que sustentasse la vida. Acaescio que la ximia andando por vna montaña con los hijos sintio los caçadores con perros, por lo qual turbada de espíritu por temor que ouo pensaua como pudiesse salir de alli sin peligro, y tomo al hijo que mas amaua en los braços amorosamente, y al otra que aborrecia hizo que subiesse sobre ella acuestas y desta manera lo mejor que pudo començo a huyr. Mas como la siguiessen y apretassen mucho los perros no pudiendo huyr, de otra manera
por

por escusar su muerte dexo al hijo que traya en los brazos y no menos quisiera lançar al otro que traya acuestas, mas porque el se abraço muy fuertemente al cuello de la madre el capo con ella sin lison de los perros. Assí que luego como la mona perdió el hijo que mas amaua començo amar al otro, la qual todos los bienes que al primero havia daua a el, de manera que todas las riquezas de padre y madre solo el posseyo.

¶ Quiere dezir que alas vezes la fortuna torna alguno que es menospreciado a ser mas amado que otro, el qual ha seydo mas caro ypreciado en otro tiempo.

¶ La. XXVI. Dela tempestad y dela olla.

* Bueno es conoſcer ſe cada vno quien es.

POr cierto defauēturado es y no podra escapar de los escandalos y peligros del mūdo aquel q̄ por ſoberuia o vana gloria ſe muestra por mayor o mejor delo q̄ ſu eſtado requiere ſegun ſe enſeña por eſte exemplo & pareſce por comun experiencia. . . El ollero fabrico en vn tiempo vna olla poniendo mucho de ſu

O 4 ſaber

LAS FABVLAS

faber y arte dela hechura della, la q̃l porque mas leuemente y mejor se coziessse puso a secar en el ayre. En este mesmo tiempo leuãto se vna grã tempestad de viento y de lluvia, y llegando alli ella pregunto le di, ien, do: Que cosa eres tu' o que nombre has? ella no recordando se dello que era, mas oluidandose que era tierra y barro muelle, respondio: Soy olla por quanto por arte de ingenio de mi maestro y de su mano bien vsada y plastica soy hecha y formada por continua reuolucion de tal manera que quedo ya olla con buena disposicion. La tẽpestad le dixo entonces desta manera. Aunque te tengas por olla bien formada en tu presuncion, sepas que de aqui a poco te tornaras alo que eras corrompida desta agua, porque conoçcas que no eres otra cosa saluo tierra muelle y agua. E dichas estas palabras llouio mucha agua sobre ella. E como la olla era hecha de tierra y agua y estaua muelle sin ser cozida en el horno, fue tornada en tierra y agua.

¶ Amonesta esta fabula que de uemos conocer cada vno su estado, y no nos tener en mas dello que somos

mos porque cosa ligera es de poner se en estima de noble y generoso & hidalgo mas es graue & difficile m^a tener la nobleza & fidalguia, y mas por estenso desta materia hablar o escreuir, causaria detraction y embidia por lo qual dexo de mas continuar en ella.

¶ La. XXVII. Del lobo, y del cabrito.

* Vn mal en respecto de otro mayor se deue elegir por bien.

A Vn que todas las cosas ayan a petito & inclinació al bien empero representados por la rason ala voluntad dos males, el menor mal es de escoger, segun que se declara por esta figura. El cabrito pacia no lexos de su casa en vn prado al qual viendo vn lobo se llego a el por lo matar y comer, mas luego como vio el cabrito al lobo començo de fuyr y acogiose para casa donde estauan los carneros. El lobo viendo que su voluntad no podia cumplir por fuerza tomando al cabrito, delibero de tentar lo por palabras blandas diciendo le assi. O animal loco sin prouidencia que buscas ta en este lugar entre estos carneros, por ventura no

O ; miras

LAS FÁBULAS

miras como en el templo por todas partes está la tierra ensangrêrada & mojada de sangre de las animalias q̃ cada dia se matan & sacrifican a los dioses. Ruegote que no quieras morrar aquí donde no puedes esperar otra cosa sino la muerte, mas buelue te al prado donde sin peligro & miedo puedes biuir. Mas respondió el cabrito al lobo & dixole. Ruego te mi señor que no quieras auer cuyda do sobre esta causa. Ca ni por tu fidelidad ni por tu mal cōsejo podras acabar que yo me vaya de aquí. Por quanto a vnque continuamente me cōuenga y aya de temer la muerte & que mi sangre sea derramada, empero mas vale a vnque todo esto aya de soportar ser sacrificado a los dioses que no que sea tragado & comido del lobo rauioso, y así si significa que dos males presentes, el menor mal deue hombre es coger.

¶ Aquí se acaban las fabulas de Auiano.

AQVI

AQVI COMIENÇAN LAS FÁBULAS collectas de Alfonso, de Poggio & de otros en la forma siguiente.

¶ La primera fabula en que Alfonso amonesta las personas ala sabiduría & verdadera amistad.

* En la estrecha necesidad se conoce el amigo.



El sabio Lucas no de Arabia dixo a su fño.

No deues soportar q̄ sea la hormiga mas sabia que tu, la qual ayunta en

el estío de donde bñua en el inuerno, no sea el gallo mejor velador q̄ tu el qual vela alas mañanas & tu duermes, ni sea mas fuerte que tu, el qual rige nueue mugeres, porque si gera tu puedas regir vna, y no sea mas noble de coraçon el perro que tu el qual siempre se acuerda del bien que recibe y tu no te acuerdas del.

No menosprecies a ningun enemigo por pequeño que sea, ni te parezca mucho tener mil amigos. E otra vez el sabio mismo de Arabia

O 6 quasi

LAS FÁBULAS

quasi estando ala muerte llamo a su hijo, al qual pregunto quantos amigos auia adquirido hasta aquel día. Respondio el hijo: Segun pienso ya tengo mas de cient amigos. Dixo el padre. Cata que no tengas por amigo a ninguno hasta que lo ayas prouado: porque primero naci yo que tu, & a penas alcance vn medio amigo, & aun este tal con gran trabajo, & marauillome de como tu potiste auer tantos amigos. Porende deues los prouar, porque verdaderamente cono3cas quales dellos sean amigos. Respondio el hijo. Padre como los deuo prouar? Dixo el padre. Prueuē se desta manera, mata vn bejerro y metelo en vn costal, el qual vaya ensangrentado de fuera, y lleualo a algun amigo, & dile que es vn hombre muerto, al qual por tu gran fortuna mataste, porende que le ruegas como amigo especial que el lo quiera encubrir y te lo sotierre, porque este tu mal no sea sabido, pues el lo puede hazer sin sospecha, & tu por su amistad te puedas saluar deste peligro. El hijo puso por obra quanto el padre le aconsejo & mando. Y el primero amigo a quien fue con el cuerpo

po rogado por el en la manera y forma que el padre le auia aconsejado. Respondiole assi: Amigo ten alla tu hombre muerto, no me entres conel en casa, si mal cometiste para te ala pena. Y despues yêdo a otro amigo & a otros muchos regriêdo los vno a vno por la misma ordê & palabras todos le respondiã por vn modo, diciendo: amigo el caso es grande y peligroso y tal que no conuiene que entres en nuestras casas con tal cosa como esta, alla te repara por ti como podras, pues que mal cometiste por ti solo no nos metas en peligro. El hijo vista & conocida la poca amistad que hallo en sus amigos, tornose para su padre & contole todo lo que le auia contecido. El qual dixo a su hijo: Ya has esperimentado por verdadero alphilosopho, el qual dice: Que muchos son los amigos de nombre, mas pocos son de obra en la necesidad, pues llega a aquel medio amigo & prueua lo que te dira. El hijo se fue para el y relatole el caso por parte de su padre segun que a los amigos suyos, diciendo que era hombre muerto &c. El qual le dice: Entra en casa ca este secreto no con-

LAS FABVLAS

uene manifestaralos vezinos, y despues hiço echar de casa a su muger & a toda su compaña, & assi secreto tamẽte cauó en vn lugar mas conuenible que auia en su casa para enterar aquel cuerpo. E assi estando presto y dispuesto para enterrar lo allí, el hiço descubrió todo el hecho verdaderamente a aquel medio amigo de su padre, al qual dando muchas gracias se torno para su padre, a quẽ por estenso manifesto las palabras y obras de su medio amigo. Entonces dixo el padre: Deste tal amigo habla el philosopho. Aquel es buen amigo al qual te ayuda quando todo el mundo te falta. E pregunto el hiço al padre. Viste por ventura a alguno que alcançasse amigo entero. Responde el padre: No vimas oy de jir. Ruegale el hiço. Recuentame lo si podre alcãçar en algun tiempo tal amigo entero, dixo el padre: Lo que oy contar fue de dos mercãderes, de los quales el vno era en Egypto, y el otro biuia en Baldac que se conosciéron solamente por oydas y mensajeros & cartas que embiaua el vno al otro. Por los quales contratauan vendiendo y comprando y en otras diuer

diversas maneras. E así corriendo el tiempo acaescio que aquel mercader de Baldac se fue a negociar a Egypto. Oyendo el Egypciano como su amigo venia con gran alegría salió a su camino. & lo recibio cō cara alegre en su casa, siruiendo le como es costumbre entre amigos por siete días & mostrando le en este tiempo todos sus bienes, riquezas y secretos, los quales passados començo a caer en enfermedad graue el de Baldac, delo qual auiendo grande pesar y sentimiento su amigo busco quantos físicos auia en la prouincia, y escogiendo los mejores de entre ellos hizo los venir a su casa porque a su amigo le socorriesen, sanando lo de su enfermedad, mas los físicos tocando le el pulso, vista y examinada su orina no pudieron entender que ouiesse enfermedad alguna en su cuerpo, saluo que era aquella su dolencia dela parte intelectual dela anima, porque su mal era de entendimiento de amor & cobdicia. E conociendo esto su amigo se fue para el y pregunto le rogando fuzia que le dixesse si auia en su casa alguna muger por cuyo amor fuesse

LAS FÁBULAS

fuese así encendido y enfermo. A esto respondió el enfermo: Muestra me todas las mugeres de tu casa, y si viere entre ellas a esta que tanto ama la mi anima yo te dire la verdad. E luego hizo poner ante el todas las mugeres y seruidoras de su casa, mas no plugo a el alguna dellas. E desepues le traxo las hijas, empero tan poco era alguna de entre ellas. Era en casa vna moça que el mercader auia criado por gran tiẽpo, porque conociesse su costumbre, la qual tenia para tomar por su muger, y esta fue en fin trayda para que la viesse el enfermo. La qual vista luego dixo: Desta depende mi vida o muerte. Oydas estas palabras sin dilacion luego le entrego por muger aquella moça, que era noble y muy hermosa con gran dote, ala qual tenia para recebir por su propria muger el mesmo Egypciano. E así fue sano luego. E acabada su negociacion, torno se para su tierra con esta muger. Dende andãdo el tiẽpo acaescio que aquel mercader de Egypto perdio sus bienes por muchas & varias fortunas, & así caydo en pobreza delibero de se yr para aquel amigo que

go que tenia en Baldac, porq̃ el auis
 endo misericordia del le hiessse algu
 na ayuda o reparo. E assi se va para
 el medio desnudo & hambriento, el
 qual llego ala noche en baldac. Y re
 pugnaua le la verguença a yr luego
 para casa de su amigo assi desnudo
 & no limpio, & no menos se recelaua
 de yr para el a tal hora porque no
 dexasse delo recibir no lo conosciendo.
 Por lo qual delibero de entrar en
 el tēplo & passar la noche alli. Dōde
 reboluiēdo & passando muchas cosas
 entre si se enojo de estar alli & sa
 lio dēde por causa de quitar sus penas
 famientos, andādo fuera & saliendo
 del templo encontro cō dos hōbres
 en la calle, el vno de los quales mato
 al otro, & huyo escondiendose por
 essa ciudad. Los ciudadanos oyēdo
 el estruendo & golpes salierō a ver
 que cosa era, & hallaron vn hombre
 muerto y ellos buscādo por vna par
 te y por otra al matador para lo prē
 der, no hallarō a otro sino aq̃l Egyp
 ciano, el qual preso por ellos, fue pre
 guntado si auia muerto aquel hom
 bre. Este hōbre assi caydo en pobre
 za codiciando que su mengua y mala
 fortuna fuesse cubierta & si quies
 ra por

LAS FÁBULAS

ra por muerte fenesciessse, dixo: Yo lo mate, & assi fue preso & puesto en carcel aquella noche. Otro dia siguiente fue traydo ante los juezes y sentenciado a que fuesse ahorcado. E mucha gente (segun que es costumbre) se fue a ver la execucion dela justicia al lugar donde le auian de ahorcar. Entre los quales vino aquel su amigo de Baldac, por cuya causa el sentenciado vuiera venido en aquella ciudad. E como lo vio mirando lo mas agudamente el mercader su amigo lo conocio, & vio como aquel era extranjero & su amigo de Egypto, del qual auia rescibido mucha honrra & a su muger con dote grande & otros beneficios & bienes muchos, & acordado se le todo aquello & considerando como el hombre es tenido & obligado a regradar y remunerar por los beneficios recibidos en esta vida a su amigo como no los pueda pagar despues de muerto, delibero y determino de recibir la muerte por aquel su amigo. E començo a llamar con gran clamor & boz. O malos juezes, porque condenastes y quereys matar a quiẽ no tiene culpa. Por quãto este que quereys ahorcar
no

no mereſcío la muerte, & yo ſoy el que mereſco la pena. Ca yo mate a eſſe hombre lo qual ſe le reputa a eſſe ſe auerlo muerto. Los ſuejes oydas eſtas palabras prèdieron a el, & condenaron lo a muerte, & ſoltaron al Egypciano que fue primero conde-
nado. El matador verdadero oyen-
do & viendo todas eſtas coſas re-
ſoluiendo en ſu coraçon el mal &
crimen que auía cometido. E conſi-
derando el gran amor y ſe de aquel
los amigos como el vno por el otro
quería tan de buenamente morir,
pénſando aſſi meſmo que era juſtia
& mas razonable coſa que el ſe-
yendo culpante y mereſcedor muri-
eſſe, que no alguno delos otros los
quales eran ſin culpa & inocètes, co-
menço a llamar con grande inſtãcia
& bozes, diſiendo aſſi: Oyd ſuejes y
eſſecutores dela juſticia. Verdade-
ramente Dìos es juſto ſuez, el qual
no dexa algun mal ni delicto ſin pu-
nir, & porque Dìos eſte mi pecado
no mande punir & caſtigar mas du-
ramente en el otro mundo, yo me co-
noſco & conſieſſo que ſoy el ver-
dadero matador del hombre, & por
el mal que cometi yo ſoy preſto de
padecer

LAS FÁBULAS

padecer la pena. Porende dexad & alargad a esse que no tiene la culpa & condenad a mi que soy culpante. Los juezes no poco marauillando se desto prendieron a este, & dudando que deuiá juzgar en el caso embiaron & remitieron a todos tres al rey con relacion verdadera de que manera y forma todo auia passado, & no menos dudaua el rey del caso. E finalmente el crimen del homicidio, el qual de manera & libre voluntad auia seydo confessado por concorde consejo y determinaciõ de todos los sabios fue perdonado. E assi todos tres fueron perdonados y dexados declaradas las causas & razones por que el vno por el otro queria recibir la muerte, & assi fueron todos en paz. El mercader de Baldac traxo para su casa al Egypciano & viẽdo su pobreza y mengua le començoa confortar desta manera. Si tu quieres estar en mi compaña todas las cosas que yo tengo serã tuyas como mías & comunes a entrambos, & si desta manera no quieres, partamos todo quanto yo tengo en partes yguales y toma la vna parte, & yo soy contento con la otra. El mercader

cader de Egipto induzido & mouido por la inclinacion & dulçor dela tierra de su nascimiento rescibio la parte delos bienes que le dio su amigo, & assi se fue para su tierra. Con todas estas cosas dixo el hijo al padre: Tal amigo como este a penas o jamas piẽso ni espero auerni alcãçar.

¶ La.II. Dela pecunia encomendada.

* Con vn engaño se defraze otro engaño.

Como vn español passasse para mecallego en Egipto & conociendo que auia de andar por tierras despobladas y desiertas temiẽdo los peligros del camino & robos, delibero de dexar encomendada la pecunia que tenia de mas & allende dello que era necesario para yda y venida a vn hõbre de fe en la tierra de Egipto el qual era de buena fe y leal y de grãdes perficiones segũ fama de todos. A cuya fe encomẽdo veynte marcos de plata, & assi se fue a meca donde acabo todos sus hechos. E tornado de alla pidio su plata de aq̃l a quiẽ la auia encomẽdado. La guarda & depositario lleno de engaño, nego el deposito, diziendo q̃ nũca auia solas

LAS FÁBULAS

solamēte visto tal hombre. El Español oydo esto, se fue muy triste para sus cōpañeros con quiē vino, de los quales demandaua cōsejo por quanto le era negado el deposito dela plata por el buen hombre mucho leal. Oyendo esto los vezinos & los compañeros en ninguna forma lo querian creer, diciendo que aquel hombre era de muchas bondades & virtudes & muy verdadero y que en ninguna manera negaria tal cosa. Por lo qual el español se fue otra vez para el con mucha humildad y reuerencia, creyendo que assí le induziria a le tornar su plata. Mas el engañador quanto mas le rogaua tanto gelo negaua, amenazando lo y denostándolo porque de aquella manera lo infamaua, lo qual viēdo el Español se tornaua mas triste, y encontro con vna vieja vestida en abito de religiosa, la qual andaua sobre vn borron. Esta vieja viendo aquel extranjero turbado & gimiendo mouida de misericordia le pregunto que mal auia porque estaua assí atribulado, el qual le conto toda su fortuna por estenfo, segun & como le auia acaescido con aquel hombre de gran
de gran

COLLECTAS. 168

de gran fama y leal. La buena vieja le començo a esforçar diziendo que tuuiesse buena esperança, poro que con la ayuda de Dios si verdad era lo quel dezia ella le entendia de reparar. El Español le pregunta. Como puede ser esso? Respondio ella desta manera: Traeme vn hombre de tu tierra de quien tu te fies. El le traxo vn su cōpañero, al qual dixo la vieja que hiziesse hazer quatro caxetas pintadas & por defuera muy bien adereçadas y aforradas de plata y de seda, las hinchiesse de dentro de pedrezillas pequeñas & las hiziesse traer por algunos ala casa de aquel que negaua los marcos, las quales hiziesse llevar vna a vna, dando a entender que las queria poner en su poder. & guarda. E quando ellos entraren en su casa con aquellas caxetas, tu yras alla & demanda le tu plata, la qual mediante dios conseguiras. El Español le fue & ordeno & cumplio todas las cosas assi como la vieja le aconsejo, y entrado su cōpañero con los que trayan las caxas en casa del que nego el deposito en vno con aquella la vieja, dixeron a aquel engañador:

Scnor

LAS FABVLAS

Señor aquí estan vnos mercaderes Españoles que traen thesoros de piedras preciosas y de oro & plata, los quales querrian passar para meca, han oydo de tu honestidad y lealtad y buena diligencia, ruegan te que les guardes estas quatro caxas hasta que se bueluan, porque no las osan llevar con sígo por temor de ser robados enel gran desierto. Y no menos te rogamos que por respecto nuestro les quieras otorgar esta gracia, y esto sea muy secreto entre nos mesmos, porque ellos son hombres que no se querria descubrir de tan gran thesoro como traen. Ellos estando en esta habla subiendo las caxas suso a vna camara, sobreuino aquel primer Español a le pedir su plata con gran suzia, segun que la vieja le auia ya dicho. El depositario & guarda que auia negado la pecunia viendo al Español, temio que hiziesse mala relacion del alos que trayan las caxas o que se quexasse delante ellos. Por lo qual de sí mesmo dixo: Amigo como aueys tardado tanto no pidiendo la plata que tengo de vos en guarda, ca yo soy ya harto dela guardar tanto tiempo

to tiempo. E assi se la mando luego entregar porque ouo miedo que si el negasse lo que auia del rescabido en guarda que las caxas del thesoro no farian del ni gelas encomendarian. E como vio la vieja que auia reparado aquel pobre hombre encomendo al engañador las caxas & no cuto mas de boluer por ellas, y desta manera por otro engaño & sotileza hizo recaudar al Español su plata.

¶ La. III. Dela sotil inuencion de sentencia en vna causa escura del azeite encomendado.

* Aunque la malicia escurezca a la verdad nūca la puede apagar.

EN su fin y muerte vn hōbre dexo vna casa sola sin mas bienes algunos a su hijo, el qual buscādo su vida con trabajo de sus manos muchas vezes padescia hābre, & porque vuisse memoria de su padre, antes quiso soportar grādes mēguas & trabajos que vēder la casa. E vn vecino suyo que era rico cō cobdicia desordenada procurauā le de sacar & auer aq̃lla casa para si mouiēdo muchos partiēdos injustos a aquel moço, lo qual sintiēdo el huya de su cōpañia

P quan

LAS FABLAS

quanto podia por no ser engañado del ca lo conocia por ingenioso & artero. El rico conociendo que el no le queria vender la casa llegose para el diziendole por palabras dulces que pues no le queria vender aquella casa, lo qual a vn en alguna manera el reputaua a virtud, q̃ alomenos le alquilasse vn pedaço o parte de aquella para tener ende diez toneles de olio, los qualles dixo q̃ estarian en su encomienda & que dello auraprouecho & no daño alguno. Por estas palabras induzido el moço, alquilole vna camara de su casa, aun que contra su voluntad, no pensando que lo engañasse en ello. E como el moço fue a negociar lo que le cumplia, el rico hizo cauar la tierra donde puso cinco toneles llenos de azeite, & otros cinco medio llenos, y assi venido el moço recibio del las llaves dela camara & delos toneles, las quales el moço primero viera enregado al rico, & dixole: Buē m̃a cebo ati encomiēdo mis toneles cō el azeite y en tu guarda los pōgo, & assi se partio del saludādo lo. El mancebo no sospechādo del algū engaño, creyo que todos los diez toneles fuesen

fuesſen llenos, los quales recibio en ſu guarda. Dêde andâdo el tiêpo como el ajeyte valieſſe buê precio, dixo el rico al moço. Saquemos para vender el ajeyte que eſta en tu guarda, & como es juſticia tomaras tu galardõ por tu trabajo & alquile. El moço fueſſe con el & llamados los cõpradores fallarõ cinco toneles llenos y otros cinco medio llenos. Lo qual viſto el rico engañoſo, dixo: Amigo como me has aſſi defraudado en la guarda del ajeyte que te encomêde. Ruego te que tornes y emiendes lo que falta. Y el mancebo negaua engaño o fraude el auer cometido en ello. Por lo qual, el fue ante el jue; acusado del crimen, el moço reſpondiêdo ala acusacion dixo que no negaua auer recebido en guarda los toneles del ajeyte, mas que el era ſin culpa del crimen contra el acusado, & pidio termino para deſliberar & reſponder & defender ſu derecho, el qual dentro en el termino por el jue; aſſignado fue a conſejaſe de vn philoſopho que era virtuoso varon abogado de los pobres, al qual humildemente pidio fauor & ayuda de ſu conſejo de

P. claran,

LAS FÁBULAS

clarádo le toda la verdad del hecho afirmandolo por juramēto que el era no iustamente acusado. El philosopho oyda la limpieza & puridad del moço, mouido de misericordia, dije le: Hijo toma buen coraçon, que yo te ayudare, porque la verdad deue ser preferida al engaño, & assi enel primero dia siguiente se fue a iuyzio con el philosopho, el qual era establecido por acesor del conseyto & iuyzio del rey, & como fuesen oydas las razones dela vna parte & otra & dixo el rey al philosopho: Quiero te cometer esta causa, porque con iusta sentencia la determines. El philosopho obedeciendo el mādamiēto del rey dije en esta manera: A quel hombre rico es de buena fama y no es de pensar que pida sino lo que le falta verdaderamēte, & no menos es de presumir & creer q̄ este mancebo q̄ no es hasta agora corrompido de mala fama nõ aya hurtado el azeite, mas porque perezca la verdad mida se primero el azeite delos cinco toneles llenos y sus heces apartadamēte, & despues sea medido tãbien el azeite delos toneles medio llenos y sus heces, cada uno por si, & sea visto & con-

& considerado si las hezes de los toneles medio llenos, y de los llenos son yguales, y si assi es pienso que se prouara suficientemente ser hurta do el azeite, mas si en los medio llenos no vuiere sino la mitad delas hezes que en los llenos, en tal caso el acusado deue ser suelto, y assi fue hallada la mitad delas hezes en los cinco medio llenos & doblada en los otros por lo qual el mancebo fue librado dela falsa acusacion del rico por esta sentencia del philosopho. Al qual haziendo gracias se fue en paz para su casa.

¶ La. IIII. Dela sentencia dela pecunia hallada.

* El justo juez amparo es de los pobres.

VN mercader rico andando por vna ciudad perdio vn saquillo con mil florines en vna calle. El qual hallo vn hombre pobre & lo lleuo secretamente a su casa, & lo dio a guardar a su muger, la qual con alegria dixo: Lo que a mi viniere no echare fuera, si el señor nos dio estos bienes guardemos los, otro dia pregono se por la ciudad de como vn hombre auia perdido mil

P 3 florines

LAS FÁBULAS

florines y que prometia el dueño. e.
florines de hallazgo al que los restituyesse. El hombre que halló los florines dixo ala muger: Tornemos estos mil florines & auremos cient florines sin pecado & cargo, los quales bien ganados mas nos aprovecharan que todos mil con mal titulo. E aunque la muger por todas maneras quissiera retenerlos, empero a su pesar della el marido restituyo los mil florines, & pidió el hallazgo de los cient florines, mas el rico desque vio sus mil florines en poder suyo dixo al pobre. Aun no me has tornado todo lo que hallaste, por quanto faltan quatrocientos florines y trayendo me los tu yo soy presto de te pagar tus cient florines, empero afirmava el pobre que no avia hallado mas de aquellos mil florines, sobre lo qual contendiendo se fueron ante el rey, en cuyo poder depositaron los florines todos, y fue mandado por el rey que fuesse examinada & determinada por vn philosopho esta quistion, el qual se llamava ayuda de los pobres, ante quien fue propuesta la petition & respuesta de la causa. El fue; movido de piedad,
dize

COLLECTAS. 171

dize al pobre: Dime la verdad si alguna cosa tienes que pertenezca a este rico hombre, o si le has restituydo todo lo que era suyo? Responde el pobre: Sabe Dios que restituy todo quanto halle. Entonces dize el philosopho: Este hombre es rico & de grã credito & muchos testimonios trae, ni es de creer que demandasse sino lo justo y aquello que realmente viniessse perdido & pues afirma con juramêto pue ha perdido mil & quatrociêtos florines de creer es que dize verdad. Itê este otro pobre aunque sea pobre, es de buena fama al qual no menos se deue creer, mayormente auiendo restituydo estos mil florines, los quales pudiera tener si quisiera encargar su anima, & lo afirma tambien con juramento auer restituydo todo lo que hallo. Porende muy alto rey mi suyo es que tal sentencia deue ser pronunciada que se guarden en deposito estos mil florines, delos quales se den ciento a este pobre, porque bien parece que estos mil florines no son los que perdio este hombre honrrado pues jura que perdio mil & quatrocientos, & pareciendo

P 4 aquel

LAS FABVLAS

aquel que los perdio seran para el guardados. E si por ventura alguno no hallare los mil & quatro cientos florines que dize auer perdido este hombre rico, aquellos se mandaran restituyr a el. Esta sentencia plugo al rey & a todos los que eran presentes. Oyda esta sentencia el rico cō gran arrepentimiento del engaño que cometio pidio & suplico misericordia al rey, diziendole: O muy alto principe aue misericordia & merced de mí, Yo conozco mi pecado y engaño que cometi & quiero conocer la verdad, por cierto estos mil florines son míos, mas yo queria defraudar a este pobre por no le dar los cient florines, que le prometí. El rey vsando de clemencia mando que le fuesen tornados mil florines, de los quales le dio ciento al que los hallo. E assi fue librado dela falsa demanda del rico, este pobre con ayuda del iusto & buen juez.

¶ La. V. Dela fe o engaño de los tres compañeros.

* Iusta inuencio es engañar al engañador.

El

EL hombre muchas vezes cae en el lazo que arma a otro, segun se contiene en esta siguiente fabula.

Tres compañeros delos quales los dos eran mercaderes & ciudadanos y el tercero aldeano, por causa de deuocion yuan en romeria ala casa de meca, alos quales salto la vian da enel camino, de manera que no tenian cosa de comer, saluo vna poca de harina que solamente bastaua para hazer della vn bien pequeño pan, los burgueses engañosos viendo esto dixeron entresí, poco pan tenemos, y este nuestro compañero es gran comedor, porende es necesario que pensemos como sin el comamos este poco de pan, y amasado el pan y puesto a cozer los mercaderes buscando manera para engañar al rustico dixeron: Durmamos todos, & aquel que ouiere mas marauilloso sueño entre todos tres coma el pan, concertada & consentida esta composició entrellos, echaron se a dormir. El aldeano entendiendo el engaño delos compañeros saco el pan medio cozido & assilo comio solo & torno a dormir.

Dende a poco al vno delos merca
P s deres

LAS FÁBULAS

deres como espantado de vn marauilloso sueño se començo a leuantar, al qual pregunto el compañero. Porque te espantas? Respondio el: Soy espantado & pauorecido por vn marauilloso sueño, parecia me que dos angeles abriendo las puertas del cielo me lleuauan ante el trono del Señor Dios con gran gozo. Dizele el compañero: Marauilloso sueño es esse, mas yo he visto otro mas marauilloso, por que yo vi dos angeles que me lleuauan por tierra firme al infierno. El aldeano oyendo todo esto havia que dormia, mas los ciudadanos queriendo acabar su engaño despertaronlo, y el rustico arteramente como espantado respondio: quales son estos que me llaman? Ellos le dicen: Tus compañeros somos. El les pregunto. Como vós boluistes? Responden: Nunca nos partimos de aqui, como hablas de nuestra tornada? Dixo el rustico: Pareciome que dos angeles abriendo las puertas del cielo llevaron al vno de vosotros ante el señor Dios, & al otro rastrando por tierra al infierno, y

no, y pensé que nunca aca boluiesse des; como hasta aqui he oydo que alguno aya tornado del parayso ni del infierno, & assi me leuante & comí el pan solo,. **E** Muestra esta fabula que alas vezes (pensando de engañar a otro ignorante, del tal es el mismo engañado.

**¶ La.VI. Del rustico, y del
auexilla.**

* En grossero ingenio. no cabe foril doctrina.

T Enia vn aldeano vna huerta con sus fuentes corrientes limpias & muy ornada de yeruas & flores, porque muchas vezes venían allí las aues, y el se fue como auia de costumbre a holgar ala huerta sintiendo se cansado por recrearse ende y assento se debaxo de vn arbol, sobre el qual cantaua vna auexilla muy suauemente, cuyo canto tan deleytable oyêdo el rustico, armole vn lazo enel qual la tomo. La auexilla viendo se assi presa, dizele porque tanto trabasaste por tomar a mí, pues que no puedes conseguir de mí prouecho alguno? Responde el rustico: Y o te he prêdido porque tu cãto

P 6 dulce

LAS FÁBULAS

dulce alegre mi corazón, dize el aue-
jilla: En vano has trabajado, ca no
te cantare por precio ni por ruego .
El aldeano le dize: Sino me cantas ,
yo te matare & comere. Respondio
el Aue: En que manera me come-
ras: si cojidren agua el bocado sera
bien pequeño, de forma que no me
sentiras en tu boca, si me assas mu-
cho menor fere , mas dexame bolar
& auras gran prouecho de mí, por-
que te dare tres doctrinas de sabidu-
ria, las quales amaras mas que tres
bejorros para comer. Es como el aue
jilla estas cosas le prometteste el la
dexo bolar, & puesta ella en su li-
bertad dizele: Esta sea la primera do-
ctrina, que no creas a todas palabras
que oyeres, señaladamente aquel-
las que no parecen verdaderas. La
segunda doctrina que guardes lo que
estuyo. La tercera y final, que no
te duelas delas cosas perdidas, las
quales no puedes cobrar. Escaba-
das estas palabras el aue subio en el
arbol & canto dulcemente a questa
cancion. Bendito sea el señor Dios
quel sentido deste cazador enubrio
y cego, & le quito su prudencia por
q̃ no me tocasse ni me mirasse cō los
ojos

esos ni entendiéssse con su entendimie
 ento la piedra preciosa llamada jas
 cinto, del peso de vna onça que tray
 go en mis entrañas porque si el supie
 ra que yo traya tal cosa, yo murie
 ra en sus manos y el fuera rico. El
 rustico como oyo esto turbado en sí,
 pesando le muy fuertemēte porque
 auia dexado el auejilla con dolor llo
 rando dixo assi: O desuenturado de
 mí porque crey las palabras del aue
 jilla engañosa y no fue para guar
 dar lo q̄ tenía. Al qual responde ella
 O loco porque te atormentas, tã ay
 na has olvidado la doctrina que te
 di. Pienas que vna aue tã pequeña
 como yo, que toda entera no peso
 vna dragma que es tanto como vn
 dinero, puedo traer en mis entrañas
 vna onça de jascinto. No te acuerdas
 que te dixi que no creyesses a todas
 palabras, & si tuya era porque no
 me guardaste. E si tu perdiste la
 tal piedra, pues no la puedes cobrar
 porque te dueles contra las tres do
 ctrinas que te di. Estas cosas dichās
 escarnesciendo del rustico se fue su
 via el auejilla.

¶ La. VII. Del metrificador, y
 del giboso.

P 7

El

LAS FABLAS

* El chico yerro enel principio
viene a fayerse grande enel fin
sino se ataja.

DIxo vn sabio a su hijo, quando
en alguna cosa fueres agrauia-
do, & pudieres desagrauiarte por
poco no entres sobre ello en quistis-
on ni lo dexes alargar, mas lo mas
presto que podras te libra y desagra-
uia, porque no te venga otro enojo
o agrauio mayor, sobre lo qual le re-
lato tal fabula. Ante vn excelēte rey
fuero presentados por vn rethorico
y metrificador vnos metros contē-
nentes grandes alabanças y proezas
de aquel rey. El qual queriendo re-
munerar al rethorico su seruicio, di-
xole: Pide lo que querras con fuzia
que te sera otorgado. El metrifica-
dor suplico al rey que lo hiziesse por
tero dela ciudad por vn mes cō esta
condicion que qualquier que vuies-
se algun defecto corporal & passese
se por aquella puerta le pagasse por
cada defecto o tacha vn dinero, ago-
ra fuesse el tal sarnoso o tiñoso, o po-
troso, o defectuoso de oíos, o en otra
manera qualquiera. El rey estando
muy contento de sus metros le otor-
go todo quanto le suplico, sobre lo
qual

qual le mandó dar vn preuilegio sellado. E como el rethorico y metrificador vísando de su nuevo oficio de portero estuuiesse assentado ala puerta, passada la puente llego ala puerta vn giboso bien cubierto de su capa cō vn cayado en la mano queriendo entrar por la puerta, del qual el portero pidió vn dinero diciendo que era giboso, el no queriendo pagar el dinero el metrificador le quito & tomo la capa, & mirando lo mas diligentemente, vido como era tuerto, & assi le dixo: Dos dineros me has de pagar, porque no tienes mas de vn ojo, pues no quisiste pagar vn dinero. El caminante no menos rehusando de pagarlos dos dineros, el portero le tomo el bonete dela cabeça, en la qual le parecio la tiña, & assi le dixo: Tres dineros deues, porque aun eres tiñoso. El no los queriendo pagar, como el portero le quisiesse tomar los tres dineros por fuerça, el giboso alçando & arremangando las mangas para se defender mostro los braços arrugados & sarnosos, & assi le dixo: Quatro dineros has de pagar, & sobre y esto el portero queriendo le

LAS FÁBULAS.

le hazer pagar por virtud del priuilegio los dineros, y el gíbofo rehusando la paga diziendo que le había injuria vinierō alas manos, y como el gíbofo cayesse en tierra se le parecio y descubrio vna potra, al qual dixo el portero, cinco dineros deues, por quanto aun eres potroso allende delas otras tachas. E assi finalmente vino a pagar cinco dineros, porque no quiso pagar al principio vn dinero pacíficamente. Porende quando algun peligro pudieres escusar pagando alguna poca cosa, no dudes de dar lo poco por escusar porfias en q̄ podrias mucho mas perder.

¶ La. VIII. Delas ouejas.

✱ Tanto es lo de mas como lo de menos.

VN discipulo que mucho se deleytaua en oyr fabulas pidio a su maestro que le recontasse vna larga fabula, al qual dixo el maestro.

Guardano nos acontezca segun que a vn rey acaescio con su fabulador.

Dixo el discipulo, buen maestro declara me esto como fue. El qual recōto en esta forma. Vn rey tenia vn fabulador y componedor de exemplos & fabulas y cada vez que el
rey

rey queria holgar le auia de contar cinco fabulas con que el se recreasse & alegrasse. Acaescio que vna noche el rey estaua muy imaginatiuo & cuydoso de manera que no podia dormir, por lo qual mando al sabio que le contasse mas fabulas allende de delas cinco acostumbradas, el qual inuento & relato otras tres breues, el rey dixo: muy breues son estas fabulas, cuenta me alguna que sea grande & assi dormiras despues de espacio. El fabulador començo de contar en esta forma. Era vn aldeano que alcanço mil libras de dineros, el qual fue a vna feria & compro dos mil ouejas. El tornado con las ouejas para su casa assi crecieron los rios que no podian passar las ouejas por la puente ni menos por el vado, por lo qual estaua con gran cuydado y pensamiento como passaria sus ouejas. Finalmente el halló vna basqueta en que podia passar el & vna ouesa o dos con muy gran apretura, & assi començo a passar las ouejas de dos en dos. E diziendo estas palabras començaua a dormir el fabulador, mas el rey desesperandolo del sueño rogauale que acabasse

LAS FÁBULAS

basse. Respondio el muy alto rey: este rio es grande & la barca pequeña, & las ouejas sin numero, & tu rey de innumerables ouejas, dexa passar al rustico las ouejas & despues acabare la fabula comenzada. E assi con estas palabras donosas contento al rey q̃ estaua cobdicioso de fabulas. Por ende dixo el maestro al discípulo. Hijo si de aquí adelante me enojares con muchas fabulas, yo te hare recordar este exemplo, porque te contêtes delas que dixere & contare.

¶ La.IX. Del lobo, del rustico, del raposo, y del queso.

*** Por suez malo se pierde el derecho.**

LAs cosas ciertas no son de dexar por esperança delas no ciertas como el lobo hizo, & assi mesmo no deue hombre poner sus negocios en poder de suez falso, porque los malos suezes con poca cosa se corrompen, como el raposo aquí, delo qual habla este exemplo. Era vn labrador que tenia vnos bueyes, los quales con gran trabajo havia arar derechamente, y muchas vezes decia,
agora

agora vos comiessen los lobos por
que no quereys andar sino tuertamẽ
te. Vn lobo oyẽdo esto estuuó todo
vn día esperãdo quando gelos daria
el labrador, mas como vino la no
che vio el lobo que en balde auia es
perado, ca el labrador deluño los
bueyes y los embió para su casa, &
assi dixo al labrador pues tantas ve
zes me has prometido los bueyes,
este día cumple lo que prometiste
& yo esto presto para las rescebir.
Respondio el labrador. Por palabra
general te los prometia, la qual no
me obliga pues no afirmo con jura
mento. Al qual dize el lobo. No te
partiras de aquí & la fe no me guar
das, sobre lo qual contendieron lar
gamente, mas en fin acordarõ a que
su quistion se viesse por arbitros &
juezes de yguala y composicion.
Ellos yendo buscando sus arbitros
encontraron con vna raposa, la qual
le pregunta: donde es amigos vue
stro prospero viaje & caminos por
los quales le fue todo el hecho &
quistion recontrado por estenso. El
la les dize: Para esto no deueys
buscar juezes ni arbitros: por quan
to yo misma juzgare entre voso
tros

LAS FABVLAS

tros muy bien, y porque yo sea me-
jor informada y determine mejor y
mas breuemẽte la quistion vuestra,
quiero hablar con cada vno de vo-
sotros apartadamente, & si esto vos
plazera atorgad lo, donde no ay vos
queda que busqueys despues otro
arbitrio. Respondieron ellos, que
eran contentos. La raposa començo
a hablar primero conel labrador, al
qual dize: Tu me daras vn par de
gallinas para mi & mi compañero,
& yo hare que tus bueyes sean seg-
uros & tu quedes salvo de prometie-
miento. como el labrador consinties-
se esto, dixo al lobo aparte. Oye me
amigo, porque yo soy en cargo a ti
por las buenas obras que de ti he re-
cebido enel tiempo passado, yo he
trabaxado conel labrador & lo he
induzido a que te aya de dar vn que-
so, porque desistas dela action & de-
recho que has cõtra el sobre los bue-
yes & lo dexes en paz, ala qual no
menos otorgo el lobo agradeciendo
gelo mucho, la raposa mando al la-
brador yr con sus bueyes, dixo al lo-
bo, yras conmigo, lleuarte he a vn lu-
gar donde hallaras el queso escogido,
y assí lleuo al lobo por vna parte
te

te y por otra por diuersos lugares: en tanto q̃ la luna pareciẽsse, y salida la luna lo lleuó a vn pozo donde le mostro la sombra de la luna dẽtro en el agua, & dixole: Amigo cata aquí vn buen queso grande y escogido, deciẽde por el y sacalo cõrigo. Respondió el lobo. O hermana tu me deues presentar el queso en mi poder, porende deciende tu y sino pudieres con el subir y o te ayudare, la raposa consintio en esto con engaño estauan sobre el pozo dos herradas atadas en vna sogá con que sacauan agua de tal modo, que quando la vna se abaxaua la otra subia, & como la raposa entro en la vna herrada, decẽdio en ella dẽtro en el pozo y alli estubo buẽ espacio, ala qual preguntaua el lobo, dime amiga por q̃ tardas tanto y no sacas el queso? & sospechaua que la raposa sola quiesse comer el queso. Al qual ella respõde: tã grãde es q̃ no lo puedo sacar sola, porende cuple que entres en la otra herrada y desciedas aca para me ayudar, el lobo entrãdo en la herrada comẽço de abaxar & porque el era mas pesado q̃ la raposa, hizo subir la otra herrada cõ la raposa, & desque se vio ella

LAS FABVLAS

ella ala boca del pozo, con mucho gozo salto dende, dexando al lobo dentre en el pozo. E assi porque al lobo dexo el bien presente por el venidero & incierto creyendo al falso medianero perdio los bueyes y el q̃so no alcanço, porende no quieras dexar lo cierto por lo no cierto, & no pongas tus hechos en poder de malos jueces o medianeros.

¶ La. X. Dela muger moça y su marido y dela suegra, y del adultero.

* A caso repentino el consejo de la muger.

Que los engaños delas mugeres sean sin numero, se proua desta fabula. Vn mercader partiẽdo para vna feria dexo en guarda dela muger a su suegra porque gela tuuiesse honesta y castamente, mas esta muger del mercader consintiendo en ello su madre recibio por enamorado no honestamẽte a vn hombre moço, y para tratar su amistad vino el mancebo ala posada della combidado, & despues que fue aparejado de comer, estando este iouen & la madre y hija comiẽdo con grã plazer he aqui donde vino el mercader

COLLECTAS. 180

der dela heria y llamo ala puerta, como no vuiesse lugar donde se acoger ni esconder estaua el mancebo & no menos la muger en gran congoxa no sabiendo lo que deuián hazer, mas la suegra que era vieja arteza por reparar el peligro aconsejo prestamente al mancebo que tomase vn espada sacada y que se parasse abaxo ala puerta donde llamaua el marido mostrando ferocidad & braueza, y que no respondiesse cosa alguna saluo que hiziesse ademanes como que queria herir al que llamaua ala puerta, lo qual todo cumplio el joun segun que la vieja le auia aconsejado, en tanto la muger tiro de vn cordel que estaua atado con la cerradura dela puerta & abrio el postigo dela casa, de manera que el marido pudiesse entrar, el qual comenzando a entrar por el postigo vio estar aquel hombre con la espada desnuda en la mano, & assi ceso la entrada preguntando le quiẽ eres tu? y el no respondio nada, por lo qual causo en si mas miedo. La suegra viendo esto dixo: calla mi amado hijo, mas marauillandose el mercader desta cosa tal dixo: mi amado se

LAS FÁBULAS

da señora madre que es esto. Respondió ella, hijo hōrrado el caso es este, aqui vinierō tres hombres tras este hombre que esta en la puerta queriēdo lo matar, nosotras lo dexamos aqui entrar con la espada en la mano assi porque entonces estaua la puerta abierta, y el piensa agora que tu eres alguno dellos, & por miedo q̄ ha no te responde. Ala qual dixo el mercader: o como aueys mucho biē obrado en escapar este hombre dela muerte. E assi seguramente entrādo en casa saludo a aquel mācebo & lo hizo assentār consigo, & hablādo de gran amistad con el lo embio en paz tomādo lo por amigo conōscido para adelante.

¶ La. XI. Dela vieja que engañaua la muger casta con la perrilla.

* De baxo de buen abito mal monge.

C Ventase que vn noble hombre tenia vna muger casta y hermosa y el queriendo yr a Roma a visitar las sanctas reliquias no quiso disputar otra guarda a su muger saluo assi misma confiando en sus buenas & aprouadas costumbres. Esta muger

COLLECTAS. 181

ger despues que su marido partio bi-
uio casta & honestamente en todas
las cosas, la qual viniendo de cierta
negociacion para su casa fue vista
por vn hombre mancebo, y en tãto
grado començo de caer en amores
aquel que el dia que no la via pare-
cia que no estaua en si, ella seyendo
requerida por el por muchos media-
neros con muchas joyas q̃ le embia-
ua jamas quiso cõsentir a sus ruegos
por lo qual el mancebo viêdo se del-
todo menospreciado della, tan gran
ansia & dolor le tomo q̃ cayo en grã
enfermedad, empero assi enfermo &
como podia muchas vezes yua y an-
daua cerca dela casa de su amado mo-
strando se triste & doloroso en tãto
grado que alas vezes lloraua de sus
ojos, el qual andando assi encontro
vna vieja honesta de cara con abito
de religiosa dela qual le fue pregunta-
da la causa de su tristeza & lloro, el
no queriendo descubrir el secreto a
la vieja ella le dize, el enfermo que
no quiere mostrar su enfermedad al
físico mas odolecera, oyendo esto y
considerando que era persona gra-
ue el le descubre la causa de su mal
por estenso demandando della con-
sejo

Q

sejo

LAS FABLAS

sejo & ayuda. La vieja lo consuela
diziendo confortate, ca sino me en-
gaño en breue auras las cosas por tí
deseadas, ella se partio del dexando
lo con esperança: & assi tornada a su
casa encerro vna perrilla en vna ca-
mara & la hizo estar tres dias sin co-
mer, & despues le dio de vn pã amaf-
fado con mostaza, como la perrilla co-
mio con la hambre de aquel pan, co-
mençaron le acorrer las lagrimas cõ
la agudeza dela mostaza. La vieja lle-
uo la perrilla assi llorãdo ala casa de
la muger casta la qual recibio a esta
religiosa con cara alegre teniendose
por muy contenta en ser visitada del-
la porque era reputada & auida por
persona de religiosavida, ellas hablã-
do entresi vio aquella casta muger
como lloraua aquella perrilla y pre-
guntaua dela causa de su lloro, la vie-
ja aguzando sus engaños le dixo: O
amiga amada no quieras renouar
mis dolores hãiendo me contar la
causa delas lagrimas desta perrilla,
porque enello auria mi coraçon tan-
to dolor que podria ser que ante q̃
lo acabasse de contar fenesciesse mi
vida. E como la muger casta le ro-
gasse mas a fin cadamente comieça
la vieja

la vieja maluada a recontar con vn gesto llorable & triste desta manera. Esta perrilla que aqui esta llorando fue mi hija ppria la qual en otro tiempo era muger muy hermosa & casta & fue amada & procurada de vn hombre joven alleden dello que se puede dezir: el mancebo viendo se dela desamparado porq̃ ella presumia mucho de continencia, cayo en enfermedad incurable por dolor & aficion que recebia de sus amores por lo qual los dioses auiedo misericordia deste hombre, por la culpa que mi hija ouo en no consentir en sus ruegos la tornarõ en perrilla segun que agora vees. Catan aceptablemente rogo & suplico el mancebo llorando ante los dioses, que cumplieron todo aquello que les rogo & suplico, & desta forma reconto la vieja la causa mostrando enello gran pesar & tristeza, de manera que apenas podia acabar las palabras. respondio sobre esto la honesta muger. O muy amada miedo me has causado en mi coraçon & turbaciõ: sobre lo qual no puedo saber que me diga: pbr quanto yo misma he incurrido en otro semejable crimen

Q 2 &

LAS FÁBULAS

& delicto, ca vn hombre mancebo con tanta afición & amor me requiere & tantas vezes que parece que por mi amor se quiere morir, mas por amor dela castidad & por amor que he a mi marido yo he menospreciado del todo sus ruegos, & dixe la vieja: Amiga yo te aconsejo que lo mas presto que puedas oyas sus ruegos, porque te puedas salvar que no seas tornada en otra hechura assí como mi hija fue tornada en perrilla. & dixe la muger: yo me guardare porque no sea contraria los dioses, ca si el me reqere no le negare el officio de amor, & caso que no me pida yo misma me le ofrecere si le podre hablar, & con tanto la vieja agradeocio ala muger honesta, & tornando se a su casa, lleuo el mancebo nuevas a su apetito concordas, & assi ayunto al amante con la amada & adquirio & gano la gracia de entrambos.

¶ La. XII. Del ciego, y del adolecente adúltero.

* A muger mala poco aproue cha buena guarda.

ERa vn ciego, el qual tenia vna muger muy hermosa, este guardaua

COLLECTAS. 183

Estaua con gran diligencia la castidad della con grandes cesos que hauia. E acaescio vn dia estando entrâbos en vna huerta debaxo de vn peral ala sombra, y ella con su consentimîento subio suso enel peral a coger delas peras, mas el ciego como era sospechoso porque no subiesse otro alguno arriba en tâto que la muger estaua suso abraçose conel trôco del peral: mas como el peral era de muchas ramas estaua escôdido vn mancebo que hauia subido antes suso en el arbol, esperando la muger del ciego donde se ayunto con grã alegria de manera que vinierõ a sugar el fuego de Venus, ellos en esto ocupando se el ciego oyo el sonido, & cõ gran dolor comiêça a llamar. O muy mal uada muger, aũque yo carezca de vista, no por esto cesso de sentir & oyr, mas antes los otros sentidos son en mi mas intensos & forçosos, de manera q̃ yo siento que tienes ende cõtigo algũ adultero desto me querelo al soberano dios Iupiter, el qual puede reparar con gozo los coraçones delos tristes & dar vista alos ciegos. Estas palabras assí dichas, fue luego restituyda la vista al ciego &

Q ; dada

LAS FABVLAS

dada luz natural: & mirando arriba
el ciego vio estar a aquel mancebo
adulterando con su muger, por lo
qual la llamo supitamente: O mu-
ger falsissima y engañosa porque me
cometes estos engaños y fraudes, co-
mo yo te tenga por casta & buena.
Guay de mí porque de aquí adelan-
te no espero hauer contigo algũ dia
bueno. Mas ella oyendo como la in-
crepaua el marido aunque primero
se espantaua, con vna cara alegre in-
uentando de presto vna malicia en-
gañosa respondió al marido cõ bo-
ca alta sonante: Gracias hago a los dio-
ses todos que han oydo mis oracio-
nes, & tornaron la vista a mi amado
marido, ca sepas caro señor que la vi-
sta que recibiste te es dada por mis
ruegos & obras, por quanto como
hasta agora yo aya espèdido en bal-
de muchas cosas, assí en físicos como
en otras muchas maneras. Finalmẽ-
te yo me torne a rogar & haçer & in-
fundir plegarias & oraciones por tu
vista a los dioses y el dios Mercurio
por mandado del soberano Iupiter
apareciendo me entre sueños me di-
xo que subiesse en vn arbol llamado
peral donde jugasse el juego de Ve-
nus

nus cō vn mancebo, y assi seria resti-
tuyda a ri la luz de tus ojos, lo qual
yo he cūplido por tu biē y salud, por
que deues dar grācias a los dioses, y
especial deues agradecer a mi pues
has por mi recobrado tu vista. El
ciego dando fe y credito alas pala-
bras engañosas de su muger la recō-
cilio y recibio por buena, conosciendo
q̃ su reprehēssion fuera no deuída,
por lo qual le dió muchas gracias,
& la remunero con grandes dones
como por seruicio señalado.

¶ La. XIII. Dela astucia & arte dela
muger cōtra su marido viñadero.

* Muchos engaños caben en la
mala muger.

LA muger engañosa prestamēte
inuenta razones fraudulentas y
engañosas con quē cubra sus malda-
des como declara esta fabula. Vn al-
deano como fuesse a vēdimiar su vi-
ña la muger pensando que tardaria
mucho (segun que otra vez solia)
embio a llamar a su amigo, el qual
viendo y estando comiēdo & tomā-
do plazer con desseo illicito de se cō-
tratar a su apetito & desseo sobreui-
no subitamēte el marido dela viña
cō vn ojo quebrado de vna rama

Q 4 llama

LAS FÁBULAS

Hamado ala puerta, al qual sintiendo la muger espantada de miedo escondio el amigo en vna camara. & assi abrio al marido la puerta.

El entrando en casa, triste & con gran dolor del oyo, mando ala muger que le aparejasse la camara, para holgar, mas ella remiendo que entrando enella viesse aquel su amado que estaua ende, dixo al marido: por que te quieres tan aquexadamente echar en la camara? dime primero la causa de tu turbacion y que mal has auido? El marido le cueto el caso de su desventura, & dixo ella. Dexa me señor que repare y confirme tu oyo sano por vna manera y arte que yo se en forma que desse otro oyo quebrado no se te perturbe & dañe segun q̃ muchas vezes acaesce, & por que assi mismo mis ojos no padezcan algun mal, dello qual se q̃ no menos te pesaria que de tus cosas propias, como a ti y a mi todas las cosas sean comunes. E desta forma ella dissimulando & dando le a entender que le bendeja cō la boca, le cubrio el oyo sano calentando y recreando gelo con el aliento, en tanto grado que el amigo salio dela camara & se fue segura

juramente sin que fuesse sentido del marido, y desque fue puesto en salvo dize la muger: de aqui adelante mi buen marido seguro seras del daño que te pudiera venir al ojo sano del lissado, & assi quando te plazera podras passar ala camara. E con esta fraudulenta arte muy prestamente hallada engañando al marido embio a su enamorado sin peligro.

¶ La. XIII. Dela muger del mercader, y de su suegra vieja.

* De mala madre mala hija.

DE vna vieja muy engañosa q no queria que su hija guardase se castidad se dize esta fabula. Vn mercader que yua de tierra en tierra a negociar dexo la muger en guarda a su suegra, ella como era moça cayo en amores de vn mancebo y descubrio su secreto a la madre, la qual consintiendo a su hija en sus illicitos amores, fue llamado el mancebo a que viniesse a ser combidado dellas el iouen conosciendo que la madre cōsentia a su proposito y apetito, tomando en si gran plazer se fue para ellas, y el recebido con alegría en la posada, començaron todos tres con plazer a comer y beuer pensando de

Q s execu

LAS FABLAS

executar su aperito a su plaçer, estano
do ellos comiêdo he do viene el ma
rido llamando ala puerta. la muger
escondiendo al amigo assa; espanta
da se fue abrir la puerta, y el marido
luego como entro mado que le ade
regassen la cama para holgar porq
venia cansado, mas la muger turba
da desto, sabiendo que estaua el ami
go cerca dela cama escondido, no sa
bia que haçer, & la madre viêdo ala
hija assi turbada & dudosa dixole:
Hija dexa te de haçer la cama en tan
to que mostramos a tu marido mi
hijo amado la sauana que heçimos, y
luego descendio la vieja vn lençue
lo dela percha, & alçando lo ella
por vn cabo mando ala hija que lo
alçasse por el otro: y desta manera
poniendo la sauana entre el marido
y ella, hizieron fahir al mancebo sin
q fuesse sentido engañando al mer
cader, & assi dixola vieja, agora pue
des estender sobre el lecho la sauana
que es limpia texida & cosida con
nuestras manos. El marido regradese
ciendo, las dixo: Benditas seays que
tambien enseñadas soys enesta arte,
& dicen ellas: Otras cosas sabemos
ser mejores que estas, las quales si
quisi

quisieres ver prestamēte las mostraremos. Desta manera engañado fue el mercader a holgar ala cama.

¶ La. XV. De Poggio dela muger y del marido encerrado enel palomar.

* El fauor delas mugeres haze osados alos temerosos.

LA astucia & agudeza delas mugeres haze osados alos temerosos segun q se cõtiene en esta fabula. Vn hombre que hauia nombre Pedro tenia trato de adulterio con la muger de vn labrador ignorante fiedo todos de vna parentela. Este labrador por miedo de la justicia que le queria essecutar por cierta deuda dormia muchas vezes enel campo, & como vna vez el Pedro entrasse a su muger segun que otras vezes, el marido vino ala noche para su casa, ella viendo esto puso el amigo debajo dela cama & començo de retraer al marido diciendole, que bien merecia que fuesse preso porque en aquel punto partian los essecutores dela justicia de alli catando toda la casa por lo prender y que tãbien desian que auian de tornar alli hasta q lo hallassen. El labrador oyendo

Q • esto

LAS FABLAS

esto buscava manera como saliesse de casa fuera al cāpo mas como las puertas dela villa eran cerradas ceso dello, & díxe le la muger. Desauenturado que hazes? si te toman claro es que nunca saldras dela carcel, & como el cuytado del labrador pidiesse consejo dela muger, ella presta a engaño díxole: Sube en este palomar donde podras ser seguro esta noche, porq̃ yo cerrare la puerta & quitare las escalas porque no puedan sospechar que estes ende. Este hombre hizo como la muger le aconsejaua & allí se encerro en el palomar cerrado de fuera, de manera que no pudiesse salir sin que la muger le abriessse, y hecho esto ella sacó á su amigo debajo dela cama, el qual fingiêdo como que fuesse algun essecutor & alguazil dende a poco començo a hablar con gran impetu & bozes con la muger, preguntando por el marido & buscandolo por casa, de tal modo q̃ el cuytado del marido que estaua encerrado quedo biẽ espátado, mas como cessaron las bozes & ademas nes fueron se ambos a dormir de espacio segun que lo auia en desseo, & allí quedo aquel hombre engañado de

de su muger teniendose por contento de dormir en el estiercol delas palomas pues escapaua dela justicia.

¶ La. XVI. Dela muger que pario vn niño por la gracia de Dios seyendo el marido absente.

* Quien niega lo que se vee que hara lo que no se vee.

Como los que morauā en la ciudad de Gayeta buscan la vida nauegando por los mares. Vn maestro de naue que era vezino de aq̃lla ciudad como fuesse pobre partio dende dexada la muger moça en casa a otras partidas a buscar su vida donde tardo por muchos dias. E pasado el quinto año el se boluio para su casa a visitar su muger, la qual como el vulesse tardado tanto tiempo, cō desesperaçã de su buelta acostumbrada con otro. El marido entrado en casa hallola reparada y mejor arreada que el la dexo en su partida, & marauillaua se (porque el auia dexado a su muger poco aruar) como aquella su casilla mal reparada auia ella assí adereçado & adornado. Responde le la muger: Señor no te marauilles desto ca la gracia

Q 7

LAS FABLAS,

cia de Dios me ha ayudado como haçe a muchos grandes mercedes. Dize el marido: Bendito sea Dios que assi nos ha ayudado. Viendo assi mismo la camara y el lecho mas adornado & todo el arreo de casa bien limpio & adereçado, preguntaua ala muger donde tanto bien auia adquerido & alcançando. Ella respondio que la gracia & misericordia de dios gelo auia dado, & assi de cabo el marido haçe grâdes loores a Dios porque tan liberal ha seydo con ellos & no menos por todas las otras mejorias que hallaua en casa alabaua ala magnificencia de dios. Finalmente parescio en casa vn bonito niño gracioso que passaua de tres años, el qual (segun que es costumbre de niños) halagaua ala madre, visto el niño pregunto el marido que niño era aquel? La muger dize: Mio es. El marauillando se desto dixo: E donde vino este niño yo seyendo absente? Afirmala muger muy osadamente que la misma gracia & misericordia de Dios gelo auia dado. Entôces dixo el maestro de naue con gran saña. Como la gracia de dios entiendo en procrear & haçer

hazer en mi muger hijos. Por esta gracia muy poco le agradezco, porq̃ me parece que demasiadamēte se en tremeria en mis hechos, ca bastaua q̃ me ayudasse en otras cosas, mas en hazer hijos en mi muger en mi ausencia no es cosa de le agradecer.

¶ La. XVII. Del diablo, y de la vieja mala.

* Del conſejo de mala vieja resulta obra endiablada.

EL que en bien & pa; seguro des sea acabar sus dias, huarde se de la compania & conuersacion delas maluadas y falsas viejas, porque so el cielo a penas fue criada cosa mas vil y engañosa que las semejātes viejas, empero no quiera dios que por alguna cosa que en esta fabula se contiene, entiēda yo de reprehender ala cōdicion delas mugeres honestas y castas las quales son dignas de toda honrra y reuerēcia, mas antes en alabāça dellas. Y porq̃ se guardē de semejātes viejas diabolicas q̃ por la su conuersacion no seā tornadas en maldad engañadas por ellas, se ordeno esta fabula en esta forma. Vn honrrado hombre esclarecido por su buena vida y honesto de costumbres

tomo,

LAS FABLAS

tomo vna muger, con la qual por muchos años biuio en paz & amor, en manera que jamas entrellos fue discordia alguna, atanto que todos los vezinos se marauillasen de su cōcordia tan honesta, mas el diablo q̄ sabe infinitas artes y es enemigo de todas las buenas obras, viendo esta tam buena compañía de marido & muger, el se dolia mas dello que se puede dezir, & de noche & de dia sembrando zizania con todas sus fuerças insístia como el amor, vnidad & concordia con que se amauan el vno al otro pudiesse destruyr y peruertir, mas como por largotiēpo assi por si como por sus factores & mediāneros atentasse por tornar esta cōcordia en discordia & no aprouechasse ni acabasse su proposito, ya quitada su esperāça toda manifesto esta cosa a vna vieja barbuda, rogādole que le ayudasse en alguna cosa, la qual dize: Esto es a mi industria cosa ligera de hazer muy breuemēte por poca cosa cūplire si te plazē, por que tales assechāças & zizania pone entre ellos quales hasta oy dia no fueron puestas entre marido & muger de manera que sera mayor la malqueren

querencia entrellos que el amor jamas aya seydo, ala qual hablo el diablo. Pues que quieres que te de por este trabajo, ella diçe: Por cierto a mi sera poco trabajo, porende no pido sino vn par de çapatos que me des, ala qual diçe el diablo: No solamente vn par, mas quantos te bastẽ por vn año te dare. Entonces se fue la vieja para la buena muger. Y despues que con ella hablasse muchas cosas diçele: Por cierto con tanta tribulacion y pena he passado esta noche que apenas lo podras creer, & preguntada por la honesta muger que causa era aquella de que auia seydo tanto atribulada. Respondio la vieja: Ruego te q̃ no digas nada a tu marido dello que te quiero decir, ni te muestres a el triste ni turbada, mas alegremente lo recibe. La causa de mi tribulacion fue esta: El tiene vna manceba cuyo nombre callo por honrra y reuerencia suya: la qual es cada dia visitada porel. Y esta es cosa muy secreta, & sino temiesse que el por ventura te tratasse la muerte, por no te molestar y perturbar no te auria dicho cosa desto, empero si tu quieres vsar de mi consejo

LAS FABLAS

sejo, y ote dare orden & modo que el no ame a otra alguna salvo a tí. Respondio la buena muger turbada de coraçon y de spiritu, diziendo assi: Falta agora alguna cosa de mal, o que fuesse desonra del, no he hallado en mi marido, mas si son verdaderas las cosas que dizes, en esso podras a mi cuytada ayudar, y me auras para adelante por tuya en todo quanto mandar es de mi. Dize la vieja entonces: Tu marido tiene vn pelo en la gargata el qual assi como dúrmiere si le pudieres cortar, sin duda no podra amar otra alguna sino a tí. Lo qual como la buena muger creyendo otorgasse de cumplir su consejo, despues de recibidas muchas gracias partiose della la vieja & fuesse prestamente para donde el marido estaua tratando & haziendo sus hechos, y entre otras muchas cosas dixe le estas palabras: Oh hombre de buena condicion & crianga, yo he compassion & misericordia de tí, porque tu muger la qual es de buena & honrrada parentela, y se que la amas como a tí mesmo, no solamente a otro, mas tiene concertado como te pueda matar por
se yr

se yr con el, & yo se que es concludo entre ellos que ella te corte la garganta con la nauaja. E si por ventura no crees a mi, finge que duermes entre dia y veras por esperancia que yo te hablo la verdad, mas guardate diligentemente del sueño & tu te podras vengar a tu plazer. El marido espantado desta cosa tan horrible gimiendo dixe: Por cierto de mi muger no senti hasta oy dia cosa ni lícita, ni tales cosas jamas me son dichas de persona alguna, mas si verdad es dello que me auisas mucho te terne que agradecer, & de tu consejo diligentemente vsare. E assi tornando el marido a su casa despues que comio començo como qui en dormia a estar echado abaxada la cabeça sobre el escaño, y segun el consejo dela vieja mostraua que dormia fuertemente. La buena muger creyendo que el dormia tomo la nauaja q̃ tenia aparejada y queria cortar le el pelo dela garganta, mas el marido pensando que lo queria degollar, tomole la nauaja por fuerza & con ella mesma mato a su muger. Despues que la vieja por su engaño & astucia acabo este hecho tã malo

LAS FÁBULAS

malo. Dixo al Diablo: Dame los çapatos que me pròmetiste, parecete que los he merecido. El qual respondió: Mucho mas que los çapatos mereces, mas pues excedes & sobrepujas a todos nosotros por malicia y engaño & ingenio, no quiero ni es razón que te llegues mas cerca de mí dello que estas, o que me toques & palpes cō tus manos. E dichas estas palabras el diablo por miedo que a vn a el mesmo le engañasse o le emponçoñasse con su malicia en vn palo atados los çapatos en el cabo teniendo vn seto entremetidas se los dio, diciendo assi: O vieja pestifera & vil rescibe tu alquiler o merced & aparta te alla donde querras, porque quanto mas lexos fueres de nosotros, tãto mas amada seras denos: por quanto puesto que seamos malos y me3quinos & aborrescidos de todos, aun no te queremos recibir en nuestra compaña, porque eres llena de engaño & maldad & no nos podias hazer si no mal. E assi perescio aquel honrrado hombre con su muger por el confeso dela vieja, por lo qual quienquiera deue fuyr dellas y no creer ligeramente a sus

sus palabras, ca mas son inclinadas a mal que a bien, mas antes deuesmos creer a aquellas cuya fama, fuesla & obras auemos prouado y experimentado.

¶ La. XVIII. Del sastre maestro, y del rey, y de sus criados.

* No hagas a otro lo q̄no querías que a ti hiziesen.

R Estituyr y tornar vn engaño por otro comun cosa es, lo que no querías que te hiziesen no lo hagas a otro, sobre que se cuenta tal fabulá. Vn rey tenia vn maestro sastre muy bueno, el qual sabia bien cortar las ropas y vestiduras a qualesquier tiempos & personas conuenibles de todas maneras, & tenia muchos discipulos de su arte, entre los q̄les tenia vno q̄ se llamaua Nedio: este excedia a todos en coser, & acercando se la fiesta del rey llamo al maestro & mādole que le hiziesse vestiduras preciosas & cōuenibles para si & para los suyos. E porque esto se hiziesse mas prestamente deputo & mādó a su camarero llamado Eumicus q̄ administrasse & diesse las cosas necessarias al maestro cō sus discipulos, mādandoles proueer de vian
das

LAS FÁBULAS

das abundantemente. Vn día como les hiziesse dar pan caliente con miel mado que guardassen de aquella miel para Nedio que era absente, & dixo el maestro no como este Nedio miel, & assí comieron toda la miel. Despues de comer vino aquel discípulo & dixo: Porque comistes sin mí? & aun parece que no me guardastes mi parte? Respondio el camarero: Tu maestro dixo que no comias miel, & por tanto no te la guardamos. El callo pēsando entre sí como a su maestro le pudiesse hazer otra semejante burla. E vn día estando el amo absente, pregunto el camarero al Nedio en algun tiempo auia visto mejor cortador que su maestro. Respondio el: Señor muy buen maestro sería el si aquella su mala enfermedad no le impidiesse & atormentasse. El camarero pregunto que enfermedad tuuiesse. Nedio responde: Mi amo es frenetico en tanto grado que a quantos estan presentes quando le toma quiere herir y matar. dize el camarero: Si supiesse quando le tomasse su mal yo lo haria atar porque no hiziesse mal ni daño. dixo el discípulo: Quando tu vieres que el mira el
table

tablero, y a vna parte y a otra hiriendo el tablero con las manos se le uanta de su asentamiento & toma de esso que ende halla, sepas que entonces esta con su mal y locura, por que si no te guardas no menos te herira que a nosotros. Responde Eumicus: Tu seas bendito que me auisas, ca yo guardare a mi & a vosotros del. El dia siguiente Nedio escondio las tigras de su maestro secretamente. E buscando sus tigras & no las hallando, comienza al herir en el tablero mirando de vna parte a otra, y leuantasse de su asentamiento dando golpes con las manos. E como viese esto el camarero, luego mando a sus criados que atassen al maestro, porque no hiriesse a alguno & haziale dar de palos a amanaera de castigo. El maestro viendo este mal que le cometian no sabiendo la causa, a grandes bozes se quexaua diciendo porque lo herian sin razon & sin culpa? Ellos no dexauan de herir & dar en el entendiendo que estaua loco por reducir lo a su sentido. Despues que fueron cansados dello apaleados desataron lo, el qual con grandes sospi

LAS FÁBULAS

Sospíros y queixas començo de preguntar al camarero, porque tan cruelmente lo auia hecho ferir. Fue le por el respondido, que por su gran bien lo auia mandado, por quanto Nedio su discípulo le auia informado como algunas vezes se enloquecía y le tomaua frenesía, de manera que sino le atauan y castigauan, no cessaría de hazer mal y herir a los que eran presentes, y que no sanaua de aquel mal sin que fuesse atado, açotado y castigado. Y por tanto lo auia así mandado porque sanase. Entonces dixe el maestro al discípulo: O muy maluado y cruel, quando me viste enloquecer? Respondió el discípulo: Entonces te ví yo que te tornauas loco quando tu conociste que yo no comía miel. El camarero y todos los presentes que oyeron estas palabras, con gran risa juzgaron que con suficiente razón el maestro auia padescido todo el mal. Porque bien burla de otro, de razón espera de ser engañado & burlado, el que quiere no ser engañado, no quiera hazer a otro lo que no querría que hiziesen a el mismo.

La

¶ La. XIX. Del loco, y del ca
uallero caçador.

* Deue se desechar el oficio en q̃
vence el gasto al prouecho.

Como vsar y exercitar el oficio
y arte en que mayores son los
gastos que las ganâcias y rentas es
de reprobuar y dexar se prueua por
esta figura. En la ciudad de Milã auia
en vn tiẽpo vn famoso fisico el qual
tenia cargo de sanar y reparar qual
quier locura & infamia. El tenia
esta manera en sanar los locos, auia
en su casa vn corral de dõde era vna
laguna o balsa de muy viscosa y fedí
ente agua, donde ataua a vn pilar ca
da loco que queria curar desnudand
do lo & poniendo lo en aquel cieno
hasta las rodillas o mas alto, segun
que cõuenia ala natura & qualidad
dela locura, & haciendo los estar cõ
gran dieta hasta que el sentia q̃ eran
sanos. A este medico fue traydo vn
loco entre otros muchos, al qual pu
so en aquella balsa hasta los muslos.
Este loco como estuuiesse ende quin
ze dias, fue reduzido en su sentido y
sanidad, y assi començo a rogar al fi
sico que lo sacasse de alli pues era
biẽ sano, el maestro lo faco de aquel
R la agua

LAS FÁBULAS

la agua y tormento en que estaua , mas defendiole que no saliesse del corral, el estando obediente por algunos dias segun que le era mandado, el físico auiendo piedad le dexo salir dende, mandandole que anduiesse dentro en casa con tal que no saliesse ala puerta, este loco así fano con gran gozo andaua por toda la casa guardando bien el mandamiento de su maestro. Estando vna vegada el loco ala puerta vio venir vn hombre a cauallo con vn falcon y dos o tres galgos y podencos, al qual llamo mouido de aquella nouedad que veyá, porque no se acordaua de lo que en otro tiempo antes auia visto llegando el del cauallo a el, preguntole el loco, tu quié eres? escucha me vn poco si te plazc. Dime, esto en que tu vienes que cosa es, y para que lo has? Respondele: Cauallo es y traygolo por causa de no canfar. Item le pregunto , y estotro que traes en la mano que es, y para que lo traes? Responde el cauallero: Es falcon y es bueno para caçar per dizes y garças, mas le pregunto de los perros, y no menos le dixo como eran cosas necessarias para el vfo

vfo dela caça, porque con eftos fe hallan liebres y conejos y aues & otras cosas. E pregunto le el loco que puede valer quanto tu caças con todos tus perros y aues en vn año? Responde el cauallero:

No te podia responder de cosa cierta, mas pienso que menos valdra de quatro o cinco libras de oro. Y demandando le el loco, quanto puedes gastar con tu caualllo y falcones y perros en vn año? el de caualllo le dice: puedo despende mas de cincuenta libras gastando regladamente. Entonces marauillando se dela locura del cauallero. Dixo el loco: Ruego te que te vayas prestamente de aqui y aun bolando si puedes, porque no te vea el fisico nuestro maestro, ca si te halla aqui el, y sabe desta tu gran locura, el te pondra en la balsa del agua con los otros locos, y aun a mi creer mas dentro que a estotros, por que tu locura es mayor. ¶ Significa esta fabula, que el vfo y exercicio dela caça o de otros oficios en q̃ mayor es el gasto que la ganancia, son de desamparar y dexar, si quiere hombre ser auido y reputado por discreto y cuerdo.

R. La

LAS FABLAS

¶ La. XX. Del sacerdote, y de su pèrro, y del obispo.

* El dinero haze lo malo ser bueno.

Los dones y seruicios dadiuofos aun a los lugares violados sin cerimonia recõciliã segũ se puede mostrar por esta fabula. En Tolcana era vn sacerdote ignorãte, mas biẽ rico. Este enterro vn perrillo muypreciado que tenia en el cimiterio: como este su exceso vino a noticia del obispo, sintiendo que el clérigo era rico agrauiando mucho el delito, hizo lo llamar ante si personalmente para que fuesse punido. El sacerdote que conocia que mas miraua el obispo en rapar delas pecunias, que por corregir ni punir corporalmente por penitencia saludable, tomo cient piças de oro y fue con ellas ante el obispo, como el clérigo fuesse por el obispo mucho resdarguydo & increpado por esta sepultura del perrillo, finalmente mando que fuesse lleuado ala carcel para ser castigado & punido. Viendose el sacerdote en este rigor, dize al obispo: O señor padre si conociesses de que prudencia era aquel perrillo, no
te ma

te marauillarias por yo auerlo enterrado entre los hombres, ca por cierto el excedia en agudeza todo ingenio humano assi en la vida como en el articulo dela muerte. El prelado marauillandose desto, pregunto: que es esto que dizes? Responde el sacerdote. El fizo testamento en su fin, y considerando como estauas en necesidad de dineros por los grandes gastos que hazes por la yglesia de dios, mado cient pieças de oro para tu camara, las quales traxe aqui conmigo, y de hecho gelas. dio. El obispo aprouando el testamento y la sepultura, mando q̄ fuesse guardado el dinero para las cosas necesarias, y dio por libre y quito de todo crimen y exceso al sacerdote.

¶ Significa claramēte q̄ la pecunia es grā medianera para impetrar perdō y venia de muy graues delictos.

¶ La. XXI. Del ximio, y de las nuezes.

* Por la perseuerancia en la vtrud se alcança el premio.

P Or el grande y cōtinuo trabajo muchas vezes se gana y alcança mucho galardō si dela obra comenzada no desiste el hombre por la gra

R 3 uedad

· LAS FABVLAS ·

uedad y trabajo que halla enella,
mas continua hasta el fin, segun esta
fabula nos enseña. Vn ximio estan-
do debaxo de vn nogal, preguntó del
valor y del nombre del fruto del, y
como fuesse dicho que aquel frutal
produzia & daua las nuezes muy sa-
brosas de meollos, començo a auer
gran plazer, péfando entre si en que
manera podria vsar de aquellas nue-
zes a su taláte, mas como el arbol fu-
esse grande y alto sin ramas fasta la
mitad, de manera que el mono no lo
podia cercar ni saltar encima del ar-
bol, el se fue a vna casa que era cerca
de aquel lugar, dōde rogo a vn hom-
bre que le prestasse vna escalera, por
que mediante aquella pudiesse subir
al arbol a comer delas nuezes, la qual
como le fuesse prestada, el la traxo
con gran trabajo hasta el frutal, allí
con exquisitas maneras & ingenios
la puso & adereço de tal forma, que
pudiesse subir arriba. E assi cō gozo
subio, & tomando vna nuez la mor-
dio entera con su corteja verde, &
como sintio el amargor dela corteja
lançola a mal, y prouádo otras tres
o quatro no las fallando de mejor sa-
bor sino amargas como la primera,
ellas

el las echaua con gran enojo, & no curo mas de buscar el meollo quedē tro tenian, por lo qual lleno de dolor & tristeza despues de muchos gemidos & sospiros dixo: Malditos se an aquellos que me mostraron estas nuezes & me las alabaron, & me dieron fauor & ayuda y conſejo que comieſſe dellas, porque en todos los dias de mi vida nunca tan grandes trabajos tome ni ſoporte, y no he hecho otra coſa en ello ſino expender mi tiēpo en vano ſin prouecho, ca el dulcor del fruto que me deſian que era, en amargura es tornado, y aſſi dichas eſtas palabras gimiendo y ſoſpirando ſe partio de allı.

¶ Significa eſto que ninguno deue deſamparar la obra començada por trabajosa que ſea, mas deue penſar el fin que es galardon del trabajo el qual ſi diligentemente quiſiere mirar ſin gran dolor a cabara la obra, ſegun diſe el proverbio. *Dulcia non meruit qui non gultauit amara.* Que quiere dezir, no merecio las coſas dulces, el que la amargura no guſto.

¶ La XXII. Del padre y del hiſo que yua a vender el aſno.

R 4 * Siga

LAS FABLAS

* Sigamos la razon & agrade al que agradare.

EL que a todos quiere cōplaxer y seguir los consejos & dichos de todas las personas, no puede huyr de daño ni menosprecio ni conserua su estado por largo tiēpo, segun se colige desta figura, Vn padre con su Hijo que yuan a vna feria a vender vn asno, lleuauan lo delante si vazio sin carga, los quales encontraron cō vna compañía de hōbres que hāblauan sobre ellos assi: O como son locos & ignorantes estos, para que dan de comer al asno pues que no se aprouechan del. Pudieran yr caualgando a vezes enel, assi darian recreacion a sus miembros y escusarian tambien de rōper los çapatos, el asno no sentiria enello trabajo, segun que parece es fuerte y reçio, quanto mas que es este su oficio y naturaleza, y no es para otra cosa sino para hazerle trabajar. El padre oyendo estas palabras, hizo caualgar al hijo enel asno caminādo el mesmo a pie: y andando ellos assi llegaron otros que venian dela ciudad cerca de los diziendo desta manera: o que manifesta locura es esta, este hombre es vi,

es viejo en tanto grado que de flaqueza no puede mouer los pies, y el dexando de venir caualgando en el asno a su hijo que podría tras el correr como vn gamo le trae en el asno, mala criança y costumbre le da, esto puede ser causa que se haga perezoso y holgazan: el buen viejo conociendo que era buen consejo este, hizo descender a su hijo y caualgo en el asno, y assi començo de andar su via siguiendo el hijo detras a pie, el fue de cabo visto de otros caminantes, los quales no menos començaron de lo reprehender por este modo: O como es cruel y fuerte de coraçon este padre contra su hijo, el asno es asaz bastante para llevar al padre & al hijo, y parece que ha mayor piedad del asno que de su hijo, al qual haze trabajar en demasia andando a pie con esta calor podra ser que se debilite y enflaquezca el cuerpo & miembros, de manera que se lisse & torne en coxo para que ande ala veje; por los hospitales. El padre sintiendo se mucho destas palabras, luego hizo caualgar al hijo en las ancas del asno, assi yua el asno cargado de entrambos. Ellos yendo

R s do

LAS FABLAS

do allí encontraron con otros caminantes, de los quales fueron muchas reprehendidos que de los otros, diciendo mirad aquí dos hombres sobre vn asnillo, bien podemos decir que estan dos años sobre vn año, el cuytado no puede tener fe sobre los pies de cansado, y ellos no miran en esto, por cierto mejor les seria que ellos ambos lleuassen a el a cuestras si quieren no lo ver muerto. Luego el padre pensando en estas cosas entre si, Dize al hijo: Bien me parece que han razonado estos hombres. Porque no muera este año, mas retorne en si, atemos lo de los pies & manos con vna sogay metamos vn palo en ella, y lleuaremos lo entrambos a cuestras fasta la ciudad, lo qual podemos fazer sin gran trabajo, y en ello alcançaremos loor del pueblo comun de piadosos que somos aun de los animales irracionales & allí descansara y lo vendremos recibiendo & consiguiendo prouecho dello. Ellos lleuando el año arado de pies y manos a cuestras, he aquí donde sobreuienen muchos caminantes que comiençan a reyr dellos diciendo: quien jamas oyo

oyo que vn asno alcançasse tanta industria que ordenasse debaxo de si otras bestias que lo lleuassen a cuestras, seyendo el bastante para llevar a ellos con todo su axuar, ellos lo lleuan a el y le dan de comer, mejor les sería pues no se siruen del, segun que lo deurían hazer, que el no es fecho para otra cosa sino para seruir a los hombres, que lo desollassen y dexando su carnaça que se aproue chassen del cuero, que no yr cargados del padesciendo tanta verguença porque todo el mundo se reyra dellos. El padre entendiendò todo esto, mouido de gran yra, tomando el baston en que lo lleuauan a cuestras, da vn gran golpe al asno en la cabeça, de manera que lo echo muerto en tierra, & assí lo començo a desollar, diciendo: o quantas injurias auemos padescido oy por este asno, agora creo que auran fin nuestras desonras & injurias. Acabando delo desollar, le tomo su cuero & lo echo en el hombre para llevar ala ciudad si quiera para ayuda delas expensas y gastos. Y entrando en la ciudad se fue para el mercado donde se

R. 6 puso

LAS FABLAS

puso a vender el cuero, y los rapaces
viendo como estaua aquel viejo cō
el cuero del año ensangrentado &
mojado a cueftas, segun su mala crío
ança & costumbre que han de siem
pre fazer mas mal que bien, comen
çaron de trauar dela piel vnos por
vna parte & otros por otra trayen
do la por el lodo & al viejo enfuzian
do y enlodando afrentosamente en
su cara de tal manera que parecia es
pantaño, & assi el capo este buen hō
bre medio muerto & con daño de
su hazienda, porque queria compla
zer a todos. Enseña nos esta fabula
que no ay hombre enel mundo grā
de o pequeño de qualquier estado
& condicion que sea que no sea re
prehendido, detraydo y murmura
do en sus hechos & actos, & lo que
los vnos alaban enel, reprehenden
otros, mas ni por esto deue hombre
dexar de seguir la razon por compla
zer a todos, ca deue considerar qual
sea la reprehension o detracion, si es
justa o injusta, si es justa recibirla y
emendar su vida, si la reprehension
es friuola & injusta & vana no cu
rar della, por que como todos sea
mos diferentes en las voluntades &
incl

COLLECTAS. 199

Inclinaciones a vnos parece bien & agrada vna cosa, & a otros aquella misma desplaze y desagrada, porque parece que no puede alguno a todos complazer, porende creo de no escarpar sin reprehension en esta traslacion deste libro en lengua castellana, assi por la obra no ser tã elegante como palpable para los vulgares & no doctos, para sola; & doctrina delos quales fue la intencion della, como por q̃ comunmẽte todos somos mas inclinados a corregir los hechos ajenos, y desleñosos del proprio loor, q̃ a defender & soportar lo tolerable y defensible no proprio. Suplico a los prudentes y letrados oyan el tratado con animo beniuolo inclinado a defension mas que a reprehension & ofension, por que cerca del juez q̃ juzga sin testigos, sean juzgados con misericordia & piedad.

¶ Aqui se acaban las fabulas collectas.

R 7 AQUI

Las fabulas

AQVI COMIENÇAN LAS FAB-
bulas añadidas.

¶ La. XXIII. Dela dueña biuda y del ypocrita.

* Por sus obras es conosci-
do el ypocrita, así como el arbol por
el fructo.



A generacion delos
ypocritas es entre las
otras peor, como pa-
resce por al fabula p-
sente, que Poggio dize
que oyo contar estã-
do en vna honesta compaña, & di-
ze primero que de todos los bienes
deste mūdo los ypocritas son poses-
sores, ca a vnque vn ypocrita aya
voluntad de ayudar a algun indigē-
te & lo quiera a vn confortar no lo
haze sino es visto de todos primero,
do mayormente consiste ypocresia
que es mostrarse a los otros bien ha-
zedor, & quando por el cōtrario pro-
pone y entiende algun mal & lo que
re va en escondido & con fingidas
razones de mal que ha hecho o quie-
re poner en obra se escusa dissimulã-
do co-

do como por exemplo se sigue. Aco-
stumbrauan los pobres en el tiem-
po pasado yr alas puertas delos se-
ñores sin algo dezir por auer la limos-
na, entre los otros auia vn muy her-
moso aunque fuesse ya viejo y po-
bre, el qual como los otros vino ala
puerta de vna dueña biuda q otras
vezes le daua limosna, & quando
lo vido a su puerta luego le traxo su
ordenada porción, & dandole la vi-
anda començo lo mas de mirar que
folia, & quando lo vio tan hermo-
so fue encendida de amores, y comen-
ço a dezir, torna mi amigo de aquí a
los tres dias como has acostum-
brado & aparejare gran ayantar, y
comeras si te plaze conmigo: mas de-
stas nuevas el buē hombre fue muy
contento prometiendo que no fal-
taria ala hora assignada. E viene-
do el tiempo que el esperaba vino
al lugar do auia acostumbrado, y el
la que sabia bien la hora como la
que mucho deseaua su venida, cor-
rio diciendo, bien seas venido en-
tra dentro & ayantaras, y el que no
queria que le rompiesse la ropa
entro muy ligero, y sento se ala ta-
bla do era puesto el ayantar. Y des-
pues

Las fabulas

pues que acabaron, ella lo besa & abraça diciendo que la amasse pues tanto lo amaua, mas el buen hombre aun vergençoso dezia, buena señora no sabria, aunque aquello era lo que el demandaua, mas ella inflamada se allegaua a el & lo apretaua. E quando el pobre hombre vio que assi andaua el caso comienza a dezir ala dueña en esta manera. Mi amiga pues que tanto desleas haer tanto mal, yo tomo a dios por testigo que este caso no es cumplido por mí, ca yo no consiêto, & diciendo las tales palbras consentia.

¶ La. XXIII. De vna muger que acusaua a su marido.

* No es assi la cosa como el lo co juzga.

P Oglio Fiorentino dize que en otro tiêpo vno dicho Nero de pacis fue entre los otros Florêtinos de sus dias sabio & prudente & rico. Este Nero auia vna hija hermosa, la qual el dio en casamiento a vn hombre no menos hermoso que rico y de buen linaje, el qual despues delas bodas lo lleuo cõfigo a vn Castillo do el era señor cerca de Florençia

cia & despues de tiempo el nueuo casado traxo su esposa a casa del padre como es costumbre de hazer se en algunos lugares. viij. dias despues de las bodas, & quando esta nueva casada vino en casa de su padre no mostraua alegria, mas quando la mirauan inclinaua su vista en tierra muy tristemente como malenconiosa & llena de pensamiento, & quando la madre vio su hija tan pensatiua & doliēte demãdaua la causa de su dolor diziēdo: como os va mi amada hija, que os falta, no aueys vos las cosas a vuestra voluntad & playe, porque soys tan malenconiosa? La hija respondio llorando muy tiernamente, ay madre vos no me aueys casado con hombre ca lo que hombre deue auer este no lo ha, ca el ha muy pequena parte del miembro de generacion porque se haze el casamiento, y desto fue la madre muy triste & ayrada por auer auído tal fortuna, & vase a su marido Nerus, y comiença le de contar la materia como su hija le auia dicho, el qual fue grauemente ayrado y triste, & aun estas nuevas fueron manifestas por toda la casa a los amigos de su esposa

Las fabulas

esposa de que ellos fueron marauillados como tan fermoso mancebo era indigente en la tal parte del cuerpo para el caso de generacion, fuerō en este entreualo las tablas puestas y Nerus acompañado de sus mas cercanos parientes & amigos se fuerō alegremēte a sentar ala tabla, no obstante que los parientes della fueffen muy tristes y penosos, & quando el desposado vio que los suyos erā alegres & los parientes de su esposa tristes, el les ruega que le digan porque son tristes & ninguno le respondio, mas a vn otra vez les demādo q̄ era la causa de su tristeza: y respondio vno de los mas liberales & dixo le en secreto, cierto mi amigo tu esposa nos ha dicho que tu no eres hōbre para cumplir matrimonio, & quādo esto oyo el esposo començo de reyr a abta bo; & dixo a todos: Hazed buena cara & tomad plazer, ca presto sera la causa de vuestro dolor passada. Y el se va a vestir vna ropa corta, y desatada su bragueta debaxo dela tabla mostro delante toda la compaña vn miembro harto grande y conueniente a generacion, de que todos fueron muy alegres, & los hombres de illas

desseauan auer como el, & las dueñas que sus maridos los vuisen tan grandes & fuesen assi biē fornidos. Y esto visto algunos delos parientes dela esposa entraron a ella y le dixeron. Tu te has de quejar de vn tal hombre a quien natura tambiē proveyo del miembro de que tu le acusas do tu deuieras ser biē contēta. E assi la reprehendían dela locura q̄ auia tomado. respondio la nueva casada: porque me reprehendeys, cayo no me quexo sin causa, nuestro asno pequeño que es vna bestia bruta ha vn miembro gordo como mi braço y luēgo, & mi marido que es hombre a gran pena ha la mitad. E por esto pēsaua la simple que los hōbres eran también fornidos como los asnos. E por esto se dize comunmente, mucho falta delo que el loco piensa.

¶ La. XXV. De algunos monstruos que fueron en este tiempo.

* No ay cosa mas monstruosa que el peccado.

POgio florētino cuēta q̄ en su tiempo vn hōbre llamado hugo príncipe delos medicos y io vn gato cō dos cabeças

Las fabulas

- cabeças, y vn buey con doubles pier-
nas delante y de tras y no menos cō
doble cabeça, como tan bien otros
muchos dicen que vieron, y dije q̃
en las marcas de Italia en vn muy
gran prado era vna vaca que pario
vna sierpe muy marauillosa, grande
& muy fea & muy espantable. Ca
ella auia la cabeça grande mas que
vn buey, y el cuello luēgo como vn
asno, y auia el cuerpo como vn per-
ro, y la cola muy gruesa & marauil-
losa sin comparacion, y quando la
vaca vio que auia parido tan terri-
ble bestia, fue espantada y se leuanto
y andando començo a huyr, mas
aquella sierpe con su muy lucnga co-
la le ato las piernas traseras y co-
menço la de mamar, y despues que
la vaca se pudo desemboluer della
huyo en el campo cō las otras, y lue-
go sus tetas y piernas traseras fuerō
ennegrecidas, y todo lo q̃ la sierpe to-
co por vn espacio de tiēpo, y despues
es desto la vaca pario vn muy her-
moso bezerro. la qual marauilla fue
contada al dicho Poggio estando en
la ciudad de Ferrara. Y dende a pos-
co fue hallado vn monstruo marino
dela forma que se sigue, del ombliga-
do

do encima auia forma de hombre, y dende abaxo auia forma de pece do ble, o de dos medios peces. auia vna barua grãde a marauilla, y auia dos gruesos cuernos sobre la frente y grandes tetas, y la boca larga y las manos y braços cortos hasta las entrañas, y en los codos auia alas de pece para nadar grandes y largas, y no auia sino la cabeça fuera del agua, acontecio pues que muchas moças lauauan los paños cerca de aquella ribera, y esta bestia vino constriñida de hambre contra vna dellas tomando la por la mano & queriendo la tirar assi dentro del, mas ella que era mas fuerte y biẽ auisada resistio y començo dellamar ayuda en alta voz, y vinieron ende cinco otras de las que ende lauauã en su ayuda, las quales a fuerça de buenas piedras mataron el monstro, ca el era venido mucho acabo del agua, por la qual causa no podia nadar, quando el acabo de morir hizo vn pequeño grito muy hermoso & dulce, puesto q̃ el era disforme y cruel, y diçe que era de mayor cuerpo q̃ vn hombre, y diçe a vn el mismo Poggio que el estãdo en ferrara vio esta bestia monstruosa

Las fabulas

struosa, y q̃ los niños acostumbraua de venir ende a nadar, mas no salian todos de fuera, porq̃ tambiẽ las moças dexarõ de lauar mas ende sus paños, ca pensaron que aquella bestia comia los niños que faltauã quãdo ende nadauan. y despues de vn pequeño espacio de tiẽpo en las marcas de Italia fue vna hembra que pario vn niño de forma humana, el q̃l auia dos cabeças, y las caras se mirauan la vna ala otra, y los braços que abraçauan el vno el cuerpo del otro: estos dos cuerpos del pecho en alto ayuntados en vno, y dende abaxo distintos & apartados el vno del otro, assi que los miembros genitales se mostrauan manifestamente y erã apartados de en vno, y no menos las piernas y pies, las quales nuevas vinieron al Papa.

¶ La. XXVI. Dela diosa Venus y de su gallina.

*Sobre castidad mucho biẽ se funda.

LA castidad es de loar, y deue cada vno contẽtar se dela suya sin mas buscar, y cada vna de vno. Venus la diosa de amores por se alegrar y saber la causa del apetito demasado delas mugeres demãdo a vna gallina que auia,

auia, que es la causa q̄ vosotras quinze
 & vos contērays de vn gallo, y vna
 de nos no es de quinze contentas

E dixo la gallina: sino fuesse por aba-
 tir el honor delas dueñas yo lo diria:
 mas por q̄ cada vno es obligado de
 lo guardar quāto pudiere por el pre-
 sente no lo declaro, mas tu que quie-
 stion me demādas, dixo la gallina, q̄
 tomes exemplo de ser con el tuy cō-
 tēta, como es muy agradable a dios
 quando biuen dos en vna carne. co-
 mo el mando.

¶ La. XXVII. Del leon, y del
 raposo.

EN vna prouincia vuo vn rupo-
 so muy iusto, y de tā buē cōsejo
 & dotrina, q̄ siēpre le plazia andar en
 cōpañia cō todos los animales mē-
 sos y benignos q̄ hallaua en el cāpo,
 tāto q̄ los otros como q̄ veyan
 en el muy buena criança & mucha hu-
 mildad, sospechauā q̄ alguna vez no
 boluiesse a sus naturales costūbres,
 & dixerō le: que es la cosa q̄ andas de
 cōtino en nuestra cōpañia como seā
 tus costūbres & las nuestras cōtrari-
 as: respōdio el raposo: siēpre oy deyr
 que la mayor parte delas costūbres
 suele dar la criança & no el lugar, ca
 no se

Las fabulas

no se sigue necesidad, que las obras del que continuamente mora en algun sancto lugar, ayan de ser siẽpre santas, ni siẽpre malas las del q̃ mora en lugar vicioso. Porq̃ si assi fuesse que el lugar fuesse causa de ser las cosas buenas o malas, el que matasse algun hombre en el templo seria inocente, y el que le matasse en justa batalla no seria sin culpa. E por quãto mi naturaleza es engañosa y de rapina, plugo me mucho conuersar cõ vosotros que soys mansos & humildes de coraçon, porque con las vuestras mejorasse mis costumbres, y ellos vista su buena cõuersacion & las discretas razões acojerõ lo de mejor gana en su compaña. Acaescio que llego la fama de aqueste raposo al leon que reynaua sobre todos los animales de quatro pies, & oyendo cosas tan singulares de su discrecion & justicia, embio luego por el. E conociẽdo ser verdadero lo que del se dezia alegrose el rey dello. E passados algunos dias mandole llamar & dixole. Nuestros reynos son tan grandes que sin discretos visoreyes no pueden ser bien gouernados, & por ende conociẽdo tu discrecion & bõdad

dad, así por fama como por obra, de libero de encomendarte el principal cargo de todas mis tierras. Respondió entonces el raposo. No plega a dios señor muy poderoso que tu magestad haga cosa tan vergonçosa, ca yo nunca jamas tuue officio real al qual solamente deuen ser subidos los muy nobles y entendidos. Tu alteza podra poner en sus reynos diez mil mejores que yo, de los quales tu magestad podra ser mas a su grado seruido, como mas experimentados en los tales servicios. Quanto mas el raposo desuiava el honor, tanto mas crecia al rey la gana de gelo encomendar, & mandole so pena de la fidelidad deuiessse acceptar luego aqñ cargo. Al qual respondió el raposo: señor muy excelente, no deue ser tomado para tal regimiento & cargo saluo el cruel & soberbio, que ni estima a ninguno, ni perdona a nadie, los quales traen a su desseo, o de los reyes quanto enprendieren o el que es tan prudente y experimentado que con su cordura & con tu fauor sepa regir, conformando se con el tiempo, y sepa llevar con gran manera las condiciones de tus naturales

S les

Las fabulas

les, teniendo respecto ala qualidad
delas personas y delos negocios, se-
gũ que cada vno es. Empero el ver-
gõçoso y benigno, mas es para mal
criar los vassallos que para haçer los
subjetos, & las mas ve, es el pueblo
lo tiene en poco. Porende si tu alte-
za me ama, consienta me biuir, solita-
rio & pacifico, que mucho mejor
me sera que biuir lleno de malicia
& inuidia de tus vassallos, siẽdo ap-
tado delas tribulaciones que con-
figo trae el querer gouernar. Oyendo
aquesto el leon dixo. Tan delibera-
do tengo de ser en aquesto seruido
de ti, que ninguna escusacion te pue-
de saluar de no acetar lo que te tẽgo
mandado. Respõdio el raposo, pues
la postrimera volũtad de tu señoria
es aquesta, & lugar de resistẽcia no
ay, solamente te pido aquesta mer-
ced, q̃ si de mi gouernaciõ te dixerẽ
algunos mal: no creas a nadie sin q̃
yo sea oydo y sepas la verdad por
entero, ca entre los regidos y regi-
dores siẽpre vuq malicias & odios,
especialmẽte q̃ los nobles teniendo
por agrauio q̃ tan baxa persona co-
mo yo soy ensalçada, soy cierto mur-
muraran siẽpre de mi, y dende adelã
te sea fecho lo que mandares. E si
esto

esto que te suplico en tu fe me prometieses, fere yo seguro, & con entera voluntad seras seruido de mi.

Respondió el leō: sobre mi fe real te asseguro de ha,er lo como lo pides. E así lo ordeno sobre todo el thesoro real, & sobre todos los nobles & caualleros del reyno, & quanto mas lo experimentaua en seruicio & cōsejo, tanto mas le amaua, por su virtud & valencia. Delo qual todos los del reyno estauan tan indignados y llenos de yra, q̄ auído entre ellos cōsejo: deliberaron de apartar el amor del rey cōtra el raposo, & ordenarle la muerte. E firmado el cōsejo por todos, fueron vn día a palacio & fallarō las viãdas muy escogidas q̄ estauan apareçadas para el comer y seruicio del rey, & furtado las muy cautelosamente, pusierō las en la posada del raposo fin saber el dello cosa alguna. E quãdo el leō vino hãbriento, mandado luego q̄ le fuesse traydo el comer, no fallaron viãda alguna por lo qual fue mouido a yra. E viendo esto los familiares q̄ se hallaron en el cōsejo de destruyr el raposo, el qual era absente en aquella sazon, comenzaron se de mirar vnos a otros.

S :

Co:

Las fabulas

Començo el vno dellos de fablar cō gesto manso & simples palabras.

Obligados somos por fidelidad y razón de desengañar al rey de qualquier cosa que pueda ser le dañosa, aū que aya muchos que en ello no reciban plazer, ca es cosa cierta que el raposo mado tomar la carne que para el manjar del rey estaua ordenada, & la mando llevar a su casa. Respōdio vn otro. No es de creer que el mandasse tal cosa ni es tal su condiccion: con todo es bien que se sepa, que el hombre no se puede conocer sino por las obras, & si tal cosa el hizo, por cierto digno es de pena. dixo el otro. Nunca pensara yo tal de persona tan virtuosa, & dada tanto al seruicio de dios, & si tal cosa el hizo, creer se puede que hara qualquier cosa en desseruicio del rey. Vuo otro que dixo. Por cierto dende que le vi le tuue por malicioso, & por persona muy dissimulada que falsaua su condiciō. Dexta otro. No deue ser el el que pregonaua que era gran pestilencia exercitar oficio real, ca si el fuerano tomara tã grãde cargo, el qual no es possible que pueda sufrir. Dixo otro. Agora conoço que no ay en

en quien se pueda cosa alguna fiar quando este tan misericordioso tenido por sancto, ha cometido cosa tan fea. Respondio vn otro, vosotros hablays tanto que si llega a sus oydos, quitara el hurto de donde le tiene y que dareys todos confusos, mejor es embiar a su casa & tomarle con el hurto en las manos. Tanto dieron a entender al rey con sus razones fingidas que el vuo de creer lo que dezian, & mado traer ante si el raposo. E (como aquellos que lo tenian a gana) fueron los mas dellos por el, & truxeron le con gran verguença. E quando fue delante el rey, preguntole:

Dime falsario vellaco, que es de la carne que yo mande guardar para mi? Señor (respondio el raposo) al cozinero la di, para que la aparejasse para tu magestad. Mando luego llamar el rey al cozinero, y preguntole que hiziera la carne que le auja entregado el raposo? Respondio el, como aquel que era de los del consejo contra el raposo: Señor nunca tal cosa medio ni la vi. Entonces dixeron todos al rey: Mande tu alteza yr a su posada, & si culpa tiene alli se vera la verdad. Mandolo el rey assi, & fue

S ; vno

Las fabulas

Vno delos del conſejo alla, & truxo al rey la carne que ende hallo. Dixo entonces vno delos conſejeros del rey al qual ſe llamaua lobo, que era tenido por muy verdadero, y enel cõſejo contra al rapoſo no auia ſabi do coſa ninguna. Señor ſi los que te yerrã no ſon caſtigados, ſiẽpre ſe hal lara gen te haga ſemejãtes deſuarios & jamas ſabras de ninguno coſa pa ra le poder caſtigar, ſabiendo q̃ aſſi paſſan los pecados ſin penitẽcia. En tõces mouido de yra el leõ, mãdo q̃ el rapoſo fueſſe pueſto en priſiones. El otro dia llegarõ todos los priua dos enemigos del rapoſo al rey, & di xo el vno dellos. De marauillar es dela diſcrecion & ſaber del rey nue ſtro ſeñor, como le pudo engañar vn tal falſario & ladrõ como eſte. Mas es de marauillar (dixo vn otro) q̃ ſu alteza no mãda poner en orden en ſa ber la verdad, y en caſtigar lo que el meſmo ha viſto & ſabido. Embio entonces el rey vno de ellos ala pri ſion para que vieſſe en que manera de palabras ſe pòdia eſcuſar el rapo ſo, el qual cõmo bõluio traſtroco las palabras, & dio forma como de ſu relacion el rey quedafſe mucho
mas

mas indinado delo que estaua primero. Tanto que todo turbado mado que le truxessen y le mataffen, en lo qual los enemigos no fuerō negligentes. Sabiendo la madre del leon que por mandado del rey facauan a matar el raposo, mado prolongar la sentēcia, hasta auerlo ella cōsultado cō su hijo. La qual muy apriessa fue a palacio por hablar al rey, & dixo le: Que ofensa tan grande fue hijo señor la que el raposo te hizo, porque tã cruelmēte & subita le mandas matar, hōbre de tanto consejo, y de genmas que de otro estauas honrrado y seruido? Contole el leon todo el negocio como auia acaecido. Dixole entonces ella. Muy aquexada sentēcia es la q̄ cōtra el mandas executar, que ça si delāte tī oyesses su causa, le ternias por bueno, y te arrepentirias de auer sido tã aquexada, ca para matar deues mucho tardar, piensa bien lo que haces primero, y no te arrepentiras de ello. Y esto especialmente conuiene a los reyes q̄ tienē potestad absoluta dela muerte, y dela vida, ca la muger en su marido reposa, el hijo en el padre, el discipulo en el maestro, & todo el reyno junto en su rey

Las fabulas

el qual deue con gran diligencia ingr
rir de sus subditos, & por sus mere
cimientos galardonar a cada qual
de ellos, y penar alos malhechores,
& no consentir ni oyr informacio
nes falsas de malignas personas, que
son causa de peruertir el estado real.
Considera pues hijo que tus priua
dos & subditos, por los honores &
dignidades acostumbran de se tener
odios mortales, por lo qual no deue
el rey de ligero creer a ninguno, sin
saber la verdad por entero. Cierta
foy q̄ recibiste del raposo seruicios,
& ha sido siempre muy fiel y leal. Y
por quanto lo has preferido a todos
los grandes, ellos embidiosamente
lo han acusado, & con tu inconstan
cia, por interesse de vn pedaço de car
ne, que las mas vezes vn perro la co
me, oluidado todos quantos seruici
os del has recibido, & has condena
do el que presumo que es innocēte.
No es por cierto cosa de rey juzgar
sin oyr el culpado al qual tu diste tã
gran parte de gloria, que heziste que
todos le ouiessem embidia. Ten delã
te ti fijo caríssimo, que dēde que dios
crio el mūdo, delos sabios tienē em
bidia los necios, los injustos delos
justos

justos, & los villanos de los que son de noble linaje y generacion. Considera que tuuiste aqueste por justissimo y bueno del dia que le mandaste q̄ gouernasse tu tierra: y ten por cierto, que los que desseñ matar teneñ poco cuydado de tus intereses, y no desseñ otra cosa, salvo vengar sus conceptos & apetitos iniquos, aunque dello se siga ari el daño. Porende deues castigar los q̄ cautelosamente armaron delo echar a perder por embidia & tã iniquamente le diffamaron, y no ternas tu cargo ninguno de su pecado, & los que lo oyeren, retraer se han de no hablar engañosas palabras al rey. Por tãto manda restituyr al raposo en su officio & honra, y no receles de auerle enojado, cono3ca el que tienes tu gana de ver la verdad, & castigar la malicia. Ca assi como el amigo puede ser tu enemigo, assi podra ser que el enemigo podra ser tu amigo. Respondio entonces el leon a su madre. Por cierto señora muchas vezes experimēte al raposo, & siempre lo halle leal & muy fiel, & halle enel marauillosas costūbres, porende tēgo gana de restituyrle en su primero estado, & su

S 5 biuir

Las fabulas

biuir con su parecer y el mio. El fue-
go embio el rey por el raposo, y en
su presencia confesso auerle enojado
sin culpa, & hi;ole relacion de quan-
to del se auia hablado, dixo: Yo te
restituyo al estado primero dõde te
puse, pues lo merescé tu lealtad. Di-
xo el raposo con muchos sospiros y
lloros: Perdone tu magestad mis er-
rores y no de lugar a palabras de ma-
liciosos llenos de embidia, y crea so-
lamẽte a mis palabras & obras. Cier-
to soy q̃ mis aduersarios no cansa-
ran de reboluerme cõtigo creyendo
q̃ podrá acabar la segūda vez; lo que
no pudierõ hazer la primera, y no de-
xaran de susurrar te al oydo por qui-
tar me la vida, & poner cõfusión en
tu estado. Respõdio el leõ. Vergue-
ça tẽgo de auerte ofendido, mas no
me gero auergonçar de pedirte per-
dõ, pues indiscretamente crey, y ne-
ciamente procure de quitarte la vi-
da la qual me sera tan cara como la
propria mia: pues conozco tu inocẽ-
cia, & su malicia & mi necesidad. Y
fue entonces el raposo restituydo en
su estado primero, & al doble mas
priuado del rey.

¶ La. XXVIII. De la paloma,
y raposa.

No

* No deue presumir de dar consejo a otro quien para si no lo tiene.

Tenia vn paloma su nido en vn arbol muy alto, enel qual con mucho trabajo lleuaua el comena sus hijos, & al tiempo que sacaua los hijos, lleuaua vna raposa al pie de aq̃l arbol, y amenazaua la tan terriblemente y cruel, q̃ de miedo la paloma por saluar la vida, daua los hijos ala raposa para q̃ los comiesse. E como lo viese vn paxaro q̃ estaua en otro arbol delante vuo cõpassion dela forma que la paloma echaua a sus hijos, & dixole: Mãjilla es y dolor de ver tu crueldad y trabajo, y hazes de miedo lo que no sufre razõ ni natura. Porende te aconsejo que quando la raposa viniere, y te amenazare como suele hazer, le digas: amiga si aca pudiéres subir donde yo estoy, mi temor sera iusto, & la causa de mi crueldad assa, razonable, & podran tanto tus amenazas que te dare enesse punto mis hijos: y si a questo no puedes hazer, por cierto en vano trabajas de amenazar a quien esta seguro de tí. Y dado aqueste consejo, se boluio a su arbol el paxaro.

S 6 Vinió

Las fabulas

Viniendo el tiempo que la paloma sacaua los hijos, llegó la raposa al pie del árbol, & comenzó de amenazar y brauear como solia. Respondió la paloma: Amiga mia el amenazar es por de mas a quien biue en lugar seguro, si puedes subir aca donde yo estoy ofrezco delmampararte enesse punto mis hijos, donde no, toma paciencia, que no los delibero perder tan cruelmente sin ver la causa por que. Quando vió la raposa que la paloma tenia nueuo consejo dixole; Si me dizes quien te dio este consejo: ofrezco te de nunca te enofar, ni perderte mas tus hijos. Respondió la paloma. Esse paxaro que esta alli delante enesse árbol, en la orilla del rio.

Y dexando la paloma fue la raposa al paxaro, & hablando le con palabras muy dulces y amigables, le dixo. Amigo, dime si gozes, quando te da el viêto del lado derecho, donde pones por reposar la cabeça? Respondióle el paxaro. Debaxo dela ala yzquierda, y quando me da enel lado yzquierdo, pongo la so la derecha. E quando te da por todo el cuerpo, donde la ponēs? Dixo el paxaro. De tras en la cola. Respondió entonces la raposa

añadidas!

En

la raposa: Esso tengo yo por gran marauilla, y no lo podria creer sino lo viesse: Y si lo hazes te digo que no ay aue enel mundo tan discreta, ni que tanto sepa guardar a si mesma. Entonces el paxaro de vanà gloriofo y de nescio, por demostrar su saber, puso la cabeça entre las alas escondida cabe la cola, y viendolo así si la raposa cubierto, así del en vn salto & dixole: Amigo bueno fuera que supieras aconsejar a ti mesmo, como presumiste de aconsejar a los otros. ¶ O cosa presumptuosa y de gran desuario, lo qual suele acaescer a los hombres llenos de viento, que oluidando a si mesmos, y no mirando sus yerros, todo su pensamiento y estudio ponen en aconsejar a los otros, & poniendo los ojos sin consideracion enel cielo, tropiegan y caen vergonçosamente, y con daño enel suelo.

Acabanse las fabulas de Ysopo
corregidas y anotadas.

¶ Siguese la Tabla delas fabulas que se contienen
en este libro.

S 7

LA TABLA DE LAS fabulas del primero libro.

L A primera fabula. Del gallo, y de la Margarita o Iaspide.	51
La. ij. fabula. Del lobo, y del corde- ro. fofo	52
La. iij. Del mur y rana, y del mila- no.	52
La. iiij. Del perro, y dela oueja.	53
La. v. Del perro, y del pedaço dela carne.	53
La. vi. Del leon y dela vaca, y cabra y oueja.	54
La. vij. Del mal ladrõ, y del Sol.	54
La. viij. Del lobo, y dela grulla.	55
La. ix. Delas perras.	55
La. x. Del hombre, y dela culebra. fo.	56
La. ix. Del leon, y del asno.	56
La. xij. Delos ratones.	57
La. xij. Del aguila, y dela raposa.	58
La. xiiij. Dela aguila, y del caracol, y dela corneja.	58
La. xv. Del cueruo, y raposa.	59
La. xvi. Del leon, y del puerco, y del tero, y del asno.	60
La. xvij. Del asno, y dela perrilla. fo.	60
La. xvij. Del leon, y del raton. fo.	61
La. xix.	

T A B L A.

La.xix. Del milano, y dela madre.	
fo.	62
La.xx. Dela golódrina, y delas otras	
aves.	63

¶ La Tabla del segundo libro.

La primera fabula. De Iupiter, y de las ranas.	64
La.ij. Delas palomas, & milano, y falcon.	65
La.iiij. Del ladron, y del perro.	65
La.iiij. Dela puerca, y del lobo.	66
La.v. Dela tierra que queria parir.	
fo.	66
La.vi. Del cordero, y del lobo.	67
La.vij. Del perro viejo, y de su señor.	67
La.vij. Delas liebres, y delas ranas.	
fo.	68
La.ix. Del lobo, y del cabron.	69
La.x. Del hombre pobre, y del culebra.	69
La.xi. Del ciervo, y dela oueja, y del lobo	70
La.xij. Del caluo, & dela mosca.	70
La.xij. Dela raposa, y dela cigueña.	71
La.xiiij. Del lobo, y dela ymagen.	
fo.	71
La.xv.	

T A B L A.

La.xv. Dela graja, y delos pavones.	fo.	71
La.xvi. Dela mosca, y del mulo.		72
La.xvij. Dela mosca, y dela hormiga.		72
La.xviij. Del lobo, y del raposa.		73
La.xix. Dela comadreja, y del hombre.		74
La.xx. Dela rana, y del bucy.		74

¶ La Tabla del tercero libro.

La primera fabula del leon, y del pastor.

La.ij. Del cauallo, y del leon.

La.iiij. Del cauallo, y del asno, y de los tiempos y fortunas.

La.iiij. Delas bestias, y delas aues.

La.v. Del ruy señor.

La.vi. Dela raposa, y del lobo.

La.vij. Del cieruo, y del caçador.

La.vij. Del raposo, y del gallo, y de los perros.

La.ix. Dela muger, y del marido muerto.

La.x. Dela muger, y del hōbre moço.

La.xi. Del padre, y del hijo cruel.

La.xij.

TABLA.

La.xñ. Dela biuora, y dela lima.	83
La.xiñ. Delos lobos, y delas ouejas y perros.	83
La.xiñ. Del hombre, y delos arbo- les.	84
La.xv. Del lobo, y del perro.	84
La.xvi. Delas manos, y pies, y del vientre.	85
La.xviñ. Dela mona, y dela raposa. fo.	86
La.xviñ. Del mercader, y del asno. fo.	86
La.xix. Del ciervo, y del buey.	87
La.xx. Dela conuersacion engaño- sa del leon.	88

¶ La Tabla del quarto libro.

La primera fabula dela raposa, y de las vuas.	89
La.ñ. Dela comadreja vieja, y del mur.	89
La.ñ. Del vaquero, y del lobo.	90
La.ñ. De luno, y del pauon, y del • ruyseñor.	90
La.v. Del lobo cerual, y delos labra- dores.	91
La.vi. Del carnicero, y delos carne- ros.	92
La.vñ Del paxarero, y delas aues.	93
La.vñ.	

T A B L A.

La.viij.	Del hombre verdadero, y del engañoso, y del ximio.	93
La.ix.	Del cauallo, y del ciervo, y del caçador.	94
La.x.	Del asno, y del leon.	95
La.xi.	Del buytre, y delas otras aues.	95
La.xij.	Del leon, y delas raposas.	96
La.xij.	Del asno enfermo, y del lobo.	96
La.xiiij.	Del carnero mayor, y de los tres menores.	96
La.xv.	Del hombre, y del leon.	97
La.xvi.	De la pulga, y del camello.	97
La.xvij.	De la hormiga, y de la cigarra.	98
La.xviij.	De la espada, y del caminante.	98
La.xix.	De la corneja, & de la oucaja.	98
La.xx.	De la haya, y de la cañauera.	99

¶ La Tabla delas fabulas Extrauagantes

La primera.	Del mulo, y de la raposa, y del lobo.	99
La.ij.	Del berraco, y de los corderos y del lobo.	100
	La.ij.	

T A B L A .

La. iij. Del raposo, y del gallo.	101
La. iij. Del dragón, y del villano.	102
La. v. Dela raposa, y del gato.	104
La. vi. Del lobo, y del cabron.	105
La. vii. Del lobo, y del asno.	106
La. viij. Dela culebra, y del labrador.	107
La. ix. Dela raposa, y del lobo pescador.	108
La. x. Del lobo que auento torpemente.	111
La. xi. Del perro embidioso.	114
La. xij. Del lobo, y del perro hambriento.	115
La. xij. Del padre, y de los hijos.	118
La. xiiij. Dela raposa, y del lobo.	120
La. xv. Del lobo, y perro, y carnero.	123
La. xvi. Del hombrezillo, y del leon y de su hijo.	125
La. xvij. Del cauallero, y dela raposa, y del escudero.	128

¶ La Tabla dela nueva translation de Remicio.

La. primera Dela aguilá, y del cuervo.	130
La. ij. del aguilá, y del escarabajo.	130
La. iij.	

T A B L A.

La. iij. Dela raposa, y del cabron.	131
La. iij. Del garo, y del gallo.	132
La. v. Dela raposa, y dela mata o çar ça.	132
La. vi. Del hōbre, y del dios de ma dero.	133
La. viij. De vn pescador.	133
La. viij. Delos mures, y del gato.	134
La. ix. Del labrador, y dela abutar da.	134
La. x. Del moço que guardaua las ouejas.	135
La. xi. Dela hormiga, y dela palo ma.	135
La. xij. Dela abeja, y de Iupiter.	136
La. xij. De vn carpintero.	136
La. xiiij. Del moço ladron, y de su madre.	138
La. xv. Dela pulga.	138
La. xvi. Del marido, y de las dos mugeres.	139
La. xvij. Del labrador, y de sus hños fo.	140

¶ La Tabla delas fabulas de Auiano.

La primera. De la madre & su hño, y del lobo.	140
La. ij. Del galapago o tortuga, y de las aues,	141
La. iij.	

T A B L A.

La. iij. Delas dos lãgoftas o cangre-
jos. 142

La. iij. Del afno, y del cuero del le-
on. 142

La. v. Dela rana fifica, y dela rapo-
fa. 143

La. vi. Delos dos perros. 144

La. vii. Del camello, y de Iupiter.
fo. 145

La. viij. Delos dos cõpañeros. 146

La. ix. Delas dos ollas. 147

La. x. Del leon, y del toro, y del ca-
bron. 147

La. xi. Dela mona, y de fu hijo. 148

La. xij. Del pauon, y dela grulla. 149

La. xij. Del animal llamado tygris,
y del caçador. 150

La. xiiij. Delos quatro bueyes. 150

La. xv. Del pino, y repollo o endrio
no. 152

La. xvi. Del pescador, y del pecezillo.
lo. 152

La. xvij. Del fol, y del auariento, y
del embidiofo. 153

La. xvij. Del moço llorante, y del la-
dron. 154

La. xix. Del leon, y dela cabra. 155

La. xx. Dela corneja fedienta. 155

La. xxi. Del rustico, y del nouillo.
fo. 156

La. xxij.

T A B L A.

La.xxij. Del satyro, y del caminante.	157
La.xxij. Del toro, y del mur.	158
La.xxiiij. Del anfar, y de su dueño.	158
La.xxv. Dela mona, y de sus hijos.	159
La.xxvi. Dela tempestad, y dela ola.	160
La.xxvij. Del lobo, y del cabrito.	161

¶ La Tabla delas fabulas collectas de Alfonso, Poggio, & otros autores famosos.

La primera fabula en que Alfonso amonesta las personas ala sabiduria & verdadera amistad.	162
La.ij. Dela pecunia encomendada.	167
La.iiij. Dela sutil inuencion de sentecia en vna causa escura del azeite encomendado.	169
La.iiij. Dela sentencia dela pecunia hallada.	171
La.v. Dela fe o engaño delos tres compañeros.	173
La.vi. Del rustico, y del auezilla.	174
La.vij. Del metrificador y del gibo.	175
La.vij. Delas ouejas.	176
La.ix.	

TABLA.

La.ix. Del lobo, del rustico, del r ^o pofo, y del queso.	177
La.x. dela muger moça, y su marido y dela suegra y del adultero.	179
La.xi. Dela vieja que engañaua la muger casta con la perrilla.	180
La.xij. Del ciego, y del adolescente adultero.	182
La.xiij. Dela astucia & arte dela muger cōtra su marido viñadero.	184
La.xiiij. Dela muger del mercader, y de su suegra vieja.	185
La.xv. De Poggio. dela muger, y del marido encerrado enel palomar.	186
La.xvi. Dela muger que pario vn niño por la gracia de dios, seyēdo el marido absente.	187
La.xvij. Del diablo, y dela vieja mala.	188
La.xviij. Del fastre maestro, y del rey, y de sus criados.	191
La.xix Del loco, y del cauallero caçador.	193
La.xx. Del sacerdote, y de su perro, y del obispo.	194
La.xxi. Del ximio, y delas nueces.	195
La.xxij. Del padre, y del hijo q̄ yuā a vender el asno.	196
La.xxiiij	

TABLA.

La.xxiij. Dela dueña biuda, y del ypoocrita.	199
La.xxiiij. De vna muger que acusa ua a su marido.	200
La.xxv. De algunos monstruos que fueron eneste tiempo.	202
La.xxvi. Dela diosa Venus, y de su gallina.	203
La.xxvij. Delleo, y del raposo.	204
La.xxviij. Dela paloma, y raposa. fo.	210

FIN.



12

Österreichische Nationalbibliothek



